

Ekkirala Krishnamacharya

Mensajes

VOLUMEN VIII



Dhanishtha
VIENTO PRÓSPERO

El contenido de esta publicación es puesto a disposición de manera gratuita como un acto de buena voluntad y para uso personal únicamente. Es nuestra responsabilidad mantenerlo de esa manera.

Su comercialización por cualquier medio o a través de cualquier plataforma está prohibida, así como su distribución y/o publicación total o parcial sin el permiso expreso por escrito del editor.

Todos los derechos reservados.

Ekkirala Krishnamacharya

Mensajes

VOLUMEN VIII



Dhanishtha

VIENTO PRÓSPERO

Título original: *Light upon Death (Overseas Messages VIII)* y *Ancient Indian Thought (Overseas Messages X)*

Traducción y edición de los textos originales:

Equipo editorial Dhanishtha (véase la nota de los Editores)

1ª edición: 29 de diciembre de 2022

©Copyright de la versión española:

Ediciones DHANISHTHA, 2022

Reservados todos los derechos de reproducción

Ediciones Dhanishtha - Carrer de la Baronia, 3

Cas. Postal Buzón 20 - 12200 Onda - Castellón (España)

Email: ed.dhanishtha@gmail.com

www.edicionesdhanishtha.com

ISBN: 978-84-18485-57-2

Dep. Legal: B 22197-2022



Dhanishtha
VIENTO PRÓSPERO

Dhanishtha significa “Viento Próspero”.

La prosperidad no se mide en términos
de dinero o de negocio,
sino en términos de riqueza de vida.
Los Maestros de todos los tiempos
difunden la sabiduría.

La editorial trabaja con este propósito
mediante la publicación de enseñanzas de sabiduría
que fluyen a través de la pluma y de la voz
del Dr. Ekkirala Krishnamacharya,
conocido como Master EK,
y de Sri K. Parvathi Kumar.
Estas enseñanzas se publican
en inglés, alemán, francés y español.

La editorial no tiene fines lucrativos.

Nota de los Editores

(de esta edición española)

Editorial Dhanishtha tiene el honor de presentar al público de habla hispana este volumen VIII de *Mensajes*, del Maestro Ekkirala Krishnamacharya.

El Maestro dio estas enseñanzas a un grupo de estudiantes durante sus giras por Europa. Originalmente fueron grabadas y más tarde transcritas para formar los dos libros en inglés, *Light upon Death (Overseas Messages VIII)* y *Ancient Indian Thought (Overseas Messages X)*, que contiene este volumen VIII de *Mensajes* en español.

Ediciones Dhanishtha

BARCELONA (ESPAÑA)

Introducción a la edición de *Luz sobre la Muerte*

El octavo volumen de *Overseas Messages* (del original en inglés) emerge con velocidad para ser presentado en el sagrado Monte Shasta. El número 8 representa la conciencia de Krishna o de Cristo. Los tópicos seleccionados están tan claros como el cristal.

El Maestro EK insistía en adquirir el conocimiento de la vida en preferencia al conocimiento de la muerte. Su dicho preferido era: “Aquellos que viven bien también parten bien”. Él creía en el arte de vivir mucho más que en el arte de morir. Su forma de abordar la vida era tan fresca como lo era él. Todo estudiante ocultista debería leer necesariamente los temas de los que habla: luz en la muerte; el camino al *samadhi*; el ocultismo del zodiaco; la ciencia de la reencarnación; el concepto del cero; Dios, amor y sacrificio; sanación y sanadores; preparación para la muerte, etc.

Los consejeros de Kulapathi Book Trust, presididos por Sri Ch. S. N. Raju, merecen ser felicitados por sacar este volumen de *Overseas Messages*.

Que los mensajes sirvan para alcanzar el propósito.

K. Parvathi Kumar

Desvelando lo No Revelado

Cuando acabamos el séptimo volumen y empezamos a trabajar en el octavo volumen, encontramos, para nuestra sorpresa, algunas conferencias acerca de “Luz sobre la Muerte”, “El Camino al Samadhi”, “La Ley de la Reencarnación”, “Preparación para la Muerte”, etc. Fue realmente fantástico y pensamos que estaba de acuerdo con el plan. En astrología, la 8ª casa indica disolución y causa de muerte. Pensamos que era apropiado incluir todas estas lecturas en este 8º volumen.

En estas conferencias el Maestro desveló las hasta ahora no reveladas dimensiones sobre la muerte. Él explicó además la ciencia de la muerte de forma sencilla. Nos hace entender el significado de la naturaleza de la muerte, el lugar y el propósito de la muerte en nuestra evolución, el papel que nosotros tenemos que representar y la conciencia que tenemos que desarrollar para superar el vivir una vida condicionada por la muerte.

En sus palabras,

“Recuerda que, en muchos casos, la muerte no ocurre instantáneamente. La muerte puede extenderse desde un segundo hasta un periodo máximo de treinta años. Hay personas en las que la muerte comienza treinta años antes de dejar su cuerpo físico. Desde ese momento en adelante, empieza a haber cambios en su cuerpo físico. El mismo alimento de calidad falla en darle fuerza y vigor a su cuerpo. Las mismas medicinas empiezan a actuar cada vez con menos eficacia. Esta es una señal segura de que la muerte ha comenzado en la constitución y está progresando hasta que finaliza la operación quirúrgica entre el cuerpo y la persona”.

También explica cómo vivimos totalmente con miedo a la muerte y miedo al futuro.

Él lo explica así:

“De todas las formas de miedo al futuro, el miedo a la muerte es la mayor. Muchas veces, en las conversaciones que oímos, la gente dice: ‘Quiero conseguir esto antes de morirme. Quiero que mis hijos estén establecidos antes de morirme. Quiero tener a mi hijo casado antes de morirme’. Ya sea vocal o mentalmente, la condición que dice ‘antes de morirme, antes de morirme’, le

persigue. Así podemos entender el impacto que tiene en el ser humano el miedo a la muerte”.

Aquí él explica de una forma sumamente espiritual y científica el pasaje del *prana* desde el cuerpo físico. Es realmente conmovedor.

“El morador escapa por uno de estos centros. Estos tres centros pueden llamarse los tres cerebros. Un cerebro es el cerebro de la inteligencia, que está hecho de tejido cortical, las células cerebrales a través del cual hace su aparición nuestra mente. Otro centro es el corazón, que puede llamarse el cerebro del amor o el cerebro del alma. Un tercer centro puede llamarse el tercer cerebro, el cerebro de las emociones o el cerebro de los apegos, que llamamos el plexo solar. Estos son los tres centros principales donde el hombre está sujeto al cuerpo con la ayuda del tejido adhesivo al que llamamos *prana*, es decir, el éter de vida”.

En las conferencias de este libro se pueden encontrar muchas más dimensiones superiores. Sentimos que estamos bendecidos, ya que este libro de nuestro amado Maestro va a ser publicado y será presentado por el Maestro Parvathi Kumar el día 29, en el May Call Day en el Monte Shasta, en California.

Invocamos las bendiciones del Maestro San Germain para el grupo que ha trabajado para traer este libro a la luz.

Ch. S. N. RAJU
Kulapathi Book Trust

Introducción a la edición de *El Pensamiento Indio Antiguo*

El décimo volumen de *Overseas Messages*, que contiene ocho discursos del Maestro EK, se presenta ahora con mucho fervor y devoción. Los temas son de gran interés para los buscadores de la verdad. El Maestro da un nuevo enfoque al cuerpo etérico, el ritmo y los rituales, el simbolismo de los triángulos y otras conferencias.

El Maestro EK tiene una forma inimitable de presentar las diversas dimensiones de la sabiduría. La enseñanza lleva la fragancia de la frescura y atrae tanto a los oyentes como a los lectores.

Felicito al equipo que ha estado trabajando para imprimir y distribuir *Overseas Messages*. Que el Maestro bendiga a todos los que están relacionados con su obra.

Que este décimo volumen cumpla su propósito, ya que se expresó hace cuatro décadas a través del Maestro en beneficio de los nuevos grupos de servidores del mundo.

K. Parvathi Kumar

El Trabajo Continúa...

En palabras del Maestro EK,

“Intentemos comprender el esquema general del pensamiento indio antiguo y, si el tiempo lo permite, explicaré en detalle uno o dos de sus aspectos. Los textos védicos son solo una parte del texto original, y el texto original en principio se ha perdido. Pero a partir del texto que está disponible ahora, podremos comprender la grandeza del pensamiento original y descifrar algunos de los pensamientos originales sin poner en él nuestros pensamientos y sin tratar de entenderlo con la perspectiva del siglo XX.

“En la medida de lo posible, hemos de tratar de comprender un libro en términos de su propio tiempo, y no en términos de nuestro tiempo. Mucha gente ha logrado hacerlo con las antiguas escrituras sagradas de India, China y Egipto y las antiguas escrituras sagradas de Caldea, Asiria y Babilonia.

“Adentrémonos claramente en el esquema del pensamiento indio. Según los *Vedas*, existe un estudio que se llama el estudio de Brahma. Es decir, cuando el hombre comienza a mirar a su alrededor y comienza a recopilar impresiones sobre el mundo exterior, intenta adentrarse en la esencia de todo lo que le rodea, se adentra en el espacio y el tiempo y en el trasfondo de ambos. Este trasfondo se llama Brahma, y el significado de la palabra Brahma es expansión de la conciencia. Eso significa que el mundo entero está lleno de la misma cosa, que es conciencia y es expansión”.

La hermandad de la WTT de la rama Machilipatnam ha editado el décimo volumen de *Overseas Messages* del Maestro E.K., titulado *El Pensamiento Indio Antiguo*, que se presentó en la 59ª Gurupuja en Visakhapatnam (India).

Expresamos nuestro agradecimiento a la hermandad europea de la WTT por proporcionarnos las grabaciones de las conferencias del Maestro EK en el extranjero. Agradecemos el dedicado servicio prestado por los hermanos Ramprasad y Nagalingeswara Rao al editar las conferencias. También damos las gracias a Chy. Vinutna, Lohitha y a los hermanos Mohanbabu y KVK Guptha, que mecanografiaron todas las conferencias de este volumen.

Esperamos sinceramente que los lectores sean bendecidos con la iluminación espiritual después de experimentar esta elevada sabiduría, nunca antes revelada.

11-8-2019
Visakhapatnam

Ch. S. N. RAJU
Kulapathi Book Trust

ÍNDICE

1. Luz sobre la Muerte.....	17
2. El Camino al Samadhi.....	43
3. El Ocultismo del Zodíaco.....	69
4. La Ciencia de la Reencarnación.....	91
5. El Concepto de Cero.....	113
6. Dios, Amor y Sacrificio.....	135
7. Sanación y Sanadores.....	151
8. Preparación para la Muerte.....	175
9. El Pensamiento Indio Antiguo.....	199
10. El Amor, la Fuerza de la Vida.....	219
11. El Cuerpo Etérico.....	245
12. Cómo Vivir una Vida Espiritual.....	269
13. La Polaridad de lo Masculino y lo Femenino.....	289
14. El Simbolismo del Triángulo.....	311
15. Ritmo y Ritual.....	335
16. Métodos de Enseñanza.....	355
17. La Educación en la Nueva Era.....	375

1. LUZ SOBRE LA MUERTE

“Cómo entender la muerte” es el tema de esta tarde. Siempre que hay un estudio espiritual, encontramos un estudio de la muerte. Siempre que hay un grupo de personas que intentan entender a Dios y la conciencia de Dios, encontramos un estudio de la muerte. Donde hay un grupo de personas que, desde los asuntos del mundo, quieren volverse hacia sí mismos, donde hay un grupo de estudiantes de filosofía, estudiantes de religión y estudiantes de teología, habrá inevitablemente un capítulo sobre la muerte y el entendimiento de la muerte. Esto prueba infaliblemente cuánto teme el ser humano a la muerte. Es este miedo complejo del ser humano el que le hace debatir sobre el tópico de la muerte más a menudo de lo que es necesario y, como resultado de ello, todo discurso filosófico incluye también el debate y el entendimiento de la muerte.

De hecho, hay cosas importantes, tan importantes como la muerte, que debemos entender. Por ejemplo, el nacimiento y el periodo de vida, la vida antes de la muerte; estas son las obligaciones que tenemos que cumplir antes de morir y las cosas que se espera que hagamos mientras vivimos. Generalmente, las personas están inclinadas a pensar más en la vida después de la muerte que en la vida antes de la muerte; pero la vida antes de la muerte es más útil porque es más verdadera que la otra. Aunque científicamente podamos pensar e intentar entender la muerte y la vida después de la muerte, es solo una dulce imaginación de la mente humana y nada más. Es una especulación de un filósofo sabio y, a veces, de un mentiroso piadoso.

Perdonadme si estoy hablando desde el punto de vista de un materialista. Pero aparte de esto, no podemos afirmar más verdad en la vida después de la muerte. Puede ser verdad, y a la vez puede que no sea verdad. No hay una forma práctica de verificación. Así que la totalidad de la sabiduría de la vida después de la muerte forma solo un cincuenta por ciento de probabilidades y posibilidades de ser cierta. Si no estamos preparados para aceptar más que el cincuenta por ciento, podemos tomar el asunto en consideración y discutirlo. Sin embargo, si empezamos a considerar el valor

práctico del tema, pienso que hay muy poco valor práctico en el entendimiento de la muerte y de la vida después de la muerte. Con estas pocas observaciones, vamos a entrar en materia.

Muerte es un nombre dado por el ser humano, mientras que el hecho es común a los humanos, los animales y las plantas. Las especies de todos los reinos biológicos tienen que pasar por el nacimiento y la muerte. Pero solo el hombre le ha dado un nombre al nacimiento y un nombre a la muerte; y si lo consideramos desde un punto de vista preciso y científico, solo podemos darle toda esta importancia al nacimiento si lo consideramos como un cambio químico, o sea un cambio bioquímico de materia, y la fuerza que causa el cambio y la conciencia que impulsa a la fuerza para que esta realice el cambio.

Así que aquí hay tres aspectos. Los átomos de materia del reino mineral convertidos en células del reino biológico: a esto se lo llama nacimiento. Una vez más, las células del reino biológico se descomponen en átomos del reino mineral. A esto se lo llama muerte. Es un cambio. Nosotros podemos llamarlo un cambio, pero como le tenemos miedo, lo llamamos muerte, porque hay algo sentimental sobre ello en nuestra mente. Lo vemos de una forma peculiar porque sufrimos una separación repentina de nuestros seres queridos, es algo temido. Patanjali dice: *“Es el único pasaje inevitable de iniciación que incluye una chispa de miedo, incluso a los científicos más instruidos del mundo”*. A menos que pasemos por el pasaje cuantas veces sean necesarias para eliminar hasta el último vestigio de la chispa de miedo, hasta ese momento la muerte persigue y obsesiona al ser humano y se repite y se repite y crea nacimientos y muertes inevitables. Cuando se alcanza ese punto, cuando la muerte deja de ser un incidente para la mente del ser humano, entonces ese ser humano en particular está salvado de la muerte. Así es como la naturaleza lo tiene planeado.

La naturaleza es siempre más sabia que cualquier reino biológico. Por muy grande, racionalista e inteligente que pueda ser el ser humano, también es conductista y también es uno entre muchas especies biológicas de esta Tierra. Toda actividad de la criatura humana es también una conducta y nada más, incluyendo lo que llamamos inteligencia, lo que llamamos

naturaleza razonable, lo que llamamos entendimiento, lo que llamamos racionalismo: todas estas cosas están por debajo de la conducta. Podemos ser más inteligentes o menos, según las circunstancias lo permitan. Por ejemplo, uno no puede hacerse más o menos inteligente, a no ser que se lo permita la naturaleza, que trabaja a través de razonamientos legítimos. Este es un hecho que nunca podemos negar y que hasta el día de hoy el ser humano no ha podido refutar. Con todo el conocimiento científico de nuestra era, con toda nuestra estupenda tecnología y equipamiento, con todas las invenciones y descubrimientos, después de todo, nos comportamos mal o bien de acuerdo con la “conducta del siglo”, es decir, solo somos esclavos del tiempo.

Nosotros respondemos a la mente masiva de la humanidad de esta Tierra. Con toda nuestra inteligencia, nuestra originalidad y progreso, no podemos evitar la guerra ni la destrucción una y otra vez. No podemos salvarnos a nosotros mismos de entrar en el negativismo. Es aquí donde tenemos que dedicar más tiempo. Es en este lugar donde tenemos que aportar soluciones positivas y prácticas. Hasta el día de hoy tenemos que aceptar que nosotros también somos uno entre los animales. La diferencia está en que es el ser mejor equipado de esta Tierra; el cuerpo humano está mejor equipado que el cuerpo animal, tiene más ventajas y facilidades. La mente humana tiene más dimensiones para pensar y entender.

Hay dos cosas que se han dado especialmente a la especie humana. Una es la discriminación, que no está en ninguna de las otras criaturas. Este es el poder de discriminar lo que es deseable y lo que es indeseable, y el derecho a elegir lo que es deseable y a rechazar lo que no es deseable. Esta gran llave se le ha entregado al ser humano y no a las otras especies. Otra cosa que se ha dado exclusivamente al ser humano es la conciencia de sí mismo. Estas son las dos únicas cosas que son exclusivas del compañero humano. No hay ninguna tercera cosa que sea exclusiva.

El hambre, la sed, el sueño y el sexo, la natalidad: estos son todos comunes a los animales y a los seres humanos. No podemos afirmar que haya nada especial exclusivo en estas cosas. En estos aspectos somos uno con todas las bestias de la Tierra. Y sobre estas llaves maestras que se le han dado al ser humano, los científicos

reales de la vida nos enseñan que el nacimiento humano es una gran oportunidad, y en absoluto un privilegio. Se espera que hagamos un mejor uso de la oportunidad que se nos ha dado. Esto es lo que Gurús y Maestros nos enseñan. Nosotros nunca reclamamos este nacimiento humano, y antes de nacer no estábamos en posición de exigir el nacimiento humano. Pero este se nos ha concedido. Es un regalo valioso. Una vez hemos entrado en el reino humano, es mejor entender cuán valioso es y la gran oportunidad que es. Junto con estos dos grandes hechos, hay algunas cosas que el compañero humano ha heredado del reino animal.

Una es el miedo. El miedo está en ambos, en el reino humano y en el reino animal, pero hay una diferencia importante. En el reino animal el miedo es positivo, porque es solo un instinto que ayuda a la autoprotección y a la protección de las crías. Si no fuera por esto, no habría miedo. Hay miedo por la vida y miedo por la seguridad de las crías. Estos son los dos únicos aspectos del miedo que hay en el reino animal. Pero en el reino humano el miedo está magnificado como en una lente biconvexa, porque tenemos un mecanismo llamado inteligencia. Este mecanismo trabaja como un microscopio. Este microscopio ha magnificado el instinto del miedo, y el miedo se ha intelectualizado en el ser humano. Ya no es un instinto. Ha tomado un término negativo, y deberíamos tener cuidado de esto. Los animales no están amenazados por el miedo de ninguna manera, mientras que el humano sigue siendo un sujeto tímido debido al miedo. Este causa incapacidad en el reino humano, mientras que el mismo miedo causa seguridad y confianza en el reino animal. Así que aquí debemos tener un poco de cuidado en este aspecto.

Hay muchas formas de miedo en el reino humano; una es el miedo al futuro, que no existe en el reino animal. Esto ha convertido al ser humano en casi un inútil. En vez de tener un plan para el futuro, el humano medio sucumbe al miedo al futuro. *Así que el miedo al futuro es negativo, mientras que planear para el futuro es positivo.* La segunda cosa es el miedo a necesidades como la comida, bebida, vivienda y vestido. Por eso el humano ha tenido que inventar el dinero para comprar estas cosas; en cambio, los animales obtienen las mismas cosas sin dinero. Esta es la segunda

manifestación del miedo humano. Y debido a su miedo al futuro, el hombre ha tenido que descubrir los seguros y las garantías, y ha tenido que descubrir los pagos, los salarios, las pensiones, las donaciones y las indemnizaciones. Incluso con todo esto, al humano le asusta el futuro, mientras que sin ninguna de estas cosas, el animal camina libre de miedo por la calle, como burlándose del animal humano.

Tenemos que aceptar como una derrota haber hecho un uso negativo del miedo, en vez de hacer de él un uso positivo. Hace falta mucha filosofía, mucha espiritualidad, mucho yoga, mucha teología, mucha religión, mucha moralización y muchas austeridades para que el ser humano se anime a sí mismo y se olvide del miedo; en realidad es un fallo terrible en la evolución. No tenemos explicación que ofrecer frente a este fallo.

La filosofía solo es necesaria para el ser humano, porque la intelectualización del miedo está solo en el ser humano. ¿Qué pasa si no hay filosofía para un perro? No se irá al infierno, pero un ser humano ha creado su propio infierno en su propia imaginación y también en la forma práctica de hacer las cosas. Tiene una forma egoísta de hacer las cosas, con lo que se ata a sí mismo, y otros le atan a él porque también son egoístas. Este fenómeno solo existe en los seres humanos. La siguiente y la mayor manifestación de miedo es el miedo a la muerte. En los animales también hay miedo a la muerte, pero solo hasta el punto que se requiere por seguridad. Pero en el ser humano se ha expandido al futuro, así que, en su lógica, el ser humano medio adulto está inevitablemente condicionado por la muerte. Si cumple con su deber y empieza a ganar dinero, se dice a sí mismo: *“Tengo que ganar suficiente dinero antes de morir. Tengo que acabar de construir la casa antes de morir. Tengo que casar a mis hijos antes de morir”*.

Así que hay una pared delante de su vehículo. El coche va a una velocidad tremenda, pero hay un gran muro sin ninguna abertura ante sus ojos. No hay salida y debe parar el coche. Así que más del ochenta por ciento de las actividades de la criatura humana están condicionadas por la muerte. Su lógica está condicionada por la muerte. En realidad, tenemos que avergonzarnos de muchas cosas. A no ser que vivamos libres de ellas, a no ser

que en nuestra lógica estemos libres del condicionamiento de la muerte, no podemos presumir de filosofía o teología.

Debería darnos vergüenza pronunciar el nombre de Dios, porque nuestra fe en Dios es una fe muy sucia. Si tuviéramos una fe real, automáticamente no tendríamos miedo a la muerte. Las dos cosas no pueden coexistir nunca. Una es el miedo a la muerte y la otra es la fe en Dios. Si tenemos miedo a la muerte es porque somos falsos, nuestra fe en Dios debe ser un farol intelectual. No hay excusa para ello. Es mejor no creer en Dios si nuestra creencia y miedo a la muerte persisten y continúan. Este es un punto que vieron los antiguos Sabios videntes. Un punto que no tiene compromiso y entonces ellos empezaron a comprender por qué existe el miedo a la muerte. Por qué la muerte se ha convertido en un incidente en la mente de sus compañeros, los seres humanos. Esta es la causa por la que encontramos la muerte en todos los epígrafes de los libros de filosofía. Puesto que nosotros somos también seres humanos y no somos ninguna excepción, hemos seleccionado este tema para la conferencia de esta tarde.

Cada vez que se habla de ella, es solo el temor a la muerte; es decir, que la causa y el método para abandonar el temor a la muerte es posible solo con un entendimiento científico de la muerte, y cada uno, por sí mismo, debe decidir si se libera del miedo a la muerte. No puedes asegurárselo a los demás, cada cual ha de solventar este miedo por sí mismo. Solo puedes pensar en ello en voz alta, y tienes que trabajarlo por ti mismo y no para los demás, porque el miedo a la muerte es puramente personal, de cada uno, y no es en absoluto una filosofía que enseñar o para moralizar. Este es un punto de disciplina espiritual por el que cada uno tiene que pasar por sí mismo. Nadie puede ayudarnos con iniciaciones o haciéndonos ver algo. Así que intentemos entender cómo nos presentaron este aspecto los Maestros de Sabiduría.

Hemos creado muchos infiernos y cielos que estarán allí tras la muerte. Pero recuerda: ¡Los infiernos de todas las religiones y los cielos de todas las religiones, los han visto y los han creado personas que aún no han muerto! Así que el hombre se puso a un lado de la muerte y debatió sobre la muerte, y debatió sobre la vida al otro lado de la muerte y creó sus propios cielos y sus propios

infiernos. Como resultado, un devoto hindú experimentará una muerte hindú; un cristiano experimentará una muerte cristiana, y un budista experimentará una muerte budista. Por ejemplo, supongamos que va a morir un cristiano santo y piadoso: en los últimos momentos, cuando la conciencia está fundiéndose en Dios, ve una cruz brillante y ángeles alados esparciendo flores y tomando a la persona en la cruz. Un devoto hindú, antes de cerrar los ojos, ve un gran búfalo en cuyo lomo hay una persona fiel, llamada el Señor de la muerte, que se acerca directamente echando un lazo y, recogiendo el cuerpo astral, lo mete en su bolsa y se va. Un budista piadoso, mientras se va, ve arriba al dorado Buddha el Señor, y esta persona es elevada por monjes budistas que lo llevan a los pies de Buddha.

Hay verdad en cada tipo de muerte. Pero el prodigio de la verdad es que a cada uno se le aparece según su propio entendimiento de la verdad. Esta es la versatilidad de la verdad. Cada uno trabaja su propio concepto de la verdad, y esta es su verdad y le sirve de solución. Le resuelve sus problemas, y nadie tiene derecho a decirle que eso no es verdad. Esta es la verdad sobre la verdad. No es gracioso, solo pensad en el tema. Yo solo os estoy presentando hasta dónde llega la habilidad humana para entender la verdad. Nosotros tenemos dos teorías. Una es la vida después de la muerte, yendo a Dios o esperando el día del juicio, y después está el juicio donde se considera todo lo que todos hemos hecho y en la próxima vida se nos da la posición merecida. Este es un aspecto que conlleva mucha verdad, pero que debe estudiarse cuidadosamente de manera científica.

Cuando dejamos el cuerpo, hay muchas capas, y cuando morimos, dejamos capa tras capa. Esto ha sido observado por un Maestro de Sabiduría. Después de dejar el cuerpo físico, tenemos algunas capas más en nosotros. Alguna parte se rompe en el plano físico, pero la persona existe con muchos más vehículos. El vehículo más externo, que llamamos el cuerpo físico, será el primero en romperse. Pero hay una segunda capa, que llamamos cuerpo etérico, que está hecho de líneas de fuerza, igual que el imán físico tiene otro imán invisible en él, que está hecho de líneas de fuerza que solo se pueden ver experimentando con polvo de hierro. Igual

que el imán físico es diferente del imán invisible, el cuerpo físico es diferente del cuerpo de fuerzas.

Así que, una vez se ha roto el cuerpo físico, todavía existimos en el cuerpo etérico por algún tiempo. Pero muchos de nosotros solo vemos la muerte física y decimos que la persona está muerta. Miramos al remanente, llamado cadáver, y expresamos nuestros sentimientos y afectos mirando al cuerpo y pensando en la persona. La persona no está ahí. El recuerdo está ahí, y la persona vive solo en nuestro recuerdo, pero hay cierta duración tras la muerte del cuerpo físico, y le quedan más capas, la capa de los recuerdos. Queda suspendido durante algún tiempo y luego, después de una serie de capas como esta, está lo que llamamos el hombre real, al que llamamos el “YO SOY” en el interior.

El “YO SOY” incluye dos aspectos. Uno se llama el alma, el otro se llama el espíritu. Hasta aquí todo lo que hay en común en todas las escrituras sagradas. Esto no pertenece a ninguna religión. Recordad que las escrituras sagradas no pertenecen a ninguna religión, aunque las personas religiosas, ignorantemente, se adueñen de ellas. Si vas al espíritu e intentas entenderlo como lo más puro de tu existencia, te llevarás una decepción. Nos equivocamos miserablemente porque no hay nada ahí, excepto lo que hay en el espacio entre tú y yo. *Así que el contenido del espacio, el morador interno del espacio, cuando empieza a existir en nuestra conciencia, mientras ese vehículo esté allí, mientras todos los vehículos estén allí, existe allí. Cuando todos los vehículos se destruyen, existe. No se destruye.* Por ejemplo, cuando todos los edificios se destruyen para construir nuevos edificios, el espacio en los edificios no se destruye. Pero cuando hay un edificio, se entiende como el espacio en el vestíbulo, el espacio en una habitación, aunque el espacio no pertenezca al vestíbulo ni a la habitación. El espacio ya existía mucho antes de que la habitación o el vestíbulo se construyeran. Es solo en este espacio donde se construye la casa. El espacio no está construido en la casa. Cuando se construye la casa, utilizamos el espacio. Entonces imaginamos que es nuestro espacio. En lo que concierne a nuestra utilidad, es cierto. Por ejemplo, el espacio en este vestíbulo es ahora nuestro espacio porque nosotros lo estamos utilizando para nuestro propósito. En este sentido, el espacio es nuestro.

Similarmente, el espíritu es el espíritu humano. Nunca le pertenece al ser humano. *Ante todo, intentemos entender el espíritu en este espíritu. Ahora, contrariamente a lo que decíamos, el espacio es solo uno. Pero quería comunicarse consigo mismo. Produjo sus propios vehículos, que llamamos galaxias y el sistema solar; y además produjo planetas; y además, los átomos en cada planeta; y además produjo la historia de cada átomo en cada planeta. Se llama la historia de la evolución de ese átomo en ese planeta, y después, preparada la evolución, fabricó los vehículos que llamamos cuerpos. Entonces el espacio empezó a comunicarse consigo mismo. Cuando está en el vehículo de un cuerpo humano, cuando el espacio está hablando, decimos que el hombre está hablando o la mujer está hablando o Juan está hablando. Esto es lo que decimos.*

Pero las escrituras sagradas dicen que el espacio quería comunicarse consigo mismo. El espacio era uno periódicamente y quería comunicarse consigo mismo periódicamente y fabricó sus propios vehículos en sí mismo, igual que se fabrican bloques de hielo en los océanos en el Polo Norte con varias formas que no son accidentales ni esporádicas, sino que se fabrican exactamente de acuerdo con la temperatura y la fuerza del viento. Así que tenemos la fabricación de esos cuerpos. Después de fabricar estos cuerpos, el espacio empieza a comunicarse a través de esos vehículos. Eso es lo que llamamos hablar, pensar, entender. Es un entendimiento del espacio. Cuando estos vehículos han cumplido su propósito, se rompen de nuevo de acuerdo con la “ley de alternancia” de la naturaleza. *Hay una ley en la naturaleza que está trabajando con la alternancia; mientras la Tierra está rotando sobre su propio eje, la oscuridad y la luz se alternan y producen el día y la noche. Dormir y despertar también se alternan y forman el periodo de un día. La muerte y el nacimiento se alternan y producen el mayor lapso de tiempo en espiral de aquello que llamamos evolución.*

Así que se necesita la muerte para volver a romper esos vehículos según la “ley de alternancia”. En la creación no hay duración sin alternancia. Si observas cómo funciona el electroimán o el motor, funcionan solo por la alternancia de corrientes. Si observas la respiración, funciona solo con la alternancia de exhalación e inhalación. Si observas el funcionamiento del cora-

zón, funciona solo con la alternancia del bombeo de sangre hacia fuera y el retorno de la sangre. Por eso hay dos pulsaciones del corazón que se alternan. En la naturaleza no hay ningún ejemplo de ninguna continuidad sin alternancia. Uno de estos ejemplos es el nacimiento y la muerte. Ahora podemos entender el lugar de la muerte en la naturaleza. Sin muerte no hay nacimiento, sin nacimiento no hay muerte. Por ejemplo, si no queremos inhalar, no tenemos exhalación. Supón que solo queremos inspirar oxígeno, no queremos exhalar, y entonces no inspiramos. Solo si estamos dispuestos a exhalar, se crea la posibilidad de volver a inhalar. Así que esta ley no tiene excepciones. La muerte de los vehículos es una necesidad para que pueda llevarse a cabo la función de la evolución, así que se nos proporciona un cuerpo mejor una y otra vez cuando fallamos en el funcionamiento de nuestra evolución.

Durante la etapa de los reinos mineral, animal y vegetal, la evolución es automática. Es progresiva. Ellos no necesitan hacer nada especial para progresar en el camino de la evolución. Los animales no necesitan leer las escrituras sagradas porque no son falsos en nada. No tienen la necesidad de practicar yoga porque no tienen ninguna forma enfermiza de hacer las cosas. Por ejemplo, comen solo cuando tienen hambre, mientras que en el ser humano no es así. El animal bebe solo cuando tiene sed, en el ser humano no es así. El animal juega con el sexo solo cuando es la estación. En el ser humano no es así. Por eso los seres humanos necesitan tantas escrituras sagradas, tantas prácticas de yoga, tantas religiones, tanta teología, tanta moralización, tantos sermones los domingos. Incluso entonces sufre porque puede pecar y peca. Hasta que rectifica voluntariamente, nunca está contento. Por ello los términos de evolución son diferentes en el reino humano. Una vez que los animales entran en el reino humano, la evolución ya no es automática. Se la deja en nuestras manos.

La naturaleza ha hecho del ser humano un creador de su propio futuro. Si nosotros no nos proponemos mejorar, moriremos en el mismo estado en el que estábamos al nacer. Aunque hayamos nacido miles de veces y muerto muchos miles de veces, estaremos exactamente en el mismo lugar en la evolución, a no ser

que voluntariamente nos purifiquemos. Esta es la diferencia entre el reino humano y los otros reinos. El karma o ley de causa y efecto se mantiene vigente solo en el reino humano. Los animales no tienen karma personal o karma individual porque no tienen motivos. Si el animal mata, lo hace por comida o para protegerse. No hay motivos. En el reino humano las acciones tienen sus motivos y, a no ser que cada uno filtre sus motivos, está involucrado, y si no elimina sus propias implicaciones, no hay liberación.

A no ser que se libere a sí mismo, no hay liberación. Muchas personas tienen la falsa idea de que Dios nos da la liberación. Él no es tan tonto. Él es más sabio que cualquiera de nosotros. Dios nos ha dado el cielo y la tierra, el firmamento, la tierra, el agua y las nubes. Él nos ha dado la semilla de todos los árboles y la multiplicación de especies animales y de seres humanos. Él nos ha dado la noche y el día. Él nunca nos ha dado malos días y buenos días. Nosotros construimos nuestros propios malos días y nuestros propios buenos días con nuestro propio comportamiento. Así que tenemos que liberarnos, y entonces el estado original es lo que llamamos liberación. La liberación no es un éxito, sino que es obtener una vez más el estado original del que venimos.

Así pues, si intentamos comprender la muerte desde este punto de vista, si la muerte ocurre totalmente, no queda nada para el renacimiento. Porque cuando la casa está totalmente derruida y destruida para construir una casa nueva, no queda nada en el espacio con la forma de la casa vieja. Pero a menudo, en muchos casos, la muerte no es completa. Una vez más, retomamos el nacimiento antes de que la muerte sea completa, porque son solo los tres o cuatro vehículos primeros los que mueren en cada muerte, mientras que los vehículos sutiles o internos que rodean al alma y al espíritu todavía están suspendidos en forma de unidad de conciencia. Antes de que la muerte de los vehículos sutiles sea completa, una vez más, toda la cápsula se ve atraída dentro de la materia debido al mismo peso que hay en el vehículo. El peso está ahí, con los motivos que existen con la conciencia.

En forma de semilla no hay mente, pero está la semilla de la mente en el morador interno, y con la semilla está el recuerdo de los motivos del nacimiento anterior; igual que la semilla, cuando se planta adecuadamente en la tierra, produce su propio árbol con

todas las hojas, flores y frutos, con el mismo color de las flores, la misma fragancia de las flores, el mismo sabor en la fruta. Todas estas cosas no están disponibles en la semilla, pero están ahí como recuerdos en la semilla. Una vez más, la semilla hace que germine el mismo árbol. La totalidad del árbol está ahí, oculto en la semilla. Similarmente, lo que hemos hecho en el nacimiento anterior está ahí, en forma de tendencia o semilla, y eso causa el peso del grano. Cuando la muerte aún no es completa, el grano gravita de nuevo hacia la Tierra. Es decir, es atraído hacia una pareja en calidad de padres, de acuerdo con la “ley del magnetismo” a la que podemos llamar la “ley de la idoneidad”.

Los motivos que están ahí, en la semilla, tienen sus padres correspondientes, que tienen motivos correspondientes, hacia los cuales el ser es atraído como semilla. Por ejemplo, un chico que fue rebelde con sus padres, que creó un infierno en su casa, que se portó mal con sus padres, hermano, hermana y que utilizó el dinero y la oportunidad de todos en la familia y que no tuvo ninguna intención de hacer nada para ayudar a la familia, él lleva consigo la semilla de la tendencia después de la muerte, y es atraído hacia el mismo tipo de padres, como resultado de lo cual desde su infancia su padre o su madre es el perfecto canalla que quiere destruir a este ser y este ser quiere destruir al otro ser y ambos tienen que soportarse el uno al otro durante algún tiempo. Las angulosidades de los dos seres se redondearán. Así es como funciona la naturaleza.

Por esta razón, el ser sentirá una atracción hacia abajo (hacia la manifestación), y cuanto más fuertes sean los motivos en la semilla, más poderosa y pesada será la semilla y más pronto se verá atraída de nuevo al próximo nacimiento, y automáticamente será atraída con algunos de los vehículos que todavía sobreviven. Esto es lo que se llama renacer. Pero si los motivos se han filtrado y la persona no tiene nada por lo que quedarse después de la muerte, si no tiene ataduras hacia nadie o nada, si él o ella ha vivido una vida piadosa haciendo algo por los demás y ha eliminado la tendencia de esperar algo de los demás, y si ha vivido una vida sin nada de miedo, una vida sin obligaciones, entonces no hay nada que pueda tirar de la semilla hacia abajo, porque la semilla no tiene motivos. Existe hasta que todos los vehículos

se descomponen, y entonces lo que existe es espacio y nada más. Esto es lo que se llama liberación o emancipación y no hay ninguna razón por la que el ser tenga que volver a nacer.

Por ejemplo, si coges un cristal de azúcar y lo pones en agua y, cuando la mitad se ha disuelto, lo coges de nuevo y lo secas, entonces puedes usarlo como un cristal de azúcar o hacer un cristal mayor por cristalización. Ahí está la identidad del mismo cristal hecho de nuevo un cristal. Pero si coges un recipiente más grande y pones en él mil cristales de azúcar en agua y dejas que todos ellos se disuelvan, entonces puedes recristalizar de nuevo el azúcar, pero no puedes decir que vuelves a tener el mismo cristal. Esto es lo que se llama el proceso de liberación. No pienses que el ser desaparece totalmente en la liberación. El ser existe como uno en la conciencia cósmica. Hasta que se alcance este estado, habrá acciones en cadena, un ciclo de series de nacimientos y muertes.

Cada vez que pasamos por la puerta de la muerte y el condicionamiento de la muerte, el miedo a la muerte se va haciendo menor. Cada vez que hacemos un mal uso de nuestro cuerpo, mente y sentidos, sufrimos la enfermedad en el cuerpo, la mente o los sentidos. Entonces la muerte nos da un nuevo cuerpo. A menos que se nos retire este cuerpo, no hay posibilidad de un cuerpo nuevo. Así que la naturaleza nos ha dado esta oportunidad de proporcionarnos un sinnúmero de veces un vehículo nuevo una y otra vez, tantas veces como hagamos un mal uso del vehículo dado. La naturaleza no se desanima nunca con nosotros. No hay decepción para la naturaleza con ninguno de nosotros. Puede haber casos sin esperanza para los médicos, pero no hay casos sin esperanza para la naturaleza. Si hacemos un mal uso de este vehículo diez mil veces, una vez más se nos da un cuerpo nuevo y se nos brinda una oportunidad. Este es el propósito o la función de la muerte. Por esto hay una ley que funciona en la naturaleza que puede llamarse la “ley de vibración” y hay siete planos de existencia en cada uno de nosotros.

El primer plano es el físico, o sea nuestro cuerpo físico, que está hecho de materia física. A este podemos llamarlo materia. El segundo es el cuerpo vital, que las personas espirituales llaman cuerpo etérico y nosotros podemos llamarlo energía o fuerza, que es el que mueve la materia en nosotros. El tercero es el mental. El

cuarto es *buddhi* o voluntad pura. La mente dirige la fuerza, la fuerza mueve la materia y *buddhi* dirige la mente respecto a lo que tiene que hacer y lo que no tiene que hacer. La discriminación pertenece a *buddhi*, mientras que la mente está ahí solo para informar. Es solo una mensajera. El quinto se llama plano de nirvana, al que podemos llamar desapego de las relaciones. Nuestras relaciones mutuas existen y funcionan hasta el plano búddhico. Por ejemplo, padre e hijo, esposa y marido, hermanos, amigos, vecinos, etc., existen hasta los planos mentales y búddhico. Físicamente también, algunas de estas relaciones son verdad. Por ejemplo, padre e hijo, madre e hijo son relaciones biológicas en los dos primeros planos y relaciones mentales en los planos superiores.

A un nivel superior de conciencia, no hay relaciones. Solo hay comportamiento correcto, al que llamamos amor incondicional. No tiene razón alguna. Tú eres afectuoso con alguien y no hay un "porque". No porque sea tu hijo, no porque sea tu amigo, no porque sea tu marido, ahí no hay un "porque". Es solo afecto. Así que las relaciones están desapegadas.

El sexto plano se llama *paranirvana*, es decir, desapego de la conciencia planetaria. Cuando llegemos a este estado, nuestro amor se distribuirá por igual a cada ser viviente en esta Tierra. Mientras enseñaba sobre este tema, el *Buddha les dijo a sus discípulos cercanos en una forma poética: "No permitas que ninguna lágrima de ningún ser vivo de la Tierra llegue a la tierra sin haber caído antes en tu corazón"*. Esta es la definición del sexto plano. Luego está el séptimo y más alto plano. El séptimo se llama *mahaparanirvana*. Es el desapego de la conciencia solar. Es decir, tú existirás en la conciencia cósmica y tu experiencia será amor cósmico y tu comportamiento estará de acuerdo con eso.

En todos estos tres niveles, el amor no tiene objeto. Por debajo de estos niveles, el amor tiene un objeto: amor hacia una persona, amor por la esposa, amor por el marido, amor por el hijo, amor por el amigo, amor por Dios y amor por algo valioso como: "Amo este reloj. Amo este vehículo. Amo a esta persona".

Así que tiene que haber algún objeto para nuestro amor hasta el cuarto plano de existencia. Igual que un cable debe tener algún gancho o clavo que lo sujete a la pared, si no el cable no se

aguantaría solo en la pared. De manera similar, en los tres planos inferiores, el amor debe tener un objeto. El amor no puede tener un comportamiento absoluto en los planos inferiores. Pero en cuanto tienes la suerte de entrar en el quinto plano, el amor será tu comportamiento, tu experiencia y tu naturaleza, y cualquiera que esté bajo tu amor estará expuesto a tu amor, pero tú vivirás en la indiferencia divina. Es el cambio que ocurre. Los planos quinto y sexto se llaman “conciencia del alma”, mientras que el séptimo plano es lo que llamamos el “espíritu”. Estos tres planos juntos forman los principios más elevados en nosotros.

Estos no pueden ser gravitados en la materia si existen puros después de nuestra muerte. Pero son los principios tercero y cuarto los que soportan el peso del grano de nuestras acciones pasadas. Antes que la muerte sea completa, la cápsula es gravitada en la materia. De nuevo hay un nacimiento, y las posibilidades que se le proporcionan al nacimiento están en concordancia con los requerimientos y necesidades del ser. Son complementarias y suplementarias a su evolución previa. Así que, de acuerdo con sus hechos pasados, tendrá sus limitaciones presentes, dolorosas o agradables. Hay que pasar por estas experiencias, lavar los motivos, dejándolos limpios, y vivir una vida pura. La naturaleza nos da la muerte para darnos de nuevo una oportunidad, y este es el requerimiento piadoso o la necesidad de la muerte. Una vez la muerte se ha completado, es cuando los cuatro vehículos son purificados, cuando se suelta el cuerpo, y la cápsula de los tres principios superiores existirá suspendida como conciencia pura, una parte de la conciencia planetaria de esta Tierra.

El quinto y sexto principios reciben el nombre de alma y el séptimo se llama espíritu y, de hecho, son solo el quinto y el sexto que existen como una entidad separada. Cuando estos principios están purificados, una vez más no hay necesidad de ir a los vehículos inferiores, y automáticamente se fundirán en la conciencia cósmica y existirán como uno con la entidad cósmica. Pero si quiere volver de nuevo, lo hace por propia decisión. Esta es una verdad y quien quiera hacerlo debe hacer el mayor sacrificio, es decir, debe sacrificar la liberación, y esta es la prueba final. Si la

persona quiere la liberación, se le enviará de nuevo a un cuerpo, como a una persona que quiere o desea algo. Si acepta no quedar liberado, sino regresar, volverá de nuevo como un ayudante, como un Maestro, como un Avatar, como un *Bodhisattva* o como un Buddha.

Solo hay diferentes tipos de nombres debido a los diferentes cultos. Pero el hecho es siempre el mismo. El hindú lo llama avatar. El budista lo llama el descenso de Buda. El cristiano lo llama la reaparición de Cristo. Es solo una diferencia de nomenclatura. Lo que pasa es lo mismo. Si uno sacrifica su liberación, igual que tú sacrificas tu tiempo en beneficio de la humanidad, él sacrifica el descender de nuevo en cuerpos muchas veces para ayudar en la evolución de los seres. Aquí la muerte se ofrece como una prueba. Después de la muerte, se le dejan los dos caminos: un camino es la liberación y el otro camino es regresar voluntariamente o reaparecer. Este es el lugar de la muerte y es una gran oportunidad que ocurre una vez y otra vez. Siempre que nosotros creamos una necesidad, está ahí como algo inevitable y eso nos sana en todos los planos.

Cuando el cuerpo es incurable, cura a la persona sacando a la persona de ese cuerpo. Si la mente tiene miedo de la muerte, el proceso de la muerte cura a la mente del miedo a la muerte e inmediatamente después de la muerte, la persona entra en una catalepsia o en estado de coma. Pero si tiene demasiado miedo a la muerte, primero se produce el coma y después se le saca del cuerpo. Así que, cuanto más miedo se tenga a la muerte, más tiempo debe pasar uno en catalepsia e inconsciencia, porque la naturaleza tiene que aplicar anestesia en forma de catalepsia para darle un empujón y realizar la operación quirúrgica.

Así que, cuanto menos miedo se tiene a la muerte, más conciencia tiene la persona cuando sale del cuerpo; cuanto menos miedo se tiene a la muerte, menos doloroso es el proceso de morir. Cuanto más miedo a la muerte, más doloroso es el proceso de la muerte, porque la naturaleza lleva a cabo la operación quirúrgica con violencia. Cuanto más se resista la mente a la muerte, más doloroso y prolongado será el proceso de la muerte. Cuantos más deseos hay en el momento de la muerte, más dolorosa y trágica

será la muerte. Cuantos menos deseos haya en la mente, menos dolorosa será la muerte, y después de salir de la muerte, tenemos que cruzar un periodo que figuradamente se llama infierno.

El infierno nunca existe objetivamente, pero es tan verdad como cualquier cosa. Existe subjetivamente. Por ejemplo, necesito una taza de café muy cargado a las 7 de la mañana. Supón que me muero a las 6:30 de la mañana, antes de tomar el café. Previamente, cuando estaba en el cuerpo, si no bebía café a las 7, sufría severas migrañas, algo insoportable, terrible. Ahora, a las 6:30 me muero. A las 7 quiero mi café, pero no tengo vehículo para tomarlo. Entonces aparece el dolor de cabeza.

Aquí hay un secreto. La cabeza no necesita estar ahí para tener dolor de cabeza porque el dolor de cabeza es mental, y no de la cabeza. ¿Os dais cuenta de que cualquier dolor es mental y no físico? Desde la cabeza a los pies, en cualquiera lugar. El dolor es solo una sensación y nunca pertenece a la materia del cuerpo. ¿Conoces algún caso en el que se haya amputado una pierna o una mano? La persona todavía siente dolor en la pierna. ¿Dónde está la pierna? ¿Dónde está la forma del cuerpo? No está en la materia del cuerpo, sino que está en la mente, donde existe una fotografía del cuerpo.

Así que tengo un gran dolor de cabeza porque no he podido tomar café. La duración del dolor de cabeza después de la muerte será proporcional a la intensidad de mi hábito del café mientras vivía. Supón que me has prestado 5000 francos, he prometido devolvértelos el 10 de octubre de 1983, pero desafortunadamente, me muero el 6. Entonces el recuerdo está ahí, y en el momento en que muero, todos estos recuerdos flotan en el plano de la mente. Estamos atados por estas cosas y se nos confronta primero con memorias desagradables, no con memorias agradables.

Por ejemplo, vengo a París el año que viene. Supón que hay 100 personas que me conocen. Una persona me ha ofrecido un buen café, otra persona me ha ofrecido algo de dinero, otra persona me ha ofrecido unos lápices de colores muy bonitos, otra persona me presenta un reloj de muñeca y cientos de personas me ayudan en cientos de maneras. Hay una persona que me prestó 10.000 francos; le prometí que le pagaría el día 10. Supón que

yo me voy de París a India y nunca le devuelvo el dinero. Al año siguiente regreso a París. En cuanto bajo del avión, ¿quién viene a mi mente primero? Ninguno de esos cientos de personas que han hecho algo bueno por mí. Miro alrededor mío por si esa persona a la que debo dinero está por algún lado. La naturaleza de la mente es acordarse de eso que es desagradable de forma prominente. De acuerdo con esta ley, hay un periodo, inmediatamente después de la muerte, al cual se le puede llamar el “periodo de emoción”, cuando todos los recuerdos de nuestro comportamiento criminal vienen a nuestra mente.

Cuando no hay nadie, cuando hay solo memoria y mente y cuando la mente juzgadora se retira, igual que en un estado de ensueño, entonces existen los recuerdos. Entonces no hay diferencia entre acordarse de alguien y encontrarse con esta persona. Es un poco difícil de entender. Cuando estamos en el cuerpo físico, hay una diferencia entre acordarme de ti y encontrarme contigo físicamente. Pero después de perder el cuerpo físico, no hay diferencia entre recordar a una persona y encontrarse con ella. Así que, en el momento en que un recuerdo desagradable viene, la persona estará ahí, delante de ti, y entonces tendrás que pasar por todo este periodo desagradable. Cada incidente ocurre de nuevo en orden inverso a como ocurrió antes, igual que la acción de un remedio homeopático correcto. Entonces la duración de la experiencia infeliz es directamente proporcional a la intensidad del crimen que he cometido mentalmente.

Así que todos nuestros crímenes, todas nuestras debilidades, todos nuestros errores, todas las ofensas que hemos causado a otros; todos los daños y asesinatos que hemos ocasionado a otros, todas esas cosas vuelven a ocurrir en nuestra mente. Nos ocurren verdaderamente a nosotros y tenemos que experimentar el dolor de todas esas cosas. De una forma realista, igual que una escena experimentada en un sueño es tan realista como el incidente real. Imagina que tomas una daga e intentas perseguirme y me cazas en el sueño, no es menos terrible porque sea un sueño. Es tan terrible como la escena realista. Imagínate que en mi sueño me clavas una daga, es tan doloroso como clavarme una daga real. No hay diferencia.

Dicho estado ocurre, y a esto es a lo que se llama purgatorio o infierno. Existe mientras exista nuestra impresionabilidad. Cuando la conciencia se ha limpiado, gradualmente esta fase desaparece. Entonces hay un recuerdo de incidentes felices y de personas queridas. Esto es agradable y placentero. Nos encontraremos con todas las personas muertas, esto significa con aquellas que nos han precedido en la muerte. Nos preguntamos cómo las vemos, porque no somos conscientes de que estamos muertos. Nosotros personalmente las encontramos y hablamos con ellas y les mostramos todo nuestro afecto. Es todo solo subjetivo, pero tan verdadero como subjetivo. Así pues, llamamos a estos estados el infierno y el cielo en un sentido. Ellos tienen su propio valor de purificación y en cada muerte ocurre el mismo drama. Este sirve para sanar los tres principios inferiores en nosotros, para purificarlos una y otra vez, hasta que nuestra conciencia se traslada a la conciencia superior. Esta es la naturaleza y el propósito de la muerte.

Cuando realmente lo sabemos, sabemos cómo afrontarlo. Nos preparamos, igual que hacemos preparativos para un viaje. Una persona que hace un viaje una vez al año o cada seis meses, tiene que hacer un gran esfuerzo para hacer el viaje. Pero cuando tenemos que hacer un viaje cada día, automáticamente deja de ser un incidente y tu preparación se convierte en automática y natural. Esto es lo que nos sucede con la muerte, y también cuando estamos cada vez más evolucionados. Estos son unos pocos aspectos científicos sobre la muerte.

Deja los aspectos sentimentales y emocionales sobre la muerte. Hay muchos rumores sobre el cuerpo astral, etc., que son tan falsos como cualquier otra cosa. Pero lo que realmente nos interesa son las realidades que ocurren. La evolución nos hace discriminar entre lo verdadero y lo falso. Nos da, no solo el valor, sino también la actitud placentera y juguetona para experimentar la muerte como una obra de teatro, o sea para representar el rol de una persona moribunda. Así es como morimos cuando sabemos lo que es la muerte.

Pregunta: ¿Hay alguna relación entre el karma previo y la tendencia suicida?

Respuesta: Sí, el karma previo da una tendencia al suicidio. La tendencia suicida es el resultado de su karma previo. Cometer un suicidio inaugura una nueva secuencia del karma. El problema es cómo salir de ahí. A cada paso, la chispa humana que incluye los principios quinto, sexto y séptimo es autoluminosa y omnipotente. En una fracción de segundo, destruye la secuencia de cualquier karma personal porque es un despertar, y el despertar de una pesadilla destruye la verdad de la pesadilla en una fracción de segundo. Esto es lo que dicen las escrituras sagradas sobre el karma. A no ser que seas capaz de destruir el karma, no tiene sentido que haya una ciencia llamada la teoría del karma. Si es inevitable, ¿de qué vale el saber algo? Si no hay solución, ¿dónde está la diversión de tener una ciencia?

Así que los eruditos enseñan la teoría del karma fragmentada. Deberíamos tener una visión integral de toda la teoría del karma. Si estudias libros comunes y fiables sobre el karma, por ejemplo, las obras de Alice A. Bailey, entenderás la misma verdad. La predisposición al suicidio se debe a un karma previo que tú mismo te forjaste. Neutralizar el karma es también algo que debes hacer por ti mismo. En cuanto un Maestro, una escritura sagrada o una secuencia de eventos apoyan una iniciativa, inmediatamente la llama empieza a quemar y se produce una quema total de toda la cadena de causa y efecto.

Pregunta: ¿Dónde viven los grandes Maestros?

Respuesta: Viven entre nosotros. Pero cuando viven en un cuerpo físico como el nuestro, no podemos entender que ellos sean seres luminosos. Pero según nuestro buen comportamiento, seremos atraídos hacia ellos, y gradualmente iremos sabiendo de ellos. ¿Cómo puede conocerse un imán? Debemos acercarle algunos trozos de hierro o debemos colgarlo y ver los puntos Norte y Sur. Así que, a no ser que tengamos una actitud por la cual podamos observar el comportamiento de dichas luces fantásticas, no podemos reconocerlas. Ellas son normales y corrientes y nunca prefieren aparecer como personas distinguidas porque están ocupadas con su trabajo por la humanidad.

Si ellos nos permitieran conocerlos y saber que son magníficos, ya no les permitiríamos ser magníficos. Los arrastraríamos hacia abajo a nuestro nivel, construyéndoles un *ashram* o haciéndoles *swamijis* y reuniéndonos alrededor de ellos. Así que, ni por su forma de vestir ni por su comportamiento, estas personas estarán fuera de lo común. Son muy normales y comunes, y en su vestimenta y sus hábitos son más modernos que los más modernos de la mayoría de las personas modernas. Su comportamiento es bastante diferente del promedio de personas modernas, pero se mezclan con todos nosotros, e incluso a veces vivimos con ellos durante 10 años, nosotros solo entendemos que él es un ciudadano o un hombre de negocios.

Por ejemplo, en el caso del Maestro Djwhal Khul, sabemos por sus libros que es un gran Maestro. Nadie sabe dónde está ni quién es. Pero la persona a la que llamamos Djwhal Khul está en su propio pueblo, pero se le conoce por cualquier otro nombre que le han dado sus padres, por ejemplo, Juan. Sus amigos le llaman Sr. Juan y él tiene su propio trabajo o negocio. Él no es en absoluto Djwhal Khul para aquellos que le conocen personalmente, y aquellos que le conocen como Djwhal Khul no le conocen personalmente. Así es como viven estas magníficas luces.

Pregunta: ¿Hay alguna relación entre realizar lo que debemos y el miedo a la muerte?

Respuesta: La realización de lo que tenemos que hacer no tiene nada que ver con nuestra expectativa o miedo a la muerte. Por ejemplo, en el caso de los Maestros, ellos saben que su cuerpo morirá, pero siguen haciendo lo que tienen que hacer hasta el último momento, y cuando dejan su cuerpo están muy conscientes, y cuando entran en un nuevo cuerpo también, son lo suficientemente conscientes para mantener una continuidad de su trabajo previo durante miles de años. Esto no se puede conseguir si hay siquiera una pizca de miedo a la muerte. Porque de nuevo tendrían que comenzar desde el principio, comenzando por el alfabeto y otras cosas durante unos 30 o 40 años, lo que es una verdadera pérdida de tiempo.

Pero una vez se ha eliminado el miedo a la muerte, cuando el incidente de la muerte se toma en su sentido preciso y científico, ocurre automáticamente, e incluso la niñez se pasa con continuidad de conciencia, de acuerdo con la cual el chico elige su propia educación y entorno y retoma su trabajo previo en el menor tiempo posible. Este es el beneficio de no tener ningún miedo a la muerte.

Tiene su propio valor sanador para todos nosotros. Nuestro miedo a la muerte funciona como un agente sanador, como un purificador y como un moralizador. Así pues, en cada nivel tiene su propio valor y la naturaleza nunca asigna ningún incidente, ningún proceso, que no tenga ningún valor en ningún plano de conciencia. En cada ser viviente existe el miedo a la muerte, pero la intensidad del miedo funciona como un agente sanador y un agente moralizador en este nivel y plano en particular. Pero el objetivo es el nivel del Maestro. Esto es lo que quiero decir.

Pregunta: *Algunas personas dicen que tenemos que experimentar el karma previo. ¿Es inevitable?*

Respuesta: El karma existe en dos planos. Uno es el plano de la evolución del individuo y el otro es el resultado de lo que ha hecho anteriormente. El segundo solo está subordinado al primero. La ley de la evolución es más importante y predominante, y los detalles de lo que hemos hecho y de sus resultados siempre están subordinados al siguiente nivel de evolución. Por ejemplo, si el paso previo de nuestra evolución requiere un nacimiento y una muerte más, y no requiere ningún incidente, entonces ocurre la muerte en unos días o meses. Cuando no se requieren incidentes durante ese tiempo, ocurre solo para experimentar el nacimiento y la muerte. Así pues, todo depende de los requerimientos del programa de la evolución.

Lo explicaré un poco más. El que perdona será liberado de su mal karma. Así que crearse un buen karma siempre nos libra del mal karma pasado. Eso siempre es así, y el que perdona tendrá el hábito de perdonar en su propia mente, como resultado de lo cual después de morir, experimentará el placer de

perdonar, y la agonía desaparecerá porque él solo experimentará el perdón. Así que perdonar siempre purifica. Todo buen karma tiene su valor purificador. La ciencia del karma existe solo con este propósito. Perdonar es uno de los mejores métodos de neutralización y purificación. Sin ninguna duda.

Todo el problema viene al creer que el karma es inevitable. No es inevitable. El resultado del karma ya creado es inevitable. Pero el karma existe también como una tendencia, y esto siempre es reversible. Supón que yo me dedico a tirar piedras. Una piedra lanzada tiene su efecto kármico, que es diferente de la práctica que adquiero tirando piedras. Cuando se ha tirado una piedra, no se la puede parar, a no ser que se haga una fuerza para resistirlo, y no podemos evitar que choque con algo, una vez hemos tirado la piedra. Pero incluso después de 10 años de práctica tirando piedras, la tendencia de tirar piedras se puede controlar y no habrá ningún efecto de lanzar ninguna piedra.

Así que el karma existe en dos planos. Uno es el que está ya creado y cuyos resultados aguardan. Este no se puede eliminar, ni siquiera perdonando. Tenemos que permitir que los resultados del pasado pasen por nosotros. Pero la tendencia, que es la base real del karma, será lavada y seremos purificados por el perdón. No hay ningún tiempo fijado. No hay un mismo tiempo para cada uno.

Pregunta: ¿Cuál es el propósito de apegos y desapegos?

Respuesta: Cuantos más apegos tengamos en el plano emocional, más tiempo tardarán los vehículos en desintegrarse, y cuantos menos apegos tengamos, menos tiempo tardarán. Así que depende de nuestra intensidad de apego o desapego. Para las almas más desapegadas, la muerte de todos los vehículos es instantánea. Incluso en el vehículo físico es instantánea, y muere bastante activo, mientras está haciendo su trabajo. Es tan indolora, tan silenciosa e instantánea y tan artística.

Pregunta: ¿Dónde está el lugar del cuerpo astral?

Respuesta: El cuerpo astral está en algún lugar entre el segundo y tercer principio. No tiene nada que ver con el alma. Es tan denso como el cuerpo físico. Es solo un aspecto del cuerpo etérico. Así que no tiene nada que ver con el alma. Es parte del principio inferior, mientras que el alma es el quinto y sexto principio que forma parte del “YO SOY”. La diferencia entre los principios inferiores y los superiores es que nosotros tenemos los inferiores, pero somos los superiores. Esta es la diferencia. San Pablo corrigió en una ocasión a un grupo de personas cuando estaban discutiendo entre ellas. Uno decía: “Yo tengo un alma”. San Pablo dijo: “*Tú eres un alma. No es cierto que tú tengas un alma*”. Si es una suela (*sole*), entonces tú puedes tenerla. Pero si es un alma (*soul*), no puedes tenerla porque es lo que tú eres. Tú tienes un cuerpo y eres un alma, y es incorrecto decir yo tengo un alma, porque tú mismo eres un alma.

Pregunta: *Nos han dicho que hay alguna sustancia medicinal que ayuda a salir del cuerpo físico.*

Respuesta: Sí, la conoce la medicina tradicional de muchas naciones. De hecho, es el cuerpo pituitario el que produce dicha sustancia en particular, y esta particular sustancia no es material ni existe en el plano material. Es un tipo de sustancia etérica, y causa la descomposición de la bioquímica de los tejidos. Le da un primer toque al corazón, y entonces el corazón físico se para, y a continuación se saca a la persona del cuerpo. Esto lo conocían casi todos los médicos científicos de la antigüedad. Hipócrates describió esta sustancia y los textos ayurvédicos también la describen.

Esto no les produce el coma a todos, sino a aquellos que tienen miedo a la muerte. A los otros les produce una salida consciente del cuerpo. Lo encontraréis en las escrituras sagradas de India. Si buscáis en las escrituras sagradas occidentales, también podréis encontrarlo, pero en lo que a las escrituras sagradas de India se refiere, yo puedo instruir a cualquiera en esta ciencia porque hay personas que la conocen y que dan instrucciones prácticas sobre esto.

Pregunta: *¿Hay algún ritual que llevar a cabo en el momento de la muerte?*

Respuesta: Nosotros también hacemos un tipo de ritual en el momento de la partida de las personas. Por ejemplo, cuando mi padre estaba dejando su cuerpo, hicimos todos los preparativos de acuerdo con la “ley de salida del cuerpo”. Le dimos un baño, así como las demás formalidades. Él se sometió voluntariamente a todos estos procesos y también pronunciaba estos sonidos mántricos; mientras nosotros pronunciábamos esos sonidos, su respiración cesó. Así que nosotros tenemos en nuestras familias el procedimiento de cómo hacerlo. Nosotros podemos enseñarlo a las personas que están listas para recibir esta formación.

Pregunta: *¿Siguen los lamas las prácticas del “Libro Tibetano de los Muertos”?*

Respuesta: Los lamas no siguen las prácticas del *Libro Tibetano de los Muertos*. Lo siento, los lamas practican siguiendo otro libro que tienen; el *Libro Tibetano de los Muertos* es una compilación de varios manuscritos inacabados. No tiene continuidad de texto, pero hay ciertas personas que siguen una tradición tibetana y ellas serán capaces de daros el camino. Pero el libro no está completo. Debemos aprenderlo de personas, no de libros. Es mucho mejor.

Gracias a todos.

2. EL CAMINO AL SAMADHI (*La Realización*)

Hermanos y hermanas reunidos aquí, os doy las gracias a todos por la feliz presencia que habéis creado. Antes de nada, doy las gracias a mi anfitriona, que ha creado esta dulce oportunidad y cuyo afecto y hospitalidad disfrutamos año tras año con más y más afecto. Esta tarde me han pedido que hable sobre “el camino al *samadhi*”. *Samadhi* se entiende en inglés correctamente como la realización. Es decir, en el camino yóguico a la realización de aquello que uno debe conseguir se lo llama *samadhi*. Así que debemos presuponer una explicación de lo que es el yoga en pocas palabras, de yoga como ciencia, y no como algo popular.

La verdadera práctica del yoga como ciencia incluye ocho pasos, tal y como está descrito por Patanjali y el *Bhagavad Gita*. Patanjali nos lo dio en forma de instrucciones prácticas, para que fuéramos capaces de seguirlo impersonalmente y obtener resultados seguros y convincentes. El *Bhagavad Gita* también da lo mismo y algo más, el propósito y el objetivo de la práctica del yoga. Esto es lo que llamamos yoga, la forma de vivir. Es decir, aplicar la vida de yoga a nuestros incidentes diarios y a vivir una vida de yoga en lo que llamamos el mundo mundano. *Lo espiritual y mundano son términos que existen en nuestra mente. No existen en la creación.*

La creación pertenece a la naturaleza y es siempre la misma. Tiene la misma ley de evolución, la misma ley de descenso de la conciencia en la materia y el ascenso de los átomos materiales en la conciencia; los dos trabajan como los dos arcos. El primero trabaja como el arco descendente, empezando en lo que llamamos la conciencia del trasfondo, la conciencia del espacio ilimitado, y gradualmente descendiendo en forma de sistemas solares. Los planetas de cada sistema solar, las diversas inteligencias que trabajan en el sistema solar se llaman devas en las escrituras sagradas, así como las diversas fuerzas y energías que elaboran el sistema solar hasta la consolidación de la materia y hasta que la materia toma lo que llamamos el estado de materia sólida, que está llena de millones de átomos. A este se le llama el “arco de descenso”.

Después, cada átomo inicia su viaje una vez más hacia arriba, y tiene una serie de despertares; el primer despertar es lo que llamamos la “conciencia nuclear” en que el átomo sabe su número y comportamiento atómicos y conoce su identidad como una sustancia separada. Pasa por varias etapas de lo que llamamos los elementos de la materia, y entonces tiene el segundo despertar de conciencia, que es más incandescente que el primer despertar, al que hemos llamado despertar nuclear. Así que el segundo despertar es lo que llamamos el “despertar biológico” y el primer despertar biológico es lo que llamamos la conciencia de la planta. Entonces ya no se le llama átomo. Se le llama el ser vivo o el morador. Una vez ha pasado por todas las etapas del reino vegetal, tiene el siguiente despertar de conciencia al que llamamos el “reino animal”, que se diferencia porque aparecen por separado el mecanismo de la mente, las vértebras y el sistema nervioso; es decir, un mecanismo para diferenciar el trabajo de los sentidos y el de la mente, que no existía en el reino vegetal. Ahora, después de pasar por varias etapas del reino animal, tiene el siguiente despertar, llamado el “despertar humano”. Nosotros estamos en el reino humano. La diferencia entre los reinos inferiores y el reino humano es que el reino humano conoce su propia existencia, mientras que los otros reinos, incluyendo los animales, conocen solo la existencia del entorno.

El animal puede conocer a su dueño, puede reconocer el lugar donde se halla la casa de su dueño; puede reconocer su comida, bebida, a su compañero, todo, excepto el hecho de que existe. Incluso durante el dolor, siente el dolor, pero no puede entender que existe. Así que el despertar a la existencia “YO SOY” es la primera característica del reino humano. Y a continuación, la capacidad de entender lo que es deseable y lo que no es deseable es la segunda característica del despertar humano. El ser humano tiene la capacidad de saber lo que es bueno para él y lo que no lo es, lo que tiene que aceptar para su bienestar y lo que no, aunque le lleva muchos nacimientos y renacimientos ser capaz de usar esta capacidad. El ser humano tiene esta capacidad desde el principio de la evolución humana. Cada ser humano sabe lo que es bueno para él y lo que es malo; lo que debe selec-

cionar y lo que debe rechazar; lo que contribuye a su felicidad y bienestar y lo que no.

El conocimiento está ahí, como el grano de una semilla, pero esta no está en posición de usar su propio conocimiento hasta que esté un poco más evolucionada, lo que significa pasar por miles de nacimientos y renacimientos.

Así que entonces llega una etapa en que se despierta lo que se llama la voluntad creativa. Anteriormente el hombre vivía con su inteligencia. Aprendía muchas cosas, conocía muchas ciencias, descubría mucha tecnología y tenía una forma de vida muy civilizada junto con otros, pero la voluntad que le da la capacidad de actuar de acuerdo con lo deseado está todavía latente hasta que transcurran algunos miles de nacimientos y renacimientos. Así, conocemos muchas cosas buenas. Sabemos que tenemos que comportarnos de una forma particular. Conocemos las escrituras sagradas. Conocemos los *Evangelios*. Conocemos el “sermón de la montaña”. Sabemos que tenemos que querer a nuestro vecino, aunque no tenemos una fecha de comienzo, pero estamos satisfechos de saber muchas cosas buenas. Estamos satisfechos de saber filosofía, estamos satisfechos de haber estudiado los *Evangelios*. Estamos satisfechos de tener la fotografía de Cristo en nuestra casa, o de llevar la cruz en nuestro cuello, por supuesto por fuera, no por dentro. Pero para llevarla por dentro, debe despertarse algo más en nosotros.

Eso es lo que llamamos un día para empezar a vivir la vida de Dios. Para esto necesitamos un sentido adicional que no hemos tenido durante miles de nacimientos. Este sentido es lo que algunos grandes personajes llaman la voluntad, es decir, la “chispa creativa” en nosotros. Desde luego, nosotros también creemos que tenemos una voluntad fuerte. Lo que nosotros tenemos en nombre de la voluntad es solo una falsa voluntad, y es lo que llamamos intención. El resultado es que tenemos mucha tensión dentro con muchas intenciones. Así que tenemos que dejar que salgan. Probamos con medicamentos, con tranquilizantes y con psicólogos y consejeros. Pero la tensión sigue ahí porque la intención sigue ahí. *Hay una chispa que hace que su luz brille dentro de nosotros. Entonces estará ahí lo que los grandes científicos de los*

días pasados llamaban la voluntad, que es el aspecto creativo del ser humano, que es esencialmente divino y que es el regalo de lo Divino entregado al ser humano. Entonces empezaremos a utilizarlo. A partir de ahí tendremos la cruz dentro, no solo fuera.

Entonces empezamos a utilizar la voluntad. Hay una ciencia que nos guía hacia la voluntad, solo cuando la voluntad ha hecho su primera aparición ante nosotros. Hasta entonces no estamos inclinados a recurrir a esta ciencia. La ciencia nos guía con seguridad a la voluntad y nos da la capacidad, no solo de usar nuestra voluntad, sino también de ser iluminados por la chispa de la voluntad, de acercarnos gradualmente a esa chispa y ser completamente iluminados por ella. El paso siguiente consiste en ser absorbidos por la chispa, no físicamente, sino que lo que éramos antes quedará absorbido en la chispa. A partir de ahí, seremos la chispa misma. Pero el cuerpo y todo lo demás quedarán intactos para que lo vean tu mujer, marido o hijos. No hay cambio visible para las personas de fuera, pero en vez del previo y antiguo tú, es la “chispa” la que existe, y el antiguo tú ya no existe. Pero a cada minuto, cuando sea necesario, el antiguo tú vendrá como un sirviente y trabajará como un instrumento de la “chispa” a través de los sentidos y vehículos de tu cuerpo, para después desaparecer de nuevo, instantáneamente, en la “chispa”.

Así que, para el que quiere ciencia, para aquel cuya chispa de la voluntad se haya despertado, para aquel que se haga un propósito para sí mismo, hay un punto de partida y hay una ciencia, y esta ciencia se llama yoga, el sendero óctuple del yoga, el octavo paso del cual se llama *samadhi*. Esta es una palabra sánscrita y significa realización. Las instrucciones que se dan en el sendero óctuple no son muchas. *No hay mucho que aprender en el tema. Solo hay unas pocas reglas sencillas y directas, sobre las cuales no se necesita hacer mucha filosofía, sino que lo que se requiere es seguir las y hacerlo como corresponde.*

Por ejemplo, si dices: “Ama a tu vecino como a ti mismo”, puedes producir cinco o seis volúmenes de comentarios que son absolutamente innecesarios, además de inútiles, para que nosotros amemos a nuestro vecino o no. Hasta entonces la frase no es útil. Hasta entonces la frase vale tanto como una frase en el periódico,

pero hay mucho que hacer y muy poco que saber sobre el camino del yoga. Si dices que hay mucha filosofía en el yoga, eso significa que no estamos nada preparados para seguir las instrucciones, pero que muy oportunamente queremos saber cosas. Pero es una pérdida de tiempo saber muchas cosas en yoga, a no ser que estemos preparados para comenzar a hacerlas. Así que vamos a revisar los ocho pasos y a intentar entender lo que es el *samadhi* con toda la claridad que podamos, sin tecnicismos, y tan brevemente como sea posible, para que el actual límite de tiempo nos lo permita.

Primero podemos preguntar: “¿Por qué practicar yoga?”. La respuesta es que no necesitas practicar. Pero para el que dice: “Yo quiero saber lo que es”, la respuesta es: “No hay nada en él”. Eso significa nada que saber. Si alguien está preparado y pregunta: “¿Qué tengo que hacer primero?”, entonces estamos en el principio. Es lo que se llama la suspensión de la actividad de la mente y los sentidos. Si la mente está suspendida, ¿somos menos útiles al mundo? Esta es la primera duda con la que nos encontramos. La respuesta es que seremos más útiles al mundo después de saber cómo suspender la actividad de la mente, porque creer que ahora somos útiles al mundo es demasiado para nosotros. Por lo menos creemos que somos útiles a nuestra esposa e hijos y a nosotros mismos, al tener nuestra propia profesión y nuestros propios ingresos. Pero si te aproximas en términos prácticos, entenderás que mucha de tu actividad es negativa, y muy poca es positiva.

Vamos a verlo. De acuerdo con la anatomía yóguica, tenemos la mente y los cinco sentidos, que pueden representarse así: está el sentido de la vista, el sentido del oído, el sentido del olfato, el sentido del gusto, el sentido del tacto. Así que tenemos cinco sentidos en funcionamiento, y ellos llevan impresiones a la mente, y la mente las va recibiendo. Por ejemplo, a través de los ojos, la mente está recibiendo lo que hay allí. A través del oído, la mente está recibiendo lo que él está diciendo allí. De esa manera tenemos cinco entradas a través de las cuales el entorno se impone en nosotros. Pero es casi un proceso simultáneo. Cuando algo se impone por la vista, algo se impone por el oído, alguna otra cosa se impone a través de la nariz, otra cosa se impone a través de la lengua como gusto.

Así pues, es casi una imposición simultánea del entorno a través de dos o más sentidos. El resultado es confusión. ¿Qué ocurre cuando expones la misma película fotográfica en dos, tres o cuatro enfoques diferentes? Hay una confusión total en las fotografías, quedan desdibujadas. Esto es lo que llamamos la rutina diaria, y la rutina diaria ocurre automáticamente. Nunca requiere nuestra intervención. La mente y los sentidos están funcionando, y automáticamente el día está rotando y de nuevo nos vamos a dormir, no porque podamos ir a dormir, sino porque estamos indefensos. Y de nuevo nos despertamos del sueño, no porque podamos despertar, sino porque tenemos que hacerlo y porque estamos indefensos. Respiramos, no porque podamos respirar, sino porque la respiración ocupa su propio lugar a pesar de nuestra auténtica ignorancia de lo que son el oxígeno y el dióxido de carbono. Nadie puede creer científicamente que él o ella estén respirando, pero todo el mundo cree ciegamente que él o ella están respirando.

La verdad es que el hecho de respirar ocurre, tú no estás respirando. Esto es lo que llamamos el automatismo de la respiración. Esto significa ignorancia. Nosotros no sabemos nada de cómo está ocurriendo. Incluso mientras dormimos, los pulmones están respirando. Si se nos pide que sustituyamos a la naturaleza y respiremos por nosotros mismos durante una hora, seremos muy cautelosos con nuestra respiración por uno o dos minutos, pero mientras tanto recibiremos una llamada telefónica de un amigo, la mente se irá a la conversación, que es más importante que nuestra respiración, así que la respiración cesará. El teléfono se caerá al suelo y nuestro cuerpo caerá de bruces. Esto es lo que pasa cuando la naturaleza nos pide que respiremos por nosotros mismos durante una hora.

Volveremos a este punto más tarde. Pero de momento, entendamos que el entorno se impone en la mente, y que lo que llamamos vida es solo un ir a la deriva accidental a través del tiempo hasta que el cuerpo llega a su final biológico. Esto es lo que se llama vivir en la rutina, que es involuntario, y la mente está indefensa. Está en el polo receptor y no tiene nada propio. No tiene vida, excepto aquella que recibe de las cinco direcciones. Así

que empieza a reaccionar al entorno de una forma automática. Si queremos reestablecer la acción, se debe suspender esta reacción. Cuando tenemos un proceso científico para suspender la reacción durante unos pocos minutos, la mente puede comportarse según su propia naturaleza. Ahora se está comportando de acuerdo con la naturaleza del entorno, ya que se ha hecho inevitable mientras estemos despiertos. Hasta ahora la mente no tenía tiempo de trabajar según su propia naturaleza, porque el entorno nunca la dejaba sola ni por un momento. Así que conocemos la mente solo a través de la forma del entorno, y hemos llegado a tal estado de idiotez de entendimiento científico que hay personas que creen que el hombre es un producto del entorno. Incluso hay profesores de psicología que creen que el hombre es un producto del entorno. *Vamos a intentar encontrar una forma científica de suspender la reacción de la mente al entorno y entonces podremos conocer el estado natural y original de la mente.*

¿Cómo es en su propia experiencia originalmente? ¿Cómo es la experiencia de la mente en sí misma? Entonces vamos a proceder de acuerdo con Patanjali. El primer paso es proponer; es decir, tú debes proponer una actividad física y mental de acuerdo con los pasos dados en la ciencia y eliminar gradualmente la actividad, la que tienes en tu vida. Entonces nuestra mente dice: “Vamos a considerarlo después de un tiempo, porque cuando tenemos que eliminar todas las otras cosas en la vida, tenemos que dejar nuestra profesión, tenemos que dejar a nuestra esposa o marido o hijos, tenemos que dejar el entorno e irnos junto a una persona que pretende conocer la ciencia del yoga, algo demasiado difícil”.

Si la persona que pretende ser un profesor de yoga resulta ser un falso profesor, nuestra vida estará dedicada al peligroso experimento de explorar en una dirección y no regresar nunca a nuestro estado original. Pero no tienes que recorrer todo el camino para entenderlo, sino entender que debes proponerte someter toda tu actividad a la forma de hacer del yoga y la manera de pensar del yoga. No se te prohíbe realizar tu profesión, no se espera que dejes a tu esposa o marido o hijos. Pero todas estas relaciones solo las percibe ahora tu mente, y de momento la mente es errónea y loca. Así que las relaciones se ejercitan en una forma incorrecta y loca

y el resultado es que un día reímos y otro día lloramos. Este es el estúpido significado de lo que llamamos vida; un día decepcionados, un día contentos, un día sanos, un día enfermos, un día esperanzados y un día psicósomáticos.

Si esta fuera la definición de vida, mejor poner un final fácil a la vida que vivir esa vida miserable. Todos vivimos solo con la falsa esperanza de un futuro algo feliz. Pero muchos mueren en esta falsa esperanza, sin saber lo que es la felicidad. Este es un procedimiento al que entregas toda tu actividad. Lo aplicas en la oficina; lo aplicas a tu vecino; lo aplicas a tus colegas; lo aplicas a tu esposa e hijos, amigos y vecinos. Pero tú sigues haciendo lo que estás haciendo ahora. Entonces, cuando sientas que tienes que dejar algo, serás capaz de dejarlo inmediatamente. Cuando quieras escoger algo que te resulte más útil, serás capaz de escogerlo por ti mismo. En vez de hacer de ello un razonamiento y una filosofía, serás capaz de seguirlo y escoger por ti mismo.

Así que tienes que hacerte una propuesta. Lo primero es creer que existe tal ciencia, porque no tienes ninguna alternativa mejor. Has visto que el médico no es una alternativa; el alópata, el homeópata o el naturópata no son una alternativa; el dietista o el psicólogo no son una alternativa, los tranquilizantes y las muchas medicinas sucias que usamos a diario no son una alternativa. Porque estamos desamparados y porque no hay otra opción, estamos utilizando todas esas cosas sucias. En todo caso, tenemos algo que es verdaderamente útil, ningún loco en esta Tierra prefiere utilizar algo que sea menos útil.

Así, si alguien hace una propuesta, comienza a hacértela en la mente tan frecuentemente como puedas. El primer paso es muy simple. *Cada vez que vayas a hacer algo en tu rutina diaria, hazte la propuesta de que quieres hacerlo de una forma yóguica, de manera realmente científica. Repite siempre la propuesta de que quieres ser mejor, que quieres ser más feliz, que quieres estar más iluminado, contento y positivo, entonces proponte continuamente una forma mejor de vivir.* Este es el primer paso que tienes que dar.

El segundo paso es darle una importancia secundaria a cualquier otra cosa, excepto a mejorar tu vida. Esto es difícil. Tenemos muchas obligaciones en el mundo. Tenemos obligaciones

sociales, vocacionales y financieras. Si algo no te resulta satisfactorio, no puedes evitar sucumbir o ser derrotado por ello. Por ejemplo, tienes tus quince minutos para tu práctica diaria de yoga por la tarde. Tienes a tu amigo más querido que quiere estar contigo durante esos quince minutos, no tienes motivo para negarte, pero si tu amigo insiste, puedes quedar con él. Si él quiere que vayas a una excursión o a una salida de fin de semana, y tú tienes una dificultad en tu propio programa, deberías dar preferencia primero a tu yoga y luego al programa de la excursión. Esta es la segunda propuesta.

Novecientas noventa y nueve personas de cada mil se irán tras esta propuesta, pero hay una entre mil, y la naturaleza ha dado esta ciencia del yoga para esta persona. Mañana habrá otra. Días después, tú serás una entre ellas, porque es una cuestión de evolución de conciencia lo que te hace estar listo. En cuanto la chispa de tu voluntad hace su aparición, te hace estar listo para aceptar los primeros dos puntos de la práctica. *El segundo paso se llama desapego, que nunca significa abandonar a tus seres queridos e irte, sino que significa dar prioridad a mejorar la vida, ya sea tu vida o la vida de otros, porque gradualmente la diferencia desaparece y tú entenderás que la vida es solo una, y que los vehículos están flotando en ella.*

No es verdad que cada vehículo tenga una vida en él. En este segundo paso, entenderás que los cuerpos están flotando en una vida al igual que muchas botellitas tiradas a un río. Hay agua en cada botella, sin duda, pero al mismo tiempo, todas las botellas están en el agua. Igualmente, cada uno de vosotros tiene vida en sí, simplemente porque este espacio tiene su contenido, la vida, y vuestros cuerpos están fabricados en el espacio. Ellos también tienen vida en el espacio. Gradualmente, tendrás un entendimiento científico de esto mediante la forma yóguica de hacer las cosas y mirar las cosas. Así que serás capaz de practicar el segundo paso, llamado “desapego”. Todas las curiosidades de la vida se deshacen gradualmente en tu mente. ¿Qué pasa en el Líbano? Estaba preocupado hasta que encendí la radio y la escuché. Escúchala, pero no estés preocupado. Este es el cambio que va a ocurrir en ti, porque ¿qué vas a hacer, de qué manera vas a ayudar si ocurre algo o no en el Líbano?

De momento, recuerda que tú eres muy insignificante, esforzándote en tu propio lugar, y para la pobre gente del Líbano es irrelevante que lo sepas o no. Así que, en primer lugar, tú tendrás este entendimiento, y la ansiedad de saber desaparecerá. Al mismo tiempo sabrás cosas, y no es necesario dejar de saber cosas. Pero el aspecto realmente peligroso ha desaparecido, o sea, estar ansioso por algo. Esto es lo que te inquieta. Esto es lo que te está haciendo cometer errores en tu día a día. Esto es lo que te está haciendo aceptar cosas a nivel emocional, en vez de hacer cosas a nivel real. Como resultado, te has comprometido a hacer muchas cosas y estás fuertemente atrapado por las consecuencias de lo que haces y lo que piensas. Todo este sinsentido desaparece si la ansiedad de tu mente queda eliminada. Esta ansiedad es adorada en el trono en el siglo XX. Incluso las universidades le han dado un nombre académico, llamado “complejo de ansiedad”.

Así que algo que debe eliminarse se entroniza y se adora. Estamos intentando saber cómo eliminar la ansiedad y estamos ansiosos por saber cómo eliminar la ansiedad. Este es el peligro más difícil de la ansiedad. Cuanto más intentamos eliminarla, más meditamos en ella; más pensamos en la ansiedad y la estimulamos con nuestra fuerza vital. El resultado es que estamos ansiosos todo el día y la noche. Así que se eliminará practicando el desapego.

Supón que esperas que te ocurra algo. Te decepcionas cuando no llega. Esperábamos algún trabajo este mes o una mejora del trabajo este mes. No lo hemos conseguido. Estamos decepcionados. Ves, el hecho de que no lo hayamos conseguido no es tan peligroso como el hecho de que estemos decepcionados, porque el primero, que no lo hayamos conseguido, es un hecho inevitable. El segundo lo creamos nosotros. Entiende lo que ocurre cuando no hay una segunda cosa. El inconveniente de no conseguirlo es lo único que ocurre. Nunca te comerá, pero es la decepción la que se te come. Pero siempre invitas a tu casa a la decepción. Así que esto desaparecerá practicando el desapego. El ochenta por ciento del sufrimiento de la humanidad es autoinfligido. Lo entenderás científicamente cuando empieces a seguirlo. Cuando lo entiendas, queda solo el otro veinte por ciento.

Ahora, el paso siguiente. Aquí está la mente que recibe impresiones del entorno. Nosotros llamamos a la mente “yo soy”. Está siendo torturada cada minuto por el entorno. Nosotros reaccionamos al entorno. “Nosotros” significa la mente. Pero hay otro “YO SOY” en ti que no existe en ti, pero que es el verdadero Tú Mismo. Pero hasta ahora no has tenido tiempo de saberlo porque el entorno se estaba imponiendo en ti.

Ahora vamos a entender que tenemos dos “YO SOY” en cada uno de nosotros. ¿Qué pasa con la respiración mientras dormimos? ¿Quién la está haciendo? No es este chico estupendo al que llamamos mente el que la está llevando a cabo. La mente duerme como un búfalo mientras estamos durmiendo. Así que, si nosotros tuviéramos que estar al cargo de nuestra respiración, no nos atreveríamos a dormir. Porque en el momento en que nos durmiéramos, seríamos eliminados físicamente e iríamos a parar al camión y a la tumba. Pero el hecho es que estamos viviendo durante nuestro sueño, y una vez más nos despertamos por la mañana. Así que, ¿quién está respirando? No es ningún otro ser de afuera. Está dentro, porque la persona que está respirando está dentro. No podemos tener una secretaria que nos haga respirar. ¿Qué pasa con el latido del corazón? Tú no lo estás haciendo latir, y mucho menos mientras duermes. ¿Qué hay de vuestra digestión? ¿Y qué pasa con vuestra alimentación y eliminación? ¿La estáis haciendo vosotros? La respuesta es “no” con este inútil “yo soy”, que está completamente loco con el entorno, que tiene tendencias psicosomáticas y que está tomando muchos medicamentos sucios solo para estar cada vez más nervioso.

Así que hay otro “YO SOY” en ti que respira por este falso “yo soy”. Este falso “yo soy” se puede llamar payaso. Tú le llamas el “yo soy” negativo porque él está siempre en el lado que recibe. Si no hay entorno, él no tiene nada. Su única propiedad, su única fuerza, su propio dinero es el entorno. Pero hay otro “YO SOY” al que podemos llamar el “YO SOY” positivo que está respirando, que hace latir tu corazón, que lleva a cabo la circulación de tu sangre y que está creando el metabolismo de tu constitución. Así, gradualmente, entenderás que hay un “YO SOY” real diferente a su falso “yo soy”. ¿Entiendes las diferencias en las capacidades

de ambos? Mientras que el “YO SOY” real está respirando por tu vida y dirige todas las funciones vitales por ti, este ser no puede responder ni siquiera al entorno.

Ahora, el paso siguiente: tú no puedes luchar contra el entorno y suspender la actividad de la mente. Tienes que crear otro centro dentro, otra iluminación dentro, hacia donde se pueda desviar a la mente; solo entonces habrá un corte con el entorno y entonces habrá un breve descanso a la reacción frente al entorno. Luchando contra el entorno, nunca puedes obtenerlo. Si hubiera alguien corriendo arriba y abajo por el pasillo, y yo quiero sentarme en yoga ahí y pretendo que no lo veo, es una forma equivocada porque aún lo notaré más yendo arriba y abajo.

Supón que cierro los ojos, lo veré aún más colorido en mi mente. Esta es la forma equivocada de hacer las cosas. Supón que quiero eliminar mis defectos, cerrar los ojos y meditar sobre la eliminación de mis defectos. Esta es, con seguridad, una forma segura de fracasar, porque cuanto más intento eliminar mis defectos en mi mente, más “estoy (*I am*)” concentrándome en mis defectos, y el objetivo de la meditación es mi defecto. Esta no es la manera. Supón que tengo demasiada irritabilidad y enfado y los quiero dominar. Cerraré los ojos y diré: “Tengo que superar mi irritabilidad, no debo enfadarme”. Así que, seis o siete meses después, estaré más enfadado porque mi enfado no se habrá ido. Esta es la forma engañosa que tiene el entorno de acercarse, y nosotros estamos perdidos frente al entorno siempre que tomamos este método falso. *Que el método sea positivo, y no negativo. En vez de pensar en tus defectos, piensa en tus puntos fuertes. Inmediatamente ponlos en práctica. Involúcrate el mayor tiempo posible en ellos. En vez de encontrar faltas en otros, intenta encontrar a un amigo que para ti no tenga faltas, e intenta pensar en sus virtudes cada vez más; intenta apreciar su comportamiento en determinadas situaciones a fin de que tú también te comportes de forma positiva. Así es como debemos enfocar.*

Se espera que lleves tu falso “yo soy” al “YO SOY” real, porque Él es la luz verdadera, la verdadera iluminación alrededor de la cual hay un anillo de falsa luz, una imagen a la que llamamos mente. Desde Él, las capacidades de los sentidos brillan como

los rayos del Sol. Se espera que te llesves a ti mismo hasta Él. En lenguaje popular, se espera que medites en Él. Así que debemos tener un nombre para Él.

En vez de llamarlo a Él el “YO SOY” positivo y de llamar a nuestro ser actual el “yo soy” negativo, vamos a llamarlo con un nombre diferente, para que podamos recordarlo por separado. En la ciencia del yoga se le llama el Señor. Todas las escrituras sagradas del mundo le llaman el Señor. Él es el “YO SOY” real en ti. Por esta razón todos aquellos que te transmiten la luz del “YO SOY”, a los que llamamos los mesías, los profetas y los avatares, ellos te transmiten el “YO SOY” real y hacen que tú te acerques al “YO SOY” real, para que la cruz que llevas en el cuello esté dentro, y no fuera. No sirve de nada llevar la cruz en el cuello. Debes llevarla en tu corazón. Solo así el Cristo volverá a nacer en cada uno de nosotros. De otra forma, solo nacerá otra copia de la *Biblia* y otra religión, como el cristianismo o el hinduismo. Pero el nacimiento de Cristo debe tener lugar en ti. De esta forma, a Él se le llama el Señor. Cada vez que Él viene a la Tierra, habla en el mismo lenguaje.

Él dijo: “YO SOY’ el camino”. Esto significa: “Tú debes meditar en mí como ‘YO SOY’, es decir, ‘YO SOY’ en ti, no en otra persona. ‘YO SOY’ vida, ‘YO SOY’ resurrección”. Esto es lo que Él dijo. Hace 5000 años, en el *Bhagavad Gita*, el mismo Señor dijo: “Entrégate por completo a mí, al ‘YO SOY’ en todos y en ti mismo”. El mismo Señor, en forma de Buda, dijo: “YO SOY’ el Señor. Toma refugio en mí”. Este es el lenguaje inevitable, que nunca puede cambiarse cuando el mismo Señor viene de nuevo a la Tierra, y el lenguaje que el hombre de religión nunca puede entender. Solo cuando sigas el proceso científico, Él nacerá en ti. Por todas estas razones, Patanjali le llamó el Señor, y en el *Bhagavad Gita* también se le llama el Señor. En sánscrito se le llama *Ishwara*.

Así que el próximo paso: Ríndete completamente al Señor en ti. ¿Cómo? Lleva la mente a Él. Llevar la mente al lugar donde queremos es algo casi imposible. Hasta ahora la mente nos lleva al lugar que ella quiere. Ahora tenemos una manera estupenda. El primer paso: Elige un lugar que esté tranquilo y limpio, que tenga una atmósfera sagrada, y elige la misma hora del día para

practicar. Pueden ser quince minutos o incluso diez minutos. No hay problema, pero debe ser el mismo lugar y la misma hora. En la rotación del tiempo de veinticuatro horas, encuentra el momento en que puedas mantener la periodicidad. O sea, estás creando una nueva periodicidad. Ya existe una periodicidad, la producida por la rotación de la Tierra sobre su propio eje y la rotación de la Tierra alrededor del Sol. Está la periodicidad de las estaciones y la del año. Debido a esta periodicidad, toda la creación tiene lugar en esta Tierra.

Así pues, tú haces el primer intento para crear tu propia periodicidad seleccionando una hora y un lugar cada día. No cambies la hora ni el lugar. Y entonces, después de un tiempo, puedes crear un segundo punto de periodicidad, por ejemplo, ir a la oficina a la misma hora y minuto; y un tercer punto de periodicidad, por ejemplo, volver a casa a la misma hora y al mismo minuto. Gradualmente, ves aumentando el número de puntos de periodicidad. Cada vez tú haces que tu propio polígono exista rotando en una periodicidad. Por ejemplo, si tienes seis puntos que haces periódicos, los seis horarios de tu programa harán un polígono que hace periodicidad. Este es el paso más importante.

Mantén el programa preciso a la hora y minuto sin intentar hacerlo. Hazlo sin intentar hacerlo. Este es el paso siguiente. Si intentas hacerlo, tendrás buenas intenciones y estarás “entensión”. Por ejemplo, si fijas las 9.30 de la tarde para regresar a casa y sentarte 15 minutos en casa, si son las 9.25 y estás conduciendo, te volverás loco para mantener el horario y no verás si el semáforo está en rojo o en verde. El resultado es un choque físico. Así que mantén la periodicidad sin intentar hacerlo. Si estás cómodo manteniendo la periodicidad, estás en las líneas correctas de la práctica de yoga. Si estás nervioso por mantener la periodicidad, de nuevo vas a fracasar en tu examen e intentarás el mismo examen otra vez.

Así que este es el próximo paso. Siéntate, cierra los ojos, observa mentalmente todas las partes internas de tu cuerpo y si hay alguna tensión en algún sitio; por ejemplo, empieza por la cabeza. Si hay alguna tensión en algún nervio o algún músculo, relájalo con la mente; después la cabeza, los ojos. Si has cerrado los ojos con tensión,

relaja la tensión y cierra los ojos. Lentamente, desde la cabeza a los pies, viaja mentalmente y asegúrate de que has relajado todos los nervios y músculos. Entiende que el proceso del yoga es el arte de la relajación, y no el de la concentración. Nunca recuerdes la concentración cuando quieras practicar yoga. El yoga incluye solo la relajación, y no la concentración.

Este es el próximo paso que tienes que dar. Después empieza a observar el movimiento de tu respiración. Gradualmente, la mente va a la respiración. Esta es la forma de traer a la mente. Si le pides a la mente “ven aquí”, ella también dice “ven aquí”. Observa los movimientos de tu respiración, el pecho, sus músculos, los pulmones, etc. Fíjate en cómo el aire entra y sale. Suavemente pregunta: “¿Quién es el que está inspirando? ¿Quién es el que está respirando desde dentro?”. La respuesta es “YO SOY”, no el “yo soy” inútil, sino el “YO SOY” real.

*Así que, por primera vez en tu vida, recibirás una respuesta del Señor. Él dice: “YO ESTOY’ aquí; ‘YO ESTOY’ respirando por ti; ‘YO ESTOY’ haciendo latir el corazón por ti, tú puedes vivir en esto con el mismo nombre ‘YO SOY’”; “pero ven a mí”. Encuentras las mismas palabras en los *Evangelios*. Él dice: “Déjalo todo, ven a mí”. Nosotros no podemos entender el lenguaje de los *Evangelios*. Por eso tenemos tanto miedo si el Señor dice: “Déjalo todo y ven a mí”. Tú tienes que ir a Él. Este es el camino. Entonces, gradualmente, después de un tiempo, la mente se siente atraída por la actividad de los pulmones.*

Ahora el próximo paso es hacer la respiración uniforme. Empieza a inspirar lentamente y tan prolongadamente como puedas, con suavidad y con velocidad uniforme. Al mismo tiempo, observa los movimientos de tu respiración. Cuando hayas inspirado cuanto puedas cómodamente, entonces empieza a espirar cuanto puedas de la misma manera, lentamente, con la velocidad uniforme y suavemente; de manera que no escuches el sonido o ruido de tu propia respiración. No pares ni bloques la respiración interior si quieres seguir el camino del yoga de Patanjali.

Ahora, el paso siguiente. La mente gradualmente se acerca al acto de la respiración, y en un corto espacio de tiempo, la mente y el acto se convierten en uno. En el próximo paso tu mente es lleva-

da al “YO SOY” real y es absorbida en la luz del “YO SOY” real. El “yo soy” falso existe en el “YO SOY” real y ahora ya no existe. Es el Tú Mismo Real el que existe, pero no tengas miedo, el falso “yo soy” saldrá a la superficie cuando tú quieras. Cuando abras los ojos, él estará ahí. Piensa en él, él está ahí como el demonio. Así que una vez más, él estará ahí; una vez más, el próximo día, haz una práctica. El método práctico es este:

Haz las respiraciones uniformes tres veces. Es decir, respira despacio, uniforme, profundo y suave. Una inhalación y una exhalación es una respiración. De esta manera, respira tres veces. Después relájate. Para. Deja que los pulmones respiren irregularmente. Pasados dos minutos, haz tres respiraciones. Después relájate durante dos minutos. Deja que sean irregulares; de nuevo, tres veces. Este es el primer paso de nueve respiraciones. Y luego el paso siguiente. Mientras inhalas, medita en la sílaba prolongada “So”; así que mentalmente debes hacerlo así: “Sooooo...” (de forma prolongada), y hasta que completes la inhalación mentalmente, ves pronunciando la sílaba “So”. Mientras exhales, pronuncia vocalmente de forma prolongada la sílaba “Ham”. Por ejemplo, mientras exhales, debes respirar vocalmente “Ham...”; así, todo el tiempo que puedas, pero cómodamente.

No debes prolongarlo hasta que estés incómodo. Recuerda que el Señor es el Señor de la comodidad. Él siempre quiere que estés cómodo. Recuerda que Él es todo amor y no inteligencia, porque el “yo soy” negativo está lleno de inteligencia. Recuerda que tu inteligencia es solo tu instrumento, y no una parte de ti mismo. Porque el Señor es “todo amor”, lo que vas a recibir es confort, paz, felicidad y amor. *Así que estas son las dos sílabas que pronuncias, la primera mentalmente y la segunda vocalmente. El significado total: la primera sílaba significa Él. La segunda sílaba significa “YO SOY”. Todo junto significa “Él es ‘YO SOY’”. Entonces este ser se está acercando gradualmente a Él diciendo “Él es yo mismo” Por esta razón se han seleccionado estas sílabas. Haz esto de la misma manera en 3+3+3 respiraciones.*

La segunda parte de la práctica está acabada. Hagamos una pausa de 5 minutos. Y empezemos el tercer grupo de respiraciones. En el tercer grupo pronuncias mentalmente OM de forma prolongada mientras estés inhalando. Y vocalmente pronuncias OM mientras

estés exhalando, mientras estés respirando. Como OM.....m. Así. Esto es una respiración. Haz 3+3+3 respiraciones. Este es el programa de una sentada. Pero mientras estés respirando y vocalizando, debes estar siempre escuchando tu voz y observando los movimientos de tu propia respiración, sin lo cual todo el proceso no sirve de nada.

Algunos días después puede que te sientas más interesado en hacerlo, cuando encuentres la dulzura del toque del Señor en ti. Es una experiencia que nunca se puede explicar y que no se asemeja a ninguna. Solo podemos experimentarla y conocerla cuando empezamos a experimentarla. No sirve de nada escribir volúmenes y volúmenes sobre el “OM”. Es como el estudiante de tecnología del azúcar, que lee volúmenes y volúmenes, y pasa exámenes en primera clase y obtiene la medalla de oro. Pero es un estudiante que ha crecido sin probar el azúcar hasta ahora. No sirve de nada escribir volúmenes sobre el “OM”. Empieza a seguir la práctica tal como se ha dado.

Esto es lo que se llama el paso siguiente. Entonces el “yo soy” queda absorbido en el “YO SOY” real. No hay entorno mientras estás haciendo esto. Solo existe la experiencia del “YO SOY” y la ausencia total de la mente y los sentidos. Esto es lo que prescriben los científicos como el primer paso. Esto es lo que llamamos absorción. Lo que debes hacer a continuación es volver a aplicar esto al entorno. Ahora ya no tienes miedo del entorno. No hay polución industrial del entorno hacia ti. No hay humo de las chimeneas de las grandes ciudades. Ya no tienes miedo de la gente. Aplica esto a algo que tú le prescribas a la mente. En vez de que sea el entorno el que se te imponga, ahora eres capaz de mantener la mente parada todo el tiempo que quieras, puedes probarlo.

Puedes probar con una frase o una forma, un cuadro, la torre de un templo, cualquier cosa. Puedes escoger una combinación de colores. Puedes decidirte por el esplendor del amanecer o el anochecer. Cualquier cosa de la que te puedas servir y en la que puedas proyectar el estado presente de la mente. La mente existe con ese estado, sin cambiarlo durante todo el tiempo que quieras. Ahora empieza a aplicarlo a las cosas de tu rutina diaria. No hay nada que no puedas saber con este proceso; solo la verdad, y ningún glamur ni ilusión; ninguna impresión sobre cosas y personas. La verdad existe contigo

directamente sobre cualquier cosa a la que la apliques, solo por una razón, porque estás listo para seguir la verdad. Anteriormente estabas listo para estudiar lo que era la verdad. Por eso la verdad nunca venía a ti. Anteriormente solo tenías un gran álbum de fotografías de la verdad, pero ahora la verdad viene a ti.

Toma una frase, por ejemplo, de las escrituras sagradas: “Ama a tu vecino como a ti mismo”. Aplica la mente a esta frase, aplícala durante una hora. La frase vive contigo por una hora. Este es el paso siguiente. Este es, en realidad, el sexto de los ocho pasos. Ahora, por supuesto, lo he dividido en muchos pasos. Pero los pasos principales son solo ocho. Ahora, cuando apliques tu mente a esta frase, la frase está ahí. Tú estás ahí como el lector de la frase, y el proceso de lectura de la frase está ahí. Es el proceso triangular. Así era como el falso “yo soy “ leía todos estos días. Para todo, él trabaja con el triángulo. Sin este triángulo falso, él nunca puede trabajar.

Por ejemplo, si quieres comer, debe estar la persona, tú mismo como comensal, y la comida. Lo tercero es el proceso de comer, la acción que produce el contacto. Si tú quieres saber cualquier cosa, debe haber algo que saber y tú mismo como el conocedor y el proceso de conocer. Este era el proceso triangular que tú tenías antes. Ahora no hay proceso triangular. Tienes solo dos cosas: la frase que pronuncias, por ejemplo, “Ama a tu vecino como a ti mismo”, y el proceso de pronunciación. Tú no estás ahí porque estás absorto en la frase y la pronunciación. En el próximo paso, la frase está ahí, pero no el proceso de pronunciación. Por ejemplo, si piensas en este reloj, tú no estás ahí, en tu percepción, solo el reloj está ahí. Y el proceso de observar no está ahí, sino que solo el reloj está ahí. Así que el segundo elemento cae. Solo hay una cosa sin una segunda cosa. Esta es la naturaleza del Señor que existe en ti. Él es uno en cada uno de nosotros, aunque seamos muchos en nuestros cuerpos. Ahora desde la “multiplicidad” tú has viajado al Uno.

Después el paso siguiente, que es el último paso o el octavo paso. El reloj estará ahí, en tu percepción, pero el nombre reloj desaparecerá. El objeto estará allí, el color desaparecerá. El objeto estará allí, la forma desaparecerá. Gradualmente, excepto la Existencia, todo desaparece. Solo la Existencia está ahí. Si lo apli-

cas a tu amigo, tus impresiones no están ahí, el amigo está ahí. Previamente, cuando el chico negativo estaba ahí, tú tenías un montón de impresiones sobre cada amigo y llevabas en tu cabeza un montón de impresiones sobre miles de amigos que conoces; también de los enemigos que conoces y los parientes que conoces. Así pues, la cabeza antes estaba aplastada. Ahora el amigo está ahí, pero tus impresiones no están ahí, tu relación no está ahí. La Existencia está ahí, su nombre no está ahí. La Existencia está en tu mente. Gradualmente, no hay nada sobre él, excepto la Existencia. Así que Ella está ahí, sin que haya ninguna segunda cosa.

Observa como en el *Antiguo Testamento*, el Señor dijo: “No acepto ninguna segunda existencia”. En muchos idiomas se ha traducido mal, como “Yo, Dios el Señor, soy un Dios celoso”. Los traductores deben estar celosos de algo. Así es como nuestra inteligencia insulta al *Evangelio* y a las escrituras sagradas. Nosotros debemos conocer los *Evangelios* cuidadosamente, y debemos acercarnos a ellos con devoción. En el *Bhagavad Gita* también dice: “Tu percepción sobre MÍ no debe tener ninguna segunda cosa. Cuando ME veas sin ninguna segunda cosa, solo entonces podrás verme a MÍ”, dice Él.

Esto es lo que se llama *samadhi*, y los últimos tres pasos existirán simultáneamente en ti, o sea en la absorción (*pratyahara*), el próximo paso se llama meditación (*dhyana*) y el siguiente paso, realización, llamado *samadhi*. Los tres empiezan a existir simultáneamente en tu conciencia, y tu conciencia empieza a darse cuenta de todos los planos de tu existencia. Debes vivir conscientemente una simultaneidad de conciencia. *Esto es lo que se llama la simultaneidad de existencia. Este es el propósito de la práctica del yoga, la práctica del yoga no es el propósito. El propósito es vivir el yoga.*

Aplica esto a cada momento de tu vida. Cuando hables con tu jefe en la oficina, cuando hables con tu esposa, tus hijos, tus amigos, aplica esto. Entonces entenderás una cosa, que estás hablando solo a un “YO SOY” en todas estas personas. Ellos hablarán de lo que ellos quieran. Tu jefe está hablándote sobre lo que quiere de ti, pero a la vez tú recibirás el mensaje que quieras del Señor en él. Inmediatamente, tu propósito es ponerlo en práctica porque no solo escuchas lo que dice, sino también escuchas lo

que se te dice a través de él y tú le darás lo que él quiere, mientras recibes lo que tienes que recibir de tu Señor.

Así que hay una recepción continua de mensajes por tu parte, y tu programa se decide en ese mismo instante y lugar en cada momento, y el mundo entero empieza a seguirte porque no tienes obligaciones con nadie. No hay lugar para pensar en lo que otros piensan de ti, pero tú tienes que pensar en lo que los otros necesitan de ti. Lo segundo reemplaza a lo primero totalmente. Ahora tú sabes lo que otros necesitan de ti, mientras que anteriormente, había algún sinsentido en la mente, como intentar saber lo que otros pensaban de ti e intentar vivir de acuerdo a eso.

Este es el propósito de vivir el yoga, más allá de eso no hay nada que conocer, porque para un yogui realizado, la vida es una realidad y una verdad que siempre tiene su existencia en el presente. Qué había antes de nacer es una pregunta tonta para él. Lo que hay después de la muerte es una pregunta más estúpida en su opinión. Qué es la vida después de la muerte es de idiotas en su opinión, porque él se preocupa más por la vida que por la muerte. Cuando no hemos hecho lo que teníamos que hacer antes de la muerte, cuando no hemos cumplido nuestras obligaciones antes de la muerte, ¿no es estúpido pensar en algo después de la muerte? Por eso el yogui crece significativamente en cada momento de su vida. Él es todo positivo, todo amor, todo verdad y todo acción. A esto se lo llama el camino al samadhi.

Una vez más, le doy las gracias a nuestra anfitriona por darme esta oportunidad, sin la cual habría pasado el tiempo conversando. Ella me ha dado la oportunidad de hablar sobre algo útil. Os doy las gracias a todos.

Pregunta: ¿Las visiones llegan con experiencias espirituales?

Respuesta: Erróneamente muchos han llamado a las visiones experiencias espirituales. La experiencia espiritual real es la vida misma, no hay otra experiencia, y todo lo demás son cosas que nos llegan en el camino. Cualquiera que practique yoga con la esperanza de adquirir visiones y poderes, quedará muy desencantado porque el *Yoga es para vivir y no para conseguir. Es*

más para perder lo que tenemos, nuestros defectos, que para ganar nada. Así que tendremos algunas visiones muy bonitas mientras practicamos yoga, más bonitas que la mayoría de las fotografías americanas en color de hoy en día. Pero sé un observador y se irán yendo. Esto es todo. Recuerda que tú estás observando y, con el tiempo, el observador es absorbido en el objeto de la observación, y entonces no hay ninguna visión.

Hay solo una visión, la Existencia del Todo a la que llamamos el Señor Absoluto, a la que llamamos la Luz Una u Omnipresencia, que es tan verdadera como el océano. Todas las creaciones son tan ciertas como las olas del océano. Las olas pueden ser verdad, pero el océano es más verdad; es como decir que las olas no tienen existencia propia sin el océano. Así, sé un océano cuando haya visiones ante ti. Las visiones serán las olas grandes que rompen y vuelven a fundirse.

Solo dos cosas son suficientes para superar esto. Una es recordar que el yoga no es para conseguir nada que podamos llamar el verdadero desapego. La segunda es que tú observas las escenas mientras están ocurriendo. Tú eres solo un observador, luego las separarás de ti mismo. Ellas se irán. Mientras tanto, ocurre la absorción. Tú no estarás allí para que las visiones se te lleven. El Señor estará allí.

Pregunta: Cuando las personas sufrimos, normalmente estamos ansiosos. ¿Está mal?

Respuesta: No, no sirve de nada estar ansioso. Esto es lo que yo he dicho. Es inútil sentirse ansioso por nada, porque lo que se necesita es acción, no ansiedad. Incluso cuando estamos seriamente enfermos, si estamos ansiosos porque estamos enfermos, estamos más enfermos. Lo que se requiere es la acción necesaria que se deba tomar, ni ansiosa ni mecánicamente, sino con todo el fervor de la experiencia de la vida. Esto es lo que quiero decir. Si un yogui quiere ir al Líbano, irá, nunca pensará en ir. Esto es lo que quiero decir. Si alguien quiere ir a la Meca o a Jerusalén para hacer un peregrinaje, si es un yogui, él simplemente irá. Nunca pensará en ir. Esto es como ir al Líbano a ayudar. Aquellos que piensan en ayudar en El Líbano no sirven para

nada en El Líbano, porque nosotros estaremos allí, en Tournai, y Líbano está muy lejos.

Pregunta: *Por favor, díganos, ¿podemos ayudarles con pensamientos positivos?*

Respuesta: Sí, puedes contribuir con pensamientos positivos hacia todos los que están viviendo en áreas problemáticas solo después de haber alcanzado el estado de yogui. Antes de esto, si empezamos a intentar pensar en buenos deseos sobre esos centros problemáticos, estaremos pensando como el “yo soy” negativo, así que podemos sentir mucha ansiedad por esas personas. Solo podemos, en el mejor de los casos, mandarles formas pensamiento más agitadas y penosas, y esta contribución es perjudicial. Así que solo un yogui puede enviar una acción o un pensamiento positivo. Cuando crucemos el punto de reaccionar al entorno y alcancemos el estado de *samadhi*, cuando estemos en un estado de tranquilidad, podremos ayudarles con un pensamiento. Dichos pensamientos siempre son de ayuda para estas personas afligidas. Ellos no solo dan esperanza, sino que también les crean una salida. Pero debemos mandarlos solo después de haber viajado desde el falso “yo soy” al verdadero “YO SOY”.

Pregunta: *¿Podemos alcanzar el samadhi con otros sistemas de yoga?*

Respuesta: El tema de hoy es el yoga de Patanjali. *Samadhi* pertenece a Patanjali, y cada profesor tiene su propio plan de estudios para sus estudiantes; y de los otros métodos y procedimientos, Patanjali no es de ninguna manera responsable. Él nos asegura sus resultados solo si seguimos su camino. Así que yo creo en seguir a Patanjali y no soy competente para hablar de ninguno de los procesos que no he practicado. Así que a nosotros nos toca preguntar a las personas que son profesores en este sentido.

Él prometió en su primer aforismo (*sutra*) que él nos daría solo instrucciones, y no explicaciones. Son instrucciones prácticas. Lo que hacer y lo que no hacer, no los nombres de las cosas. Por

eso en Patanjali no encontramos la *kundalini* ni los nombres de los *chakras*. El solo nos da el procedimiento a seguir, después del cual nos asegura un resultado seguro, que es vivir el yoga. El resto no nos atañe.

Pregunta: *¿Nos enfermaremos, si nosotros, independientemente, practicamos el yoga de Patanjali?*

Respuesta: En lo que concierne al yoga de Patanjali, no hay posibilidad de enfermar en ninguna circunstancia, sea cual sea el estado de la persona cuando empieza, incluso si lo practica sin guía, porque lo pondrán a los pies de su Gurú, que es el mismo para todos y que se llama el Señor. Por esto Patanjali dice: “Él es el Gurú de los Gurús”, porque incluso en el Gurú está el mismo Señor que te dirige como Maestro. Así que, aunque empieces a practicar independientemente, no hay peligro ninguno. Pero tienes que ser fiel solo al camino de Patanjali y no mezclar otros caminos.

Pregunta: *¿Es verdad que alguien puede enfermar al sanar a una persona enferma? ¿Puede un yogui sanar?*

Respuesta: Una persona enferma puede ser sanada. Tú no necesitas sanarla porque ella se sana en tu presencia. Es suficiente si puedes hablar con ella, sonreírle, hacer algún servicio o tocarla. No hay necesidad de propaganda pomposa de métodos como esta sanación y todo eso. No necesitas mostrarle que la estás sanando. Incluso cuando viajas en avión o en tren, si alguien está sufriendo, puedes hacerlo en silencio y esa persona quedará sanada. Si te sabe mal que ellos no lo sepan, significa que el proceso que estás siguiendo no es yoga. ¡Observa cómo la pieza de hierro queda magnetizada por la presencia del imán! El imán nunca quiere magnetizarlo, pero la pieza de hierro se magnetiza. Esto es lo que sucede a través de ti. Recuerda, la sanación siempre se hace a través de ti, no la haces tú.

Si crees que eres tú quien hace la sanación, enfermarás por la autosugestión de que hay algo que sale de ti. Aunque la autosugestión es mayormente falsa, empieza a actuar en el plano

de tu voluntad, y tú recibirás todas las enfermedades del paciente. Si crees que tu energía fluye de ti a tu paciente, definitivamente la energía de tu cuerpo fluye hacia fuera. Con cada sanación te sentirás demasiado colapsado. Pero cuando entiendas que la sanación se hace a través de ti, no por ti, tu presencia en las calles puede sanar a miles y miles de personas, aunque tú no estés para nada cansado porque tú no eres el sanador. El Señor en ti es el sanador. “En el nombre del Señor yo sano”. Esto es lo que decía Jesús. Él nunca dijo: “Yo sano”.

¿Qué vas a hacer, si no eres médico ni enfermera? Es lo mismo. Tú puedes hacer algún servicio que forme parte de tus capacidades y funciones, porque es el Señor quien tiene que decidir; no tú, ni el paciente ni yo mismo.

Es el Señor quien nos da la situación, y nosotros estamos ahí para actuar. Si en ese momento tú ya eres un yogui, debes sanarle. Pero si todavía no eres un yogui cuando ves al paciente, esto significa que tú no eres la persona que se ha decidido que la sane. Recuerda siempre que el Señor sabe más de lo que nosotros suponemos. Tú puedes hacer lo que esté dentro de tu alcance. La voluntad de hacer el bien debe estar ahí, y la forma de hacerlo estará ahí contigo.

Pregunta: ¿Es dañino para el sanador sanar a alguien?

Respuesta: No. Lo primero es entender que no nos ocurre nada malo si hacemos algo bueno por los demás. Todo lo que está dentro de nuestra capacidad, no importa que sea medicina, enfermería o cualquier cosa, todo puede ser de ayuda. Y aunque a veces podamos sanar al desearles el bien, la sanación ocurre a través nuestro. Al intentarlo, nada es dañino en ningún momento. La única cosa es que debemos asegurarnos de no acercarnos a él psicológicamente, sino que nos acerquemos a él espiritualmente. Esto significa que no se acerca el “yo soy” negativo, sino que el que se acerca debe ser el “YO SOY” positivo. Si eres positivo en tus pensamientos sobre el paciente, te estás acercando esencialmente de forma positiva. No hay nada malo ni dañino ni para ti ni para nadie. Es tu intención la que te salva de cualquier peligro. Si es

una extensión de buena voluntad en el paciente, entonces cuando se convierte en extensión, deja de ser una intención y te salva. Nunca es peligroso. En cualquier circunstancia, tú serás salvado y el paciente será salvado.

Pregunta: ¿Cuánto tiempo se tarda en llegar al *samadhi*?

Respuesta: Mira, el factor decisivo es uno mismo. ¿Cuánto tiempo tardamos en ir a casa? Hay un tiempo mínimo. El Señor ha decidido el tiempo mínimo para cada uno, pero nosotros a veces podemos proponer el tiempo máximo. Si uno cree que no es tan fácil conseguir el *samadhi*, es cierto para uno. Si uno cree que se tarda mucho tiempo en conseguir el *samadhi*, eso es cierto para uno. Si uno empieza a seguirlo sin ninguna pregunta, cuánto tiempo se tarda, él ya está en *samadhi*. Este es el poder de la voluntad.

Recuerda que tu voluntad es creativa y trabaja con la velocidad de la luz. Si tú propones que se tarda mucho tiempo, tu voluntad decide que se tarda mucho tiempo. Si solo te involucras en el proceso de hacerlo, te encuentras a ti mismo ya en *samadhi*. Esta es la última verdad. Cada uno decide su propio tiempo de duración. Por eso no hay un tiempo prescrito para el *samadhi*.

Gracias a todos.

3. EL OCULTISMO DEL ZODÍACO

Hermanos y hermanas, el tema de la conferencia de hoy es “el ocultismo del zodíaco”. Nosotros generalmente conocemos el significado de las palabras espiritualidad y ocultismo, pero vamos a intentar conocer en particular lo que es el ocultismo. El ocultismo tiene exactamente el mismo significado que aquello a lo que nos referimos con la palabra *kriya yoga*. Así que puedes equiparar los dos términos por la siguiente razón. La palabra *kriya* significa acción o hacer algo. Ocultismo también significa exactamente hacer algo, es decir, seguir un camino, no solo mental e intelectualmente, sino también mediante la acción. Es decir, practicar en la vida diaria para que podamos rectificar y purificar nuestras actitudes, para que desaparezca el condicionamiento de la mente y repercuta en la liberación de nuestros complejos. Eso no lo consigue ninguna filosofía ni teología.

Debe haber algún procedimiento práctico a seguir. Debe producirse un cambio en la disposición del estudiante espiritual. Es muy difícil emprender un cambio total de la disposición psicológica básica. Se lo llama transformación. Nosotros traemos nuestra cápsula psicológica de nuestros nacimientos anteriores, y a no ser que estemos listos para seguir el camino científico aceptado por los tradicionalistas y probado y verificado a través de miles de años, no podemos esperar una transformación de nuestra psicología. Como resultado de eso, cada uno tendrá su propia disposición psicológica, que no tiene nada que ver con la de los demás. Es como la caligrafía de cada uno, que es diferente de la caligrafía de los demás. Es como la firma de cada uno, que es diferente de la firma de otro. Por supuesto, caligrafía y firma son útiles para propósitos mundanos.

Por ejemplo, si vamos a un banco, a no ser que tengamos nuestra propia firma e identificación, no se ocuparán de nuestros documentos. Solo para dichos propósitos, es necesaria la firma. Es lo que se llama identificación. Pero en la espiritualidad eso no hace falta. Lo que hace falta es la identidad con el Señor. *Hemos visto el significado de la palabra Señor que es omnipresente, que existe en cada uno de nosotros, que se define como el morador del corazón y*

los pulmones, que se describe como la luz del amor. Debemos acercarnos a Él. Este es el propósito de la espiritualidad y del ocultismo. Es acercamiento científico a través de la acción y el trabajo. Por tanto, no es diferente de lo que llamamos kriya yoga.

Ahora vamos a entrar un poco en detalle de cómo utilizar el zodiaco con este propósito. Esto es lo que tenemos que hacer con el conocimiento del zodiaco. ¿Debemos entender lo que es nuestro signo solar, cuál es nuestro ascendente, cuál es nuestro signo lunar y creer que nuestros signos son los mejores? Todo el mundo, al principio, está inclinado a creer que su signo astrológico es el mejor del zodiaco. En todo libro de astrología, él consulta su propio signo y luego falla en revisar los otros signos. Por ejemplo, si mi signo solar es Leo, tiendo a creer que Leo es el signo real, que es el mejor de los 12 signos astrológicos y que todos los otros 11 signos son un poco inferiores a mi signo. ¿Para esto se necesita la astrología? ¿O hay un propósito positivo, un propósito que es bastante diferente del aspecto predictivo?

La antigua ciencia de la astrología es muy sagrada. El hecho es que las escrituras sagradas del mundo incluyen la astrología como la base para indicar que la astrología tiene más importancia de la que entendemos. Conforme nos adentramos en la astrología y conforme entendemos el ocultismo de la astrología, es decir, si podemos utilizar el procedimiento astrológico como un sacramento, debemos entender el significado de ocultismo y sacramento. Por ejemplo, el verdadero hombre de Cristo bautiza a un niño, ¿qué significa? La conciencia del niño debe expandirse. Entonces se lo llama bautismo. De otro modo, el procedimiento es bastante mecánico y religioso. Con la astrología ocurre lo mismo.

La astrología puede utilizarse para muchos propósitos. El más barato y el más bajo de todos es la predicción. Podemos utilizarla para propósitos predictivos, para propósitos médicos y para otros propósitos relacionados. Por ejemplo, cuándo operarse y cuándo no, cuándo ir al médico y cuándo no ir, qué hacer en esta vida y qué evitar, cuáles son nuestros puntos fuertes y cuáles son nuestros puntos débiles. Esto es lo que se llama la aproximación a uno mismo. Así, la astrología es una clave para conocerse a sí mismo. Pero a menos que podamos hacer un sacramento median-

te el procedimiento astrológico, a no ser que nos sometamos a un proceso peculiar, los complejos con los que hemos nacido no se romperán. A no ser que se rompan, no podremos entender el verdadero significado del ocultismo.

Nosotros también podemos entender a Dios y la espiritualidad solo desde nuestro punto de vista, que es falso. Creemos que estamos meditando en Dios, pero generalmente estamos meditando en nuestra propia idea de Dios, y no en el verdadero Dios; y debido a mi propia impresión de Dios, Él se me aparece a través de los colores de mis gafas. Pienso que mi Dios es de color marrón o rojo o azul, porque mis gafas están coloreadas. Esto es lo que se llama complejo. Por ejemplo, si no me gusta mi amigo, él también me odia porque yo le odio a él. De repente él visita a un astrólogo ocultista, se somete a sí mismo a un sacramento de *kriya yoga*, de pronto rompe su coraza y él mismo se me acerca y me dice: “Me desagradabas todos estos días porque yo te desagradaba a ti. Desde hoy no me desagradas. Seamos hermanos en el campo espiritual” y me da un apretón de manos. Ahora supón que yo no he realizado este sacramento, ¿qué ocurre? Yo sigo sin cambiar. La próxima vez que vea a mi amigo, yo giraré la cabeza hacia el otro lado y evitaré hablar con él, porque no me siento inclinado a cambiar.

Estos son lo que llamamos complejos psicológicos, en los que ningún psicólogo de la Tierra puede ayudarnos y ninguna cantidad de teología puede ayudarnos. Aunque estudiemos el *Antiguo Testamento* y los cuatro *Evangelios*, me tapo la cara con la mano para evitar ver al chico y sigo mi camino, porque tengo miedo de que me hable como a un hermano. Así que se espera que realicemos un sacramento. Esto es lo que se llama el significado de un sacramento. Un procedimiento que hace que nuestra consciencia se expanda, y dicho procedimiento se llama *kriya yoga* en sánscrito, y en inglés popular se llama ocultismo. Cada procedimiento recibe el nombre de sacramento, y cada religión tiene sus propios sacramentos.

La astrología también tiene sus propios sacramentos. Es en este sentido como debe usarse la astrología para el ocultismo. Si miramos cualquier libro de texto de astrología, tenemos los 12

signos del zodiaco y los planetas. Ayer os di la pista de que hay una clave en el *Bhagavad Gita* para acercarse a la ciencia astrológica y cómo usarla. Ahora vamos a la clave astrológica y la forma en que debemos usarla en la medida de lo posible.

Primero, vamos a los símbolos de la astrología popular. Si estás en esta Tierra, cada día tienes tu Este, Oeste y la posición del medio cielo y la posición de abajo. El Sol sale para nosotros por el Este, llega al medio cielo cuando es el mediodía y se pone por el Oeste hasta llegar a la medianoche. Estos cuatro se llaman los puntos cardinales, y gobiernan nuestra mentalidad y personalidad. La hora y el lugar del punto de nuestro nacimiento señalan las cuatro esquinas del espacio que nos rodea, y esos planetas y estrellas que existen en las cuatro esquinas trabajan como las horas en el reloj, igual que tenemos el reloj y sus horas. Esas cuatro esquinas indican los planetas y los signos zodiacales que indican nuestra mentalidad, nuestra individualidad y nuestra personalidad. Estas tres cosas tienen una continuidad: mentalidad, individualidad y personalidad.

Elas proceden de nuestros nacimientos previos y forman un camino para nuestro próximo nacimiento. Así que nos indican en qué estado de evolución estamos en el presente. Son como las horas en el reloj. Nunca indican una desgracia que es inevitable, pero indican qué hora tiene lugar en nuestra evolución y cuál es el propósito de nuestra vida presente y qué es lo que tenemos que hacer en esta vida. Este es el propósito de la astrología.

Si partimos del huevo en el útero de la madre donde fuiste fecundado antes de nacer, primero se formó la cabeza a partir del espermatozoide, y luego se originó una cola como columna vertebral, y luego la depresión de tus ojos, nariz, boca, etc., y luego todo el cuerpo en un periodo de nueve meses. Si se toman en cuenta los planetas en el momento y lugar de la fecundación, el Este indica dónde está tu cabeza en el útero de tu madre, y la posición de medianoche indica dónde están tu corazón y pulmones en tu posición en el útero de tu madre. El Oeste indica tus órganos inferiores, desde el ombligo hasta el centro de base; el meridiano indica la posición de tus rodillas. Estos son los cuatro puntos, y tú tienes que imaginar tu posición en el útero de tu

madre y superponerlo a la posición de los signos zodiacales en los planetas en el momento de tu nacimiento.

Esta parte de la ciencia se llama “la ciencia de correspondencias”. Es decir, el orden en que Dios existe tanto arriba como abajo. Tienes que utilizar este conocimiento para tu meditación, para crear un valor sacramental en tu disposición psicológica. Debería romper tu existente caparazón psicológico, e igual que el pollito se prepara en el huevo y tiene sus propias capas en la cáscara del huevo, nosotros tenemos tres capas alrededor nuestro que se supone debemos romper para salir. La astrología se utiliza con este propósito.

Primero tomemos los 12 signos del zodiaco. Empezando por Aries, Tauro, si tomas en consideración los 12 signos, cada signo tiene su correspondencia en nuestro cuerpo. Aries se corresponde con tu cabeza; Tauro, con tu cara y tu voz; Géminis, con tus cuerdas vocales; Cáncer, con tus pulmones y pecho; Leo, con tu corazón y diafragma; Virgo, con la zona de tu abdomen por encima del ombligo; Libra, con la región de tu ombligo; Escorpio, con tus genitales y recto; Sagitario, con tus muslos; Capricornio, con tus rodillas; Acuario, con tus pantorrillas; y Piscis, con tus pies.

Los astrólogos los usan para saber qué parte es fuerte y qué parte es débil por nacimiento. Por ejemplo, la parte que está ocupada por planetas buenos es buena, y la parte que está ocupada por planetas malos, es mala. Esta es solo una forma burda de usar la astrología. Pero es de gran ignorancia creer que hay buenos y malos planetas. Si el criminal cree que el policía es un chico malo, indica su mentalidad criminal. Nunca indica que el policía sea un chico malo. Similarmente, si alguien piensa que Saturno o Marte son planetas malos, indica su estado evolutivo atrasado. Uno debe tener un punto de vista diferente si quiere usarlos para el ocultismo.

Meditación Zodiacal

Durante un año medita sobre cada símbolo en la parte que cada mes le corresponda a tu cuerpo. Este es el primer paso

del ocultismo zodiacal. Por ejemplo, el Sol entra en el signo de Aries el 21 de marzo, y hasta el 20 de abril existe en el signo de Aries. De esta manera existe en cada signo durante un mes, lo que puedes entender muy fácilmente a partir de un libro de texto de astrología, y empezar tu práctica oculta el 21 de marzo en uno de los cuatro espacios cardinales de tiempo del día. Es decir, o a la hora del amanecer, o al mediodía o al anochecer o en tiempo cero (medianoche). Escoge cualquiera de estos cuatro tiempos y medita en el signo de Aries en tu cabeza, tomando el símbolo como tus cejas y la línea vertical como tu nariz. Practica esto durante un mes. En cuanto el Sol entre en Tauro, desde ese día en adelante, medita en el signo de Tauro, con la parte más baja del círculo como tu barbilla y las otras partes como tu cara. En el tercer mes, que comprende del 21 de mayo al 20 de junio, tienes que meditar en tus cuerdas vocales, en tus bronquios y tus manos, el signo de Géminis. Después, el próximo mes, desde el 22 de junio, durante un mes medita en tu pecho y en la respiración, el signo de Cáncer. De esta manera, durante un año entero meditas sobre los 12 signos durante los doce meses. Cuando se produzca en ti el proceso de expansión, de las tres capas de la cáscara del huevo, una se romperá. Esto es cierto solo para aquellos que practican lo que dijimos ayer. Solo los estudiantes de ocultismo se beneficiarán de esto, nadie más.

Ayer discutimos la práctica de ciertas virtudes y el proceso científico de la entrega total y el empleo de la palabra sagrada. La meditación zodiacal está planeada solo para esos estudiantes. Los otros pueden obtener un poquito de beneficio, pero no los efectos previstos. Otros también pueden practicarla para mejorar su salud y actitud mental, pero a no ser que uno practique el ocultismo de forma completa, los complejos no se romperán en absoluto porque los hemos construido nosotros mismos, no están hechos por otros.

Meditación de la estrella de cinco puntas - 1

Después del primer año de práctica, permanece de pie, con los brazos estirados así y en esta posición, cierra los ojos y medita en

ti mismo en medio de una estrella de cinco puntas. Recuerda que el zodíaco no son solo los 12 signos; el zodíaco de los doce signos solo está restringido para los pobres astrólogos. Pero hay también un zodíaco de dos signos, un zodíaco de tres signos, cuatro signos, cinco signos, seis, siete, ocho y nueve, así. Hay un zodíaco de 360 grados y de 720 grados. Así que, de dos a 720 signos, el zodíaco está bien descrito en las escrituras sagradas. Así que no te limites solo a los 12 signos del zodíaco, como el pobre astrólogo. Ahora, en el segundo año, y de nuevo desde el 21 de marzo, ponte en esta posición a la hora de la salida del Sol, cierra los ojos, medita en la estrella de cinco puntas e intenta imaginar cómo el Señor te está alimentando con la materia de tu cuerpo, en cinco formas.

Debes tener una idea de las cinco formas de la materia. Se las llama sólida, líquida, fuego, gas y espacio. No está bien utilizar la palabra espacio porque, incluso en esta era científica, llamada era espacial, el 99% de los mejores profesores científicos malinterpretan el espacio como una entidad vacía. Todavía hay científicos primitivos que creen que hay vacío en el espacio. Todavía pueden creer que pueden crear un vacío perfecto. Es lamentable que algunos científicos hoy en día también lo creen. El vacío no existe en ningún sitio en este mundo, excepto en la mente de aquellos que lo creen.

*Hay carga electromagnética, incluso en el llamado vacío, y vamos a intentar entender el espacio en términos positivos. Por consiguiente, los científicos espirituales utilizan otra palabra para ello. Ellos lo llaman éter, que significa exactamente todo luminosidad u objetividad. Este es el significado científico exacto de la palabra akasha. Nosotros podemos definirlo como el contenido del espacio. Por eso se los llama los cinco estados de existencia. El gas se llama *vayu* en sánscrito. El fuego se llama *agni*. Aquellos que han leído los libros de Alice A. Bailey pueden saber mucho más acerca de *agni* y de los tres fuegos. El líquido recibe el nombre de *apus* en sánscrito. El sólido se llama *pruthvi*. Estos son los cinco estados de la materia con los que tu cuerpo recibe alimento cada segundo. Después de nuestra muerte, cuando nuestro cuerpo es analizado por la naturaleza, estas son las cinco cosas que vuelven de nuevo a la naturaleza. El sólido contiene los minerales de la Tierra y de nuestro cuerpo, y regresan a los minerales de la Tierra. Nuestra sangre contiene el agua de nuestra*

Tierra. El agua vuelve al agua. El calor que se produce en nosotros se llama el fuego en nosotros, que recibe el nombre de aspecto energía, y regresa al calor de esta Tierra. Los gases existen en todos lados en nuestro cuerpo, especialmente a través de nuestra respiración. La tensión necesaria para que nuestro cuerpo nos haga sentarnos o levantarnos se debe a la regulación de la presión del gas en nosotros. Regresa a los gases de la Tierra, y el éter en nosotros, en nuestro cuerpo etérico, se reintegra al espacio. Esto es lo que sucede cuando ocurre lo que llamamos muerte.

De nuevo, cuando se produce un nacimiento, cuando se causa un nacimiento, se forma un centro en el espacio y, desde los cinco lados, se atraen estas cinco formas, y la formación del cuerpo se produce mediante un fenómeno al que llamamos fecundación, con la ayuda de dos máquinas llamadas los cuerpos del hombre y la mujer. Esto es lo que ocurre. Así pues, hay inteligencias en la naturaleza que están trabajando para Dios, para hacer esta creación. En las escrituras sagradas se las llama ángeles y arcángeles. Y en las escrituras sagradas indias se los llama *devas*. Existen los *devas* de lo sólido, los *devas* de lo líquido, etc., que realizan sus propias labores en diferentes departamentos. Tienes que meditar en ellos a la hora de la salida del Sol. Cuando estás en esta postura, cierra los ojos y medita en ti mismo como la estrella de cinco puntas en esta Tierra, y divide todo el año en cinco partes iguales. Cuando divides astronómicamente, obtienes entre 72 o 73 días en cada división, porque en un pentágono hay 72 grados. Así que empieza el 21 de marzo, haz esto durante los primeros 72 días y luego, durante el próximo tramo de 72 días, toma la segunda meditación. La primera se llama la meditación de los cinco elementos.

Meditación de la estrella de cinco puntas - 2

Ahora vamos a la segunda meditación del zodiaco. De nuevo ponte en la misma postura, cierra los ojos y medita en ti mismo en la estrella de cinco puntas, pero esta vez no tienes que meditar en los cinco elementos, sino en las dos piernas, dos manos, dos órganos excretores y el órgano del habla. Así que el órgano del habla es uno (1). Los órganos excretores son dos (2). Tus dos

manos juntas, uno (1). Dos piernas juntas, un órgano (1). Se los llama el órgano de la palabra, el órgano de la orina, el órgano de la excreción, el órgano de trabajar y el órgano de la locomoción. Se los llama los cinco órganos de la acción. Medita en la acción de los cinco órganos. Esto es lo que tienes que hacer los próximos 72 días. Y entonces el segundo sacramento se habrá acabado.

Meditación de la estrella de cinco puntas - 3

Ahora el tercer sacramento de la estrella de cinco puntas. Vista, oído, sabor, olor y tacto. Estas son las llamadas facultades de los sentidos. Los cinco anteriores son los órganos de la acción. Estos se llaman los sentidos y tienen sus propios órganos. La vista tiene los ojos como órganos, el oído tiene las orejas, el sabor tiene la lengua, el olfato tiene la nariz y el tacto tiene la piel. El segundo grupo se llama los órganos de los sentidos. El primer grupo se llama sentidos o funciones. Por tanto, medita en los órganos de los sentidos y en sus funciones durante los próximos 72 días. A esto se lo llama el tercer sacramento.

Meditación de la estrella de cinco puntas - 4 y 5

Aquí tienes que meditar en los órganos de los sentidos. La cuarta meditación debe ser la de los órganos de los sentidos. Y hay una quinta y última meditación. (1) la Tierra como planeta, (2) el espacio, (3) la cúpula (es decir, el arco), (4) las cuatro esquinas de la Tierra, llamadas Este-Oeste-Norte-Sur, (5) arriba-abajo. Y también las cuatro direcciones entre esquinas: sudeste y sudoeste, nordeste y noroeste. Estas son las direcciones llamadas entre-esquinas. Debes meditar en ti mismo como suspendido en medio de ellas.

Tú debes entender el espacio como un gran globo, cuya parte superior es un arco y la Tierra está bajo tus pies, y entre estas dos cosas, debes imaginarte a ti mismo suspendido en el espacio. Y después, las cuatro esquinas, y luego arriba y abajo y a continuación las cuatro direcciones entre esquinas. Mientras estés haciendo esto, tendrás muchas experiencias. Por ejemplo, cuando

estés pensando en Este-Oeste y Norte-Sur, y después arriba y abajo, obtendrás una figura peculiar a la que podemos llamar la doble pirámide. Es decir, dos pirámides, una puesta sobre la otra y unidas en sus bases. En las escrituras sagradas se la llama la doble pirámide. Tú comprenderás que tú mismo eres el centro geométrico de la doble pirámide. Y tendrás muchas experiencias, muchos contactos con muchas inteligencias de la naturaleza, y muchos tipos de purificación de tus inteligencias y conciencia. Y estas experiencias son muy agradables, siempre y cuando practiques las reglas que dijimos ayer.

Por ejemplo, tu relación con tus amigos, enemigos, vecinos, etc. A no ser que las practiquemos, es una mera pérdida el practicar los sacramentos zodiacales. Recuerda, esto es solo para aquellos que practican diariamente virtudes y la entrega total, la expresión de la palabra sagrada y la respiración. Este es el segundo aspecto del ocultismo del zodiaco. Así que el segundo aspecto incluye cinco meditaciones, y cada una de ellas tiene una duración de 72 días.

Planetas y Meditación

Ahora en la próxima meditación, entiende el Sol como el “YO SOY” en ti; la Luna, como tu mente; y la Tierra, como tu cuerpo físico. Empieza con la Luna llena o la Luna nueva, que es inmediatamente después del 21 de marzo. O sea, después de que el Sol entre en el signo de Aries. Medita en la Luna llena, que el Sol está a un lado de la Tierra y la Luna está en el otro lado, y entonces tienes que meditar en la relación entre el Sol y la Luna y la relación entre la Tierra y el Sol, y la relación entre la Tierra y la Luna. Por ejemplo, la conciencia que tú llamas “YO SOY” que se practica como el Señor en ti, se va y toca la Luna, es decir, tu mente, y entonces se refleja en la Tierra. Esto significa que tu conciencia está tocando tu mente y reflejándose en tus acciones diarias. Este es el proceso que está ocurriendo en cada uno de nosotros. En esto es en lo que tienes que meditar en la Luna llena y también en el día de la Luna nueva. El Sol y la Luna estarán en el mismo lugar durante la Luna nueva. Así

que el rayo de Sol cae sobre la Luna y se refleja solo hacia el Sol, sin tocar la Tierra. Así que el día de Luna nueva, la Luna no existe para nosotros. Entenderás apropiadamente estas dos cosas cuando empieces a meditar en esos dos días.

Por ejemplo, si los pensamientos de tu mente se reflejan como tus propias acciones, lo que se llama la objetividad, esta es nuestra vivencia en este mundo alrededor nuestro. Esto es vivir en el mundo objetivo con motivos buenos y malos hacia nuestros vecinos. El día de Luna nueva, la actividad de tu mente se retrae a su origen. Indica tu conciencia subjetiva. Ahora entenderás que tienes dos conciencias, la conciencia objetiva y la conciencia subjetiva. La conciencia objetiva es lo que todos nosotros conocemos. O sea, yo sé que estás sentado ahí. Yo veo la cara de todos. Conozco estas luces. Conozco esta pizarra y este trozo de tiza. Conozco todo lo que me rodea. Para esto no se requiere ningún entrenamiento ni disciplina, porque este conocimiento lo tenemos en común animales y personas. Incluso tu perro te ve igual que yo te veo; tu gato también te ve. Así que no hay nada especial en la forma objetiva de entender el mundo.

¿Cuál es la diferencia entre los animales y los seres humanos? El animal lo conoce todo alrededor suyo; conoce sus apetitos, su sexo y conoce a su amo. También puede regresar a la casa de su amo. Conoce su propia comida y bebida. Lo conoce todo menos una cosa, que es su propia existencia. El animal nunca sabe que existe. Sabe que todo a su alrededor existe, mientras que el ser humano sabe que él existe. Esta es la primera diferencia que la naturaleza le ha dado al ser humano. A esto se lo llama la sagrada semilla del autoconocimiento. Sin esta semilla sagrada, no tenemos autoconocimiento, no tenemos espiritualidad ni ocultismo y todos nuestros rezos y meditaciones no sirven de nada. No pueden romper nuestros complejos. Nosotros veremos a nuestros propios enemigos incluso después de que nuestros enemigos dejen de serlo, porque no hay cambio sacramental.

Nos quejamos a diario de que esta gente que está alrededor mío no cambia. Aunque yo soy bueno, la gente que me rodea no se vuelve buena. Este es nuestro destino si no entendemos la meditación de la Luna nueva. Así que entenderemos el verdadero

sentido de la naturaleza subjetiva. Esta es la meditación que se espera que hagamos en el tercer año y un día antes de la Luna llena, el día de Luna llena y un día después de la Luna llena, aliméntate con líquidos.

No tomes alimentos pesados y sólidos. Pueden ser muy valiosos, pero que sean líquidos. No pases hambre en nombre del ayuno. Entiende la diferencia entre pasar hambre y ayunar. No pases hambre. Toma comida nutritiva, pero líquida. Por ejemplo, leche, yogur, fruta y zumo de frutas. Así que, durante estos tres días, se espera que nos mantengamos con ese tipo de comida. Son solo tres días, no necesitamos pensar demasiado en la cocina. Y un día antes de la Luna nueva, en el día de Luna nueva y un día después de la Luna nueva, se espera que hagamos lo mismo y veamos cómo progresamos. Descubrirás el verdadero sabor de lo que llamamos conciencia pura.

Todo aparece ante ti como a través de un vaso cristalino, y no de un vaso de color, ni de un vaso ahumado. Si tengo un vaso de enemigos, os veré a todos vosotros como mis enemigos. Empiezo a quejarme, tengo enemigos en todos lados. ¿Voy al astrólogo y al quiromántico y le pregunto por mis enemigos? ¿Tengo muchos enemigos? Él dice que sí, que todo el mundo está celoso de ti. Te incita a ir por el camino equivocado porque quiere unos cuantos francos por tu parte. La gente se siente celosa de tu grandeza. Así que nuestros celos se trasladan a los celos de los demás. Todos estos colores desaparecen de nuestras gafas. *Por primera vez empezamos a ver a los demás con sus colores, no con nuestros colores, y sus faltas personales y faltas individuales se entienden como faltas de niños pequeños, porque a través de ellos tú puedes ver al Señor que existe en sus corazones. Este es el propósito de estas meditaciones.*

Meditación de 12 Lunas llenas y 12 Lunas nuevas

Este es el siguiente conjunto de meditaciones. A lo largo del año, tienes 12 Lunas llenas y 12 Lunas nuevas. Así que tienes 24 meditaciones en total. Por esta razón, al año se le llama la canción mística de 24 sílabas, porque tiene 24 puntos nodales: 12 Lunas

nuevas y 12 Lunas llenas. Por esta razón, el día también está dividido en 24 partes iguales, a las que llamamos horas. Después está la misma meditación con poca diferencia. El año que viene, en vez de tomar como punto de partida la Luna llena y la Luna nueva, empezarás a descubrir tu propia Luna llena y Luna nueva. Verás que algunos días nos sentimos muy felices y la gente nos parece buena, y otros días nos sentimos horribles y la gente nos parece muy mala. Esto es lo que llamamos nuestro humor, no el humor de otros. No nos gusta hablarles. Nos sentamos en nuestro sitio. Cuando te preguntan: “¿Por qué no telefoneas a tu amigo?”. “No me lo digas, ni me lo menciones”, esa es mi respuesta. 10 o 15 días después, me encontraré de nuevo muy feliz con el mismo amigo. Por eso, cada uno tiene su propia Luna llena y Luna nueva, y cada uno tiene sus propios días en que enseña una cara de Luna llena y otros días en que enseña su cara de Luna nueva. Así que algunos días tenemos una cara resplandeciente, y otros días tenemos una cara oscura.

Averigua donde está tu Sol de nacimiento. Por ejemplo, el Sol está en Leo, a dieciocho grados. Toma esto como tu propio Sol personal. Cada mes la Luna llega hasta él. Entiende que esta es tu Luna nueva. Un día antes y un día después, y en el día de la Luna nueva, mantente con buena comida líquida y haz la misma meditación. Y lo mismo después de 14 días, la Luna estará en Acuario, a 18 grados. Estará opuesta a tu Sol. Esta es tu Luna llena personal. Un día antes y un día después de tu Luna llena, mantente con alimentos líquidos, haciendo la misma meditación. Así, cada mes tienes tu Luna llena personal y tu Luna nueva personal.

Empieza con tu mes de nacimiento, cuando la Luna llegue a tu Sol, y completa un año entero con 12 Lunas llenas y 12 Lunas nuevas. Esta es la próxima práctica, y luego la siguiente será el año siguiente. En vez de tomar tu Sol de nacimiento, toma tu Luna de nacimiento. Por ejemplo, tu Luna está en Virgo, a 18 grados. Mira cuándo el Sol llega a ese grado; tómallo como tu Luna nueva personal. Un día antes, un día después y en ese día, toma comida líquida. Y seis meses después, el Sol llega al signo de Piscis, a 18 grados. Entonces entiende que esta es tu Luna llena personal; así que un día antes, ese día y un día después, mantente con comida líquida.

Medita. Hay solo una Luna nueva y una Luna llena en todo el año, porque has tenido en consideración tu Luna de nacimiento y el Sol gira alrededor del zodiaco solo una vez al año. Ahora has despejado el camino.

Las virtudes sociales y humanas son más importantes que estas prácticas ocultas. A menos que practiquemos la vertiente social y humana, todas las escrituras sagradas nos resultan falsas. Todos los mantras se desperdician. Todas las prácticas se desperdician. Así que la llave del éxito siempre existe en nuestro comportamiento personal. Si compramos un billete para el metro, esto no significa que hayamos viajado en metro. Después de todo, estas prácticas son solo comprar billetes. Nuestro viajar es práctico, mental y físico. A no ser que nosotros viajemos física y mentalmente, no podemos llegar a casa pronto en el metro. Si veo el billete que tengo en el bolsillo, y digo que voy a casa pronto, me quedaré sentado aquí solo, en esta silla, hasta que mi hermano Raymond me pida que me vaya. Entonces tengo que caminar de nuevo a medianoche, cuando todo está oscuro, como un chico tonto. Así que en nuestro viaje evolutivo no seamos como chicos tontos. El viaje es muy largo. Pero para aquellos que practican el ocultismo y la espiritualidad, el viaje es muy corto.

La ciencia describe los siguientes aspectos de la brevedad del viaje. La rapidez del viaje se describe así. En un año hay 12 meses. Cuando somos fecundados en el útero de nuestra madre, completamos dos tercios de nuestro viaje antes de que la construcción del cuerpo esté completa, y antes que podamos venir a esta Tierra a través de un proceso llamado nacimiento, o sea tres cuartos de los 12 meses. Son 9 meses solares o 10 meses lunares, entre medio existe el periodo de nuestra existencia en el útero de nuestra madre. Y en cuanto nacemos y venimos a esta Tierra, todavía quedan 90 grados por completar. Y cada día se multiplica por 360 días. Así que todavía tenemos unos 90 días para completar un cuarto del círculo. Estos 90 días se traducen en 90 años de nuestro periodo de vida. Y este es probablemente nuestro lapso de vida una vez hemos llegado a la Tierra. Pero un día se expandirá en un año. Esta es la razón por la que los astrólogos utilizan el método de progresión para las predicciones. Y este cambio de-

bería revertirse. Es decir, en vez de un día expandido en un año, y de tener 90 años en vez de 90 días para progresar en nuestra evolución, la progresión de 90 años debería revertirse en 90 días. Este es el propósito de nuestra práctica.

La práctica de *kriya yoga* o la práctica del sendero óctuple del yoga de Patanjali es para acortar el periodo de nuestra evolución. En la naturaleza se alarga porque tenemos mucho que practicar. Tenemos muchos complejos que romper. El pollito tiene muchas cáscaras que romper antes de poder salir. Por este propósito se nos han dado los ciclos de nacimiento y muerte. Y en cada nacimiento la naturaleza nos ayuda a completar tres cuartos del círculo de forma rápida. Pero no puede ayudarnos durante el próximo cuarto. Tiene que expandir el camino a razón de un año por un día. Y una vez más, tenemos que entender el camino del zodiaco y a través de esta manera de meditar, revertiremos la rueda. Algunos de vosotros puede que hayáis leído el libro *Astrología Esotérica* de Alice A. Bailey. Esto es lo que se llama revertir la rueda. Es muy difícil entenderlo en ese libro, por la simple razón de que Alice A. Bailey no sabía nada de astrología, y el Maestro que dictaba el libro tenía que dictar a través de ella. Su intelecto no estaba equipado con el aspecto astrológico. Ella tenía que copiar mecánicamente lo que el Maestro le dictaba. El resultado es que al estudiante le cuesta mucho entender el libro. Hay muchos lugares en que se describe la reversión de la rueda, pero no estamos hechos para entender lo que significa exactamente. Significa lo mismo que he descrito justo ahora, y vamos al paso siguiente. Aquí termina la práctica del zodiaco.

La Ley de Alternancia

Hay información que se nos da mediante el conocimiento y la práctica. Se espera que conozcamos la ley de alternancia. Observa cómo el día alterna con la noche, cómo la noche alterna con el día y cómo el estado de vigilia alterna con el de dormir, cómo el dormir alterna con el estado de despertar, cómo la vida alterna con la muerte, cómo la muerte alterna con la vida. Sin esta alternancia, no hay duración a la que llamar

periodo de vida. Observa cómo nuestra inhalación alterna con la exhalación. A no ser que haya esta alternancia de inhalación y exhalación, no hay respiración y no hay posibilidad de periodo de vida. La continuidad es posible solo con la alternancia. Sin alternancia, no hay continuidad de nada. Si observas cómo se produce la corriente eléctrica, se produce solo con alternancias. Si entiendes cómo funcionan los electroimanes, cómo funciona la dinamo o cómo funciona el átomo, cómo funcionan los isótopos en el átomo, cómo funciona la Tierra con sus dos polos, entenderás que la alternancia es una ley inevitable.

A menos que cierres los ojos, no puedes abrirlos y ver el mundo. Imagina que practicas abrir los ojos sin cerrarlos, el resultado será que en unos dos o tres días te habrás perjudicado la vista y no podrás ver nada. Supón que cierras los ojos y no puedes ver nada, dentro de unas pocas semanas no puedes abrirlos. Desarrollarías ftofobia. Así que la ley de alternancia es la causa de lo que llamamos la duración de la continuidad de vida. Así que se espera que medites sobre este hecho y conozcas el significado real de día y noche. Mira cómo el agua de la tierra se evapora y sube hacia el cielo. Desde el día en que el Sol entra en Capricornio, el 22 de diciembre, mira cómo la dirección de la Tierra empieza a cambiar. Cómo el Sol parece tomar el camino del Norte. Cómo el agua de la Tierra empieza a purificarse. Dejan todas sus impurezas aquí y se van como nubes. Y en verano, observa cómo se forman las nubes y caen como agua pura con la lluvia desde el 22 de junio. Así que la mitad del año funciona como el viaje del agua hacia arriba, y la otra mitad del año funciona como el viaje del agua hacia abajo. Esto también está de acuerdo con la ley de alternancia.

Conciencia Objetiva y Subjetiva

El año tiene dos mitades. El mes tiene dos mitades: la Luna creciente y la Luna decreciente. Y el día tiene dos mitades. Ahora que entiendes las correspondencias y meditas en ellas, tienes que entender el siguiente secreto, que se da solo en el *Bhagavad Gita* y en ningún otro sitio. Durante el día, estás despierto al mundo de fuera (mundo objetivo). Así que durante el día tienes conciencia

objetiva. Durante la noche tienes sueño. Hay subjetividad, pero no hay conciencia. Ninguno de nosotros sabe lo que es el dormir. Porque solo después de despertarnos, entendemos que hemos dormido. Durante el sueño, nunca entendemos que estamos durmiendo. Si entendemos que estamos durmiendo, significa que no estamos durmiendo. Así que no sabemos lo que es el dormir. Pero después de practicar el yoga y realizar los sacramentos del zodíaco, sabremos el arte de retirarnos de los sentidos en la mente y despertarnos al Señor interior. Entonces estarás dormido al entorno y despierto a la actividad subjetiva. Así, esto se convierte en tu noche, y esto se convierte en tu día. Esto es lo que se describe misticamente en el *Bhagavad Gita* de la forma siguiente: “Lo que es el día para el hombre ordinario es la noche para el yogui. Lo que es la noche para el hombre ordinario es el día para el yogui”. ¿Qué significa? Estamos despiertos a la mente y los sentidos. Por eso, la mente y los sentidos son nuestro día. No estamos despiertos al Señor dentro de nosotros, así que es nuestra noche. Pero después de practicar yoga, estamos despertando a la conciencia del Señor. Así que, donde el hombre ordinario tiene oscuridad, tú tendrás tu luz, y donde el hombre ordinario tiene luz, que es conciencia objetiva, donde él está activo y ocupado, donde él es muy cuidadoso con el dinero y todas las cosas, donde él está muy preocupado por su almuerzo y cena, donde él está preocupado por su propia casa y su vida, donde él está muy ocupado a lo largo del día sin tener ningún descanso, ganando más y más dinero para hacerse feliz, desafortunadamente, sin tener tiempo para ser feliz, aunque está ganando dinero para ser feliz y el hombre se muere en su propia forma ocupada de vivir y solo en los últimos momentos se da cuenta de lo tonto que ha sido.

O sea que ha trabajado para ser feliz, y lo ha hecho de forma tan idiota que no tiene tiempo para ser feliz y ahora ha aprendido la lección, pero se está muriendo. Empezó a construir una casa y hubo un terremoto. Así que mejor suerte en el próximo nacimiento. Así que nosotros estamos salvados de esta tontería. Empezarás a ser feliz. Las otras cosas tomarán su propio curso. Trabajarás tu propio trabajo. Tu cena y almuerzo vendrán a ti. Y tú te sentarás bajo un árbol y empezarás a hacer lo que se espera de ti. La gente vendrá

a ti porque te quiere. Por eso te construirán una casa, porque no se pueden sentar bajo un árbol contigo. Este es el cambio que se produce. A menos que sepas el secreto, no importa lo inteligente que seas, no importa lo meritorio que seas, no importa lo rico que seas, tienes que vivir como un perro perseguido por miedos, atrapado por cadenas, por tus deseos, y tienes que experimentar una muerte miserable. Después de vivir una vida constante de miedos, pensando cada día cómo debo vivir mañana, qué pasa con esta noche, dónde debemos cenar el próximo día, esta funesta forma de vida cambiará. Las cosas vendrán a ti.

En el *Bhagavad Gita* el hombre común se describe como un lago pobre y pequeño que se vacía durante el verano; en cambio, el que practica yoga se compara con el océano, al cual llegan los ríos y confluyen. El océano nunca va al río. El río va al océano. Desarrollarás el arte de esperar, hasta entonces tenemos que vivir como perros. Este cambio se produce. Hasta que los cambios ocurran, solo somos animales de dos patas y, biológicamente, somos seres humanos, pero mentalmente no hemos evolucionado a seres humanos. El hombre que vive con miedo, el hombre que recuerda lo que quiere, es solo un ser biológico de dos piernas, y no un ser humano. Esto es lo que está descrito en el *Bhagavad Gita*.

Tu conciencia debe ser destilada y filtrada desde la conciencia de la noche a la conciencia del día, de la oscuridad a la luz. Hay muchos estadios en esta filtración. Si nuestra filtración pertenece al primer plano, es decir, si filtramos solo hasta cierto punto, y no filtramos todos los seis planos de nuestra conciencia, entonces en nuestro próximo nacimiento iremos hacia abajo, de nuevo al mismo plano. La práctica de este nacimiento nunca nos ayudará. Aunque yo sepa medicina, física o química en este nacimiento, en el próximo nacimiento yo tendré que volver a aprender desde el alfabeto. Si conozco cien idiomas en este nacimiento, en el próximo nacimiento tendré que aprender un idioma incluso desde el alfabeto. Incluso si soy un graduado o postgraduado en esta vida, de nuevo tendré que ir a la escuela a un curso inferior y estudiar. Esto es lo que ocurre. Así que purifícate también en el segundo plano.

El primer plano se llama la materia o el cuerpo, el segundo plano se llama la fuerza, el tercer plano se llama la mente. A no

ser que estos planos se purifiquen a fondo, el proceso de nuestra purificación es incompleto. Regresamos de nuevo a la ignorancia en el próximo nacimiento. Y tenemos que ir purificando niveles, capa tras capa de nuestra conciencia, hasta que comprendamos lo fundamental de la creación. Hay lo que se llama el día del creador, que os explicaré un día. Pero mientras no toquemos la luz del creador en nosotros mismos, mientras no alcancemos la conciencia del Señor y mientras no estemos totalmente absorbidos en ella, volveremos de nuevo a la oscuridad en el próximo nacimiento. Pero cuando toquemos una vez el séptimo plano de conciencia, llamado la conciencia del creador o el plano mahaparanirvánico de conciencia, entonces nunca más regresaremos a la oscuridad. No importa si estamos en este cuerpo o fuera de este cuerpo, nos mantenemos en la misma conciencia porque estamos con el Señor, y cuando nos dan otro cuerpo, no tenemos nacimiento porque no estamos condicionados por el nacimiento. No tenemos infancia porque no hay ignorancia. Existe la misma conciencia. La vida se vuelve eterna y no hay nacimiento ni muerte, aunque haya cuerpos que vengan y se vayan.

Por ejemplo, en un collar de perlas, cada perla tiene su propio comienzo y fin, pero el hilo que pasa por las perlas es continuo. Igual ocurre con nuestra conciencia, se vuelve continua y eterna. Como nuestra conciencia es una con la conciencia del Señor, no tienes nacimiento ni muerte, pero los cuerpos vendrán y se irán y tú no tendrás nada que hacer por ti mismo, porque no quieres nada. Tienes que hacerlo todo por esta creación. Esto es lo que se da con la práctica del ocultismo. Este es el efecto del ocultismo de *kriya yoga*, y si aplicas también las meditaciones zodiacales, la velocidad de evolución aumentará, y en una vida se completará todo el proceso de evolución. Y en un periodo de diez años, tienen lugar muchos años de evolución. Así pues, tenemos muchos diez años en nuestro espacio de tiempo. Al completar la evolución en esta misma vida, se espera que vivamos una vida eterna en el Señor, una vida divina, una vida de luz sin oscuridad, una vida de felicidad sin sufrimiento, porque no tenemos conciencia enemiga, no tenemos instinto de miedo, no nos arrepentimos de nada. Esto se convierte en la duración de la vida y

el propósito de evolución se acaba. Esta es la meta del ocultismo del zodiaco.

Por supuesto, hay muchos detalles que deben aprenderse personalmente. Es una ciencia que debe practicarse con un Gurú. Tenemos que aprender esta nueva dimensión de la astrología personalmente de nuestro propio Gurú. Por supuesto, para nosotros es algo nuevo, pero la ciencia es muy antigua, tan antigua como la humanidad y todos los que han visto a través de ella la han probado durante miles de años y la han encontrado correcta. Aquellos que solo son inteligentes no pueden saberlo. Aquellos que solo son entusiastas no pueden tenerlo. Pueden estar ahí aquellos que tienen una continuidad de propósito y mantienen el entusiasmo.

En sánscrito, las dos cosas juntas se llaman *shraddha*, que significa devoción. Incluye dos cosas. Una es la continuidad de propósito. Supón que hoy empiezo la práctica de *kriya yoga*, y dentro de un año me preguntas: “¿Cómo es?”. Yo digo: “Estupendo, muchas experiencias”. Diez años después, cuando me preguntas, te digo: “Nada de *kriya yoga*, lo dejé al cabo de tres años”. Me preguntas por qué, yo digo: “No encontré nada en él. Mientras tanto, conocí a un señor que quería que yo practicara un camino nuevo”. Tú me preguntas: “¿Estás practicando ahora?”. “No, practiqué durante dos años y empecé a practicar meditación trascendental”. “¿Cómo te encuentras?”, me preguntas. “Estuvo bien durante las primeras semanas y después me aburrí. Así que empecé a practicar la meditación de Sri Aurobindo. Viajé a Pondicherry, he visto India y he vuelto”. “¿Continúas con la práctica de Aurobindo?”. “No, recientemente he estado en América bajo el embrujo de Bhagavan Rajinish y he participado en danza bio-genética”.

¿Cuántos días continuará? Ni siquiera el Bhagavan puede saberlo. Así que estos seres mueren donde están, a salvo en el mismo estado de evolución en el que nacieron, porque no tienen continuidad de propósito. Todo se practica debido a una enfermedad llamada curiosidad. Es un picor mental y una irritación de la mente. Igual que tenemos irritación física y picor, también tenemos irritación mental al hacerlo. Esto no es una ciencia para estos grandes personajes. Es una ciencia que requiere continuidad

de propósito. Incluso 25 años después, debes seguir practicando lo mismo, no mecánicamente, ni con monotonía, sino con frescura, entusiasmo y felicidad, igual que hacías en los primeros días. Esto es algo sobre el tema de hoy.

Gracias a todos por vuestra amable atención.

4. LA CIENCIA DE LA REENCARNACIÓN

Me piden que esta tarde hable sobre algunos aspectos de la “reencarnación”. Reencarnación también se llama a veces renacimiento. Se supone que, en algunas partes del mundo, la gente cree en la reencarnación. Se consideraba una creencia hace ya algún tiempo. Se consideraba que era una creencia religiosa de ciertas personas. Pero conforme pasó el tiempo, la gente empezó a conocer la evolución en esta Tierra.

La llegada de Darwin y de sus seguidores ha traído de nuevo a esta Tierra la “teoría de la evolución” y hasta ahora muchos científicos han logrado mejorarla. Incluso ahora la teoría de la evolución, según la biología, sigue siendo defectuosa. Todavía hay muchas cosas por explicar y no hay explicaciones concretas que cubran estos espacios.

Mientras tanto la ciencia se ha desarrollado en muchas ramas y la ciencia de la espiritualidad también se ha desarrollado, así como también se han desarrollado muchas ramas de la ciencia de la espiritualidad. Gradualmente han cubierto los eslabones perdidos de la evolución. Hasta ahora, gracias a destacados pensadores del mundo, se han cubierto muchas lagunas en la teoría de la evolución. Ahora tenemos teorías autosuficientes de evolución que pueden responder y clarificar todas las dudas del estudiante de biología.

La teoría contiene tres aspectos:

1. La teoría de la evolución
2. La teoría de la reencarnación
3. La teoría del karma

Las tres ciencias juntas forman una ciencia autosuficiente, y las personas que entienden esta teoría autosuficiente ahora ya no creen que la teoría de la reencarnación sea una creencia religiosa. No es una creencia, sino una verdad científica que se entiende con un profundo sentido común por parte de aquellos que tienen una forma objetiva de entendimiento. Es una cuestión de experiencia para personas que han experimentado una disciplina espiritual.

Es cuestión de una simple verdad científica a los ojos del verdadero científico. Mientras tanto también se han desarrollado

algunas teorías imaginativas sobre la reencarnación. Ahora hay personas que no creen en la teoría de la reencarnación y hay personas que realmente la entienden y creen en ella. Hay personas que no la entienden, pero creen en ella; hay personas que han creado sus propias teorías llamándolas “teorías de la reencarnación”. Nuestro propósito de hoy es recoger teorías reales que se atengan a un sentido común sólido y a la experiencia de aquellos que han experimentado una disciplina espiritual, es decir, que conocen la teoría objetiva y subjetivamente también. Aquellos que creen en ella solo como una creencia tienen ideas fantásticas sobre la reencarnación.

Algunas personas creen que el alma viviente puede nacer como ser humano o como un animal, y que muchas veces nacemos como animales y también como seres humanos. Para ello se basan en el resultado del karma, que les hace nacer como un animal o como un ser humano; aquellos que hicieron cosas buenas nacen como seres humanos y aquellos que hicieron cosas malas nacen como animales e insectos. Para enseñanzas morales la teoría puede ser buena, pero es una teoría imaginativa y fantástica. Es ridículo creerlo, porque si los animales nacieran como seres humanos, ¿cómo podrían saber la diferencia entre las acciones buenas y las malas? ¿Cómo pueden seleccionar buenas acciones y hacer cosas buenas y entonces nacer como seres humanos? Por consiguiente, no hay verdad en ello.

Algunas personas creen que, entre los hombres y mujeres de esta Tierra, los hombres renacen solo como hombres y las mujeres, solo como mujeres. Hay personas que creen en esta teoría en India, y en Occidente también he visto a algunas personas que lo creen. Tampoco esto es verdad, porque varón y mujer son solo conveniencias biológicas del cuerpo físico, aunque muchos de nosotros estamos condicionados por el instinto del sexo. La diferencia entre hombre y mujer es solo una conveniencia biológica porque la construcción del cuerpo físico tiene algunas diferencias para permitir la maternidad y la reproducción. Esta es la diferencia que la naturaleza obra en la construcción del cuerpo físico, en los tejidos que se producen en el cuerpo y en las diferencias endocrinas. Todo lo demás se cultiva en la mente humana como condicionamientos,

porque la emoción y el romance que el ser humano siente sobre el hombre y la mujer es solo una fantasía cultivada por uno mismo, mientras que la naturaleza nos da la diferenciación del sexo, y el instinto del sexo está destinado a la reproducción. Así pues, no podemos entender que haya almas masculinas y almas femeninas.

Hay necesidades y razones muy diferentes para que una persona nazca como hombre o como mujer. La razón existe en la naturaleza, que nos enseña muchas cosas. Nacer como mujer nos enseña ciertos aspectos de la vida y nacer como hombre nos enseña otros aspectos diferentes de la vida. Los dos aspectos dan dos disposiciones mentales diferentes, que tienen su perfección en la maternidad y la paternidad. Como estos dos aspectos tienen que ser perfeccionados por el alma en evolución, es natural que cada uno de nosotros deba nacer como mujer muchas veces y como hombre muchas veces también. A no ser que nazcamos como mujer, no tendremos esa dimensión particular en el desarrollo psicológico o supra-psicológico. Es lo mismo también en caso de nacer hombre.

Como la naturaleza quiere que nos desarrollemos en todas las dimensiones, nos da nacimientos de niños o niñas según la necesidad de nuestra evolución. No es cierto que las almas masculinas nazcan como hombres continuamente y las almas femeninas nazcan como mujeres continuamente. Esto no tiene razón de ser, y si esto fuera verdad, tampoco habría un mutuo entendimiento entre el hombre y la mujer. Un hecho en la naturaleza es que el hombre intenta entender más a la mujer. Este es uno de los hechos en la naturaleza, y la razón para ello es el desarrollo suplementario de la psicología del ser humano. Como todas las dimensiones deben desarrollarse, se crea una polaridad en la naturaleza y también se crea una atracción entre los polos opuestos.

La Tierra tiene su propio eje que actúa como un imán y, allí donde es necesario en la creación, la naturaleza ha introducido un extraño fenómeno de polaridad: la atracción y la repulsión. Las células físicas masculinas atraen a la mujer y las células físicas femeninas atraen al hombre. Esto es en aras de la reproducción. La naturaleza nos ha otorgado esta polaridad. Cuando todas estas cosas se entienden detenidamente, es un hecho que cada uno de nosotros

debe nacer como hombre o mujer, según el desarrollo que requiera esta dimensión de conciencia. Si se requiere cualquier dimensión, se nos da en ese nacimiento en particular.

Cuando se tiene que complementar a la madre naturaleza, nacemos con el papel de esposa. Cuando se tiene que complementar la naturaleza de padre, nacemos con el papel de marido. Mientras somos inmaduros, desarrollamos el papel de marido y mujer. Cuando maduramos, realizamos con mayor conciencia la maternidad y la paternidad. Esto es lo que la naturaleza espera de nosotros. Por eso podemos ser hombre o mujer en el próximo nacimiento. Algunas personas creen que los nacimientos como hombre o mujer se suceden de forma alterna, si esta vez nacemos como hombre, la próxima vez naceremos como mujer. Si somos mujer ahora, naceremos como hombres la próxima vez.

Esto es lo que se llama la teoría de la alternancia. Algunas personas creen en esta teoría. Incluso esto se sostiene solo como una probabilidad en algunos casos y no se puede reducir a una teoría. La probabilidad es que una persona que es débil en su resistencia frente al instinto del sexo puede tener una gran parte de su mecanismo psicológico dedicado al instinto sexual. Como resultado, noche y día él puede estar pensando en el sexo opuesto, y ella puede estar pensando en el sexo opuesto. En este caso, a veces este pensar constantemente puede propiciar un instinto a nacer con el sexo opuesto. Es solo una probabilidad, ni siquiera puede ser una teoría.

Hay también otro concepto erróneo entre algunas personas en India: que una pareja nacerá como pareja en el próximo nacimiento. Que marido y mujer en este nacimiento serán marido y mujer en el próximo nacimiento. Esto tampoco es cierto. Pero en India existe una razón para pensar así, porque allí en el 80% de los casos el matrimonio supone una mutua identificación de la pareja. Casi no hay posibilidad de pensar en un segundo matrimonio en muchos casos, y el tipo de afecto que una pareja normal tiene en India es algo que no se entiende fácilmente en Occidente. Este tipo de relación hace que los indios piensen que marido y mujer nacerán marido y mujer de nuevo.

Pero es como la teoría de que un marido y su mujer están trabajando en la misma ciudad en dos departamentos diferen-

tes. El marido trabaja en una oficina y la mujer trabaja en otra oficina, y si hay que realizar traslados en el trabajo, no será fácil que ambos sean transferidos al mismo sitio. Es así. La naturaleza tiene su propia forma de hacer las cosas. El papel de marido y mujer, padre e hijo, madre e hija, hermano y hermana: todas las relaciones están condicionadas solo por un nacimiento. No están condicionadas en absoluto por el próximo nacimiento, porque la naturaleza está guiada por procedimientos progresivos, y no por sentimientos de tipo humano. Podemos tener mucho afecto por nuestro hermano, madre, esposa o hermana, pero este afecto es solo sentimental y no está basado en ninguna verdad espiritual. Pero el procedimiento de la naturaleza está siempre basado en algo progresivo. La naturaleza quiere dar a la conciencia la evolución apropiada y un desarrollo gradual. Esta es la intención de la naturaleza, como el brote de todos los pétalos de una flor. Por esta razón la naturaleza hace grupos y arreglos cada vez, para que las personas de diferentes naturalezas tengan experiencias en común y desarrollen en común todas las dimensiones de la conciencia.

Vamos a ver ahora argumentos comparativa y aparentemente científicos. Algunas personas creen que la “teoría de la evolución” y la “teoría de la reencarnación” están conectadas de tal forma que la manera en la que nos comportamos en esta vida nos dará una pista para entender el próximo nacimiento. A veces hay gente que cree que también podemos conocer nuestro anterior nacimiento. Se han hecho algunos experimentos en este sentido. Hay mucha emoción sobre las teorías y conclusiones que se sacan. Las personas creen que tienen una idea de su nacimiento anterior. Caen en un tipo de sueño hipnótico o trance y se imaginan cosas sobre otra gente y empiezan a narrar historias sobre la reencarnación de otros. Esto se ha vuelto muy común en Occidente durante los últimos treinta años. Ha llegado hasta un ridículo tan extremo que una persona peculiar telefoneó en medio de la noche a otro amigo de ella y le dijo que había descubierto una gran verdad.

“¿Qué pasa?”, preguntó el amigo.

Ella dijo: “He podido entender quién fuiste en tu nacimiento anterior”.

“¿Y quién fui?”, preguntó el amigo.

Ella dijo: “Tú fuiste Isaac Newton”.

A él le dio mucho miedo saberlo, porque si aceptaba haber sido Isaac Newton, al día siguiente la gente le haría muchas preguntas sobre la ley de Newton. Tendría que poner la cara de Shakespeare. Eso significa una situación diferente.

Otra señora conoció a un joven en un país occidental y le dijo: “He descubierto algo bonito sobre ti”.

Él dijo: “¿Qué?”.

“En tu nacimiento anterior, tú fuiste mi marido”, dijo ella.

Entonces el chico dijo: “¿Y qué? Si lo hubiera sido, si fuera verdad, ¿qué hay que hacer ahora?”.

Ella no tuvo respuesta.

En India tenemos una historia. Un chico se acercó a un *sadhu*, un *sanyasi* o monje, y quería que él le diera poder para conocer su nacimiento anterior.

Entonces el monje le dijo: “Eso es peligroso”.

Pero él dijo: “No, no, yo lo quiero”.

Entonces el monje le dio una pequeña iniciación durante 24 horas.

Después el chico tuvo una visión peculiar. Vio a la que fue su mujer en el nacimiento previo; desafortunadamente, en su nacimiento presente ella era la mujer de otra persona y ambos iban en moto al cine. Él se sintió muy celoso y los siguió. Se olvidó de que esto era en su nacimiento previo porque estaba en trance. Se enfadó con la persona que llevaba a su mujer. Fue directo al cine y se sentó al lado de su mujer. Entonces el marido real en esta vida lo cogió por el cuello y le dio una patada. Entonces salió del trance y se fue a casa a ver a su mujer en esta vida.

Este tipo de historias indican que las personas tienen nociones extrañas sobre el renacimiento, porque la realidad es algo diferente. Hay una buena relación entre la teoría del karma y la reencarnación. Sin duda. La vida actual y los incidentes de la vida en el presente se supone que están en relación con los actos realizados antes de este nacimiento.

Por ejemplo, si yo he tratado mal a alguien en la vida anterior, en este nacimiento alguien me tratará mal. Y si le hice daño a alguien en la vida anterior, esto quedará registrado en la memoria.

De esta memoria queda un punto en los tejidos particulares del cuerpo, y yo naceré con tejidos débiles en esa zona, de manera que en esa parte tendré una enfermedad incurable o inevitable, como cáncer. Esta es una parte de la verdad externa de la ley del renacimiento. Pero no es tampoco toda la verdad. Si nacemos como resultado de actos previos, si esto fuese verdad, ¿cuál es la razón de nuestro primer nacimiento? Ahí no hay respuesta. Así que esta teoría tampoco se aguanta como razón.

Lo que los Maestros de Sabiduría han entendido sobre la ley de reencarnación es lo siguiente:

La totalidad del sistema solar está experimentando una serie de acciones en cadena, y una parte de ellas es el nacimiento y desarrollo de los planetas. Nuestra Tierra también forma parte del sistema solar. Tiene sus propias series de acciones en cadena en la ejecución y el desarrollo de la materia de la Tierra. Va en contra del sentido común que la materia de la Tierra sea una masa de algunos minerales, porque debe haber alguna conciencia que esté preparando esos minerales; de otra forma los minerales no se pueden integrar en un planeta llamado Tierra ni este puede mantenerse intacto como globo terráqueo. El globo terráqueo no puede girar alrededor de su propio eje en actividad y movimiento uniformes, y no puede girar alrededor del Sol en dicha forma uniforme y no puede producir los efectos de las estaciones de forma uniforme. Todo esto demuestra que hay un equipo de inteligencias que elaboran la Tierra, que se llaman *devas* y el reino dévico. Ellos están creando las acciones en cadena en la materia de esta Tierra.

Los minerales de la Tierra están experimentando acciones en cadena de la evolución: los líquidos, sólidos y gases de la Tierra están siendo tratados por el calor del Sol y el calor interno de la Tierra. Está en proceso un gran experimento de conciencia metalúrgica y también un gran experimento de magnetismo, y se está produciendo mucha electricidad en esta Tierra. Todo esto es un gran laboratorio que crea acciones en cadena de evolución. Esto le está dando la evolución mineral al átomo mineral, y después de completarla, los átomos minerales entran en la vida vegetal, y después de completarla, las plantas entran en el reino animal,

y después de completarlo, los animales están siendo reclutados en el reino humano. Todo ello da un aumento gradual del grado de conciencia. La potencia de la vela del conocimiento aumenta hasta que somos seres humanos en esta Tierra.

Después de ser reclutados como seres humanos en esta Tierra, también ocurren muchas acciones en cadena, y será mucho lo que se desplegará en nosotros con el tiempo. Esto crea la necesidad de reencarnar, y el resultado es que nosotros nacemos muchos miles y miles de veces como seres humanos en esta Tierra. Cada vez se nos purifica de nuestra experiencia y de nuevo se nos da una oportunidad de hacer las cosas mejor. Se nos permite hacer cosas en esta Tierra porque nuestro hacer requiere pensar y entender. Nuestro pensar y entender mejorará cada vez más si nos permiten hacer cosas. Aprendemos mucho del entorno y aprendemos mucho con la experiencia.

Todo lo que hemos aprendido se acumula en las células de nuestro cerebro como recuerdo y memoria. Cuando este cuerpo se pierde, todos los archivos de nuestra memoria se pierden. No nos acordamos de nada, y al mismo tiempo nuestro recuerdo toma una microfotografía de todo, y este recuerdo se guardará en forma de principio semilla. No debemos pensar que todo lo que hemos aprendido se puede recordar porque todo lo que hemos aprendido no nos es necesario. Necesarias son la iluminación y la experiencia que tenemos.

Igual que cada 5 o 10 años se queman los archivos de la oficina después de tomar microfotografías de los documentos requeridos, similarmente todo lo que hemos aprendido, artes, ciencias e información que hemos recogido y preservado como locos, se quemarán sin piedad, y la experiencia resultante se guardará como calidad de nuestra inteligencia. La inteligencia también se quema, y la potencialidad de la inteligencia se preserva, igual que la semilla del baniano preserva todas las partes potenciales de un gran baniano, sin preservar ningún árbol físicamente. De manera similar, todos los recuerdos se preservan en esencia solo como potencialidades que pueden volver a germinar cuando se necesiten, y de acuerdo con esas potencialidades, nacemos de nuevo en esta Tierra. La personalidad de ahora no es nada más que un mosaico de todas

nuestras potencialidades. Esta es la razón por la que es muy difícil cambiar la personalidad de una persona.

A veces puedes cambiar las creencias de una persona, puedes cambiar la religión de una persona, puedes cambiar el partido político y la identificación de una persona, pero nunca puedes cambiar la naturaleza individual de una persona. Es como la firma de esa persona y como la escritura de esa persona. Solo puedes identificarla con eso.

¿Cómo puedes identificar a tu amigo? No es por la cara. Porque puedes volver a ver a tu amigo después de 15 años o 20 años, y hay muchas diferencias en su cara y también en su cuerpo. Antes tenía un pelo bonito y sedoso y, 15 años después, si lo ves será como la luna llena, muy calvo y la persona ahora estará robusta. Pero después de hablar con él durante 5 minutos, tú dirás: “¡Hola! ¿Cómo estás?”. Estás hablando con la misma persona y podrás entenderlo solo gracias a su naturaleza individual y su personalidad. En general no es muy difícil cambiar la naturaleza, pero hablando normalmente no es posible, porque esto le da la totalidad de su experiencia previa y el resultado de su comportamiento previo; la totalidad de su comportamiento previo conforma la personalidad presente.

¿Cuál es la causa del renacimiento y la reencarnación? Vamos a intentar entenderlo. Sabemos que muchas veces no somos capaces de llevar una vida con sentido. Nos lleva algún tiempo antes de que podamos entender lo que es la vida. Cuando pasamos la infancia y llegamos a la juventud, hay una nube de emoción que nos impide entender la verdad en su verdadero sentido. Igual que el Sol no se puede ver en un día nublado, nosotros pasaremos gran parte de nuestra juventud de acuerdo con nuestras emociones, y no de acuerdo con nuestro entendimiento.

El resultado es que a menudo no utilizamos bien nuestro cuerpo y nuestra mente, los usamos según nuestro gusto, y no según nuestras necesidades en términos de comida, bebida, sexo y diversión, y el resultado es que el cuerpo está ya muy dañado antes de obtener el entendimiento que nos otorga la iluminación. Antes de que podamos tener un entendimiento completo del mecanismo del cuerpo y la mente, a menudo el mecanismo

está dañado más allá de poder ser reparado y tenemos que aguantarnos con el mecanismo dañado.

La naturaleza nos provee de muerte y nacimiento porque quiere darnos un cuerpo nuevo y una nueva oportunidad. Se nos da una máquina nueva, una renta de vida y un periodo de vida. Muchas veces se nos da así, para que seamos capaces de utilizar las potencialidades de nuestra experiencia y empecemos a comportarnos mejor y a utilizar el cuerpo y la mente de forma apropiada hasta que intentamos comprender el propósito del cuerpo y la mente. Una vez comprendido el propósito, la necesidad de los cuerpos se acaba. Este es el final de los nacimientos y renacimientos. Esto es lo que Buddha llama liberación o nirvana. Se lo llama con muchos nombres. Nosotros podemos entenderlo mejor con la palabra “liberación”.

Durante cada vida hacemos algo y nos involucramos en ciertas situaciones. Tenemos que apartarnos de las implicaciones, las complicaciones. Tenemos que liberarnos de las complicaciones y por eso estamos ocupados respondiendo al karma pasado. Muchos de nuestros nacimientos están llenos de reembolsos, y mientras intentamos pagar complicaciones pasadas, nos hacemos más emocionales y nos creamos nuevas complicaciones, así como la necesidad de liquidarlas otra vez, y así sigue la necesidad de nacimiento y muerte hasta que nosotros, con cuidado, saldamos las deudas presentes, las implicaciones, y entonces creamos un camino despejado. Entonces seremos capaces de ver lo que es la vida en realidad y terminará el propósito de la evolución. Hay solo una forma de entender todo el escenario de la reencarnación.

Pero de hecho, la reencarnación es parte de la cadena de acciones de esta Tierra. Es la cadena de acciones del planeta Tierra en el trasfondo. La misma cadena de acciones nos impulsa hacia delante al camino del gran plan de la Tierra. Se está aumentando el nivel de conciencia porque hay un plan para esta Tierra. El objetivo es crearnos a cada uno de nosotros como chispas de esta iluminación de conciencia. Esta chispa en particular tiene vehículos a su alrededor, como capas alrededor de una cebolla. Nosotros llamamos a estos vehículos nuestro cuerpo, mente, etc. Cada vez

que estos vehículos se desechan, nosotros tomamos o volvemos a tomar nuevos vehículos. El agua también está condicionada en los canales del río y, de manera similar al plan de esta Tierra, nosotros también somos creados en el reino humano, y vamos renaciendo de acuerdo con el gran plan.

Pero hay dos formas diferentes de entendernos a nosotros mismos, y mientras estemos en la primera parte de nuestro entendimiento, el problema evolutivo no se podrá solucionar y la necesidad de renacer continuará. Si yo creo que tengo mi propia vida y tú crees que tienes tu propia vida, la relación entre nosotros dos será muy diferente. De esta manera, cada cual tiene su propia forma de vivir. Pasado un tiempo, entenderemos que hay una conciencia común en todos nosotros que hace que cada cual viva en esta conciencia con un poco de conciencia individual. Hay una conciencia subterránea en la que nosotros no estamos separados el uno del otro, pero en la conciencia de la mente, estamos separados el uno del otro.

Ayer os di un ejemplo, el de los miles de botellas que están inmersas en un río. Cada botella tiene su propia agua en ella, pero todas las botellas están en la misma agua. Como el agua del río, el agua total, en la que existen todas las botellas, hay una conciencia que existe en todos nosotros, una vida en todos nosotros en la que existimos. Al mismo tiempo, igual que cada botella tiene su propia agua en ella, nosotros tenemos nuestra propia existencia separada en nuestra mente. Esta existencia separada crea todos los miedos y celos debido al instinto de la idea de separación. El resultado es que vivimos en un estado indefenso, como huérfanos y mendigos sin techo, con nuestros propios miedos de los demás, nuestros miedos sobre el futuro, nuestros celos de otros, nuestros recelos y nuestros propios enfados y nuestras propias quejas sobre otros.

El resultado de esta conciencia separada es miseria y pena hasta que se transforma en la conciencia de la Vida Una que existe en todos nosotros. Y quiere que tú vivas en esta corriente subterránea que se llama la conciencia común en cada uno. Una vez empiezas a entender esto, para ti la vida se convierte en amor; no tienes nada más que amor por los demás. El amor es un principio vinculador que está de acuerdo contigo en esta etapa. No tienes

que hacer nada con el comportamiento de los demás. La naturaleza nos dirige hacia este objetivo. Por tanto, este es el propósito de los renacimientos, dirigirnos a este destino.

Esta vida y conciencia comunes es lo que llamamos “el alma”. Cada uno de nosotros es alma, pero no existe nada que sea mi alma y tu alma. Es solo por ignorancia que creemos que yo tengo un alma y tú tienes un alma. Pero tenemos conciencia de alma dentro de nosotros y podemos ser despertados en la conciencia de alma, pero no es verdad que cada uno tenga un alma separada. La separación es para la mente, y el alma es Unicidad. Cuando empezamos a entender y experimentar la vida del alma, empezamos a vivir una vida de grupo. Se conocerá la existencia del grupo y entenderás que cada uno de nosotros existe en todos los otros, y todos nosotros entenderemos con claridad este misterio. Todas las miserias del mundo se reflejarán también en nosotros junto con la felicidad de todas las personas de la Tierra.

Todo campo será tuyo y tendrás una experiencia planetaria de la Tierra entera, cuando por fin llegues a esta etapa. En esta etapa ya no se necesita la evolución, en la que se requieren cuerpos físicos. Por tanto, será el cese de los nacimientos y renacimientos. Empezarás a vivir como uno con todo en el planeta. Así pues, lo que renace no es el alma, sino la personalidad. Esta hace germinar la mente y los cinco sentidos en cada nacimiento. Prepara su propio cuerpo en el útero de la madre, formado con los mismos minerales que la Tierra. Este cuerpo y esta mente se desecharán a la hora de la muerte, pero la semilla de la mente y los sentidos se preservará como potencialidad, igual que la semilla de una planta da la misma flor en la generación siguiente. En cada nacimiento, la mente, los sentidos y el cuerpo germinan de nuevo.

Cada vez que somos conscientes de la mente, de los sentidos y del cuerpo, nuestras inteligencias se abren, nuestra experiencia se expande y estamos en el punto de entender “quiénes somos”. Después de nacimientos y renacimientos, llegamos a la pregunta: “¿Quién soy?”. Durante algunos nacimientos nos responderemos que yo soy mi cuerpo. Después nos contestaremos que somos la mente. Tiempo después entenderemos que somos la inteligencia. Más adelante, entenderemos que somos más que inteligencia, que

somos nuestra naturaleza. Gradualmente, nacimiento tras nacimiento, seremos capaces de entendernos a nosotros mismos. Empezaremos a conocer el arte de recogernos en nuestro verdadero YO. Seremos capaces de utilizar el cuerpo, la mente y también los sentidos, pero viviremos como si estuviéramos separados de esas cosas, igual que estamos separados de nuestro pelo y uñas. Esto es lo que nos dice la teoría del renacimiento según las antiguas escrituras sagradas indias.

Las escrituras sagradas tibetanas también tienen la teoría de los nacimientos y renacimientos, pero cuando lo entendemos todo al completo, es solo el karma de la Tierra el que nos da nacimiento y renacimiento. El karma es de dos clases: karma divino y karma individual. El karma divino es el trabajo planetario de esta Tierra, que incluye acciones en cadena de la Tierra. Causa oleada tras oleada de seres vivos en el planeta, nos produce en grupos en esta Tierra y vamos reencarnando en grupos, no como individuos.

Por ejemplo, cuando todos nosotros pasamos algún tiempo aquí, esto prueba muchas veces que hemos nacido como contemporáneos en esta Tierra. Esto no significa que todos nosotros debamos habernos conocido unos a otros en nuestro nacimiento previo, pero prueba que nacimos como contemporáneos muchas veces y vivimos en esta Tierra en un grupo, y en el futuro también, cuando cada uno de nosotros nazca, naceremos como contemporáneos, solo con unos años de diferencia, porque igual que un pastor lleva a un grupo de ovejas como un grupo, y otro pastor lleva a otro grupo a distancia, los contemporáneos con una evolución común forman un grupo y son elegidos para renacer en un grupo. Encontramos diferencias temperamentales en esta Tierra porque entre nosotros hay diferentes niveles de evolución.

Igual que un ramo de flores tiene capullos, capullos pequeños, flores pequeñas y flores grandes, cada una más o menos abierta, y todo ello lo vemos en un mismo ramo. Es porque cada una de las flores ha comenzado su carrera en días diferentes. De manera similar, nosotros tenemos nuestra propia evolución individual de cuerpo, mente e inteligencia; para que entre cada uno de nosotros haya una diferencia temperamental. Algunas personas se comportan bien automáticamente. Hay personas que tienen un

comportamiento decente y otras se comportan de forma ruda e insultante. Algunas personas creen en la evolución. Otras personas creen en la ley y el orden. Todas estas diferencias temperamentales se deben al estado individual de evolución.

Hay personas que pueden ser felices con todo el mundo. Otras pueden ser felices con su propia gente. Otras pueden ser felices con sus esposas y esposos y hay algunas personas que no pueden ser felices con sus esposas y esposos. Conocemos a esposas que torturan a sus esposos y esposos que torturan a sus esposas y llevan una vida miserable. Lloran y hacen llorar a los demás. Pero hay personas que son muy felices y hacen felices a otros. Esta diferencia se debe a la diferencia en el grado de evolución. Estas son diferencias externas, pero la corriente subyacente es el alma.

Cuando los individuos tocan la conciencia de alma, estas diferencias desaparecen y el individuo se convierte en conciencia de grupo. Este es el objetivo de la evolución. Este es el objetivo del renacimiento. El renacimiento tiene una misión piadosa en esta vida de esta Tierra. No es nuestro karma individual el que decide completamente nuestro próximo nacimiento, es la compulsión de todo el planeta Tierra la que decide nuestra dirección. Nuestro karma pasado será solo una causa inmediata que determinará el grado de conciencia de nuestro próximo nacimiento.

Supongamos que he hecho algo mal en mi nacimiento anterior; para rectificarlo nazco una vez más. Esta es la causa aparente del renacimiento. Esta es solo una causa inmediata que es aparente, y la causa real es la compulsión del planeta Tierra. La compulsión es para guiarte a la conciencia de grupo, y hasta entonces nos vemos obligados a ir renaciendo. Cuando por fin la conciencia llega a la perfección, el renacimiento no es una necesidad, pero nosotros podemos desear el renacimiento y podemos recibirlo. A veces queremos renacer. Por propio deseo podremos renacer después de alcanzar la perfección.

Antes de ser perfectos, es obligatorio. No podemos escapar a la cualidad del renacimiento antes de ser perfectos. Después de alcanzar la perfección, podremos elegir entre renacer o no renacer. Algunas personas no quieren renacer tras llegar a la perfección y se

fusionan completamente en la conciencia de grupo. A esto se lo llama liberación o nirvana. Pero algunas personas lo rechazan.

Si queremos superar todas las miserias de esta Tierra y vemos que hay personas que aún sufren y todavía queremos ser felices, dicha idea no es nada más que egoísmo. Es un reto y una prueba que nos da la naturaleza: o eliges la liberación o la rechazas.

Muchos seres humanos al final escogen la liberación y caen de nuevo en un nuevo ciclo de renacimientos. Pero hay otros que rechazan recibir la liberación. Por ejemplo, Buda y Cristo rechazaron la liberación porque querían la liberación de otras almas, no la suya propia. Buda quería estar en esta Tierra como parte de la conciencia grupal de toda la Tierra y rechazó claramente la liberación personal. Esta es la razón por la que él se ha convertido en un principio planetario de esta Tierra, igual que Cristo es un principio planetario de esta Tierra. Esta es la mayor perfección. De acuerdo con estos Maestros, la liberación no es la máxima perfección. Aun así, la liberación es la tentación de los seres humanos comunes.

Realizamos buenas acciones para liberarnos, y en el proceso nos purificamos. Estamos hechos para renacer muchas veces, conforme a muchos entornos, y se nos permite acumular mucha experiencia sin involucrarnos en una situación. Nuestros cuerpos emocionales se purifican a través de nuestros renacimientos. Nuestras esperanzas y deseos se van purificando porque nunca se han realizado en su totalidad. Pero para nosotros volver a nacer se convierte en una necesidad. Al mismo tiempo, la Tierra está creando sus propias acciones en cadena sobre nosotros. Así pues, entended que el proceso de reencarnación no es algo de lo cual seamos responsables, sino que es el gran plan de la Tierra. Se espera que nos comportemos en consonancia y purifiquemos nuestros vehículos psicológicos con motivos de caridad y benevolencia, con tolerancia y aceptación; aceptando felizmente responsabilidades y problemas; perdonando a otros por sus faltas, y sin temer nada por el mal comportamiento de otros. Estas son las cualidades del procedimiento que se espera que practiquemos si nuestros vehículos han de ser purificados.

Automáticamente tiene lugar una purificación gradual y entonces entendemos que cada buena obra que hemos hecho y

que es útil al mundo no está hecha porque sea útil al mundo, sino que está hecha porque purifica nuestros vehículos. Cualquier cosa útil que hacemos para el mundo es útil solo para nosotros, no para el mundo, porque en el mundo cualquiera puede hacer dicho buen trabajo si vosotros no lo hacéis.

Así pues, cualquier buen trabajo que hagas, es solo para purificar tus vehículos psicológicos y tu conciencia. Esto te lleva a la culminación de los renacimientos. Verás la última prueba: si prefieres la liberación o prefieres la salvación de otros. Si rechazas la liberación, serás uno entre los trabajadores planetarios de esta Tierra, y esto es lo que llamamos la sagrada Jerarquía de esta Tierra. Si aceptas la liberación, tendrás la liberación personal, que es solo autoengaño y autosatisfacción. En resumen, esto es un vistazo a la “teoría de la reencarnación”. Todas las otras teorías, excepto esta, son solo pensamientos dulces e imaginaciones personales. Las historias no caben en las verdades de los trabajos que se hacen en la Tierra. Las historias no caben en los trabajos planetarios de esta Tierra. Así que intentemos seguir la sabiduría de los Maestros en el camino e identifiquémonos a nosotros mismos con nuestro propio trabajo para que nuestros conceptos erróneos desaparezcan de nuestra mente y conozcamos nuestro camino.

Pregunta: Según la Biblia, parece que Jesús está en contra de la reencarnación. ¿Es eso cierto?

Respuesta: No hay evidencia de que Cristo estuviera en contra de la reencarnación. Él solo quería que todas las almas de la Tierra alcanzaran la perfección para que vivieran como hijos de Dios, y no como hijos de su padre y madre individual. Esto es lo que nos enseñó Cristo. Sí, en ningún momento habla sobre la reencarnación. Solo habla de la gracia de Dios. Esto no es una prueba ni de negación ni de aceptación de la reencarnación. No hay ninguna mención de la reencarnación en sus enseñanzas porque él siempre estaba ocupado en hacer que la gloria de Dios alborease aquí abajo, en la mente del hombre.

Todas las enseñanzas de Jesucristo reflejan la gloria de Dios en la mente del hombre. Mientras estamos en la ignorancia, acep-

tamos la liberación. Pero en cuanto entendemos el camino de cualquiera de los dos, Cristo o Buda, rechazamos completamente la liberación. Rechazamos totalmente la liberación porque es egoísta.

Pregunta: Algunas personas se suicidan creyendo que alcanzarán la liberación. ¿Es verdad?

Respuesta: Suicidarse es matar el cuerpo. No tiene nada que ver con la muerte y el nacimiento de la conciencia. Pero tiene su propio impacto y resultado en el próximo nacimiento. Causa una vida llena de horror y terror en el próximo nacimiento, porque la agonía del momento del suicidio queda grabada en la conciencia, y nacerá con esa misma marca. Durante toda la vida existirá esta agonía noche y día, el resultado e impacto del suicidio, pero no hay pérdida o ganancia con el suicidio, porque matamos el cuerpo pero no podemos matarnos a nosotros mismos; pero cada acto tiene su propio efecto sobre nuestra conciencia.

Pregunta: Por favor, hablemos de la resurrección.

Respuesta: La resurrección es el segundo nacimiento mientras estamos en este cuerpo, porque el nacimiento dado por la evolución de esta Tierra es el nacimiento del cuerpo, la mente y los sentidos. Es solo un nacimiento de los nuevos instrumentos, y no un nacimiento. Se nos da un nuevo juego de instrumentos mediante la forma del cuerpo, la mente y los sentidos. Pero nosotros estamos viviendo en esta vida. Cuando entendemos que nosotros no somos nuestro cuerpo, mente y sentidos, sabemos lo que somos. Somos el alma. Entonces comprendemos que nosotros no somos nuestro cuerpo, mente y sentidos. A este cambio que ocurre en nosotros se lo llama resurrección, y hasta entonces estamos enterrados en nuestro cuerpo en forma de una tumba. A la hora de la resurrección se nos llama para que salgamos de esta tumba y todo en nuestra vida será corregido por Dios y a esto se lo llama también el día del juicio.

Estamos enterrados dentro y vivimos la vida pensando que esto es nosotros mismos. Pero una vez que se nos da nuestro co-

nocimiento real, empezamos a vivir la vida de Cristo, es decir, que naceremos otra vez mientras estamos en este cuerpo. Mientras estamos en este cuerpo, tenemos un segundo nacimiento: del nacimiento de la existencia falsa al nacimiento de la existencia real. Este nacimiento se llama resurrección o nuestro nacimiento en el reino de Dios, porque desde ese día en adelante no viviremos según nuestra relación con los demás, empezaremos a vivir como guías y ayudantes de todos los demás. Esto es lo que se llama resurrección.

De hecho, es un nacimiento espiritual, no un renacimiento. Somos libres en nuestras causas y efectos inmediatos, igual que en un vagón del tren somos libres de caminar hacia delante o hacia atrás. Al mismo tiempo, no podemos caminar en la dirección opuesta a la que viaja el tren, pero podemos viajar en la dirección opuesta solo en el tren. De manera similar, podemos hacer un acto malo y ocasionar una mala vida como resultado. Pero la muerte y el nacimiento no están causados por nuestro acto malo o bueno. Están solo de acuerdo con el plan de evolución o de compulsión de la Tierra.

Nuestro comportamiento, bueno o malo, decide la calidad de nuestro próximo nacimiento, pero la causa precisa del nacimiento no está en nosotros. Está sujeta al plan de esta Tierra, esto es lo que quiero decir.

Pregunta: ¿Hay alguna razón especial que explique el aumento de la población?

Respuesta: Cuando se reclutan demasiadas almas animales a la vez para ir al reino humano, tenemos siglos de superpoblación en esta Tierra. La causa inmediata de dicha situación es el desenfreno sexual de los seres humanos. Cuanta más importancia le demos en nuestra vida al instinto del sexo, más almas de animales reclutamos en el reino humano a través nuestro y entonces creamos la necesidad de planificar la familia. Esta es la causa inmediata.

El animal humano le da una importancia exagerada a complacerse en el sexo y al disfrute del sexo; una importancia exagerada, es decir, el animal humano le da demasiada importancia

al instinto del sexo, a diferencia de los otros animales. Esta es la causa inmediata de la sobrepoblación, al atraer el reino animal al reino humano a un ritmo elevado. Es decir, cada vez estamos atrayendo a más almas animales, por encima del número óptimo normal en esta Tierra, y esta es la causa de la sobrepoblación.

El próximo paso, la consecuencia del karma es el esfuerzo de los seres humanos para que no nazcan niños. La necesidad de hacer esfuerzos “para no tener más hijos”. Y la consecuencia siguiente es entender el sexo solo como placer, y no para la reproducción. Los seres humanos y los animales dan un valor diferente al propósito del instinto sexual. Los seres humanos malinterpretan que el instinto del sexo es solo para el placer. Esto causa la siguiente consecuencia, que son las anormalidades sexuales. Por ejemplo, son consecuencias la homosexualidad, la masturbación y muchas otras monstruosidades sexuales.

La consecuencia siguiente es que la naturaleza empieza a ocuparse de todo para no permitir que estas cosas se extiendan en la evolución. Así pues, gradualmente la naturaleza crea esterilidad en un número cada vez mayor entre los seres humanos. Gradualmente, la siguiente y las siguientes generaciones serán estériles y sin hijos, no habrá ni siquiera un nacimiento, entonces en tres o cuatro generaciones no habrá seres humanos en absoluto en esta Tierra hasta el próximo ciclo de unos cientos de años. Esto es solo una consecuencia del acto reprobable del ser humano y la secuencia de la penalización de la naturaleza en el hombre.

Pregunta: ¿Podemos recordar nuestros nacimientos pasados?

Respuesta: A veces ocurre, muy rara vez. Muchas veces es una falsificación y no tiene ninguna utilidad ni ningún propósito, aunque a veces podemos recordar nuestro pasado. A no ser que haya un propósito, la naturaleza nunca nos permite saber nada. Y tal como va el sentido común del humano presente, y en lo que concierne al sentido común del humano presente, no tiene ningún propósito el saber lo que fuimos en el pasado. Por tanto,

siempre es un libro cerrado. Si a pesar de todo hay un gran propósito detrás en casos particulares, podrán saberlo, pero no es una regla general porque no tiene ningún propósito.

Esto es lo que en nuestra conferencia de ahora llamamos “vida de alma” o “vida de grupo”. Este es el objetivo cuando cesan los nacimientos y renacimientos. Se obtiene cuando rechazamos la salvación o liberación personal. Esto es lo que señaló Cristo. Cuando rechazamos privilegios personales y cuando damos una importancia mayor a los requerimientos de otros, se convierte en nuestra naturaleza, y esta naturaleza continúa con nosotros y nosotros rechazaremos la liberación personal. Entonces estaremos en el reino de Dios. Esto es lo que Cristo remarca.

Pregunta: ¿No es posible en absoluto acordarnos de los nacimientos pasados?

Respuesta: A veces es posible. Los recuerdos son de nacimientos previos, pero muchas veces el caso es diferente, porque en el espacio también hay una memoria de toda la sabiduría del hombre. Cuando hay un propósito específico para el individuo o para el siglo, la naturaleza da un toque a esta dimensión en el espacio a una mente y automáticamente la sabiduría será transmitida, independientemente de la era. Esto es lo que los teósofos llaman los registros akáshicos.

¿Dónde existe el recuerdo en un baniano, en la semilla de un baniano? Está solo en el espacio de la semilla del baniano. Similarmente, en el espacio que nos rodea está toda la historia del pasado de la humanidad y la sabiduría de la humanidad en forma de espacio semilla. Cuando nuestra mente se estimula en esta dimensión, puede saberlo todo. Cuando haya un propósito, nacerá una persona con el conocimiento, independientemente de la era. Muchas veces esta será la causa, y raramente será la causa la memoria de un nacimiento previo. El merecimiento lo decide la naturaleza, porque a través suyo la naturaleza quiere hacer algún trabajo. Esto significa que esta persona se lo merece.

Lo que he mencionado como historias es dulce imaginación porque la mente va a una dimensión de espacio donde puede

saber ciertas cosas. Es posible que a través de la hipnosis pueda adentrarse en lo que pasó hace 50 años o 100 años en la historia familiar de una persona, y esta persona habla en un trance hipnótico. Esto se equipara muchas veces con la historia de nuestra vida previa. Pero cuando vamos a verificarlo, se demuestra que la historia ocurrió en algún lugar, por eso nosotros automáticamente nos equiparamos con la historia. Hay mucha fuente de error en el proceso. Los Maestros de Sabiduría no le dan ninguna importancia a dicha información conseguida.

Pregunta: ¿Es posible que un ser humano nazca de nuevo en el reino animal?

Respuesta: Muy raramente un ser humano nace en el reino animal; además, con la inteligencia de la evolución humana y el cuerpo del animal, sufriría muchísimo y eso solo sería como castigo por algún acto horrible que hubiera cometido. Dicho nacimiento es posible, pero inmediatamente, tan pronto como se acabara ese periodo de vida del animal, el castigo quedaría pagado y él iría directamente al lugar del que había caído y seguiría progresando en la evolución. Este es un fenómeno raro.

Pero en los animales no hay ningún karma porque no hay motivo en la acción de ningún animal. Todo el proceso le pertenece a la naturaleza. Aquí no hay lugar para las consecuencias, buenas o malas.

Pregunta: ¿Hay alguna evidencia científica que pruebe que hay reencarnación?

Respuesta: ¿Cómo puede un profesor de física nuclear demostrarle a un niño la existencia del átomo? Tú también sabrás. Es cuestión de expandir la conciencia. Si un niño te pregunta cómo madurar de edad ahora, o si un niño pequeño te pregunta cómo puede tener bigote ahora, no hay respuesta. Esperemos hasta que lo sepamos. No es cuestión de creer, no es cuestión de entender, sino que es cuestión de saber, aquellos que lo saben lo expresarán al mundo. Cuando sabemos, nosotros también lo ex-

presamos. No hay ninguna prueba de que tengamos una mente, pero sabemos que tenemos una mente. De manera similar, la dimensión se desarrolla en nosotros cuando sabemos y experimentamos sobre la reencarnación.

Gracias a todos.

5. EL CONCEPTO DE CERO

(El Cero Positivo y el Cero Negativo)

Hermanos y hermanas, tenemos que tratar el concepto del cero en la charla de esta tarde. Este es un tema muy abstracto para tratarlo en una conferencia pública. Pero casi todas las personas que se han reunido aquí lo han hecho voluntariamente, y no nos importa reconocer que el tema es a veces demasiado abstracto; y esta es la única consideración que me ha llevado a aceptar y preparar esta lección. De otra forma, si empezamos a hablar sobre este tema en un estrado ordinario, todo será extraño y no habrá comunicación entre el orador y los oyentes. Pero ayer vimos que había buena comunicación. El tema de ayer era igualmente abstracto, si no lo era un poquito más.

Así que confío en que podamos tener por lo menos una idea general sobre los conceptos del cero que tenían los antiguos. Ahora nosotros tenemos un concepto del cero, en la época presente, pero muy a menudo no tenemos un concepto sobre el cero, porque casi todos daremos por supuesto que sabemos algo sobre el cero. Pero si abordamos el problema, veremos que lo que sabemos es absolutamente cero. Esto es lo que se llama el ejemplo del cero negativo. Cuando dos personas hablan sobre un tema y uno de ellos dice “absolutamente cero” para indicar una forma de negación o de nada, entonces el concepto es sobre el cero negativo. Esta tarde nosotros solo queremos señalar que también hay un cero positivo en la mente de los matemáticos.

Tenemos matemáticos antiguos de todas las naciones; de estos a los que mejor conozco es a los antiguos orientales. Aryabhata fue un matemático misterioso de la antigua India que estudiaba la naturaleza oculta del número nueve, y nos ha dado muchos experimentos sorprendentes con el número nueve. Como resultado, los llamados magos tradicionales de la India a menudo aturdían las mentes de las personas más inteligentes aplicando en sus cálculos los principios de Aryabhata. Por ejemplo, te pedían que anotaras el número que tú quisieras y luego lo añadieras a cualquier número que quisieras y lo multiplicases por cualquier número que te gustase, y entonces ellos te daban

solo un número para multiplicar todo eso y luego te pedían que enseñaras la respuesta.

Cuando enseñabas la respuesta, ellos cogían la silla en la que estabas sentado y te enseñaban el fondo, donde la respuesta ya estaba escrita. Como este, ellos hacían muchos experimentos aplicando solo un principio dado por Aryabhata. Él reveló por primera vez que cualquier número multiplicado por nueve da un número, el total de cuyos dígitos es nueve. Tú multiplicas doce por nueve y tienes 108. Suma todos los dígitos, tendrás solo nueve. Entonces Aryabhata habló sobre el ocultismo de esta cualidad del número nueve. Él lo llamó el final de las cosas. La potencia numérica del número nueve se llamaba ocultamente el final de las cosas.

Después él ha mostrado cómo las guerras y las destrucciones están asociadas con el número nueve, y cómo las grandes convulsiones, como terremotos y catástrofes, están asociadas con el número nueve. Puedes llamarlo una rama de la numerología, pero él había hecho muchos experimentos con esto. Él era también astrónomo y astrólogo y desarrolló una rama especial de cálculo que es sumamente interesante. Nos ha dado la relación del cubo con un cubo mayor de cualquier magnitud, y el método para calcular el número de cubos necesarios para llenar el cubo, sin necesidad de papel y lápiz, así que un chico que quiera utilizar ladrillos para construir un muro utiliza su método y tiene un cálculo aproximado del número de ladrillos que necesita.

Hubo otro matemático en la antigua India, llamado Varahamihira, que también era astrónomo y astrólogo y que escribió un libro sobre los cinco sistemas antiguos de astronomía. Inauguró una rama de aritmética que se llama el sistema de base nueve. Igual que nosotros tenemos el sistema decimal, él inventó un sistema llamado sistema de base nueve. Lo llamó en sánscrito sistema *navamsa*. *Nava* significa nueve en sánscrito y *navamsa* significa sistema de base nueve. Él demostró que todos los números que salen de este sistema de base nueve son de tres categorías. 2, 4 y 8 pertenecen a una categoría. 1, 5 y 7 pertenecen a otra categoría. 3, 6, 9 pertenecen a una tercera categoría. Esto mismo lo había enseñado Pitágoras.

El científico llamó a la primera fila de números “egos”. O sea, números de los átomos permanentes (lo que llamamos números primos), porque no pueden dividirse y no pueden descomponerse. Al segundo grupo de números los llamó “números lineales”. Estos números, dijo, se encargarán de áreas y volúmenes. Al tercer grupo de números los llamó “números de rotación” o “números circulares”. Demostró por primera vez que solo estos números pueden darnos un cálculo exacto de una medida circular, es decir, de los ángulos, grados, minutos, etc. Esta es la razón por la que tenemos 360 grados como múltiplo del 6 elevado al cuadrado. ¿Por qué hablamos de 360 grados y no pueden ser 100 o 10? ¿Por qué no podemos tener también un sistema métrico para los grados? Por ejemplo, un total de 100 grados, y 10 minutos por un grado, 10 segundos por un minuto.

¿Por qué no podemos? Él demostró por qué no puede ser. Para tener una medida circular de grados y ángulos, inventó un sistema llamado «el sistema de base nueve». Dicho sistema solo divide los cálculos circulares sin decimales periódicos. Como estos, teníamos a matemáticos peculiares en la antigüedad. Hay incluso matemáticos cuyos nombres desconocemos. Nos han dado los conceptos del cero en sus trabajos. Nos han dado un cero llamado *purnam*. La palabra *purnam* significa plenitud, y otro nombre para el cero es *shunyam*, que significa vacío. Así que ellos tenían dos conceptos del cero, encontraréis cálculos hechos con *purnam* y hechos con *shunyam*, pero es algo difícil entender la diferencia.

Antes de entender la estructura de las seis claves de los antiguos, recordemos que el concepto del cero es inseparable del concepto del círculo. Desde la antigüedad hasta el día de hoy, el hombre ha utilizado miles de idiomas de muchas categorías. En todos los idiomas veréis que el cero está representado por el círculo o su centro. En algunas lenguas estaba representado así, igual que nosotros lo utilizamos hoy en la escritura romana. En otras lenguas solo usaban puntos. Por ejemplo, si querías escribir 1000, lo hacías así. Por lo que sé, no hay ningún tercer símbolo usado para nombrar el cero. Si alguno de vosotros lo sabe, por favor que me lo diga. Lo apuntaré y lo estudiaré.

Ahora vamos a intentar entender cómo responde nuestra mente al concepto de cero, o sea, al concepto de plenitud y al concepto de quietud, el aspecto positivo y el negativo. Responde simultáneamente a ambos conceptos porque la mente está un poco confusa sobre los dos conceptos.

Decimos que no hay nada en este libro. Decimos que hay un cero absoluto en este libro. Queremos decir lo mismo. Pero cuando decimos que no hay nada en este libro, estamos negando. Si decimos que hay un cero absoluto en este libro, estamos afirmando. Hay cero significa proponer que hay algo llamado cero. No hay nada significa negar que haya algo ahí. Veis, usamos los dos términos para denotar la misma cosa. Por ejemplo, si preguntamos: ¿Qué hay ahí arriba?, él dice que no hay nada ahí, y al mismo tiempo dice que es solo espacio vacío. La primera frase da su idea de negar algo, porque él dice que no hay nada ahí. Pero la segunda frase da la idea de afirmar algo. Él dice: “Después de todo, es espacio vacío”. Él acepta que hay espacio. También acepta que no hay nada. ¿Este concepto de nada indica algo o no?

Solo debemos observar cuidadosamente la mente, cómo responde al espacio. El espacio es al mismo tiempo algo y nada para la mente. Es una gran confusión. No solo para nosotros, sino también a veces para los profesores de ciencia, porque encontramos un término científico que ha gobernado la mente de los científicos durante más de dos siglos hasta ahora, la palabra vacío. ¿Qué significa? ¿Significa que hay algo ahí o no? Cuando el profesor de ciencia la usa, quiere decir que no hay nada ahí, porque incluso el aire de ese espacio está agotado. Está seguro de que todo se ha vaciado en ese espacio, y solo entonces lo llama vacío. Piensa en ello. ¿Hay realmente un vacío en el espacio? ¿Es posible? ¿Puedes tener espacio sin aire o espacio sin gas?

No puedes tener todo un espacio vacío y libre, porque si lo cargas con una carga electromagnética, ¿qué pasa? ¿Hay comunicación a través del vacío o no? ¿Tenemos que aceptar que hay un medio, o no? Si nuestra mente se niega a aceptar que hay un medio en él, a través del cual pasa la carga electromagnética, tenemos que aceptar un medio que es más raro que el más raro de

los gases. No puedes sino aceptar la existencia de otro medio que es más fino que el más fino de los gases. Entonces nuestro concepto de vacío es, perdonadme, ridículo. Algunas veces el profesor de ciencia lo llama “vacío perfecto”. ¿Dónde existe? Existe en la mente del profesor, no fuera.

Todavía existen profesores de ciencia, incluso hoy, en 1983, que son tan necios que creen que el vacío existe. Se están haciendo cálculos a gran velocidad, dando por hecho el vacío perfecto. Uno de los misterios de la naturaleza es que permite que cada uno viva en su propio paraíso de necios. El materialista vive en su propio mundo de materialismo. El metafísico vive en su propio campo metafísico. El político vive en su propio campo político. El hombre religioso vive en su propio campo religioso. Cada uno trata de averiguar la verdad a través de su propia manera de hacer las cosas. El aspecto más engañoso de la naturaleza es que la naturaleza nunca decepciona a ninguna de esas personas, y cada una tiene un granito de verdad. Pero desafortunadamente, cada uno de nosotros lleva solo una astilla de la verdad. El vaso de la verdad está roto en pedazos y cada uno lleva un trocito. No hay duda de que está ahí, pero ya no sirve como recipiente.

Cuando la verdad se rompe en astillas, una astilla nunca puede servir como recipiente de la verdad. Ese es nuestro destino en la naturaleza cuando nos dedicamos a su estudio. La naturaleza deja que cada uno de nosotros trabaje la verdad a su manera. No solo eso, tiene su propósito de verdad en su vida y existe como verdad para él y se convierte en su verdad y él muere con esa astilla de verdad. Por eso, en este mundo, la teoría de cada uno tiene un grano de verdad. Deberíamos lograr el arte de relacionar las cosas y hacer de nuevo un recipiente.

El poder de sintetizar está ahí en ti, y está gobernado por la potencia de un cero en tu mente. El poder de analizar está también en tu mente y eso está gobernado por otro concepto del cero en tu mente. Comprende estos dos conceptos, ellos alternan en nuestra mente cuando la carga electromagnética de lo que llamamos inteligencia trabaja a través de nuestras células corticales y cerebrales. Nuestra mente tiene una dificultad práctica. Solo tiene su expresión en el plano físico. La mente puede

existir en el plano mental, pero tiene que trabajar y expresarse a través de los planos etérico y físico. No hay otra manera. Entonces tiene que refugiarse en las células corticales del sistema cerebroespinal y aprender a existir como el aura de ese sistema, y después abrir sus puertas gradualmente para entrar y penetrar a través de las células cerebrales y luego pasar a través de los cables telefónicos a los que llamamos nervios.

A continuación las cuerdas vocales y la lengua deben trabajar como los que pronuncian y los oídos deben trabajar para escuchar y reunirlo todo de nuevo en la mente. Hemos visto por lo menos a cinco o seis personas traduciendo así del uno al otro. Así que hay gente que traduce la mente en el plano etérico y se vuelve a traducir en las células corticales y de nuevo se traduce en el departamento del sistema nervioso, luego en las cuerdas vocales y después en la lengua, a continuación en el nervio auditivo, y después de tantas traducciones hemos de recoger qué ha pasado con el texto original. A no ser que el traductor sea tan perfecto como nuestra Alicia, aunque él lo sea, hay una dificultad entre un idioma y otro idioma. No se encuentran términos iguales entre los dos idiomas.

¿Y qué pasa con el concepto del cero? Estos dos individuos están trabajando, y el sistema electromagnético está trabajando y la mente está intentando cargar las células corticales del cerebro, y ni siquiera la mente es el hombre en ti. Tú intentas hablar a través de la mente. Sin dicha alternancia, no es posible la carga, y la corriente a la que llamamos el pensamiento no es posible. Esta alternancia comprueba cualquier cosa que veamos y que pensemos, y después se le permite entrar en nuestra comprensión. Por eso tenemos la característica de negar la misma cosa y afirmar la misma cosa. Cuando el objeto de nuestra mente es abstracto, más bien sutil, empezamos a negar la misma cosa y a la vez la afirmamos. Por eso decimos que no hay nada allí, excepto espacio.

Nosotros decimos que no hay nada, decimos que hay espacio y lo aceptamos. Intentamos que los otros lo acepten. ¿Somos lógicos aceptando las dos cosas a la vez? Si yo acepto que no hay nada allí, excepto espacio, ¿soy lógico? ¿Cuál es el medio a través

del cual pasa la carga electromagnética en un vacío perfecto? ¿Significa que hay algo allí o no hay nada? Podemos darle un nombre, sin duda. En cuanto lo hagamos, entenderemos su existencia aunque no la reconozcamos. Nombrar algo no es más que aceptar que es algo. Muchos conceptos no se someten a nuestra aceptación. Uno es el espacio y el otro es el tiempo. Nosotros podemos aceptar el tiempo solo como duración. Podemos aceptarlo porque el reloj está rotando o el Sol está cambiando sus ángulos con la Tierra o hay salida o puesta del Sol. Cuando no hay salida o puesta del Sol, ¿podemos reconocer la duración del tiempo?

¡Imagina que no hubiera ni salida ni puesta del Sol cuando Noé estaba en el arca! Él dijo: “No sé cuántos días han pasado”. Entonces su mujer dijo: “La mujer conoce el tiempo”. Esto significa que lo que nosotros llamamos la función de periodicidades en la naturaleza es el principio femenino. Entonces ella dijo: “La vaca ha llamado al ternero catorce veces para que tomara leche, por tanto entiendo que han pasado siete días”. Deberíamos prestar atención a estos escritos. Así que no podemos aplicar la mente directamente sobre el tiempo. Pregúntate a ti mismo: ¿Qué es el tiempo? Cuanto más correctamente te aproximes a él, cuando llegues al concepto exacto de lo que es el tiempo, estarás totalmente convencido de que eres tú mismo y nada más, es decir, una de las facultades de la mente para aceptar algo que tú llamas cambio.

Esto es lo que llamamos tiempo, y luego queremos objetivarlo y queremos percibirlo diferente a nosotros mismos. Lo proyectamos sobre lo que vemos como el objeto externo y lo llamamos tiempo, y entonces empezamos a medirlo. Tenemos el instrumento. Pero el instrumento deja de convertirse en parte del tiempo. El reloj es solo un instrumento, y nunca indica ningún tiempo, a no ser que lo utilicemos. Cuando bajamos de un avión, entre un país y otro, tenemos que cambiarlo de acuerdo con la hora local. Esto significa que allí las personas lo aceptan como tiempo, y entonces nosotros podemos aceptarlo como tiempo. En cuanto nuestros pies dejan de tocar esta Tierra, la palabra “tiempo” no tiene sentido. Aunque utilicemos relojes, incluso en los aviones, para nuestra propia satisfacción, el concepto de tiempo no está ahí en la mente.

Así que estos son los conceptos sobre los que funcionan alternativamente los conceptos positivos y negativos. Lo mismo con Dios. Nadie sabe si Él está allí o no, y el que dice que Dios existe, sabe que allí no hay nadie con el nombre de Dios. El que dice que Dios no existe afirma que no hay Dios. Por eso no acepta a nadie como su propio dios. Inconscientemente, ambas personas cometen un error. Por supuesto, el caso es diferente con el verdadero Dios-hombre. El verdadero Dios-hombre ni acepta a Dios ni niega a Dios, porque la existencia es lo que otros llaman Dios, es la Omnipresencia que existe como la presencia de cada uno. Así que el concepto de Dios-hombre es bastante diferente del concepto de un intelectual sobre Dios. Tanto si acepta como si no acepta la existencia de Dios, es lo mismo. Dios nunca recibe un juramento nuestro.

Aunque nosotros aceptamos que Él está ahí, eso no le supone ningún beneficio. Porque la persona que acepta que hay Dios y discute que hay Dios, sabe que no hay Dios. Por eso tiene la necesidad de discutir y asegurar que hay Dios. Porque yo no necesito asegurar que hay un vaso aquí cuando el vaso no está aquí. Si yo digo que esta mañana había un vaso aquí, y tú dices que no lo había, solo entonces tengo que asegurar que había un vaso. Pero si está aquí, en el plano físico, no tengo por qué asegurar que hay un vaso aquí. Lo mismo en el caso de Dios, porque 9.999 personas entre diez mil ni siquiera creen en Dios, creen en Él solo como un concepto o un Dios personal, lo que significa que aceptan que no hay ningún Dios, aunque el concepto de santos y hombres de Dios es bastante diferente. Así que, cuando reducimos estos valores al nivel intelectual, la mente no puede influir para nada en el concepto.

Tenemos que ir más allá de estos conceptos y más allá de los niveles de afirmar y negar. Entonces empezamos a sentir la existencia de algo que no es vulnerable al afirmar ni al negar. Esto es lo que algunos llaman la existencia del trasfondo y que otros llaman eternidad, porque todo el universo tiene dos niveles que presentar a nuestra mente: el nivel de lo invariable y el nivel de lo variable.

Al nivel del trasfondo lo llamamos eternidad, a este lo llamamos periodicidad. El universo entero es eternamente pe-

riódico. Esto es lo que Blavatsky afirma en las primeras páginas de *La Doctrina Secreta*. En estos términos tenemos que intentar entender el cero.

Si multiplicas cualquier número por cero, el resultado es siempre cero. Esto es un concepto. Este es el concepto del cero negativo. Esto significa que todo el universo va a la nada tras cierto tiempo. Después de cierto tiempo, sale de la nada. Entonces, hay un entrar y salir, y una vez que el universo ha desaparecido y todo ha desaparecido, hay la nada. Esto es lo que se llama el concepto negativo de un cero. Deberíamos tener una analogía también en nuestro plano antropomórfico. Por ejemplo, mientras estamos despiertos en esta habitación, todo está aquí. Leemos la lección, están los libros de texto y hay muchos temas que conocemos hasta ahora. En cuanto nos dormimos, todo se va a la nada. Lo que sabemos no existe, porque no sabemos que sabemos algo. El mismo proceso de saber se para. Esto es lo que llamamos dormir. ¿Pero podemos llamarlo dormir? Si podemos llamarlo dormir, significa que no estamos durmiendo. Mañana por la mañana, después de despertar, decimos que eso era dormir.

Cuando estamos durmiendo, no podemos decir que estamos durmiendo. Si digo que estoy durmiendo, inmediatamente sabrás que no estoy durmiendo. Así que cuando dormimos, nos vamos, este es el entendimiento negativo del dormir. Pero inmediatamente, pregúntate a ti mismo: ¿Respirabas mientras estabas durmiendo o no? Sí. Mientras tú estás durmiendo, ¿quién dirige tu respiración? Tienes que aceptar que tú estabas ahí, incluso mientras dormías. Entonces ¿quién está dirigiendo el latido del corazón y quién está dirigiendo la circulación de la sangre y quién está dirigiendo el proceso de digestión de lo que has comido en tu cena antes de irte a dormir? Si el estómago duerme contigo, si el corazón y los pulmones duermen contigo, este es el final de la historia. Así que a esto se lo llama el entendimiento positivo del sueño.

Tienes un entendimiento negativo del sueño y un entendimiento positivo del sueño. Vamos a intentar encontrar la diferencia. Cuando “yo soy” significa la mente y los sentidos, este

“yo soy” desaparece en el sueño. Para cualquier otra persona, si “yo soy” significa el entorno de la mente y los sentidos, entonces la mente y los sentidos duermen, pero el “Yo Soy” de la persona no está dormido. Por supuesto, todavía hay muchas capas entre el “Yo Soy” real y el “yo soy” falso, pero hay un corte claro en la demarcación entre tus principios más bajos y tus principios más elevados. Estos son tus principios inferiores. Tienes un cuerpo hecho de materia. Ellos activan todos tus sentidos hechos de éter y la actividad de la mente que trabaja a través de ellos. Desde el cuarto principio hacia delante, llamado *buddhi* o voluntad creativa, tú perteneces a tus principios más elevados. Cuando estás durmiendo, es “el tú” en los principios inferiores el que está durmiendo, y el “tú”, que pertenece a los principios superiores, no está durmiendo. Afortunadamente para nosotros, las funciones de la respiración y los latidos del corazón, la circulación y la digestión están a cargo de los seres superiores, y no de los seres inferiores. De otra forma, hubieran huido de sus tareas y se habrían dormido, y a la mañana siguiente habrían llevado nuestro cadáver al cementerio. Por suerte, están en manos de seres más conscientes.

Así que puedes comprender el sueño de dos maneras, y ahora comprendes el cero de dos maneras. Ahora señalaré la diferencia. El cero, tal como lo entienden los principios inferiores, es decir, la mente y los sentidos. El cero, tal como lo entienden los principios cuarto, quinto, sexto y séptimo, es decir, los planos búddhico, nirvánico, paranirvánico y mahaparanirvánico. Para los principios inferiores, el cero es nada; para los principios superiores, el cero es algo. Simplemente, recuerda esto.

Puedes aplicarlo de cualquiera de las dos maneras, de acuerdo con tu propia existencia en tus planos de conciencia. Por ejemplo, una persona que conoce solo los tres primeros planos de su existencia y que existe y lleva su vida solo en los tres primeros planos, solo puede entender el cero negativo y solo puede aplicar el cero negativo y empieza a operar en su vida de forma negativa. *En cuanto empiezas a entender la existencia positiva del cero, entiendes la verdadera existencia de todos los que te rodean. Inmediatamente, los valores que tú atribuyes a la creación cambian. Previamente, había buenas personas y malas personas. Ahora no hay*

malas personas a tu alrededor. Este es el primer descubrimiento que harás, en cuanto entres en el cuarto principio. Míralo. No hay personas malas. Entenderás que hay personas que se comportan mal. Para él no hay libros malos en este mundo. Solo hay libros mal escritos.

Así que este es el primer cambio que ocurre en tu mente. Cuando los demás se comportan de manera desagradable con nosotros, no reconocemos que tenemos el hábito de discrepar, y ni siquiera reconocemos que alguien se está comportando de forma desagradable.

Inmediatamente afirmamos el hecho de que él es malo. Esto es lo que hacemos cuando existimos en los tres primeros principios. Cuando entras en el cuarto principio, cuando a la mañana siguiente veas a la persona mala, inmediatamente entenderás que no sabe cómo comportarse. Tú tienes una comunicación con él ahora. Tienes todos los recursos para hacerle entender lo que quieres decir, mientras que antes tenías una pared impermeable a la que llamamos nuestra verdad, que significa solo nuestra impresión sobre él. Por esta razón mi Maestro ha dado un mantra para pasar de los principios inferiores a los superiores. Funciona así, se espera que nosotros meditemos a diario en esta frase: “Enemigos, cuidado con vosotros mismos”. Semanas después, se nos da la interpretación, que dice así: “Tus enemigos son tu concepto de enemigos”. Entonces entramos en el siguiente principio. Por lo menos, empezamos a entrar, y entonces empezamos a entender a cada uno en el sentido positivo de la existencia. Cuando él tiene el mismo tipo de cuerpo que tú tienes, el mismo valioso corazón, unos pulmones y la misma circulación de la sangre que tú, ¿cómo puedes afirmar que él es un mal hombre? Esta es la verdad fundamental que empezamos a entender.

Ahora mira el concepto de cero desde esta vertiente. En vez de espacio, utilizamos la palabra cero. Sobre el espacio tenemos dos conceptos, negativo y positivo. Uno es: “No hay nada allí”, y el otro es: “Hay un espacio vacío”. Dos conceptos, uno es “nada allí”, y el otro es “vacío”. Uno es el concepto negativo del espacio y el otro es el concepto positivo del espacio. Aunque usemos la palabra vacío, es el concepto positivo. Estamos aceptando que hay algo llamado vacío, aunque cuando decimos que no hay nada allí, estamos recha-

zando aceptarlo. Los antiguos descubrieron que había dos conceptos diferentes sobre lo mismo. El concepto que ellos llamaban el cero negativo y el que ellos llamaban el cero positivo. ¿Sabes que los antiguos llamaban espacio al cero? *El espacio se entiende como cero numéricamente, y como un globo o una esfera geoméricamente.*

Proyecta estos dos pensamientos a la vez. Está lleno de las propiedades geométricas de un globo, mientras que no hay nada en él para entender la geometría. Si te pregunto cuántos grados hay aquí, aquí no hay grados. Absolutamente hay cero grados. Pero si dibujo un punto y te pregunto: “Alrededor de un punto, ¿cuántos grados hay?”, inmediatamente respondes que 360. Antes también habías mirado un lugar donde no había ningún punto. Ahora, ¿dónde existen esos grados? ¿Existen en el polvo de la tiza que está allí? En absoluto, existen en el espacio donde está el punto. Están siempre allí. Pero cuando el punto no está dibujado por la mente, decimos que no hay grados. Para ayudar a la mente a trazar el punto allí, utilizamos un trozo de tiza, eso es todo. Así que los 360 grados estaban allí, alrededor del punto, antes de que el punto fuera dibujado por la mente, y están allí tras dibujarlo. Los pensadores antiguos notaron la diferencia entre los dos estados. Al estado previo lo llamaron estado potencial, y después del dibujo, lo llamaron estado activo o manifiesto. Así que hay un punto potencial y un punto activo. Cuando intentamos entenderlo en el lenguaje de *La Doctrina Secreta*, el punto es alternativamente potencial y activo. *La Doctrina Secreta* llama a este estado pasivo. Estos dos estados alternan en el espacio en cada punto y el trasfondo recibe el nombre de paternidad.

¿Te acuerdas de un punto que hemos estudiado en *La Doctrina Secreta* que dice que cuando una cadena planetaria de siete globos de un planeta retrocede y muere, ellos van a un lugar particular en el espacio, que ella llamó nucléolo, del cual vuelve a empezar su núcleo? Es decir, cuando un planeta se manifiesta, lo hace en siete estados sucesivos, y el séptimo es el globo físico de ese planeta, y después de cierto tiempo se retrotrae y desaparece de nuevo. De nuevo retrocede. Como esta, hay siete rotaciones del devenir del planeta, y a la octava,

se borra el núcleo original y allí, en su lugar, empieza a operar como una cadena planetaria para operar durante siete rondas. Esto es lo que hemos visto.

El núcleo es periódico en su naturaleza, mientras que el nucléolo, al que llamamos espacio absoluto, es eterno en su naturaleza, invariable. Uno se llama aspecto negativo y el otro se llama aspecto positivo. Para los tres primeros principios, es decir, para la mente y los sentidos, esto aparece como aspecto negativo, porque es la disolución absoluta de todos los globos, igual que el sueño se nos aparece como la nada. Este es un aspecto.

Vamos a intentar conocer algunas especulaciones de los antiguos sobre los dos tipos de ceros. El cero positivo se llama poornam o plenitud, mientras que el cero negativo se llama shoonyam o vacío. El cero positivo se describe como una totalidad en el espacio, y también como una brecha en el espacio. Se representó con un cero que no estaba completo. Comprended que, en el simbolismo posterior del zodiaco, se entendió como la parte a la que llamamos Acuario. Así pues, el cero con una parte que tiene una brecha era el símbolo del signo zodiacal de Acuario en la antigüedad. Después el símbolo se entendió como una vasija de la cual se vertía agua. ¿Qué es el agua que se vierte? Es el agua a la que llamamos el vacío, y que es el origen de todas las actividades cósmicas. Así pues, este cero se entiende como el final de todas las periodicidades y el principio de todas las periodicidades, una vez más.

Es también una periodicidad, pero es la mayor periodicidad concebible de todas las periodicidades de la actividad cósmica. Se describe como un *deva*, o más correctamente como un Sabio, que se presenta absorbiendo el agua de los océanos. Se dice que un día el Sabio fue a la orilla del mar. Quería meditar y se sentó en meditación. Las olas del océano vinieron y le tocaron. Él se despertó, se puso furioso y pensó en qué hacer con el agua del océano. Inmediatamente, los otros *devas* se le acercaron y se quejaron: “Hay gente peligrosa en el fondo de este océano. Hay demonios de destrucción que hacen magia negra contra la creación. Nosotros estamos intentando matarlos, pero ellos vienen y ocasionan el caos por las noches, cuando estamos durmiendo. Cuando nos despertamos, no somos capaces de

encontrarlos porque se han refugiado bajo las aguas del océano”. Recuerda que esto es una fábula que integra todo lo que hemos hablado hasta ahora. Entonces el Sabio dijo: “Si vació el océano de toda su agua, ¿podrís matar a los gigantes?”. Ellos dijeron: “Sí, esa es la cuestión”. Entonces él tomó el agua en sus manos, toda el agua del océano en un trago y dijo: “Ahora, matadlos”. Entonces los *devas* cazaron a los gigantes, los mataron y todo quedó vacío. Ellos entonces le pidieron: “Señor, queremos los océanos de nuevo”. Él dijo: “No, están digeridos. Yo no puedo hacer agua como y cuando vosotros queráis”.

Esta es la historia. Recuerda, esta es la historia de las funciones del signo de Acuario. Acuérdate de cómo, desde el 22 de diciembre, cuando el Sol entra en el solsticio de invierno, hay una alteración en la dirección de la inclinación de la Tierra, cuando el Sol empieza a tomar su camino hacia el Norte, y entonces se produce un gran cambio en el agua que hay en la Tierra. Empieza a recorrer su viaje hacia arriba porque el Sol empieza a producir sus rayos cálidos desde esa noche. Desde el 22 de enero, cuando el Sol entra en el signo de Acuario, el agua de esta Tierra empieza a evaporarse. Cuando el Sol está en su punto de exaltación más alto, al que llamamos Aries, desde el 21 de marzo, entonces la evaporación está en su punto máximo. Entonces el Sabio dijo: “No, el agua está digerida”.

Hubo otro rey de las generaciones solares que meditaba y meditaba para bajar el agua como nubes. Él es el rey al que llamamos el signo de Cáncer, es decir, el lugar donde una vez más la Tierra adopta la inclinación opuesta cuando el agua, que empezó su viaje hacia arriba, emprende de nuevo el viaje hacia abajo, y entonces la Tierra vuelve a recibir agua. Esta es la historia de la estación de las lluvias en el ciclo anual, pero también es la historia de la inteligencia y la conciencia del reino biológico en ciclos mayores, a los que llamamos los ciclos de la era de Acuario, de la era de Capricornio, etc. Y la rueda se revierte, como sabes por los libros del Maestro Tibetano, y entonces llega a Cáncer desde la dirección opuesta, cuando una vez más se llega a la era de Acuario en un ciclo mayor. Este aspecto se discute también en *La Doctrina Secreta*, pero es muy sutil.

Ahora, de momento, entendamos que los antiguos simbolizaban el cero positivo con una brecha. Ellos entendieron el cero así. Este cero encierra en él todas las potencias numéricas a la vez, simultáneamente, pero es incomprensible porque, para nuestra mente, los números operan uno después del otro. Nunca operan simultáneamente. Solo después de la operación de un número, nuestro cerebro humano puede aceptar la operación de otro número. Incluso esto se ha hecho muy difícil desde que se han inventado los instrumentos y las calculadoras. Hemos permitido que nuestras mentes humanas se convirtieran en mentes tontas porque hemos perdido el hábito de calcular. Pero incluso la mejor calculadora se niega a aceptar el funcionamiento simultáneo de los nueve números.

Así es como los números existen en el espacio, un punto en el espacio que Blavatsky llamó el nucléolo de una cadena planetaria. Así pues, ¿dónde existen los números? ¿Son producto de nuestra imaginación? ¿Son el producto de la imaginación del profesor de aritmética? ¿O los números existen incluso cuando nuestra mente no existe? Es una pregunta vital. ¿Los números existen en la naturaleza o existen en nuestra mente? Vamos a pensar un poco en esto. Si tomas una flor y ves que la flor tiene cuatro pétalos, encontrarás que todas las flores de esta especie tienen solo cuatro pétalos, ¿lo aceptas? ¿Lo has visto en la naturaleza? Si encuentras otra flor con cinco pétalos, las flores de esta especie siempre tienen cinco pétalos. ¿Es algo accidental o es algo más profundo?

¿Es una mera casualidad que cada uno de nosotros tenga dos pulmones? ¿Quién contó en el embrión cuando nos estábamos formando? ¿Cómo es que hay solo un corazón en cada uno de nosotros, dos ojos, dos manos, dos orejas, dos fosas nasales y una boca? ¿Qué pasaría si por casualidad tuviéramos dos bocas o tres bocas? ¿Es mera casualidad o hay un sistema numérico que funciona en el embrión? Y en caso de que haya números, ¿dónde existen en el embrión? Si el cráneo del hombre promedio tiene 32 dientes, ¿quién fue el que los contó? ¿O fue una mera casualidad y nadie contó? Proyecta tu sentido común. Obtendrás la respuesta. Los números están trabajando en la naturaleza; no son invención del cerebro humano.

Si atrapas a una mariposa y examinas sus alas, encontrarás en ellas un diseño. Si tiene tres marcas en un ala, encontrarás solo tres marcas en la otra ala. Así que, ¿dónde están los números? Pitágoras dice: *“Los números existen en el espacio como las propiedades del espacio”*. Ellos trabajan para elaborar la creación. *Las escrituras sagradas antiguas dicen que los números son inteligencias que están elaborando el cosmos en la naturaleza. Ellos están entre los devas de la naturaleza. Son un grupo de devas que en las escrituras sagradas reciben el nombre de prajāpatis. En el Antiguo Testamento se los llama los patriarcas, Abraham, Jacob, etc.* Cada número tiene su propio funcionamiento en la naturaleza. Entended que esto no son los números. Son solo los símbolos que usamos para los números. Debes entender el número como algo aparte del símbolo que usas para el número. Incluso las palabras que usamos, como uno, dos, tres, etc., no son los números.

Son solo palabras usadas para los números, o los nombres que les damos a los números. No estamos tocando para nada los números cuando los mencionamos. Cuando te mostramos dos cosas y decimos que son dos, ni siquiera entonces son números. Esto es un borrador, y no un número. Esto es un pedazo de tiza, y no un número. Pero utilizamos la palabra dos. La palabra no es el número. Los objetos de los que hablamos no son números, y los símbolos que usamos no son números. Aparte de estos tres, se espera que entendamos los números. No podemos hacerlo en un día, porque el proceso requerido no es el entendimiento, sino que es una transformación de la organización de la mente. Ahora nuestra mente tiene una organización particular y necesita que un buen mecánico, que conozca correctamente los mecanismos y el *modus operandi* de la máquina, vuelva a reiniciarla y a reorganizar sus partes.

Un mero psicólogo nunca será suficiente porque él también está sufriendo sus propios problemas. Él no puede ayudar. Conozco a profesores de psicología que sufren de insomnio. Son muchos los profesores de psicología que me han consultado en busca de remedios para el insomnio. Si quieres una ciencia mejor en el siglo XXI, vamos a conseguir la verdadera psicología para la cual se han hecho las bases en los libros de *Psicología Esotérica*

de Alice A. Bailey. Todos los demás libros de psicología moderna que se han escrito después de Jung se utilizarán para la chimenea de invierno en el siglo XXI. Perdonadme por ser tan sincero, pero es la verdad desnuda que nadie puede desaprovechar, porque la psicología moderna es solo una ciencia de problemas, y no una ciencia de soluciones. Puede analizar un problema y puede explicarte por qué no estás durmiendo, por qué tienes obsesiones, por qué tienes depresiones, por qué eres psicósomático. Puede explicártelo todo muy bien, pero no tiene soluciones que ofrecer. Así que todavía estamos aguardando la psicología real. Afortunadamente, la primera obra ya se ha dado al mundo. Pero aún no estamos listos para recibir la segunda.

Por eso lo estamos esperando. Los antiguos pensadores nos dieron la idea de que los números son un grupo de *devas*. ¿A qué se refieren? Se refieren a un grupo de inteligencias de la naturaleza que están elaborando el cosmos en todos sus siete planos de existencia; desde el cósmico, el solar y el planetario, hasta el nivel individual de existencia. Funcionan de acuerdo con su propio plan. Pero podemos entenderlos solo en un orden cronológico. Sus acciones también están descritas en las escrituras sagradas, pero en un lenguaje místico.

Por ejemplo, un *deva* de números, llamado Kapila, que preside sobre la conciencia del número en la naturaleza y en los embriones. Se describe que él está meditando en el mundo inferior, en el punto más bajo del mundo inferior. Y en la tierra, el caballo de lo que llamamos el cuerpo vital o cuerpo etérico, hizo su llegada en forma de amanecer y del avance del día. Cuando el Sol se pone, la luz solar desaparece y se da en forma de una fábula: un rey solar que está realizando el sacrificio del caballo y el *deva* del tiempo le roba el caballo. Los hijos de este rey, que son 60.000, fueron enviados en todas las direcciones a buscar el caballo para traerlo de vuelta.

Ellos buscaron y buscaron en 359 grados, pero no pudieron encontrar el caballo. Pero llegaron al grado 360, llamado el grado cero, cuando el Sol estaba exactamente bajo sus pies, que se llama la hora cero o las 12 de la noche, y encontraron a esta persona meditando, y el caballo estaba pastando por allí.

Pensaron que había robado el caballo y empezaron a pegarle. Le golpearon 359 veces y le interrumpieron en su meditación cuando le dieron el último golpe, el 360. Él abrió los ojos, los miró y todos se quemaron y quedaron reducidos a cenizas, y la misma historia se repite. Puedes encontrar esta historia en todas las escrituras sagradas en sánscrito.

Este *deva* se llama Kapila, lo conocimos anteriormente en nuestras conferencias como la conciencia de número. Esto significa que los números operan en la naturaleza simultáneamente y nosotros entendemos los números solo cronológicamente. Cuando los entendemos así, esto es cero negativo y esto es cero positivo. Se llama cero positivo a la existencia simultánea de todos los otros números en él. Se describe que cada número se compara con un cristal de azúcar o de sal. Todo esto se compara con una olla con agua. ¿Qué pasa cuando tiras nueve cristales al agua? Los nueve cristales se disuelven en el agua. Los nueve cristales desaparecen. El azucarado de los cristales permanece como el dulzor en el agua. ¿Existe el azúcar después de que los nueve hayan desaparecido? Sí, existe. Similarmente, todos los nueve números existen simultáneamente en el cero positivo.

Ellos empiezan a funcionar cronológicamente en cuanto hay un ser creado, tanto si es un sistema solar, un planeta, un átomo, o el cerebro de un ser vivo del planeta. En cuanto hay una entidad creada, los nueve números empiezan a trabajar cronológicamente en ese ser, mientras siguen trabajando simultáneamente para ellos mismos. Toda la creación es un producto de la existencia simultánea de los números, aunque la actividad de los individuos hacia los números es una actividad cronológica. Este es un aspecto. Por esta razón vosotros tenéis funciones que no pueden concluir en los cálculos aritméticos, por ejemplo, los decimales periódicos. ¿Qué son los decimales periódicos? El proceso de división del sistema decimal y la posibilidad de divisibilidad continua y continua mientras los números operen en orden cronológico.

Cuando la creación desaparece en el espacio, el funcionamiento cronológico de los números se detiene. Todos los números existen disueltos en el cero, que se llama el cero positivo, aunque mientras los números funcionan cronológicamente a través de

nuestra mente, el cero que entendemos es cero negativo. Hay otra forma de verlo. Colócate como un observador en medio del espacio que te rodea y observa la posibilidad de visibilidad a tu alrededor. Si la observas horizontalmente, encontrarás a tu alrededor un anillo al que llamas horizonte, lo que de hecho es tu horizonte, y no el horizonte. Cada uno tiene un horizonte separado propio, porque él es el centro de su propio círculo de visibilidad. *Por esta razón Pitágoras dice: "Cada círculo tiene solo un centro y no puede ser sustituido, y un círculo no puede existir para dos personas"*.

Aunque imaginamos que ambos estamos viendo el mismo círculo, nosotros solo tenemos el concepto de un círculo común, mientras que el círculo que tú ves es diferente del círculo que yo veo. Todo el mundo es un centro de su propio círculo, y no puede haber dos centros en un círculo. Y entonces tu relación con la visibilidad de tu círculo debe entenderse como el radio que va de ti hasta tu círculo de visibilidad. Y la comprensión que tienes se llama el Señor de Sabiduría que se derrama sobre ti. *Entonces se lo representa como el ser de dos piernas que lleva la sabiduría de los cielos sobre los hombros. En la antigüedad se te pedía que meditases en ese símbolo.* Posteriormente, se tomó como una letra del alfabeto en griego, después de lo cual su significado está muerto.

Muchas letras del alfabeto de muchas lenguas son así. Tenían su propia forma de vivir y de explicarte cosas. Ahora están muertas y nosotros vemos sus cadáveres. No porque estén realmente muertas, sino porque nosotros estamos muertos para ellas. Podemos conseguir que ellas nos resuciten una vez más. *A él también se le llama Pymanderis el Señor, que muchas veces derramaba sabiduría sobre los hombros. En las antiguas escrituras sagradas indias, se lo describió como la gran tortuga sentada bajo una montaña. La montaña se utilizaba para batir el océano. Se le llama la segunda encarnación de Vishnu, la primera fue el gran pez.* Este es un aspecto con el que se espera que tú estudies el cero positivo. Así que debes sobreponer este concepto de círculo y el concepto de cero, uno sobre el otro. El concepto de espacio global debe sobreponerse como una tercera dimensión sobre estos dos símbolos.

Entonces podrás comprender lo que querían decir con el cero positivo, y sobre el cero positivo nos han dado un mantra, la

traducción del cual es la siguiente. La primera línea y la segunda línea del mantra: “Aquello es cero, esto es cero”. ¿Qué es esto? Aquello significa “algo no conocido por mí”. Esto significa “algo conocido o que puede ser definido por mí”. Aquello significa: “Lo que yo no sé es el cero, lo que sé es el cero”. Y esta es la tercera línea: “El cero sale del cero”. Eso significa que el espacio sale del espacio y los universos salen de los universos.

Igual que los nueve cristales en el agua de la olla pueden cristalizarse una vez más, todo el universo cristaliza desde el espacio, y por eso se dice que los átomos están hechos de espacio y los átomos se disuelven de nuevo en el espacio. El que puede meditar en el cero positivo produce átomos a partir del espacio con la potencia de su mente. La línea siguiente del cero dice que “cuando el cero se saca del cero desde cero, el cero permanece allí siempre”. No solo matemáticamente, porque si restas cero de cero, de nuevo sigue el cero. Pero esto no tiene importancia. Lo importante es que lo que yo conozco es cero, lo que yo no conozco es cero. Esto significa que ambos juntos forman la verdad Una. Vamos a tirar todos estos fragmentos de verdad en un “crisol”, y los fundimos de nuevo en un contenedor de cristal de verdad. Entonces es útil para nuestro propósito, en vez de que cada uno tenga un trocito de verdad con él.

En otro mantra se dice: “Lo que conozco como verdad y lo que conozco como falso, ambos juntos forman la totalidad a la que llamamos verdad”. Este concepto debería reemplazar otros conceptos. De nuestra mente deben salir nuevas teorías que cancelen las teorías viejas, y cada nueva teoría, cuando entra en la mente, debe contribuir a organizar mejor las teorías ya existentes. Esta es la capacidad que se imparte en aquellos que conocen el cero positivo. No es la capacidad de aceptar o rechazar algo, sino la simultaneidad de capacidades de negar y afirmar, debes abandonar las dos capacidades y existir como el trasfondo de las dos. Es un concepto profundo. Pienso que hasta ahora la mente humana no ha concebido un concepto más profundo que este. Puedo equivocarme, pero esto es lo que creo. Así pues, “lo que sé es cero, lo que no sé es cero. Si saco el cero de mi mente, eso significa que, si empiezo a enseñar lo que sé a otros y a dar lo que tengo a otros, de nuevo lo

tendré en mi mente otra vez”. No se ha ido. Esto es lo que quiere decir en las últimas dos líneas. Esto significa que, cuanto más des, más tendrás. No tengas el complejo de miedo de que los otros te roben tus pensamientos si se los revelas.

Estos son unos pocos conceptos de los antiguos sobre el cero positivo. *Se espera que meditemos en nosotros mismos sentados en un gran globo de cero o espacio lleno del color amarillo dorado que observamos como el Sol de la mañana y entonces meditemos en el concepto del cero positivo. Y recibamos la transformación requerida en nosotros y entonces observemos cómo aparece la creación ante nuestros ojos. Observad cómo conseguís la simultaneidad de la existencia.*

Se describe que los últimos tres pasos del yoga óctuple de Patanjali, llamados *dharana*, *dhyana* y *samadhi*, existen simultáneamente en ti cuando te conviertes en un yogui realizado. Observa cómo los demás aparecen a tus ojos. Observa cómo los valores de la creación cambian en tu punto de vista. Observa cómo disfrutas de esta actitud positiva. Esta es la potencia del número llamado cero positivo. Esta experiencia en particular se llama bienaventuranza o liberación.

Que el Gran Cero os otorgue la liberación.

Os doy las gracias a todos.

6. DIOS, AMOR Y SACRIFICIO

Os agradezco a todos la feliz presencia que me habéis dado. Doy las gracias a nuestra anfitriona de esta tarde, que es muy cercana a mi corazón. Creo que es ella la que ha propuesto el tema de hoy. Lo entiendo por la naturaleza del tema, “amor”. La palabra amor tiene un significado tan antiguo como la creación. La palabra se utiliza con tantos significados como queremos, porque cada vez que utilizamos la palabra, la utilizamos en un sentido diferente al original. Nosotros no podemos utilizarla en el sentido original, exactamente tal como es. Por esta razón la utilizamos en algunos sentidos diferentes; cada vez es diferente, de una forma u otra, del sentido original. Nosotros no podemos utilizarla mejor porque no tenemos el significado de la palabra en un sentido ideal.

El significado original de la palabra solo lo posee Uno. Nosotros no le conocemos apropiadamente. Él es aquel al que llamamos Dios. Por supuesto, cada uno de nosotros también conoce *grosso modo* el significado de la palabra Dios. Por eso el significado de la palabra amor se utiliza también *grosso modo*. Si hubiéramos conocido apropiadamente el significado de la palabra Dios, hubiéramos utilizado la palabra amor apropiadamente. El único ser que tiene amor en él es Dios Todopoderoso, y como todos nosotros hemos nacido de Él, Él está en nuestro trasfondo. Él se sacrifica en nuestra existencia. A no ser que Él se hubiera permitido convertirse en muchos, nosotros no existiríamos en absoluto. *Nuestra existencia se debe a nuestra primera respiración, nuestra primera respiración se debe a nuestra naturaleza respiratoria y nuestra naturaleza respiratoria se debe a la naturaleza de la vida. La naturaleza de la vida se debe a la naturaleza de Dios.*

El amor que Dios tiene por nosotros es la relación entre nosotros y Dios. Pero igual que nosotros olvidamos el espacio en el que vivimos, igual que nos acordamos más de nosotros y no recordamos el espacio en el que vivimos; de manera similar, estamos ocupados acordándonos de nosotros mismos y por tanto no nos acordamos de Él, en el que existimos. ¿Recuerdas que estás respirándole a Él? Estás ocupado con tu propio trabajo durante el día. Te acuerdas de

tu trabajo y de ti mismo, y no recuerdas que estás respirando y por tanto no recuerdas lo importante que es respirar. Si a cualquiera se le ocurriera cerrarnos la boca y la nariz por unos momentos, entonces dejaríamos de estar ocupados con nuestro trabajo y comenzaríamos a recordar nuestra respiración y su importancia. De manera similar, si hay alguien que puede clausurar nuestras actividades por algún tiempo y dejarnos sin hacer nada, entonces empezamos a acordarnos de la omnipresencia del Señor en nosotros. Hasta entonces estamos ocupados con nuestro propio trabajo.

Desde luego, la vejez viene solo para que nos acordemos de Él . A veces ocurre una enfermedad y otras veces ocurre en los últimos momentos, cuando nos estamos muriendo. En dichos momentos nos vemos forzados a parar nuestra actividad y a recordar el trasfondo de nuestra existencia, Aquel que nos permite respirar. Y, solo después de nuestro último suspiro, perdemos la fe en el mejor médico de nuestra ciudad. Entonces empezamos a recordar en quien vivimos, por quien se nos permite respirar.

Hay otros métodos de acordarse de Él también. Este método no es tan infeliz como la muerte, la enfermedad o la vejez. Este método se llama la ciencia de la espiritualidad. Nosotros podemos acordarnos de Él también cuando somos felices y entender que nuestros deseos de felicidad se deben a su presencia en nosotros. En nuestro deseo de ser felices, hacemos muchas cosas. El chico se come una chocolatina, el hombre cansado se va a dormir y el hombre activo lleva a cabo su investigación sobre la naturaleza y el hombre. El científico reflexiona sobre las diversas dimensiones de la naturaleza. Por ejemplo, el espacio, el tiempo y la mente. El artista intenta recopilar algo que él llama belleza, y cada cual está activo a su manera porque encuentra la felicidad por sí mismo.

Intentamos encontrar la felicidad, y al intentarlo, a veces hacemos cosas correctas y otras veces hacemos cosas incorrectas. Igual que, cuando no hay luz en la habitación, intentamos encontrar el interruptor con la mano. Al mismo tiempo, ponemos el dedo en el sitio equivocado, donde hay un clavo afilado oxidado y nos hacemos daño. Esto no significa que queramos hacernos daño, sino que queremos ayudarnos a nosotros mismos. Pero nuestra forma de hacerlo es errónea. Nuestra intención no es nunca erró-

nea. De manera similar, cada uno procede a su manera en la actividad de la vida.

A veces tenemos razón y el resultado es felicidad. A veces estamos equivocados y el resultado es pena, infelicidad y dolor. Entonces empezamos a localizar las causas de nuestra infelicidad en los demás. Nos gusta mucho pasar la responsabilidad y la culpa a los demás. Empiezan a multiplicarse los celos. En vez de poner nuestro dedo en el sitio correcto en el interruptor, lo ponemos en el lugar equivocado y empezamos a llamar a los demás tontos y nos enfadamos con los demás. Entonces no hay problema para la otra persona. Pero nuestro enfado aumenta la velocidad de nuestra circulación. El resultado es hipertensión para nosotros, no para los demás, y dolor de cabeza solo para nosotros, no para los demás. A veces hacemos las cosas mal. Sufrimos y entonces intentamos encontrar las causas fuera, en nuestros vecinos o en otras personas a las que llamamos enemigos, y si no encontramos a ningún enemigo, intentamos encontrar las causas en seres invisibles a los que llamamos planetas.

En las interpretaciones semanales de los periódicos, el astrólogo divide a toda la humanidad de este globo en doce partes iguales y escribe doce párrafos con fotos preciosas de Aries y Tauro, etc. Miramos nuestra foto en el periódico. Yo soy Tauro. Miraré Tauro. Si soy un Aries, miro la fotografía de Aries e intento leer qué historia han escrito para mí esta semana. El astrólogo escribe: “Esta semana los planetas te presentan algunas dificultades. Así que sé prudente. En el fin de semana, tienes un viaje”. No necesita escribirlo. Sabemos que vamos a algún lugar durante el fin de semana. Pero él también escribe porque tiene que escribir algo en el periódico, y nosotros le damos la culpa y la responsabilidad a los planetas. Nosotros decimos que ya está escrito en el periódico. Nuestros planetas no nos son favorables esta semana. Por esta razón mi Marte me ha pedido que ponga la mano en el clavo. Así que le damos la culpa al pobre Marte o a veces a Saturno, que son muy buenos amigos nuestros.

De cualquier forma, la mente humana es suficientemente culpable como para darle la culpa a otro. Algunas personas se la dan al karma. Dicen que “la culpa se debe a mi karma”. En India

hay muchas personas que lo creen, y en Occidente cada día aumenta más y más el número de personas, que dicen que “es mi karma”. Desde luego, en un sentido es cierto. Karma significa lo que hemos hecho. Hemos puesto la mano en el lugar equivocado. Esto es lo que hemos hecho como karma, y el resultado es una herida. De manera similar hacemos muchas cosas, pero el motivo de hacer cualquier cosa es solo la felicidad. Nadie quiere hacerse daño en el dedo con un clavo. Todos querían tener luz en la habitación. Similarmente, todos aquellos que están sufriendo en este mundo no desean de ninguna manera ser infelices. A nadie le gusta ser infeliz. Todo el mundo quiere ser feliz, aunque algunos se hacen infelices a sí mismos y entonces dicen: “Dios es cruel”.

Algunas personas dicen: “Nosotros no creemos en Dios. Si Dios estuviera ahí, ¿por qué crearía a tantas personas que sufren?”. La pregunta está siempre ahí porque ellos no pueden telefonar a Dios. Esto es porque queremos ser felices. Este es el resumen total de la historia. Y si preguntamos el porqué queremos ser felices, la respuesta es que no podemos intentar ser de otra manera. Cuando nos dedicamos un tiempo a nosotros mismos, cuando eliminamos todos los términos técnicos usados para entendernos a nosotros mismos y nos miramos directamente a nosotros mismos, lo que encontramos es que cada uno de nosotros solo intenta ser feliz. No podemos intentar ser de otra manera. La respuesta es porque venimos de la felicidad.

Somos chispas del Dios Uno y nos manifestamos desde Él mismo. Una conciencia se sacrifica por nuestras múltiples conciencias. En su sacrificio, hemos nacido. Por su sacrificio, vivimos en su sombra y nos unimos a su sacrificio, igual que las olas del océano salen del océano. Continúan en la superficie del océano y después desaparecen en él, al igual que el agua de la ola también es salada, porque el agua del océano es salada. Los seres vivos de la creación también quieren ser felices porque el trasfondo es lo que llamamos la felicidad, al que llamamos Dios. Él no es nada más que felicidad en existencia.

Nosotros, los seres vivos, somos “felicidad” en experiencia. Los seres vivos nunca pueden imaginar esa felicidad en la existencia. Cada uno de nosotros puede hablar de su experiencia de la felicidad,

que de alguna manera es diferente de la felicidad original. Pero al mismo tiempo, de alguna manera es idéntica a la felicidad original. Igual que el espacio en esta habitación es de alguna manera diferente del espacio abierto de fuera, pero a la vez no es diferente del espacio externo, porque esta habitación está construida en el espacio que estaba aquí anteriormente. El espacio no se construye nunca en ninguna habitación. El espacio es el original, el eterno en el que la habitación se construye periódicamente. La forma del espacio en la habitación toma la forma de la habitación temporalmente y se usa de acuerdo a nuestro propio gusto y utilidad, aunque no había ningún uso específico separado y egoísta en el espacio. Si hablamos del espacio en esta habitación, no es de ninguna manera diferente del espacio externo, en su esencia. Pero en su utilidad, es siempre diferente del espacio externo.

De manera similar, no somos diferentes de Dios, pero a nuestra manera, somos diferentes de Dios. El concepto de felicidad existe en nosotros solo como experiencia, y el concepto de felicidad existe en Dios, no como un concepto, sino como existencia. Intenta imaginarte la diferencia entre existencia y experiencia. La experiencia es localización y la existencia es totalización. La experiencia es especificación. Es decir, condicionamiento, mientras que la existencia no está condicionada por nada. Así que podemos hablar de nuestra experiencia de la felicidad. Nuestra experiencia de la felicidad es un ejemplo de la existencia de la felicidad, igual que el agua del vaso es una muestra del agua de las montañas. No es tan fácil beber agua en los manantiales de las montañas. Si vamos allí e intentamos beber, el manantial se congelará a gran velocidad. Pero aquí, nos permite saborearla. Conocemos el agua solo como la muestra que tenemos hasta que nos acercamos al manantial. De forma similar, cada uno de nosotros tiene el concepto de felicidad antes de que podamos acercarnos a la felicidad real.

Con esta introducción, intentaremos entrar en el significado real del amor. Nosotros decimos: La madre ama a su hijo, el padre ama a su hijo, el marido ama a su esposa y la esposa ama a su marido. Sin duda es amor, pero es solo una muestra de amor, y no podemos llamarlo amor, el original. Una madre y un padre

llevaban a su hijo en un barco. Si el niño resbala de sus brazos y se cae al río, y ni el padre ni la madre saben nadar, empiezan a llorar en el barco, pero no saltan del barco. Así que esta es la limitación del amor que conocemos. Si la madre lleva al niño de la mano, y el niño se va a las vías del tren, y el tren viene rápidamente, la madre cierra los ojos y el tren atropella al niño. La madre nunca corre para morir con su hijo o intentar protegerlo. Aquí está la limitación de lo que erróneamente llamamos amor. Si una madre y un padre están en una terraza y cogen al niño en brazos para enseñarle las coloridas luces de la iluminación y el niño se echa hacia fuera y se desliza de sus brazos, la madre y el padre lloran y lloran y bajan corriendo con el ascensor, o si no hay ascensor, corren por las escaleras, pero no saltan desde la terraza. Esta es la limitación donde nuestro amor se para. Así que podemos conocer la grandeza de lo que llamamos amor.

Es correcto que es amor, pero tiene sus propias limitaciones. No está mal decir que esto es agua. Pero esto solo es agua en un vaso. No lo puedes comparar con el océano. No puedo decir que hay un océano en el vaso. Solo puedo decir que hay agua en él. Así que es solo una muestra. Ahora, al principio, intentas entender que cada uno de nosotros tiene consigo una muestra. Una muestra de lo que llamamos amor, y nosotros lo llamamos océano. Es EL OCEANO. Desde esta muestra de agua, tenemos que recorrer una larga distancia para llegar al océano. Hace falta una gran devoción. Entonces alcanzamos el océano. Ahora vamos a intentar seguir este viaje de largo recorrido. Todo ser vivo tiene que hacer el viaje algún día u otro. Es solo cuestión de tiempo.

En un ramo de flores, las flores existen en muchos estados de floración; hay flores abiertas, flores a medio abrir, brotes ya desarrollados, brotes muy pequeños que aún no han desarrollado ni el perfume ni el color. Igualmente, nosotros tenemos todos estos estados de amor. Entre nosotros, hay algunos que no han desarrollado ni el perfume ni el color del amor todavía. Hay personas que están floreciendo justo ahora. Los colores del capullo se están formando. Están muy ocupados encontrando en sus institutos y colegios a sus novias y novios. Están muy ocupados encontrando a sus parejas, y ellos también lo llaman amor. El joven dice: "Ella

me ama”. La jovencita dice: “Él me ama”. Y nosotros, los seres humanos, todavía lo llamamos amor. Pero Aquel que nos ama nos permite llamarlo amor. Él está en todos nosotros.

Él nos ama tanto que también nos permite llamar a esto amor. Esto nos es más que instinto sexual animal. Es común a los animales y a los seres humanos. Con la edad, el instinto del sexo es bastante común a un cerdo, a un perro o a un ser humano. A pesar de eso, con nuestras caras sucias, no nos avergüenza llamarlo amor. Pero Aquel que está en todos nosotros nos ama tanto que nos permite llamarlo amor, porque también es un ejemplo o muestra de amor. Si yo llamo a esto océano, ¿qué pensáis? Podéis pensar que estoy loco. Pero Dios nunca piensa que estamos locos. Piensa en nosotros como si fuéramos niños y chiquillos. Él tampoco está enfadado ni celoso con nuestro juego. Simplemente, nos sonríe y dice: “Estos son mis niños pequeños. Ellos crecerán. Algún día sabrán lo que es el amor”. Eso es lo que piensa de nosotros. No es una mentira. Nosotros pensamos el uno en el otro, pero el Uno piensa en nosotros de forma benevolente, porque en cada uno de nosotros hay una chispa de su amor. Por tanto, a todo lo sucio lo llamamos con el nombre de amor. Sin embargo, en el trasfondo está esa chispa, el amor. Esto es lo que llamamos la presencia de Dios en nosotros y él nos permite llamarlo amor.

Años después, el estudiante crece y se casa con ella y ella se casa con él. Entonces ellos creen que lo que están experimentando es amor. Se ríen de su comportamiento de los días de la escuela y del instituto y empiezan a recordar lo necios que eran al llamar amor a la vida del instituto. Ahora empiezan a entender que lo que hay entre ellos como marido y mujer es amor real. Entonces empiezan a comentar que “toda pequeña criatura en la calle dice que ama. Está muy mal. No está bien. Nosotros, marido y mujer, nos amamos el uno al otro. Esto es amor verdadero”. ¡Así es como piensan las parejas jóvenes! Pero Dios los ve y sonríe, pobres criaturitas; porque él nunca está orgulloso de sí mismo, aunque cada pareja joven está orgullosa de ellos mismos durante algunos años.

Él la ama a ella demasiado, ella le ama a él demasiado y el amor excesivo crea discusiones entre ellos. Él quiere llevarla a Bruselas. Ella quiere llevarlo a París, y hay una discusión y una

disputa larga, el coche está esperando en la calle. Discuten y discuten hasta que es tarde por la noche. Entonces él dice: “Hace mucho frío. Vámonos al mercado”, y dejan el coche de nuevo en el garaje. Cancelan su programa. Después de cuatro o cinco de estas experiencias, cada uno de ellos consulta por separado a un psicólogo e intenta explicar sus propias dificultades. Ellos lo llaman dificultades. De hecho, son dificultades creadas, no son dificultades en absoluto, pero ellos no se avergüenzan de llamarlas dificultades. Mientras tanto, en el medio, el psicólogo se duerme dos o tres veces porque él tiene que recibir su paga. Ella dice: “Mi marido no puede entenderme”. Él dice: “Mi esposa no puede entenderme”, y el psicólogo dice: “Vosotros no podéis entenderme a mí”.

Entonces llega un momento en que piden el divorcio. Entonces ellos ya no lo llaman amor. De nuevo se casan. La mujer dice: “Ahora mi marido me quiere mucho”, y él dice: “Ahora mi mujer me quiere mucho, ella está muy cerca de mí”. Lo llaman amor. De nuevo, el mismo Dios sonrío y dice: “Mis pequeños seres, están llegando pasito a pasito”. No podemos llamar siempre a estas cosas con el nombre de amor, aunque usamos la palabra amor para todas estas cosas. Estos son solo ejemplos de amor que la naturaleza mantiene a nuestro alcance para que podamos tomarle el gusto a lo que es el amor y, gradualmente, podamos crecer, paso a paso, hasta que conozcamos lo que es el amor en su verdadero sentido.

Si la mujer no puede permitir que el marido salga después de las 6:30 de la tarde, si ella quiere poseer al marido o si el marido intenta poseer a la mujer, nos gusta llamarlo amor. Pero la posesión es el trabajo del demonio, y no el trabajo del amor. ¿Sabéis cómo posee el diablo a un ser humano? Poseer significa hacer que hagas lo que yo quiero. A esto se lo llama posesión, y nosotros lo llamamos amor. Si el marido no le permite a la mujer ir al lugar donde nació su madre, porque él la ama demasiado; y si la esposa no le permite al marido pasear por las calles después de las ocho de la noche; y si él está ocupado con su propia profesión, la mujer le dice: “Tu profesión es más importante para ti que yo, así que no quiero tu amor”. Si ella lo llama amor, no es nada más que el

trabajo del diablo, y no amor. Mientras queramos que otros nos sigan, es solo posesividad, y no amor.

Si yo amo a mi amigo demasiado, y él se va a Bruselas con otro amigo suyo, y yo me siento mal porque sé que tiene otro amigo también, al que ama tanto como me ama a mí, si esto me molesta, se llama posesión o trabajo del diablo, y no amor. Pero este trabajo del diablo es también un ejemplo de amor, porque el diablo también quiere poseer almas, alejándolas de Dios. Quiere comprar almas dándoles todo aquello que quieran. Quiere comprarnos el reino de Dios. Porque nosotros no sabemos lo que es el reino de Dios. Conocemos alguna religión, conocemos algún rezo. Luego nos cerramos y nos asfixiamos en nombre de la santidad y la piedad, y lo llamamos Dios. Pero en realidad, no sabemos lo que es Dios. Por tanto, en realidad no sabemos lo que es un amigo. El resultado es que el diablo nos compra cada día en nombre del amor. Todavía rezamos: “Oh Señor, no nos tentes con el mal”.

El error de esta plegaria es que Dios nunca nos tienta con el mal. Pero le pedimos a Dios que no nos tienta con el mal. Es el diablo el que nos tienta para caer en el mal, y no Dios. Pero le rezamos a Dios y le pedimos que no nos tienta. Sin saberlo, estamos rezándole al diablo y no a Dios, porque le estamos pidiendo a Él que no nos tienta con el mal. Deberíamos saber cómo rezarle a Dios en su sentido verdadero. Cuando sabemos que Dios es amor y no tentación, nunca rezamos así. ¡Mira lo ilógica que es nuestra actitud hacia lo que es el amor! En nombre del amor, intentamos poseer muchas cosas. Mientras estoy hablando contigo, si me gusta este objeto, en alguna ocasión, puedo cogerlo porque me gusta. A esto lo llamamos amor. El amor por las cosas bellas nos hace robar las cosas bellas. Nosotros lo llamamos amor. Queremos amigos porque intentamos poseerlos. Queremos un marido, queremos una esposa, porque queremos poseerlos. Queremos un hijo porque queremos poseerlo. Queremos una casa porque queremos poseerla.

Si tú me permites vivir en tu casa toda la vida, treinta años después, aunque yo sepa que tú eres muy bueno, aunque esté probado que tú nunca me pedirás que me vaya, incluso entonces

yo me acuerdo de que esta casa no es mía. Siento que sería mejor tener mi propia casa, porque yo quiero una casa. En dichos casos, utilizamos la palabra querer. No podemos utilizarla apropiadamente. Poseemos un marido o una mujer o un hijo. Decimos que tenemos amor por la esposa, amor por los hijos. Es falso llamarlo amor. Es un instinto posesivo que muchas veces llamamos amor. Nosotros solo queríamos poseer un hijo. A veces, cuando nuestros vecinos tienen un hijo, nosotros también queremos un hijo y no lo llamamos celos, sino que lo llamamos amor por un hijo. Pero la verdad es que son celos, y no amor por un hijo.

Dios nos ve a todos comportándonos así. Nos sonrío. Nos permite llamar a esto amor. Ahora bien, ¿qué es el amor en su sentido verdadero? Daremos un paso más, porque no podemos definir el amor en su significado verdadero. Dios es el único que puede demostrar lo que es el amor. Nosotros solo podemos acercarnos cada vez más al significado de la palabra Dios, y también al de la palabra amor. Así que intentaremos ir al significado siguiente de lo que llamamos amor.

Queremos hacer cosas buenas que sean útiles a la gente. Queremos hacer trabajo voluntario en algún país. Queremos gastar nuestro dinero y energía y ver que se hace algo bueno en este mundo. Entonces lo llamamos amor. Este es el paso siguiente. Incluso entonces, si encontramos a otros haciendo lo mismo, nos conviene pensar que nosotros estamos haciendo más que los otros y a veces no nos conviene darnos cuenta de que los otros lo están haciendo mejor que nosotros. Incluso entonces, lo llamamos amor hacia la humanidad. A veces mostramos compasión por los animales. Lo llamamos amor. Compramos animales y empezamos a alimentarlos. Cuidamos del animal y si alguien se lo lleva sin nuestro conocimiento, lo sentimos. Lo buscamos. Si lo encontramos seis meses o un año después y vemos que la persona está cuidando al animal mejor que nosotros, entonces no estamos contentos porque nosotros queremos poseer al animal. Así que este instinto posesivo debe mostrarnos el paso siguiente.

Entonces danos a conocer lo que es el amor en su verdadero sentido. Observa la variedad de flores en los árboles. Cada flor tiene su propia disposición de pétalos. Algunas flores tienen péta-

los grandes, en poca cantidad. Otras flores tienen pétalos pequeños, pero numerosos. Pero cada flor tiene su propia disposición de pétalos. Hay un centro en cada flor desde donde todos los pétalos encuentran su camino para florecer. Cuando encuentras esta fórmula de la flor, cuando ves que no es solo la botánica de la flor; no es solo la fórmula floral y el diagrama floral de cada flor; no es solo la clasificación o el nombre dado a cada flor; el nombre de la familia y el apellido, y si sabes más que esto y encuentras que hay algo que dispone los pétalos en un diseño y un patrón que es regular a su manera, entonces descubrirás que hay una mente detrás que está haciendo todo esto.

Sin ninguna inteligencia, la flor no puede estar en consonancia con ningún diseño. La flor no puede florecer de forma sistemática y los colores de la flor no pueden ser tan bellos y sistemáticos. El sentido común nos dice que hay una mente detrás de la flor. A no ser que seamos lo suficientemente inteligentes como para perder nuestro sentido común, tenemos que aceptar que hay una inteligencia que está trabajando detrás; no solo una inteligencia, sino también un gusto, un gusto para diseñar estas cosas, no a su propia manera, sino de forma bella. ¡Mira los diseños que hay en las alas de una mariposa! ¡Cómo ambas alas tienen una maravillosa simetría que un artista puede copiar y mejorar! ¡Mira cómo la salida del Sol y la puesta del Sol tienen su propio diseño de colores! ¡Mira cómo todo tiene sentido en esta creación, a no ser que sea interrumpido inteligentemente por el ser humano! *La mente que hay detrás de la flor tiene inteligencia; detrás de la mente de la flor, la inteligencia tiene el gusto de producir la flor de tal manera que el gusto tiene una fuerza que mantiene a todos los pétalos en el centro.* Esto, por supuesto, es lo que queremos llamar amor. No es el gusto por sacar la flor del árbol y arreglarla en cualquier parte aquí o en otro lugar o en cualquier lugar para Dios.

Nosotros mostramos el mal gusto de llevarnos la flor del árbol y ofrecérsela a alguien al que llamamos Dios. Si hubiéramos entendido realmente lo que es Dios, no hubiéramos hecho algo feo que está en contra de la intención de Dios. Dios ha decorado el jardín con flores. Es la enfermedad mental del ser humano la que le impide disfrutarlas cuando están en los árboles. Así que te-

nemos el deber de curarnos a nosotros mismos de nuestros defectos mentales, igual que intentamos curar nuestras enfermedades yendo al médico. Deberíamos hacer un diagnóstico apropiado de nuestra enfermedad mental e intentar curarla. Hasta entonces, intentamos llevar la flor a los pies del altar y no nos avergonzamos de llamarlo Dios. Muchas veces lo llamamos amor.

El marido le lleva una flor a su mujer, se la ofrece a ella porque la ama. Él lo llama amor. Pero, para probar su amor, ha hecho el acto más feo en esta Tierra, arrancar la flor del árbol. Ahora intentaremos entender lo que es el amor. ¿Qué es lo que está produciendo la flor?

El profesor de botánica puede diseccionar la flor, pero nunca podrá producir una flor. ¿Qué es lo que produce el corazón del ser vivo? ¿Qué es lo que produce el núcleo de la célula biológica viva? ¿Qué es lo que le produce un núcleo al átomo? ¿Qué es lo que está produciendo el Sol al sistema solar? Hay una fuerza que sujeta todos los pétalos juntos en la flor. Hay una fuerza que sujeta todas las partes de nuestros tejidos y de nuestro cuerpo y los mantiene juntos para permitirnos vivir. Esto es lo que llamamos el corazón.

En cada célula de nuestro cuerpo hay un centro al que llamamos el núcleo, que mantiene toda la bioquímica de la célula intacta en síntesis, y explícame cómo el núcleo de un átomo mantiene el equilibrio de las tremendas fuerzas que trabajan en el átomo, manteniendo constantes el número atómico y la tabla periódica atómica. Observa cómo el Sol sujeta todo el sistema solar como una unidad con todos los planetas como partes de un cuerpo al que llamamos el sistema solar.

Nosotros entendemos muy fácilmente que hay una fuerza formadora de centros que se manifiesta a sí misma y hace que sus partes se manifiesten gradualmente, y entonces empieza a trabajar como el centro para suministrar a las partes lo que necesiten. No es para poseer a las partes, ni para sujetar el brote muy fuerte, sino para hacer que el brote florezca gradualmente; dando algo en todo momento, sin poseer nada. Da a los pétalos hasta que los pétalos están maduros, y estos dan al centro hasta que el centro está maduro y hasta que es fertilizado. Entonces, con gran alegría y sacrificio, estos pétalos caen y la flor cae con la alegría de haber creado un fruto.

Así que la flor se sacrifica a sí misma en el fruto. La flor nunca posee el fruto. El fruto se sacrifica a sí mismo en la semilla, y la semilla se sacrifica en el árbol hasta que este ha crecido y ya no haya semilla. El árbol se sacrifica en las ramas, y las ramas vuelven a sacrificarse en las flores. Las flores empiezan de nuevo la misma historia. Esto es lo que los antiguos llaman el ciclo del universo. No tiene ni principio ni final. Continúa así.

Podemos preguntar: ¿Desde cuándo existe así? La respuesta es la siguiente. ¿Cómo has podido hacer la pregunta? Porque tienes una mente. Así que tu pregunta nació cuando nació tu mente. El ciclo continúa y la pregunta viene y va con tu mente. Por tanto, tu pregunta es irrelevante. La pregunta sobre cuánto tiempo hace que existe la creación estará allí una vez nace la mente. Estará allí mientras la mente esté allí. Desaparece en cuanto desaparece la mente.

Muchos millones y millones de veces la mente ha aparecido en esta Tierra, y la pregunta ha aparecido en las mentes y ha desaparecido. Esta es la eterna historia. *El ciclo tiene en su trasfondo una fuerza que mantiene unidos a todos los pétalos, que mantiene unidos a todos los tejidos, que mantiene unida a toda la química y que mantiene unidos a todos los isótopos de un átomo, que mantiene unidos a todos los planetas del sistema solar. Si intentamos llamarlo amor, estamos más cerca del significado del amor, pero no somos del todo correctos. Estamos solo un poco más cerca del significado de la palabra amor.*

Ahora entenderás un poquito lo que es la fuerza del amor. Intentemos entender el poder del amor y no la fuerza del amor, porque cuando la fuerza se distribuye correctamente, se convierte en poder. La fuerza, si no se distribuye, se convierte en fuerza enfermiza. La fuerza se puede manifestar incluso a través de un ciclón o a través de un motor de vapor. En el motor de vapor está trabajando hacia el positivismo. En el ciclón está trabajando de forma destructiva. Siempre que se debe eliminar el área local de creación, habrá o un ciclón o un terremoto, porque la tendencia de la naturaleza total es recuperar el equilibrio y arreglarlo todo como el patrón de un pétalo.

Si intentamos introducir alguna desarmonía en ella, habrá una reacción violenta para restaurar la armonía, y lo experimentaremos mediante la reacción en forma de un ciclón o un terremoto,

y a veces intenta expresarse también con una tercera forma. Crea revuelo y actividades innecesarias en las mentes humanas. Siempre que el hombre transgrede en términos de naturaleza, cuando el hombre utiliza mal la naturaleza, cuando el hombre intenta invadir la naturaleza e intenta utilizarla con el falso concepto de conquistar la naturaleza, entonces la naturaleza crea una actividad reactiva en los seres humanos de esta Tierra y funciona como nuestra inteligencia y nos adentramos en una guerra mundial y nos destruimos a nosotros mismos.

Esta es la historia de un animal humano muchas veces en esta Tierra, y ni siquiera ahora el animal humano es más sabio. Una vez más, va de cabeza a la destrucción y no está preparado para utilizar la experiencia, porque el animal humano todavía no está muy cerca del significado de la palabra amor. Si nos preocupamos más por la vanidad, si nos importa más la grandeza que la bondad, nunca seremos sabios. El resultado es el suicidio a gran escala, al que llamamos con el noble nombre de guerra mundial. Así que un entendimiento equivocado de la importancia del amor es una guerra mundial. Intentemos entender qué poder hace que funcionen las fuerzas de la naturaleza.

La naturaleza formadora de centros es lo que llamamos amor. Sin esta naturaleza formadora de centros, no hay sistema solar; no hay ningún átomo en este planeta Tierra; no hay ninguna formación de tejido o célula biológica en esta Tierra; no hay ningún diseño de ninguna flor en esta Tierra. Así que la naturaleza formadora de centros es lo que llamamos amor. La naturaleza es aquella que trabaja como nuestro trasfondo y que nos muestra, nos manifiesta muchos cambios de evolución. Desde la evolución del espacio y del tiempo a la evolución de los gases en el espacio; y luego la evolución de la iluminación a la que llamamos polvo de estrellas y después cada partícula de polvo se convierte en el centro de un sistema solar o tres estadios de evolución. Entonces al cuarto estadio lo llamamos Sol. Por eso, solo después de tres días, durante los siete días de la creación, se dijo que se creó el Sol. Tenemos que entender que cada uno de estos siete días de creación incluye los millones y millones de nuestros años humanos en esta Tierra, porque en el tiempo en que Dios estaba creando, esta Tierra no estaba creada; este sistema solar no estaba creado.

Continuamente todos los sistemas solares van llegando gradualmente a la existencia, viviendo su propio periodo igual que nosotros vivimos y morimos en el mismo espacio. La materia del sistema solar está distribuida en el espacio, igual que la materia de nuestro cuerpo está distribuida en esta tierra y aire. Este proceso continuo requiere una fuerza madre y una inteligencia padre. Por padre y madre, no nos referimos al sexo. Solo nos referimos a la fuerza y la inteligencia. *La inteligencia original es lo que llamamos el padre de toda la creación. La fuerza original es lo que llamamos la naturaleza. De esta naturaleza nacen el espacio y el tiempo y nacen los sistemas solares.* Nuestro sistema solar es uno entre millones y millones de sistemas solares. Nuestra Tierra es uno de los muchos planetas que giran alrededor del Sol. Nuestra Bélgica es una mota dentro del espacio del globo. Nuestra escuela es una mota diminuta, y un aula en nuestra escuela es aún más pequeña.

El cuerpo de cada uno de nosotros es aún más pequeño. Aunque cada cual tiene una gran idea de sí mismo o misma, pero cada uno tiene su propio centro de existencia que hace que estas fuerzas trabajen. Es el corazón de todos y de todo. Es el centro de lo que llamamos amor. *El amor es la naturaleza misma de la vida. La vida se manifiesta a partir del amor. Por tanto, hay una conciencia cerrada en el corazón que protege con fuerza la relación entre el cuerpo y nosotros mismos. Es lo que llamamos el miedo a la muerte. Este existe como un instinto para protegernos a nosotros mismos y esto prueba que el amor a la vida es el mayor de todos entre los animales.*

Como el ser humano es también un animal entre otros animales, él también tiene el mayor amor por el amor a la vida. Incluso el que se suicida intenta poner el mayor esfuerzo contra sí mismo. La mente superior interna quiere vivir, la mente inferior externa, que llamamos el mecanismo psicológico, elabora muchas cosas mal en la vida y se encuentra envuelto en muchos problemas. Sabe solo una cosa. Escapar. Y para escapar quiere matar el cuerpo. Es lo que llamamos suicidio. El que quiere morir pasa por mucha agonía y sufrimiento.

Gracias a todos.

7. SANACIÓN Y SANADORES

Se trata de un tema muy popular en el mundo moderno, popularizado rápidamente durante las tres o cuatro últimas décadas; el número de sanadores también ha aumentado enormemente durante estas décadas. El concepto de sanación tiene un efecto sanador por sí mismo cuando se usa apropiadamente. Utilizar el concepto apropiadamente significa tener confianza en el concepto. Este es el primer requisito del sanador. El sanador debe confiar en el fenómeno llamado sanación. Sin esta confianza incondicional que se requiere, por muchas técnicas que conozca el sanador, es imposible hacer sanación. Ante todo, recuerda la proposición fundamental de la sanación, que no es la técnica la que hace que el sanador sane. Desde luego, la técnica puede facilitar al sanador el sanar mejor, y sanar sin mucha resistencia para el sanador y el sanado. Pero la capacidad de sanar nunca radica en la técnica en absoluto. Perdonadme si digo que los libros que han salido durante estas pocas décadas, con muchos detalles sobre las técnicas de sanación, no tienen mucho efecto de sanación en los aprendices de sanación. Porque por lo menos el 50% de los autores de los libros tienen más confianza en la técnica que en sí mismos.

La primera proposición es que ellos deben saber que pueden sanar. Antes de eso, deben saber cómo puede uno sanar. Uno debe estar convencido del proceso de sanación antes de que pueda saber que puede sanar. No es el argumento lo que nos convence, sino que es el proceso de ser sanado con éxito una vez o dos veces lo que nos hace un sanador o nos inicia en la sanación con éxito.

El segundo y el más importante requisito del sanador es su creencia en el servicio. A no ser que uno crea realmente en el proceso del servicio, no puede ser un sanador. Y por eso, uno debe ser capaz de conocer el verdadero significado de la palabra AMOR. Estas son las calificaciones inevitables y mínimas de un sanador.

Más adelante entraré en detalles del *modus operandi* de la sanación. Pero durante la primera mitad de mi discurso, quiero dedicar mi atención y tiempo al hecho de que el proceso de sanación es más sintético que analítico. *La confianza es la fuerza sintetizadora en un individuo, mientras que el entendimiento es*

la fuerza analizadora. El resultado es que no es suficiente con entender las técnicas más correctamente. A veces, sin conocer las técnicas, sanamos. Muchas veces esta es la experiencia de sanadores exitosos.

Por ejemplo, nosotros tenemos muchas clínicas en India. Los sanadores, los doctores y asistentes de nuestras clínicas, tienen la experiencia regular de que continuamente sienten una sensación peculiar desde que la clínica o la sala de sanación se abre al público; y esta peculiar sensación es similar al toque de una corriente eléctrica mínima que sigue continuamente mientras la sala de sanación está funcionando, hasta que sale la última persona, y los sanadores o los doctores se relajan entonces en su conciencia normal.

Cada día las salas de sanación en India se abren a las 7 de la mañana y el trabajo continúa hasta las 11.30 o incluso a veces hasta más tarde. Tenemos más de 76 clínicas y salas de sanación que funcionan con resultados muy exitosos. Al principio, cuando las personas vienen y se nos unen como asistentes en las clínicas, no reconocen que es un magnetismo sanador lo que está fluyendo a través de ellos, pero sienten dos o tres cosas diferentes. Una es el toque de una suave corriente eléctrica; el segundo aspecto que sienten es que su cuerpo es muy ligero, muy ágil y demasiado activo, es energético mientras la clínica está en funcionamiento; el cuerpo se siente más ligero, definitivamente más ligero que antes. El tercer aspecto que sienten es que cualquier problema o enfermedad que tengan en su cuerpo desaparece totalmente y queda en suspenso mientras están trabajando. Y como participan en las salas de sanación o clínicas continuamente durante un año o dos, encuentran que las enfermedades más profundas que tenían se van curando. Si trabajan solo durante unas semanas, sus problemas quedan sanados, pero sanados temporalmente. Estos son los tres aspectos que todos notan. Y hemos llegado a la conclusión de que es el sanador el que realmente se sana, y esta es una de las proposiciones fundamentales de la sanación. Y yo puedo poner un énfasis especial en esto formulando una teoría como esta. *Cuanto más consciente sea uno de su propia enfermedad, más se adentrará en la enfermedad gradualmente.*

Puedes preguntarme: ¿No tenemos que pensar en nuestras enfermedades? Se espera que pensemos en nuestra enfermedad solo para dar los pasos necesarios. Más allá de eso, cualquier cosa que recuerdes de tu propia enfermedad la potenciará y te hará cada vez más consciente de tu propia dolencia; por lo que inconscientemente meditarás en tu propia enfermedad y te adentrarás cada vez más en la enfermedad. Encontrarás a gente que está continuamente enferma, hablando siempre sobre su mala salud y poniéndose más nerviosa que otros, más irritable que otros, menos serena que otros y sufriendo más hiperactividad. Este es un hecho que nadie puede negar.

Otra observación que es de lo más interesante es que, si el sanador no es artístico en su forma de aplicar la sanación, él también empezará a sentirse nervioso en presencia de pacientes nerviosos. Siempre que una persona es consciente de su propia enfermedad continuamente, cuando dicha persona se acerca al sanador, el sanador empieza a sentirse incómodo, y cuanto más nervioso esté el paciente, más nervioso se pondrá el sanador. Y esencialmente, un paciente nervioso y autoconsciente es crítico e hipercrítico sobre los otros, sufre más las facultades analíticas que las facultades sintéticas y, esencialmente, duda de todo y de todos. Automáticamente y de manera inconsciente aplica todas estas facultades negativas sobre el sanador, y el sanador empieza a sentirse nervioso y cansado después de dos o tres minutos de estar en presencia de dicho paciente. A menos que el sanador sepa cómo manejarse con estas personas, el sanador se pondrá enfermo.

Vemos a muchos sanadores con problemas de salud a lo largo del tiempo por dos razones principales. Una es que no saben cómo protegerse para no volverse demasiado sensibles y nerviosos en presencia de pacientes nerviosos y en presencia de personas demasiado críticas; personas demasiado críticas que no son conscientes de nada, excepto de su propia enfermedad. Se puede empezar a hablar de cualquier tema, pero estos pacientes tienen la capacidad de cambiar el tema hacia su propio sufrimiento y de llevar a la otra persona a conversar sobre su propia enfermedad y su propio sufrimiento. Automáticamente, el sanador siente la naturaleza hipersensible del paciente. Uno debe saber

cómo protegerse de este mal. No se trata de luchar contra esta mentalidad, ni es apropiado recordar los males de la presencia de dicho paciente. Cuanto más notemos la hipersensibilidad del paciente, más conscientes seremos de su hipersensibilidad. Si quieres desembarazarte de la hipersensibilidad del paciente, debes practicar el arte de desconectarte de la hipersensibilidad aplicando la mente a algo diferente del paciente. Automáticamente, estás pensando en la hipersensibilidad del paciente, y cuanto más comiences a sentir la naturaleza hipercrítica del paciente, más entrarás en la conciencia de la hipersensibilidad del paciente. Y entonces, en vez de influenciar al paciente, eres tú el que está siendo influenciado completamente por el paciente.

Así que el primer paso que tienes que dar, antes que nada, es inventar tu propio mundo para vivir en él, un plano de conciencia en el que estés involucrado; a fin de que el paciente también entre gradualmente en tu propio ámbito y tu propia atmósfera. El paciente ya lleva consigo vibraciones negativas. Cuanto más comiences a entenderlo, más negativo te volverás. Debes tener algo positivo en ti. Y entonces, gradualmente, el paciente empieza a entrar en tu ámbito. Esta es una cosa que se espera que hagas.

Previamente, debes tener el hábito de meditar en algo continuamente, y este algo debe ser de naturaleza positiva y tú debes estar inmerso o involucrado en eso. Y entonces el paciente empieza a perder su naturaleza sensible en ti y automáticamente sus vibraciones cambian temporalmente. Y después de algún tiempo, comienza a sentirse mejor. De lo contrario, empezarás a notar el dolor de cabeza. A no ser que conozcamos el arte de tratar con estas personas, nosotros, los sanadores, estamos destinados a caer en todo tipo de enfermedades.

La segunda cosa que un sanador debe hacer es no creer que él está sanando. Si cree que está sanando, el magnetismo de sanación fluye de él al paciente, y el mismo sanador se vacía de su reserva de energía por el poder de autosugestión de que está sanando. Igual que cuando empezamos a gastar el dinero que tenemos en el bolsillo, y gradualmente tenemos menos y menos hasta que no hay dinero en el bolsillo. Este es el defecto de la autosugestión, porque la base misma es falsa. Es falso creer que el sanador está sanando debido

a su magnetismo sanador. Si creemos que el cable que lleva la electricidad suministra la energía, eso es falso. La corriente pasa a través del cable, y no a partir del cable. *La mente debe darse cuenta de esta verdad fundamental conscientemente, y debemos recordar que en cada uno de nosotros hay un mecanismo estupendo que suministra magnetismo sanador a través de la constitución, pero no a partir de la constitución.*

Así que hay sanadores que creen que son ellos los que envían el magnetismo sanador. Gradualmente se van poniendo nerviosos y débiles y cogen todo tipo de enfermedades. Y también hay sanadores que cogen las enfermedades de los pacientes a los que sanan. Esto solo prueba que son necios, porque la ley de la naturaleza es diferente. *La naturaleza lo ha organizado todo de tal manera que aquello que des te será dado y aumentará. Por eso los sanadores deben entender que la misma ley se aplica también al sanador.* Si él empieza a dar salud a los otros, automáticamente él la recibirá. Y una ignorancia de esta ley hace que algunas personas que se creen sanadoras se contagien las enfermedades de los demás.

Aunque sea un concepto erróneo, sin un grano de verdad en absoluto, todavía hay personas que cogen las enfermedades que sanan en los demás y hacen verdadero este concepto. No es porque haya verdad en él, sino por el poder de su autosugestión. Porque cada minuto se están sugestionando pensando que se están contagiando las enfermedades de los demás. *El aspecto "voluntad" de cada uno de vosotros es tan creativo que crea cualquier cosa que creas como verdad para ti mismo.* Este es el poder de la creatividad en ti. Si tú creas el pensamiento de que estás cogiendo las enfermedades de otros, esto te crea enfermedades. *Así que estos son los dos factores que un sanador debe tener en cuenta, y debe creer que el magnetismo de la sanación le llega a él a través de varios niveles del espacio que le rodea. Y cuanto más conozca uno esta verdad, más éxito tendrá como sanador.*

Pero al principio, puede haber dudas genuinas sobre esto. ¿Cómo puede haber magnetismo sanador en el espacio vacío? Ahora vamos a intentar entender un poquito este simple paso. ¿De dónde viene tu electricidad? ¿Viene de los cables o de un generador? ¿De dónde dentro del generador? De la principal cen-

tral eléctrica que existe en algún otro lugar. ¿Pero de dónde viene hasta la central eléctrica? Solo intenta preguntártelo. No es de ninguna parte de la maquinaria que está en la central. Si es una central hidroeléctrica, no es del agua que entra. Y cuando tienen lugar las revoluciones, la energía se manifiesta. ¿Dónde estaba la energía antes?

Nunca nos hemos preguntado sobre esto. El hecho es que la energía existe en el espacio donde se pone la máquina. *El espacio es neutral para todas las energías, y cuando la central eléctrica se incorpora en cualquier lugar en el espacio, hace que se manifieste la energía, que fluya en una dirección en particular, que haga el trabajo requerido y que después regrese al mismo espacio del que vino.* Si hay alguna objeción de algún científico o de algún profesor científico sobre esto, intentaremos entender su teoría y aprender más. Si hay una explicación mejor, intentaremos aprender de ella. ¿Dónde existe la electricidad antes de manifestarse en la central? Esto es lo que queremos saber, y esto es lo que sabemos de los sanadores.

De la misma manera, tu constitución es una central hidroeléctrica y también una central eléctrica de energía atómica, que tiene su intrincado mecanismo para atraer la energía del espacio y trabajar en la constitución; para mantener la bioquímica que construye los tejidos de tu cuerpo; y después para pasar a través de los cables que llamamos nervios o el sistema nervioso; y para trabajar a cada momento, noche y día, para construir y crear y poner bien las cosas; y para rectificar aquello que tiene un defecto.

Esta es la razón por la que nuestras constituciones están vivas y existen. ¿Puedes explicar cómo respiran tus pulmones, aunque estés durmiendo? ¿Puedes explicar cómo late tu corazón, aunque estés durmiendo? Hay algo que está trabajando a pesar de tu conocimiento o ignorancia. No es tu conocimiento lo que te protege, sino que es algo que te hace saber los hechos que ocurren a tu alrededor. Así que recuerda que tú atraerás la energía del espacio y te estás entrenando para distribuir la energía mediante tu vehículo.

Hay muchos lugares a partir de los cuales puedes distribuir esas energías en tu cuerpo. La naturaleza ha previsto muchas espirales en tu cuerpo a través de las que puedes permear energía a otros. Si

examinas tus huellas dactilares, verás los remolinos de la membrana en la punta de los dedos. Y en la base de los dedos, si la examinas, tienes muchos diseños maravillosos. Y estos son los lugares a través de los cuales puedes transmitir energía a los demás. Esta es una estación de transmisión. Otra estación son tus ojos, la tercera es tu voz. Estas son las principales estaciones transmisoras de energía que tienes. La gente puede reírse de esta historia, pero también puedes pensar en ello durante unos minutos.

¿Cómo nos entendemos los unos a los otros cuando hablamos? Yo produzco unos sonidos, y las vibraciones del sonido llegan a tu oído. Se traducen en sílabas; las sílabas se traducen en palabras; las palabras se traducen en frases y las frases se convierten en el significado o en la intención de la otra persona. ¿Puede algún materialista negarnos que este proceso ocurra en cada conversación entre nosotros? Si alguien puede negarlo científicamente, estamos listos para aprender de él cómo negarlo. Así que pensemos un poco en las acciones de la naturaleza. ¿Cómo funciona la naturaleza? ¿Cómo nos entendemos unos a otros mediante las conversaciones? ¿Cómo se irritan las personas con conversaciones ignorantes? ¿Cómo se producen enemistades o amistades con las conversaciones? Así que podemos entender el uso y desuso de esta energía a través del sonido. Y otro aspecto. Cuando nos miramos el uno al otro, ¿qué es lo que ocurre?

Dedícale dos minutos. Cada día usamos todas estas facultades, pero fallamos en dedicarles unos minutos. No son cosas tan difíciles de entender. Son solo desconocidas para nosotros, porque vivimos sordos y ciegos a estas cosas. “Nosotros deberíamos tener ojos para ver y oídos para oír”, tal como dijo Jesucristo. Si te dedicas a pensar un poco en estas cosas, entenderás claramente la base científica de la sanación. Y también entenderás que todos los secretos de la naturaleza se entienden fácilmente y no supone ninguna dificultad entenderlas.

La dificultad existe siempre en teorías intelectualizadas hechas por el hombre. Puede ser muy difícil entender un libro intelectual, pero nunca es difícil entender el funcionamiento de la naturaleza. Lo más difícil es entender un libro, y más si el autor no utiliza la psicología. Este tiene el defecto de intelectualizar las cosas simples. Este es

uno de los defectos de la mente humana que debe ser rectificado. Cuanto más malinterpretamos una teoría, más podremos intelectualizarla, y podremos componer el libro más difícil sobre la teoría. Cuanto más difícil es entender un libro, menos experto es el autor en presentar la idea en ese libro. Esto es lo que podemos entender observando la naturaleza.

Cuando observamos el proceso de lo que está ocurriendo durante nuestra conversación, y cuando observamos lo que está pasando cuando nos miramos el uno al otro, puedes entender cómo funciona la sanación. Nos miramos a la cara el uno al otro y miramos la forma de cada uno, pero no nos proponemos hablarle a la cara, queremos hablarle a la persona, no a la cara. No podemos mirar a la persona, solo podemos mirarle a la cara. Así que la miramos a la cara y le proponemos a la persona que hable. Así es como hablamos el uno con el otro. No entendemos la cara de la otra persona, pero entendemos a la persona. Así es como conversamos. Pero como es muy simple y directo, nos negamos a pensar en ello. Así es como tenemos que sanar. Entiende que la energía fluye a la otra persona a través de tus ojos, estimulando lo que es requerido en la otra persona. Las vibraciones del sonido fluyen a la otra persona a través de tus cuerdas vocales, estimulando en la otra persona lo que tú intentas estimular. No es un pensamiento lo que tú querías hacerle llegar, sino que lo que quieres es hacerle llegar otra cosa.

Esto es lo que entendemos por conversación. ¿Queremos decir pensamiento cuando nos referimos a la conversación? No, queremos hacernos entender por la otra persona, no los pensamientos. Más allá de los pensamientos, estamos ahí. Sé consciente de eso. Tú eres ya un sanador. Mientras recuerdes que solo tienes pensamientos, tú dejarás de existir y tus pensamientos empezarán a existir. Y el resultado es la falta de capacidad para sanarte a ti mismo.

Y la consecuencia es la hipertensión. *Cuanto más exista uno en sus pensamientos, más sufrirá de hipertensión. Cuanto más viva uno en la conciencia de uno mismo, más allá de sus pensamientos, más sanación hará para sí mismo y para los demás. Esto es lo que se llama la conciencia del Yo Superior.* Eso debe estar ahí, y no es la lógica ni el intelecto ni la razón de la sanación. Saber cómo sa-

namos es solo un síntoma mental y una enfermedad. El hecho es que sanamos. Empieza a hacerlo. Lo harás. Pero conocer la técnica es solo para que resulte más fácil hacerlo.

El personal de nuestras clínicas pregunta a los pacientes, hace la historia clínica de cada paciente e intenta hablar con él, sonreírle y tranquilizarlo utilizando una buena dosis de buen humor. Continuamente envían la energía a través suyo a los pacientes. Y encuentran estupendos resultados en su sanación, pero al cabo de uno o dos años, se dan cuenta de que ellos mismos han sanado totalmente. Esta es la verdad de la sanación. El sanador es el primer sanado, antes que las personas que tienen que ser sanadas. El hecho de que el magnetismo sanador viene del espacio puede entenderse por el hecho de que el sistema solar se ha externalizado desde el espacio. Ningún materialista puede negar que el sistema solar está externalizado desde el espacio. Al mismo tiempo, el sistema solar contiene el intrincado mecanismo de muchas máquinas y ruedas, llamadas planetas y sus órbitas, y el trabajo de los átomos. Esto también prueba que el espacio es el lugar de nacimiento de los átomos.

No somos más que un montón de átomos en el espacio. Y hay de todo en el espacio para producir átomos, para producir los sistemas solares; es lo mismo que produce nuestra constitución, incluyendo también el protoplasma y el reino biológico de nuestro cuerpo. Es solo para restablecer la conexión entre nosotros y el espacio. ¿Por qué debemos restablecerla? ¿No está ya ahí? Ya estaba allí, pero la hemos cerrado, algunos canales al menos. ¿Cómo es que pudimos cerrarla? Observa tus poros. Cuando nos exponemos a impresiones inesperadas, que son inesperados cambios de clima, de una temperatura muy alta a una temperatura muy baja, ¿sabes lo que pasa? Automáticamente los poros se alteran y se cierran. Ocurre lo mismo con las puertas de energía entre nosotros y el espacio; son muchos miles las que se nos suministran. Alrededor de cada uno de vosotros, ahí están. Estáis en medio de esas puertas. Existen como rayos de vuestra conciencia.

Ayer dejé entrever cómo el imán físico tiene líneas invisibles de fuerza magnética alrededor de sí mismo y cómo el materialista puede ver solo la pieza del imán y se ve forzado a aceptar la exis-

tencia del magnetismo, que es invisible. Entiéndete a ti mismo también en los mismos términos. Tienes alrededor tuyo rayos de tu propia presencia, que algunas personas llaman “aura”. Es tonto creer que el aura es algo diferente de nosotros. Conozco a muchas personas que hablan de su aura en tercera persona. Igual que hay frases gramaticalmente incorrectas, hay frases y conceptos espiritualmente incorrectos. Uno de ellos es hablar sobre el aura en tercera persona.

Veis, en las primeras décadas del siglo XX, cuando los británicos empezaron a gobernar India, por primera vez hubo en India educación inglesa obligatoria. Y a todas las personas que estaban empleadas se las obligó a aprender inglés rápidamente. Y un británico, que era un empleado ferroviario, viajaba en un tren, y el tren se paró en la estación de un pueblo pequeño, cuyo jefe de estación no hablaba muy bien el inglés. Entonces el británico le preguntó: “¿Quién es el jefe de estación?”. El jefe de estación respondió: “Yo es el jefe de estación”. A él le dio algo, porque un británico nunca puede tolerar que nadie hable un inglés gramaticalmente incorrecto. Repitió la pregunta: “¿Quién es el jefe de estación?”. Entonces él repitió la respuesta: “Yo es el jefe de estación”. Entonces se irritó. Con gran vehemencia, preguntó: “¿Usted es el jefe de estación?”. Entonces él dijo: “Sí, señor, yo eres el jefe de estación”. Entonces, con gran vehemencia, él dijo: “¿Soy tu el jefe de estación?”. Él contestó: “Yo soy el jefe de estación”. El británico quedó complacido.

Nosotros también tenemos frases así en sanación espiritual. Por ejemplo, si alguien dice que su aura es azul, eso significa: “Yo eres el jefe de estación”. Es parte de nuestra propia existencia y son rayos de nuestra propia existencia. Empiezan en el espacio y entran en nosotros continuamente, y entre dichos dos rayos, hay rayos que parten de nosotros y salen fuera, al espacio. Estos dos tipos de rayos juntos forman lo que llamamos nuestra aura. Y ellos traen energía del espacio a nuestra constitución, y sacan al exterior energía de nuestra constitución. Y el equilibrio es lo que llamamos nuestra existencia. Mientras exista el equilibrio, hay una salud perfecta. Cuando bloqueamos alguna de las puertas, entonces el equilibrio queda alterado. Como resultado, habrá más

rayos que salgan y menos rayos que entren. Esta es una manera de bloqueo.

Otra manera es lo opuesto a esto. A veces bloqueamos los rayos que salen, mientras que los rayos entrantes existen como son. Tenemos dos maneras de bloqueo. Y ahí tenemos fatiga, debilidad y eso nos lleva a enfermedades como la demacración, la pérdida de peso, etc. Podemos decir que son enfermedades de naturaleza saliente. Y también tenemos enfermedades de naturaleza entrante. Es decir, congestión y bloqueo de excesivas energías, pesadez de todo el cuerpo y pesadez de la cabeza, dolores de cabeza, hinchazones, varios tipos de hinchazones, internas y externas. Podemos dar una explicación clínica a todas estas cosas en lenguaje médico, pero eso solo es verdad en parte. Por ejemplo, si analizamos clínicamente la orina de una persona y hacemos un análisis y decimos que hay azúcar en ella, albúmina y células con pus, es verdad. Pero ¿por qué es así? Por tanto, el examen clínico no nos lleva a ninguna parte. Solo nos ayuda a hacer un diagnóstico y a darle un buen nombre a la enfermedad.

Lo que el paciente quiere no es un nombre, sino una cura. Con todo el respeto, el sistema clásico existente de medicina tiene serios defectos. Tenemos el arte de nombrar muchas enfermedades, sin saber qué hacer después; por ejemplo, la diabetes. Podemos hacer un examen clínico muy fácilmente y encontrar el tipo de diabetes que la persona tiene. ¿Cuál es el próximo paso? ¿Darle a la persona insulina o algo así de por vida y esperar los efectos secundarios? Por supuesto, lo llamamos cura, pero nunca podemos llamarlo cura. Perdonadme si soy un poco brusco aquí, pero si hay algo equivocado en lo que he dicho, que alguien me corrija. Queremos una solución. Queremos saber qué factores son los que causan el bloqueo. Aquí tenemos algunas causas.

La primera causa es el miedo. Una causa igualmente fuerte es la aflicción, y menos eficiente, pero más peligroso, es el enfado. Podemos enumerarlo así. Irritabilidad, celos, malicia, esto es lo que causa un bloqueo, aparte de cosas como las prisas, el estar ocupado. Mira, si quieres coger el avión, y tienes solo diez minutos y quieres acabar la comida o cena antes de coger el avión, estás estableciendo bloqueos en ti. Así que es preferible no comer cuando tienes prisas;

o cancelas el viaje y comes, o te llevas algo contigo; siéntate en el avión y entonces comes o esperas hasta que la azafata te dé algo de comer. Pero no te empaches con comida y bebida. Y las leyes de sanación, según las escrituras sagradas en sánscrito, también nos enseñan: *“No comas cuando tengas miedo. Espera cinco o diez minutos, hasta que estés tranquilo. No comas ni bebas bajo el hechizo de ninguna de estas cosas”*.

¿Sabes cómo comienza la enfermedad llamada espasmo? No es una enfermedad en absoluto, sino la consecuencia de lo que se llama nuestra naturaleza formadora de hábitos. Una de las facultades de la constitución, es decir, de la constitución biológica, es lo que podemos llamar la naturaleza formadora de hábitos. Esta es la facultad que causa la repetición en nosotros, sin la cual los pulmones no pueden respirar continuamente. Entended que la naturaleza ha introducido la respiración como un hábito en los pulmones. Y la naturaleza ha inculcado los latidos del corazón como un hábito en el corazón. Muchas son las cosas que funcionan en la constitución debido a la naturaleza formadora de hábitos. Siempre que estamos atascados por el miedo o la pena o por cualquiera de estas cosas, automáticamente estamos bloqueando la regularidad de la naturaleza formadora de hábitos. Si lo haces una vez, está bien; si lo haces una segunda vez, la constitución sucumbe más fácilmente. Si lo haces una tercera vez, la naturaleza formadora de hábitos injerta un hábito nuevo e indeseable en la constitución. Altera el ritmo de tu respiración. *Observa tu respiración cuando estás enfadado.*

Siempre que tengas prisa, siempre que tengas pena, siempre que haya una causa de miedo en ti, siempre que haya maldad y celos, observa cómo cada vez la respiración perturba su ritmo y música. Si repites una segunda vez, se establece un hábito de perturbación. A la tercera vez el hábito está más establecido, porque el mismo principio de vida te hace vivir del hábito, llamado pulsación. Y cuando lo estás perturbando repetidamente, estás creando un hábito que te mata. Esto es lo que perturba el ritmo de tu pulsación, especialmente en la respiración y en el latido del corazón.

La circulación y la respiración son musicales por naturaleza. Dependen de lo regular que sea nuestra pulsación, y siempre que se

perturban, el principio de vida se obstaculiza y automáticamente establecemos bloqueos en nuestra aura. Siempre que intentamos comer o beber deprisa cuando la mente está preocupada por un avión o un tren, entonces automáticamente habrá un bloqueo físico, que es el resultado de miles de veces del mismo bloqueo en el plano etérico. En el plano etérico, el bloqueo ocurre una vez y otra hasta que aparece en el plano físico. Así es como empieza un espasmo, y la segunda vez es más fácil que el espasmo se manifieste en el cuerpo. Una tercera vez se convierte en un hábito. Después de cincuenta o sesenta veces, el hábito está establecido en el plano mental, etérico y físico. Esta es la razón por la que no tenemos ninguna solución para los espasmos en la medicina clásica presente, porque es una enfermedad de hábito.

¿Tenemos una verdadera cura para la epilepsia en el sistema clásico de medicina? No. El único método no científico es sedar a la persona hasta que se muera. En alopátia no hay cura para la epilepsia porque no es una enfermedad, sino un hábito. Así que no hay solución. Deberías ir a los planos mentales y etéricos. Deberías ser capaz de establecer de nuevo los viejos hábitos con más fuerza que los presentes. Solo entonces serás capaz de curar a la persona con éxito. Lo mismo ocurre con el principio para la sanación espiritual. Y la energía sanadora viene del mismo lugar, desde donde la energía de nuestro principio de vida entra en nosotros.

Aparte de la materia de nuestro cuerpo, tienes que aceptar la existencia de energía y también la existencia de la conciencia. Cada uno de nosotros es una cápsula de estos tres aspectos. *La materia física está en nosotros en forma de cuerpo físico; la energía está en forma de lo que la homeopatía llama el cuerpo vital o lo que la ciencia espiritual llama el cuerpo etérico; y la conciencia existe en nosotros en forma de lo que llamamos mente.* Cuando estamos sanos, son la mente y el cuerpo vital los que están sanos. Ellos mantienen sanas las células del cuerpo físico, porque mantienen el proceso natural de la bioquímica de los tejidos. Entonces lo llamamos salud. Así que la salud existe en la mente y en el cuerpo etérico, y sus efectos se disfrutan en el cuerpo físico. De manera similar, cualquier perturbación tiene lugar primero en la mente o en el cuerpo etérico, y el resultado se manifiesta en el cuerpo físico como enfermedad.

Por ello, para el cuerpo físico no existe en absoluto la salud o la mala salud. Y es absolutamente inútil intentar curar el cuerpo físico. Tienes que influir en la curación de los dos primeros planos, y entonces la cura se disfruta en el tercer plano. De otra manera, si hay alguna perturbación en el hígado e introducimos algunos químicos que rectifican el tejido del hígado, sin duda funcionan en el cuerpo físico causando alivio; pero como el defecto está en el plano superior, los tejidos del hígado se vuelven a producir en la misma forma defectuosa. Y se convierte en una naturaleza recurrente para la enfermedad. Si curamos en el plano físico, reaparece de nuevo, porque la causa está en el plano superior. Así que se espera que modifiquemos la cura en los dos primeros planos con cualquier remedio que tengamos. Así que tenemos dos métodos estupendos.

Afortunadamente, en la era moderna tenemos la invención de la homeopatía, que influye en la curación en la misma dirección. La medicina homeopática trabaja en la mente y en el cuerpo etérico, que el fundador de la homeopatía llama el cuerpo vital, y entonces se realiza la rectificación en los dos planos. El efecto se disfruta en el plano físico.

También en la sanación espiritual se espera que hagamos lo mismo. *No pienses que la ciencia médica está en contra de la sanación espiritual o que la sanación espiritual está en contra de la ciencia médica.* Hay personas que nos dicen que dejemos todos los medicamentos mientras nos están sanando. Esto es pura ortodoxia, no es una visión científica. Y si la medicina te está sanando, ¿qué objeción tendrías que añadir a tu sanación también en el plano espiritual? Científicamente hablando, ¿la medicina no es espiritual? ¿Hay algo no espiritual? La espiritualidad está en tu forma de hacer las cosas y en tus motivos. No hay contradicción entre utilizar medicina y sanación espiritual. En el siglo que viene, la sanación se utilizará como un arte compuesto de todas las otras ramas de las ciencias como partes integrales de ella.

Por ejemplo, la alopátia se utilizará para limpiar el cuerpo físico temporalmente; la homeopatía se usará para determinar una cura permanente de enfermedades; el hábito se curará estableciendo hábitos a través de la naturopatía y la dietética; el sonido, la

conversación y la vista se utilizarán para curar enfermedades de naturaleza más profunda. En el caso de aquellas enfermedades que no se puedan curar con medicamentos, se usará la medicina al mismo tiempo para que la persona trabaje en los respectivos niveles inferiores, y el paso superior que tomará el sanador será hacer que el paciente se convierta en sanador. ¡Que la persona trabaje a diario una hora o media hora en el centro donde se hace sanación, nosotros sabemos cuán maravillosos y sorprendentes son los resultados!

Recuerda que el cuarto aspecto es el más seguro de todas las curas, es decir, desviar la atención del paciente de su enfermedad y hacerle sentir simpatía por los que están sufriendo enfermedades. Así que, cuando hay una corriente negativa en él que le crea una enfermedad, tú estás creando en él otro centro de actividad que es positivo. Esto se establece por sí mismo cada vez más, día tras día, de forma que el aspecto negativo gradualmente desaparece. Puedes experimentar la verdad de esto en no menos del 95% de los casos en los que se aplica. Las únicas excepciones que no se pueden curar por este método son las enfermedades congénitas incurables. Por ejemplo, malformaciones congénitas del corazón y casos que han afrontado muchas cirugías. Es decir, cuando se ha amputado una parte del cuerpo o un órgano que funcionaba; no hay posibilidad de ninguna cura permanente con ningún método. Puedes darle confianza, esperanza y paliativos. Aparte de estas dos excepciones, todas las otras enfermedades se pueden sanar con el cuarto método.

El sanador debe practicar diariamente un tipo de actitud positiva hacia los pacientes, y una actitud positiva hacia los demás en general, sin lo cual nunca puede ser un sanador. Y si en el sanador hay una naturaleza de encontrar faltas, que se sane a sí mismo de ella y espere hasta que se haya sanado antes de convertirse en un sanador con éxito. Estos son algunos de los factores fundamentales que nos ayudan, y tú puedes utilizar el sonido con perfecta maestría. Si conoces las herramientas fundamentales de la música, si conoces la diferencia entre la música que da excitación y la música que da placer, si puedes eliminar la música que da excitación, si puedes hacer una selección dando música de placer, música suave tranquilizante, entonces puedes curar al

paciente. Lo más efectivo es curarle a través de tu conversación diaria. Todo depende de los temas que introduzcas cuando estés hablando con él y del buen humor y la esperanza que mantengas mientras hables con él.

Si tienes éxito tratando a cualquiera en los mismos términos que a ti mismo; y si tienes solo una forma de hacer las cosas de corazón y has eliminado otros métodos de tu misma naturaleza, cualquier conversación que tengas con el paciente lo sanará, porque el sonido de tu voz es suficiente para sanarlo. En nuestra conversación tenemos también la ventaja del significado y el sonido. Puedes utilizarlos ambos con la misma maestría. Puedes introducir ambos temas, como el significado de tu conversación, para que estos automáticamente induzcan esperanza en el paciente, restablezcan la autoconfianza del paciente y de nuevo la pongan en marcha. Al mismo tiempo, el sonido de tu conversación trabaja en su sistema nervioso y en su sistema cerebroespinal. Puedes utilizar colores. Puedes mostrar una armoniosa pintura en color en la sala y hacer que el paciente pase tiempo en la sala. Entonces comienza a sanar.

Esto es lo que se hacía en los templos antiguos de muchas naciones. Conoces una ciencia sagrada llamada “tantra” que desafortunadamente se entiende muy mal, en una forma bestial, en Occidente. Contiene todas las claves secretas de cómo utilizar el significado y el sonido de forma armoniosa, haciendo de ellos un mantra. Cuando armonizas el sonido y el significado, hables lo que hables, será un mantra de sanación. ¿Sabes que no hay mantras especiales? Los mantras de los libros tántricos son solo ejemplos preparados que se te dan para utilizarlos. Puedes hacer un mantra de cualquier sonido que quieras, igual que el músico hace música de cualquier sonido que él combine. Es necesario que sea un músico. Así que, si mentalmente eres músico, tus conversaciones pueden utilizarse como mantras.

Los textos tántricos te enseñan cómo hacer y utilizar el color. Se llama el teclado quíntuple. Color para el ojo; sonido para el oído; olor para la nariz; es decir, utilizar los perfumes y cosméticos en la ciencia tántrica; el gusto utilizando el gusto de la comida para sanar; utilizando el tacto de la esposa sana

para sanar al marido o del marido sano para sanar a la esposa. Cuando esto se utiliza para sanar, es un aspecto de la ciencia del tantra. Cuando se utiliza para el despertar yóguico, es el aspecto principal de la ciencia tántrica. Pero el tantra no es el yoga del sexo, como algunas personas lo entienden en Occidente. Es muy desafortunado que entiendan esta gran ciencia en términos tan bajos y mezquinos. Que estudien la ciencia cuidadosamente desde el principio al final y que la entiendan, no una parte, sino en su totalidad. El teclado total de este aspecto quíntuple se da en la ciencia del tantra. En los textos tántricos se da un uso apropiado para el despertar yóguico, así como para la sanación. Así que todas estas cosas se pueden utilizar.

Puedes seleccionar perfumes y hierbas para hacer incienso para sanar o algún perfume para la sala en que tienen lugar los rituales de fuego. O sea, que se te da la fórmula de mezclar hierbas y obtener buenos perfumes. Por ejemplo, alcanfor, madera de sándalo y una hierba llamada *ocimum sanctum* y la *ficus religiosa*. Como estas, hay muchas hierbas que se combinan y se utilizan según el malestar que tenga la persona. Así pues, cambia la atmósfera de la sala y utiliza todos estos métodos para sanar. Y después también se puede utilizar la mente; cuando sepas todas estas cosas, automáticamente tu mente estará sanando a la persona. Y debe tenerse un poco de cuidado con lo que se llama la ley de compatibilidades. A veces te sorprenderá saber que un paciente está peor al utilizar las mismas medicinas que le da un doctor, mientras que comienza a mejorar con las mismas medicinas de la mano de otro doctor.

Esto es lo que se llama la ley de compatibilidades. Hay algo que resulta agradable entre dos personas, y desagradable entre dos personas. Esto existe mientras estás en el plano mental. Desaparece en cuanto practicas el universalismo y el amor universal. Pero no podemos esperar que todo el mundo practique el amor universal, y el resultado es que hay médicos que tienen el magnetismo del amor universal, mientras que otros, que son seres comerciales, no lo tienen. Y cuando estas personas comerciales están tratando a una persona enferma, si su magnetismo es compatible con el magnetismo del paciente, está bien. Si no, el paciente empeora

con las mejores medicinas. Esto también debe tenerse en cuenta, y debemos observar cómo se siente el paciente en nuestra presencia. Si siente que tú debes estar con él un rato más, esto significa que tu presencia le resulta agradable. Pero si se siente incómodo en tu presencia, entiende que no eres compatible con el paciente.

No sientas ningún complejo. Deja que otro sanador haga lo mismo que tú. Y si conoces los fundamentos de la astrología, si puedes tener una carta natal del sanador y del sanado, puedes evitar muy fácilmente dichas presencias indeseables. Supón que, en el horóscopo de un paciente, Saturno está a doce grados de Aries; si le llega un sanador en cuyo horóscopo Urano está a doce grados de Aries, si este doctor o sanador pasa cinco minutos con el paciente, a partir de ese día su enfermedad se acelerará. Sin duda, es un proceso purificador, pero a veces el paciente muere en el proceso purificador. En vez de pasar por eso, si el doctor se retira del paciente y lo envía a otro sanador o doctor que tenga a Júpiter a doce grados de Acuario, haciendo un aspecto de sextil entre el Saturno natal del paciente y el Júpiter natal del sanador, entonces el paciente se siente cómodo a los dos minutos y dice: “Doctor, quédese aquí dos minutos más. Quiero contarle mi historia”.

Una vez el doctor o el sanador se ha ido, entonces el paciente comienza a sentirse mejor día a día. Incluso la mejor sanación con las mejores intenciones a veces daña al paciente, si no prestamos la debida atención. Tengamos en cuenta este aspecto también. Y por último, repito una vez más que es tu autoconfianza la que sana y es el poder de tu amor lo que sana. Y es tu espíritu de servicio lo que sana. No es solo mi convicción, sino mi experiencia con no menos de un mínimo de cien sanadores que han trabajado conmigo en la India. Y tampoco creas que tú estás sanando. Cuanto más creas que estás sanando, más energía saldrá de ti y te pondrás enfermo.

Entiende que la sanación se produce a través de ti, y lo mejor que puedes recordar sobre sanación es que el magnetismo de la sanación le llega al paciente a través de ti desde el Sol, a través tuyo al paciente. Puedes sanar a cientos de pacientes cada día sin enfermarte. Así que no es el sanador quien sana al paciente, sino que el paciente sana a través del sanador. Esto es lo que Jesucristo llamó

“En nombre del Señor”. Debes saber el significado de esto. Y otra cosa es que si crees que te contagiarás la enfermedad del paciente, deja de sanar. No seas un sanador porque tú crees algo que va en contra de la ley de la naturaleza. La verdad es que, cuanto más sanes, más te sanarás. Si crees en esto, empieza a sanar. De lo contrario, es muy peligroso que sanes.

Pregunta: ¿Podemos curar enfermedades congénitas con sanación?

Respuesta: Sí, te cuento. Le conocemos una vez ha nacido. Tiene su carrera durante el embarazo. Y hay carrera antes de la fecundación y hay carrera en su cuerpo anterior. Aquí él lleva la semilla de la enfermedad congénita en sus cuerpos mental y etérico, mediante los cuales es atraído a padres que tienen susceptibilidad a dicha enfermedad congénita, de acuerdo con la ley de magnetismo y polaridades y con la impresión de la enfermedad en su cuerpo etérico, que produce dicho corazón y los tejidos del corazón en el útero de la madre.

Esta es una vida de penalización, porque él se penaliza a sí mismo. Nosotros solo podemos darle un alivio y mejora temporales. Ni la medicina ni la sanación espiritual pueden introducirse de forma drástica en dichas personas. No debes transferir profundas vibraciones activas de sanación en dichas constituciones, porque automáticamente sueltan a la persona del cuerpo físico y podemos causar su muerte. Así que todo lo que le podemos dar es una forma de sanación reconfortante y relajante. Lo mismo se aplica a la medicina. No deben utilizarse medicamentos fuertes en dichas personas. Podemos mejorar y pacificar la situación porque somos seres humanos, pero no podemos hacerlo todo. Tenemos nuestras propias limitaciones y no debemos hacer daño. Podemos ayudar hasta donde sea posible. Esto es todo lo que podemos hacer.

Pregunta: ¿Es necesario que el médico también ayune?

Respuesta: Debes tener una experiencia práctica con pacientes y con la forma de entenderlos con la ayuda de un sanador

que sea también médico. Es decir, ayuno para el paciente o ayuno para el sanador. Yo creo en hacer ayunar al paciente de acuerdo con las reglas científicas de la higiene y la medicina. Y debe hacerse cuidadosa y juiciosamente y solo debe hacerlo un médico y un sanador que conozcan la diferencia entre ayunar y pasar hambre y que descarte dichos métodos en los pacientes con palpitaciones en el corazón, etc. Así que deben tener una forma juiciosa de hacer las cosas. Cuando se hace así, es tan efectivo como cualquier otro método. Y puede utilizarse con otros métodos, a veces es más seguro y efectivo que la medicación. Y sobre el ayuno del sanador, no veo ninguna razón para que lo haga, porque el nivel del sanador ya está ahí para cuando le llega el paciente, y la eficacia y el nivel moral del sanador no aumentarán porque ayune desde la noche anterior.

Pregunta: ¿Por favor, puede explicarnos la forma práctica de utilizar los colores?

Respuesta: Es cuestión de entrenamiento práctico y aplicación porque, excepto los siete colores, los matices no se pueden mencionar y transferir de una persona a otra. Y a no ser que tenga los colores conmigo, no puedo transferirte el concepto de color. Pero hablando en general, el color rosa puede sanarlo todo y a todos. Y algunos tonos de azul, cuando se reconocen y usan apropiadamente, sanarán a muchas personas. Pero es mejor seguir un entrenamiento personalmente en vez de saber los nombres de los colores, porque el concepto de color no se puede transferir de una mente a otra con el nombre del color. Es muy difícil. Hay un tercer color, que yo llamo color de miel, pero el hecho es que el color de un tipo de miel difiere del color de otro tipo de miel. No podemos hablar con la debida precisión sobre los colores.

Es solo un entrenamiento práctico con un guía que pueda ayudarnos. Es muy eficiente, y no hay duda sobre su eficacia. Incluso así, el entrenamiento debe ser personal. Es solo tener un nombre clave para cada color, eso es todo. Se tarda poco tiempo, unos dos o tres meses. Después de conocer el nombre clave, tú mismo puedes

desarrollar la facultad de sanar. Toda la dificultad radica en transferir el concepto del color.

Pregunta: ¿Podemos utilizar la fotografía para sanar?

Respuesta: Puedes inducir la presencia de la persona representada en la fotografía. Solo entonces puedes sanar. Así que debería haber un mediador eficiente para sanar a través de una fotografía, porque la fotografía no es un mediador vivo. Supón que ponemos la fotografía de mi Maestro en una sala donde hay extraños que no conocen a mi Maestro; para ellos no tiene ningún sentido, y el resultado es que no tiene ninguna influencia. Pero una persona como yo, que lo conoce y que cree en su existencia, con la foto puedo inducir el magnetismo sanador de mi Maestro y sanarlo. Así que depende de la persona que te trae la fotografía, y ella forma el mediador entre la persona y la foto y el paciente. Cuando se hace con un mediador apropiado, resulta más efectivo. Pero si creemos que solo la presencia de la fotografía sana, eso no es correcto.

Pregunta: ¿Podemos utilizar la energía que está dentro y fuera para sanación?

Respuesta: Es la autosugestión causada por creer que hay dos tipos de energía; mientras que la misma energía sirve en mil formas diferentes fuera y dentro. Si yo creo que este espacio de la sala pertenece a esta sala y el espacio de afuera es diferente del espacio de esta sala, eso es solo una autosugestión, porque hay solo un espacio, en el que se construyó esta sala. Y este espacio de la sala estaba también allí antes de que se construyera la sala. Así que el hecho de que construyamos la casa y que estemos en la sala, algunas veces nos da la autosugestión de que el espacio de la sala es diferente. También ocurre lo mismo con los dos tipos de energía de la constitución. Para aquellos que tienen confianza en la Omnipresencia del Uno, este problema no existe nunca, ni en el sanador ni en el paciente.

Pregunta: ¿Puede recetarse la misma dieta a todos?

Respuesta: Para el sanador, es lo mismo que los principios de la dieta para el practicante de yoga. Y en cuanto al paciente, el sanador debe decidir según la situación. Generalmente, los principios dietéticos de higiene y salud suelen ser buenos para todo el mundo. Pero ni siquiera se puede prescribir la misma dieta para todos, uniformemente. Debemos prescribir la dieta de acuerdo con la naturaleza de la enfermedad y el estado del paciente. Así que no es muy útil establecer reglas uniformemente para todos. Por ejemplo, una persona que tenga indigestión requiere una dieta diferente de la dieta de uno que está sufriendo de excesivo apetito y malnutrición.

Supón que una persona sufre de falta de apetito, otra persona sufre de demasiado apetito y extrema delgadez, las dos personas requieren una selección de diferente tipo de dieta. La primera persona debe hacer un ayuno, antes que nada. La segunda persona debe comer alimentos nutritivos y con valor nutricional. Todo depende del estado del paciente. Todo depende del resultado al que queramos llegar. Si la cuestión fuera salvar una vida, no es un error hacerle una transfusión de sangre. No encuentro ninguna objeción en hacer una transfusión de sangre cuando es absolutamente necesario para salvar una vida.

Pregunta: *¿Puede el sanador salvar la vida de un paciente?*

Respuesta: A nuestro entender, es lo mismo con un médico o con un sanador. Él es solo el instrumento de lo que tiene que ocurrir allí. Incluso el doctor más eficiente es solo un instrumento de lo que tiene que pasarle al paciente. Así que lo que cuenta es solo la sinceridad y el corazón del sanador, tanto si la vida puede salvarse como si no. Más allá de eso, ni el sanador ni el doctor deciden el destino del paciente. Con toda humildad, uno puede hacer lo que crea mejor. Ahí acaba el trabajo de un ser humano bueno y sincero. Sea un sanador o un doctor, si estás convencido de que se le puede salvar la vida, es bueno aplicar dichos métodos. Pero una vez que estamos convencidos que no se le puede salvar la vida, es muy cruel por nuestra parte

prolongar la vida en ese cuerpo. No debemos intentar ni matarlo ni prolongar la vida. Esta es mi creencia sobre el tema.

Gracias a todos.

8. PREPARACIÓN PARA LA MUERTE

El tema de hoy es “la vida después de la muerte”. Este es, a grandes rasgos, el ámbito del tema de hoy. En lo que concierne a mi opinión personal, yo no le doy mayor importancia a conocer la vida después de la muerte. No importa cuánta inteligencia pueda uno tener, todos los descubrimientos que podamos hacer sobre la muerte son solo nuestras propias imaginaciones y nada más. Podemos afirmar grandes cosas sobre las historias que hemos fabricado sobre la muerte, pero la verdad es que cualquiera que nace en un cuerpo físico sabe tanto sobre la vida después de la muerte como sabe lo que pasa mientras duerme. A menudo hablamos del dormir, pero damos por hecho que ninguno de nosotros conoce lo que es el dormir, porque solo después de despertar, entendemos que hemos estado durmiendo. Nadie sabe que está durmiendo mientras de hecho está durmiendo, y si lo supiera, no podría dormir. Las mismas limitaciones son válidas con el debatido tema de “la vida después de la muerte”. Lo que es más importante es la vida antes de la muerte.

La vida se nos ha dado como un regalo muy valioso para el que no sabemos si estamos preparados o no, porque es un regalo que se nos hace sin haberlo pedido. No estábamos en posición de reclamar o pedir un nacimiento hasta después de nacer y después de cierto desarrollo mental. Como consecuencia, solo después de cierta edad nos hacemos conscientes de que hemos nacido. Tanto durante el tiempo del nacimiento, durante el tiempo de fecundación, o durante alguno de los pasos anteriores, no somos conscientes ni lo suficientemente inteligentes para pedir un nacimiento o para pedir un cierto tipo de nacimiento. Así que los dos extremos que llamamos vida y muerte no están en absoluto bajo nuestra previsión, control ni entendimiento. Solo conocemos el periodo que hay entre ellos. Podemos entender que esto también es una parte del periodo.

Por ejemplo, no podemos entender el periodo que tuvo lugar durante nuestra niñez, ni tampoco esa parte de periodo transcurrido durante nuestro sueño. Del resto del periodo solo tenemos cierto entendimiento, y este depende de nuestro nivel

de evolución. Así que, dentro de los límites dados, se espera que definamos la muerte e intentemos entender qué ocurre durante la muerte. Algo es cierto, y es que casi todos los seres vivos están condicionados por la muerte. Cuanto más desarrollada está la mente de la especie, más condiciona la muerte sus vidas. Por ejemplo, la planta tiene muchas menos posibilidades de miedo a la muerte. El animal tiene miedo a la muerte como instinto. Cuanto más baja sea la evolución en el animal, menor será el grado de condicionamiento mental ante la muerte; y para muchas de las criaturas más simples, como los insectos, la muerte es casi instantánea y puede que suponga cierto dolor, pero no un dolor intelectual, porque no hay margen para ninguna expectativa en la cualidad de su mente.

En algunas especies avanzadas de animales, existe un cierto miedo a la muerte. Pero existe solo como un instinto, y no está en absoluto intelectualizado en ninguna especie animal. Por esta razón, ayuda a estos animales a protegerse ellos mismos de los peligros. Nunca interfiere con la cualidad de la mente, es decir, los animales nunca pueden proyectarse en el futuro. Los animales nunca pueden anticipar la muerte, mientras que el caso de los seres humanos es diferente. El miedo está expuesto a un nuevo instrumento llamado intelecto. Está magnificado como por una lupa por el intelecto, porque la muerte humana ha sido entendida e intelectualizada. Así que, para el ser humano, el miedo no es un instinto. El miedo está magnificado y proyectado en el futuro. Esta es la diferencia entre el miedo de los animales y el miedo del ser humano.

Podemos aventurarnos a decir que en el reino animal el miedo tiene un valor de autoconservación y autoprotección, mientras que, en el caso del ser humano, el miedo tiene mayormente una naturaleza debilitante, sin valor práctico y con un valor más bien negativo. Entonces parece necesario eliminar este instinto. El ser humano tiene un miedo instintivo al futuro. El descubrimiento de los seguros y las aseguradoras; el de las indemnizaciones, es decir, del dinero recibido del gobierno; de las pensiones y los beneficios de la jubilación, son una prueba directa del miedo humano proyectado en el futuro. Todas las otras especies de seres

vivos viven sin ninguna de estas aseguradoras. Nuestro miedo por el futuro no es puro, a no ser que pasemos por un entrenamiento espiritual especial, también de una naturaleza científica real, bajo la guía de una personalidad fuerte y magnética que haya superado todo tipo de miedo, incluido el miedo al futuro.

De todas las formas de miedo al futuro, el miedo a la muerte es la mayor. Muchas veces, en las conversaciones que oímos, la gente dice: “Quiero conseguir esto antes de morirme. Quiero que mis hijos estén establecidos antes de morirme. Quiero tener a mi hijo casado antes de morirme”. Ya sea vocal o mentalmente, la condición que dice “antes de morirme, antes de morirme”, le persigue. Así podemos entender el impacto que tiene en el ser humano el miedo a la muerte.

A menudo matamos muchas plantas y animales y nunca consideramos el impacto de la muerte en los otros seres vivos. Queremos volvernos pasivos por nuestra propia conveniencia. Nos negamos a intentar pensar en ciertos asuntos. La muerte es una de esas cosas. A muchas personas no les gusta pensar en su propia muerte. En consecuencia, pensarán más en su propia muerte que en otras cosas, porque en la mente hay un mecanismo peculiar y delicado. Uno piensa en cómo evitar aquello que quiere evitar y, por tanto, solo piensa en eso. Cuanto más intentamos evitar pensar en algo, más pensamos en eso. Esta peculiaridad también debe ser conocida y dominada antes que podamos liberarnos del miedo a la muerte.

Un entendimiento correcto de la muerte y de su función en la creación reducirá gradualmente nuestro miedo a la muerte. Este es el primer paso. Tenemos que entender y aceptar ciertas inevitabilidades en nuestra vida; por ejemplo, las inevitabilidades naturales y las hechas por el hombre. Estas últimas son a menudo el resultado de lo que hemos hecho en el pasado. El resultado de cómo nos comportamos con nuestra comida y bebida, cómo nos comportamos con el sueño, el descanso y el trabajo y cómo nos comportamos con nuestro sexo. Siempre es el resultado de una de estas cosas. Nosotros podemos llamarlo el resultado de las cosas hechas por el hombre, una inevitabilidad producida por el hombre.

Hay inevitabilidades naturales, por ejemplo, la vejez. Conforme avanzamos en años, tenemos que aceptar los inconvenientes de la vejez. Por mucho que conservemos cuidadosamente nuestros vehículos físico y mental, y por mucho cuidado que tengamos con nuestra comida, bebida, etc., por mucho cuidado que tengamos de nuestra medicación del cuerpo, etc., el acercamiento a la vejez es muy natural. La muerte es otra de esas inevitabilidades, y el nacimiento es otra de esas inevitabilidades. Estas tres cosas, el nacimiento, la muerte y la vejez, salen a nuestro encuentro. Nos encuentran y se nos llevan, queramos o no. Nacemos cuando no sabemos que hemos nacido. Nos hacemos viejos, aunque no queremos hacernos viejos. Entramos en la muerte, aunque no nos guste. Así que, antes que nada, debemos preparar nuestra mente para aceptar la inevitabilidad de estas tres cosas. Estas deben entenderse como características naturales del ser biológico. No tenemos por qué temer los fenómenos naturales. Esta es la primera cosa que tenemos que entender.

Después, la segunda cosa es la naturaleza de la muerte, cómo viene a nosotros la muerte. El proceso es siempre el mismo, pero la reacción de nuestra conciencia a la muerte durante esos momentos depende de nuestro grado de evolución y del grado de desarrollo espiritual que hayamos conseguido en esta vida. Para algunas personas es muy doloroso, para otras, es solo doloroso. Para otras personas es catastrófico, es como una operación quirúrgica: la persona queda primero anestesiada, luego pérdida total de la conciencia y entonces ocurre la muerte, cuando la persona está totalmente inconsciente. Este es un instrumento ideado por la naturaleza para que el proceso de la muerte sea menos doloroso, para aquellos que están menos evolucionados, que han vivido más en los principios inferiores y que tienen una gran supuesta posesión sobre su cuerpo.

Cuanto más se piense en la posesión sobre el cuerpo, mayor será el pánico mental y el sufrimiento de la persona. El impacto que la persona recibe es mayor. Para reducir la intensidad de este impacto, la naturaleza primero lleva a la persona a la inconsciencia y después se produce exitosamente la operación quirúrgica entre el cuerpo y él mismo. Hay otro tipo de muerte, la menos dolorosa y la

muerte más consciente. Una persona estará activa haciendo algún trabajo cuando instantáneamente el cuerpo flaqueará y morirá.

Los autores de las antiguas escrituras sagradas han dividido la muerte en dos tipos. Una es la muerte del vehículo y la otra es la muerte de la persona. La muerte de la persona es catalepsia y pérdida de conciencia. La muerte del cuerpo es una muerte consciente, una muerte instantánea, en la que no hay nada que muera excepto el cuerpo porque, en las escrituras sagradas, se ha dicho que, durante dicha muerte, que no incluye sufrimiento ni pena alguna, el morador no se ve afectado en absoluto por la caída de la coraza física. Estará tan consciente después de soltar lo físico como lo estaba antes. A esto se lo llama una muerte madurada o también una muerte madura. En los mantras del *Rig-Veda* se describe como la separación de un fruto del árbol cuando el fruto está maduro. Automáticamente, hay una operación quirúrgica entre el árbol y el fruto.

En los países tropicales de India tenemos un tipo de pepino redondo. La enredadera se arrastra por la tierra y produce sus frutos. Estos están también en la tierra, pero cuando están maduros, automáticamente el tallo del fruto suelta el fruto sin ninguna violencia o vehemencia, sin ninguna tensión. En los mantras védicos, se describe que la muerte de las personas muy evolucionadas supondrá solo la muerte del cuerpo y nada más. Ocurre como con el fruto del pepino, que se desprende del tallo de la planta. En dicho caso, se dice que la muerte le pertenece al cuerpo, no a la persona.

Esta es una forma de entender la muerte. Una se llama muerte; la otra se llama dejar el cuerpo. Cuando hay pérdida de conciencia, se llama muerte. Cuando no hay pérdida de conciencia ni sufrimiento, se llama dejar el cuerpo, y no hay muerte en absoluto. Se dice que de una óptima comprensión del fenómeno de la muerte y de una óptima preparación de la vida resulta una forma madura de dejar el cuerpo. ¿Cómo debería hacerse esta preparación? La hay de dos tipos, subjetiva y objetiva. La persona en cuestión hace los preparativos para dejar el cuerpo. La segunda cosa es que las personas que están presentes realicen una preparación responsable para la feliz transición de esa persona. Ambos procesos se consideran muy piadosos y sagrados. Ambos

procesos se describen científicamente en las escrituras sagradas. Se puede encontrar un bello resumen en el libro *Curación Esotérica*, de Alice A. Bailey. En las escrituras sagradas hay muchas historias y también narraciones sobre la muerte.

Primero voy a narrar una historia corta y luego narraré cómo debe hacerse la preparación. Un chico estaba sentado con su padre y observaba cómo el padre estaba dando cosas valiosas a otros mediante un ritual y sacrificio sagrados.

El chico le preguntó al padre: “Padre, ¿por qué estás dando todas estas cosas valiosas a otros?”.

El padre le dijo: “Es un ritual llamado sacrificio. He asumido la austeridad de este ritual”.

Entonces el chico preguntó: “¿Por qué?”.

El padre dijo: “Solo dando recibimos más cosas. Viajamos desde la mortalidad a la inmortalidad al dar cosas sin tener expectativas”.

Entonces el chico le preguntó al padre: “¿A quién me darás?”.

El padre permaneció en silencio.

El hijo volvió a preguntar, pero el padre se mantenía en silencio. De nuevo el hijo preguntó: “¿A quién te propones darme?”.

El padre se impacientó y le dijo: “A la muerte te voy a dar”.

Entonces el hijo dijo: “Padre, ¿cuándo me vas a dar?”.

El padre se asustó y dijo: “No vayas”.

El hijo dijo: “Ya he sido dado a la muerte por tu palabra. Voy a ver al dios de la muerte”.

Procedió directamente al reino del dios de la muerte y entonces vio al Señor de la muerte, el *deva* de la muerte, y el *deva* le dio la bienvenida. “¿Por qué has venido aquí?”, le preguntó.

El chico dijo: “He sido dado a ti y quiero aprovechar esta oportunidad para hablar contigo y saber lo que es la muerte. ¿Qué es esta habitación?”.

El Señor dijo: “Es la habitación oscura. Nadie sabe lo que hay en esa habitación. Se envía a la gente dentro, y los demás no saben nada de ellos. Se llama muerte”.

Entonces el chico preguntó: “¿Me permites que entre en la habitación?”.

El dios le dijo: “Si entras en la habitación, tendrás pavor y nadie sabrá lo que te pasará”.

Entonces el chico dijo: “Yo me acerco a ti como a un gran Maestro. Yo vengo a ti como discípulo. ¿Puedes enseñarme esto? Quiero aprender de ti lo que hay en esa habitación”.

Entonces él dijo: “Es muy peligroso el saberlo”.

Entonces el chico preguntó: “¿Qué pasa si lo sabemos?”.

Entonces él dijo: “Morirás”.

El chico dijo: “Esto es lo que estoy preguntando. Envíame a esa habitación, quiero saber lo que es la muerte”.

Entonces el dios le dijo: “Te daré una longevidad de diez mil años, un gran reino y muchos lujos para vivir. No hagas esa pregunta”.

Entonces el chico dijo: “¿Estás seguro de que me darás diez mil años? Y después de eso, ¿qué pasará?”.

Entonces la respuesta fue: “La muerte”.

Entonces el chico dijo: “No me engañes, quiero saber lo que hay ahí”.

Entonces el Señor le dijo: “No es para engañarte, hijo mío, pero es la primera vez que veo a un ser vivo que ha venido para conocer las cosas directamente. No hay excepción, excepto tú, que no tienes miedo a la muerte. Quería probar si tenías un poco de miedo a la muerte, antes de iniciarte en el secreto de la muerte, porque solo las personas como tú están preparadas para recibir la iniciación. Mi prueba ha acabado, y tú has tenido éxito. Ven, te llevaré a esa habitación”.

Le enseñó la puerta, y en el arco de la puerta estaba escrita la palabra “Muerte”. Había una pintura con un esqueleto y unos huesos. El Señor le dijo: “Si cruzas esta puerta, sabrás lo que es la muerte. Pero si la cruzas, no volverás. Si estás preparado para hacer un experimento, puedes arriesgarte”.

Entonces el chico dijo: “He venido aquí solo para cruzar la puerta”.

El Señor dijo: “Vamos, te llevaré”.

El chico cruzó la puerta con seguridad y no había nada ni hubo ningún incidente. Después de cruzar, el Señor le pidió al chico que mirase la puerta que quedaba a su espalda. En el arco

estaba escrito “nacimiento de un bebé”. Había una pintura con una madre y su hijo. Después de todo, este es el secreto del que la gente tiene miedo. Entonces el Señor dio “grandes iniciaciones” al chico. Esta es una breve historia que es una alegoría. Esto se da en las escrituras sagradas. Sobre todo, significa que la muerte no es ningún incidente.

En el momento que llamamos muerte, no pasa nada. La oficina para la que trabajamos nos da un coche muy bonito, y cuando nos jubilamos de la oficina, tenemos que devolver el coche a la oficina. No nos lo podemos llevar a casa. Se nos da un cuerpo como vehículo, como una conveniencia y también como una oportunidad de autodesarrollo, como una institución donde podemos autoeducarnos, donde crecemos mejor gracias a las aptitudes; y cuando el curso se acaba, debemos dejar la institución. Tenemos que dejar el vehículo, tanto si nos hemos formado apropiadamente como si no, porque es una oportunidad para volver a recibir un vehículo nuevo y mejor.

Una de las causas inevitables de muerte es recordar que la sustancia de este vehículo no nos pertenece. La materia de nuestro cuerpo físico se ha tomado prestada de los minerales de esta Tierra; el agua de este cuerpo se ha tomado prestada del agua de este planeta Tierra; la respiración y los gases de este cuerpo pertenecen al aire que nos rodea; el calor que hay en nuestro cuerpo se ha tomado prestado de los rayos del Sol, y el espacio de nuestro cuerpo siempre está ahí, lo hemos tomado prestado y estamos viviendo en el espacio y no podemos escaparnos de él.

Así que es necesario hacer una restitución periódica de las sustancias una y otra vez para recordar que estos vehículos no son nuestros, que nos han sido dados y que nosotros los estamos usando. Cada vez que experimentamos la muerte, se produce el impacto de la muerte en nuestra conciencia, y en el próximo nacimiento hay un conocimiento instintivo de la inevitabilidad de la muerte y el recuerdo de que la sustancia de los vehículos no nos pertenece. Cuanto más se establezca esta parte en nuestra conciencia, más autoconocimiento y conciencia tendremos en nuestro comportamiento y empezaremos a ser más responsables respecto a los incidentes de nuestra vida.

Este es uno de los efectos sanadores del incidente de la muerte. Esta es la razón por la que la mente acepta la muerte como un incidente, aunque a la hora de la muerte no hay ningún incidente, sino la descomposición química de la materia, a la que llamamos incidente. Pero sentimentalmente, para nosotros es un incidente. Cuando hacemos un experimento en el laboratorio, no es en absoluto un incidente, sino un proceso. Pero sobre la pérdida del cuerpo y sobre la descomposición de la materia del cuerpo y la restitución de las sustancias a su lugar original, aunque no es un incidente en absoluto, aunque sea solo un proceso, sentimentalmente lo aceptamos como un incidente, subjetiva y objetivamente, porque tiene un valor sanador para nosotros. Así es la economía de la naturaleza. La naturaleza utiliza todo lo que ocurre. Nada está libre de propósito en el reino de la naturaleza. Tampoco los sentimientos y los pensamientos sobre la muerte; para nosotros tienen un valor sanador y rectificador.

Pero deberíamos ser capaces de ordenar los recuerdos en nuestra mente de una forma diferente. Deberíamos poder tener una aproximación valiente hacia el sentido de la muerte, un acercamiento más consciente y dinámico. Esto hace inevitables un cuerpo y una mente sanos. Porque en cuanto estamos realmente enfermos, nuestra mente está condicionada y no podemos tener una percepción real de las cosas. Entendemos las cosas solo con una mente enferma, ya que nuestro comportamiento está condicionado. *Así que, para enfrentarse a la muerte de una forma apropiada, se necesitan una mente perfecta y un cuerpo perfecto.* Para eso se requiere una forma de vida adecuada.

El segundo aspecto es el comportamiento de otros con respecto a la persona moribunda. Las personas que rodean a la persona moribunda deben tener una educación adecuada sobre cómo comportarse. Esto requiere una actitud hacia lo que llamamos la vejez. Esto requiere un preacuerdo de la sociedad. En lo establecido en la estructura social presente, perdonadme si digo que los cerebros occidentales no son realmente capaces de apreciar la vejez y el deber de los jóvenes hacia los ancianos.

Debemos mejorar la ley de economía, entender cómo la naturaleza lo utiliza todo, y debe haber un entendimiento correcto

por parte de los jóvenes de cómo pueden ser útiles los ancianos. En este aspecto, los occidentales están más atrasados en la estructura social. Se necesita un cambio total de la estructura social. Así que me aventuro a decir que muchos países orientales, especialmente India, están mucho más avanzados en estos aspectos. La estructura social es más científica y adelantada en estos asuntos. Os voy a dar un ejemplo. En casi el 80% de nuestras familias en India, utilizamos a los ancianos. Todavía no somos tan necios como para mandar a los ancianos a residencias y encerrarlos como perros o animales en sótanos. Perdonadme si soy un poco brusco. Pero los hechos están ahí, ante nuestros ojos. También era igual en Occidente, hace unos trescientos años.

Perdonadme si digo que dicho estado de sociedad podrida no existía antes en Occidente. Este tipo de sociedad podrida no existía en Occidente en el pasado. Los valores humanos son los mismos en todos los lugares, sea en el Este o en el Oeste. Eran también como lo son ahora en India. Y en los países occidentales los valores humanos también existían de una forma bella y original, como lo son ahora en India. De alguna manera, hemos alterado la estructura de la sociedad en nombre de la industrialización. Por ejemplo, este es uno de los males de la revolución industrial. Una vez que se ha destruido la continuidad de una generación a otra, a los padres y abuelos se les niega el privilegio de educar a sus hijos y nietos.

Se les encierra cruelmente en sótanos en nombre de la vejez. Ni la generación siguiente utiliza sus talentos ni se les permite tener una bella ocupación en su vejez. En India es una cuestión de honor ser un anciano en la familia, porque en nuestras familias veneramos y honramos a los ancianos. En cuanto uno se jubila de su servicio, le ofrecemos nuestros hijos para que los eduque. Él utiliza su tiempo como maestro y gurú de los nietos en casa. Para él es un gran placer disfrutar de la vejez. No hay ningún hueco generacional, y él tiene mucho que impartir a sus propios nietos porque él recibió mucho de su abuelo. Pero una vez que cortamos esta continuidad, igual que hemos hecho en Occidente, desafortunadamente, la próxima generación no tiene guía, y cuando nos convertimos en abuelos, no tenemos nada que dar a nuestros nietos.

Solo hemos crecido en años, salvo por experiencias de incidentes. No tenemos nada que hayamos aprendido. Por eso podemos llamarnos a nosotros mismos huérfanos culturales y espirituales. Tenemos padre y madre en el sentido biológico y abuelo y abuela en el sentido biológico. Estas relaciones son solo formalidades y conveniencias sociales. La estructura del templo sagrado llamada familia está dilapidada. Los sacerdotes de ese templo, los padres y abuelos, encuentran el templo muy vacío. Así que no tienen nada que iniciar. El privilegio de esperar alguna guía de los mayores se ha esfumado. En este tipo de estructura social, estamos ya sufriendo las consecuencias.

La desesperanza y la impotencia nos paran a todos a cierta edad. No existe ningún incentivo en vivir la vida hasta que lleguemos a la madurez o la vejez. Después de un periodo de una vida activa físicamente, tenemos que vivir un periodo físico sin ninguna actividad cultural ni espiritual. Sin tener continuidad de generación en generación, no podemos tener espiritualidad. Como mucho, la espiritualidad puede ser un entretenimiento en Occidente. Aunque seamos muy sinceros al intentar dedicar toda nuestra vida a la espiritualidad, no tenemos ninguna meta si no tenemos a nadie a quien impartir esta sabiduría. Cuando el hijo y la hija no pertenecen a los padres, ¿cómo puede el nieto o la nieta pertenecer a los abuelos? Cuando no nos pertenecen, ¿dónde está el punto de contacto?

Después de cierta edad, el chico encuentra su propio camino en el mundo y no tiene esperanza, excepto violencia y vehemencia hacia el mundo porque no está entrenado en una vida de compañerismo. La ley de la coexistencia es algo nuevo para él. Si acaso estuviera estimulado correctamente en la ley de la coexistencia en virtud del entrenamiento de su vida anterior, entonces él se enfrentaría a todos los experimentos irregulares que se producen en la vida social. Debe permanecer virtuoso, espiritual y noble a pesar de las irregularidades de la sociedad y del mundo que le rodea. Esto es lo que está ocurriendo. Desde un punto de vista práctico, no es posible formarse sobre la muerte en dicha estructura social. Si los chicos han de cuidar a sus padres y abuelos, si han de mostrar la actitud correcta hacia las personas que

van a morir, necesitan el entrenamiento y la dirección de cómo comportarse con los moribundos.

Una persona que va a morir en una hora, una persona que va a morir en un día, que va a morir en una semana, un mes, un año, diez años. Hay muchas etapas de preparación para la muerte. A menos que nos agrade pasar diez o quince años con ancianos, venerándolos en nuestra casa como dioses y maestros vivientes que nos imparten su sabiduría; a menos que recibamos dicho entrenamiento y disciplina, ¿cómo podemos saber cómo comportarnos con las personas que van a morir? Requiere un entrenamiento especial que explicaré en unos cinco minutos. Quiero hacer una observación antes de empezar con el procedimiento real. Sentido común acumulativo del público que hace una petición de uso legítimo y que hace una petición legítima. En cuanto empiezas a sentir la bondad de algo, una vez que entiendes el proceso de mejora de la sociedad, depende de ti; las personas del futuro dependen, en cualquier país o en cualquier nación, no de los que son gobernadores o administradores, reformistas o filósofos, sino que están en manos de la sociedad en general. Cuando sienten la necesidad de algo mejor, no es tan difícil mejorar la estructura de la sociedad.

Cuando intentamos saber cómo serán nuestras responsabilidades para con los ancianos, ante todo debemos recordar continuamente, cada vez que veamos a los ancianos en nuestra casa, que un día nosotros también seremos viejos. Eso ennoblece nuestra actitud. No es humano recordar la vejez solo cuando ya nos hemos hecho viejos. Así que esta es una cosa que debe enseñarse a los niños, un entendimiento valiente de las diversas etapas de la vida y de las obligaciones de cada etapa de la vida. Como niños, debemos ser tratados como un igual en la familia, pero a la vez debemos recibir guía e instrucción. Dejar al niño a su aire en el falso nombre de la independencia es realmente inhumano y bestial por parte de los padres.

Toda alma desea disciplina y guía. La mente puede estar a veces en contra de la disciplina, pero el subconsciente y la conciencia del alma siempre esperan la guía de otros. El niño crecerá bajo un sentido de seguridad cuando descubra la presencia de su

propia gente. No el nombre del padre o la madre, sino que debe encontrar a gente con la que se sienta seguro. Esto solo lo puede sentir cuando otros lo guían. La segunda cosa es el respeto mutuo. Respeto no es miedo. En la era de Aries y de Piscis, se malinterpretó mucho el miedo como respeto. En no menos del 30% de las familias, los padres criaron a sus hijos con miedo, no con respeto. Este es un extremo. Lo que estamos haciendo en el siglo XX es el otro extremo. Dejar al chico a su aire es un extremo más cruel.

Al nieto debe hacérsele saber la importancia del abuelo. Cuando los nietos pasan cada vez más tiempo con sus abuelos, empiezan a jugar con ellos. Los entretienen con juegos. Los educan a través de un proceso psicológico de narración. Mucha de la educación esencial real se completa durante este periodo. Después de la escuela, lo que tenemos no es educación científica. Es solo descarga de información y lo que equivocadamente llamamos educación en las escuelas, institutos y universidades. El estudiante puede hacerlo por su cuenta cuando se le enseña cómo hacerlo. Perdonadme, no es mejor hacer que el chico aprenda el diccionario de memoria y también prepararlo para pasar un gran examen de memoria que tiene unos efectos horribles e impactantes en las facultades del chico. Así que llevamos a cabo experimentos disparatados con cerebros que están creciendo, y lo llamamos educación.

Así que una gran parte de la educación debe finalizar en casa, antes que el niño vaya a la escuela. El niño debe ser capaz de resistir los males de una educación no psicológica y debe ser capaz de escapar a los fulminantes efectos que muchos reciben por tener una gran presión de su vehículo intelectual. Nosotros recibimos nuestra educación de nuestros abuelos. Ellos nos narraban historias. Más del 60% de lo que digo en estas conferencias procede de las semillas sembradas por nuestros mayores en forma de narraciones sencillas.

Sin el defecto de intelectualizar cualquier tema y sin dificultar la comprensión al chico o la chica, el nieto o nieta desarrolla una amistad con el abuelo o la abuela. Mientras se desarrolla este proceso, tiene lugar una actividad invisible. Es decir, un flujo suave de la corriente a la que llamamos tradición o continuidad, mediante la cual uno se convierte en maestro de sabiduría.

Una simple educación intelectual nunca puede darnos maestría. Cuando experimentamos esa formación en las familias, crecemos como uno con la nación, porque crecemos como uno con la familia. Automáticamente, estaremos preparados para vivir una vida internacional. Inmediatamente tenemos la aptitud para vivir la vida de un ciudadano internacional.

Cuanto más envejece una persona, más madurez puede aportar a sus jóvenes, mientras que ella tiene la necesidad psicológica de no ser apartada o abandonada por los jóvenes. ¿No es cruel o inhumano mandar a un anciano a una residencia de ancianos? Incluso un perro o un gato, cuando repentinamente se les aparta de sus dueños, se sienten muy tristes, y a menudo nos comportamos con cariño con nuestros perros y gatos y fallamos en comportarnos en esos términos con seres humanos que son nuestros ancianos. Esto muestra nuestra terrible falta de sentido común. Nosotros nos sentimos muy encariñados con nuestro gato y contamos historias de cómo y cuándo el gato se encariñó con nosotros. ¿No podemos tener esa misma humanidad de sentir lo mismo hacia otro ser humano también? Eso es lo que una persona mayor espera de nosotros.

Recuerda que, en muchos casos, la muerte no ocurre instantáneamente. La muerte puede extenderse desde un segundo hasta un periodo máximo de treinta años. Hay personas en las que la muerte comienza treinta años antes de dejar su cuerpo físico. Desde ese momento en adelante, empieza a haber cambios en su cuerpo físico. El mismo alimento de calidad falla en darle fuerza y vigor a su cuerpo. Las mismas medicinas empiezan a actuar cada vez con menos eficacia. Esta es una señal segura de que la muerte ha comenzado en la constitución y está progresando hasta que finaliza la operación quirúrgica entre el cuerpo y la persona.

Es durante este periodo cuando todos esperamos compañía, amor, cariño y calor. Viendo a estas personas, debemos recordar que nosotros también seremos viejos. Una vez que un anciano tiene la satisfacción de ser tratado en los mismos términos que los otros en la familia, entonces sus vehículos empiezan a dar paso a una apropiada forma de muerte. Cuando no hay complejos psicológicos, cuando no hay obsesiones, decepciones ni incidentes

tristes, solo entonces los vehículos comienzan el cambio requerido para el tránsito de dejar el cuerpo. De lo contrario, habrá un atasco de algunos centros de energía mientras salga, con el resultado de enfermedades crónicas que no se pueden curar, un atasco de ciertas partes del vehículo que no permiten que el morador salga con suavidad; y otro aspecto que recordar: a no ser que el morador acepte mentalmente que puede dejar el cuerpo físico, en muchos casos no se produce la muerte.

En estos casos, cuando la persona tiene demasiado miedo a la muerte, el cuerpo va de mal en peor y el morador se agarra al cuerpo sin completar la operación de la muerte. Es una gran desgracia y un gran dolor para el morador. Incluso después de meses o años, a menos que él acepte voluntariamente dejar el cuerpo, no es posible dejar el cuerpo en circunstancias normales, a no ser que ocurra un incidente violento, un accidente. Así que una persona debe ser entrenada gradualmente en la aceptación mental de la muerte. La educación debería ser de tal manera que ni se invitara ni se aborreciera la muerte. Es tan malo invitar a la muerte como temerla.

Por esta razón el suicidio se considera un gran crimen espiritual. Algunas personas a menudo piensan que es un escape del sufrimiento. Pero cuando están educadas en el conocimiento científico de las consecuencias, prefieren experimentar el sufrimiento presente que posponerlo con un suicidio, porque en el próximo nacimiento, el impacto del acto del suicidio se suma al sufrimiento requerido. Las consecuencias son de una naturaleza más asfixiante. Así que debe haber cierto aporte de buena educación en esa dirección. Debe evitarse cualquier tipo de autotortura. No se debe permitir ningún pensamiento negativo sobre el cuerpo. En el caso de esas personas ancianas que han dejado de ganarse la vida, dicha situación solo es posible cuando disponen de una situación honorable en la familia. De lo contrario, cuando se los deja solos o se los manda a una residencia o se los trata con indiferencia, automáticamente la mente se va a pensamientos de poner fin a su vida. Así que se requiere mucha amabilidad.

Os doy un pequeño ejemplo. Mi padre vivió hasta los noventa. Llevó una vida de salud estable y fuerte. Nos formó en

la niñez como nuestro gurú y maestro. Recibimos de él nuestra educación espiritual y entrenamiento de yoga. De él aprendimos todas las escrituras sagradas y la disciplina de la vida. Recibimos de él a partir de la rutina diaria. Al mismo tiempo, nos dio la independencia de escoger nuestra educación de acuerdo con lo que nos gustaba, y nosotros mismos escogimos a nuestros compañeros de vida. Nos dio la mayor independencia posible. A cada paso, nos guiaba. No hubo paso sin la guía de mi padre. Para cuando nos envió a instituciones educativas estatales, estábamos bien formados en las escrituras sagradas. Todos estábamos formados en la literatura de Blavatsky, Alice A. Bailey y en las obras completas de Sri Aurobindo y Rabindhanath Tagore.

Incluso ahora recuerdo que mantenía nuestra casa como un templo de sabiduría y, conforme se hacía cada vez más mayor, se sintió muy feliz de formar a mis hijos. De hecho, hubo situaciones en las que yo estuve muy descontento con él, cuando se negó a enviarme a mis hijos porque él los estaba educando. Cuando se hizo demasiado mayor, estuvo feliz de venir a vivir conmigo. Todos en mi familia lo honramos y tratamos como a un dios en casa. Cuando se acercaba su muerte, nos pidió que hiciéramos ciertos rituales. Él hizo sus propios preparativos. Él quería que se cantaran ciertos mantras durante los cuales quería exhalar su último aliento. De hecho ocurrió así, y él estuvo muy consciente y relajado; incluso después de su muerte, nadie en la casa estuvo triste porque un soplo de santidad se apoderó de la casa. Esta es la formación que nos dio y este es el entrenamiento que dio a mis hijos.

Estamos preparados para seguir sus pasos. Por ejemplo, ahora soy abuelo de dos nietos. Estoy muy feliz de enseñarles ciertas cosas. Cuando llegue el momento en que no pueda viajar a tantos países, para mí será un gran placer pasar el tiempo con mis nietos. ¿Crees que esto ha ocurrido solo en mi casa? Esto es lo que se observa hasta el día de hoy en todas las familias tradicionales de India que aún no se han occidentalizado. Pero, gradualmente, India se está occidentalizando, y ahora solo un cincuenta por ciento de las familias mantienen esta tradición. El indio medio tiene la gran ilusión de que Occidente es un

gran éxito social, la estructura social de los occidentales está teniendo un gran éxito en India. Aquí están intentando seguir los mismos pasos y gradualmente están perdiendo la estructura correcta de la sociedad. Lo que yo sinceramente siento es que, si los occidentales toman el asunto de nuevo y establecen el tipo requerido de estructura social, volveremos a tener un ejemplo a seguir cuando en India lo hayamos perdido completamente.

Este es un pensamiento en voz alta, basado en los hechos actuales, y debemos prepararnos ante la muerte con la educación adecuada. La forma de dejar el cuerpo depende del estado de madurez del morador. Básicamente hay tres centros que unen el cuerpo con el morador.

El morador escapa por uno de estos centros. Estos tres centros pueden llamarse tres cerebros. Un cerebro es el cerebro de la inteligencia, que está hecho de tejido cortical, las células cerebrales a través de las cuales hace su aparición nuestra mente. Otro centro es el corazón, que puede llamarse el cerebro del amor y el cerebro del alma. Un tercer centro puede llamarse el tercer cerebro, el cerebro de las emociones o el cerebro de los apegos, que llamamos el plexo solar. Estos son los tres centros principales donde el hombre está sujeto al cuerpo con la ayuda del tejido adhesivo al que llamamos prana, es decir, “el éter de vida”.

Igual que tenemos el pegamento que pega el sobre, la conciencia en nuestro cuerpo y la materia en nuestro cuerpo están pegadas juntas con la ayuda de un pegamento, una sustancia adhesiva que es al mismo tiempo muy volátil, más volátil que la esencia de los éteres, más volátil que el aceite, etc. Esto es lo que llamamos el tejido de la vida, que permite que los pulmones respiren, que permite que el corazón pulse, que permite la circulación de los vasos sanguíneos y que permite que los nervios muevan la materia del cuerpo. Con la capacidad de este *prana* o “éter de vida”, el cuerpo está pegado a nosotros. Y para aquellos que viven en los tres principios inferiores, o sea en la materia del cuerpo físico, la fuerza del *prana* trabaja a través de los órganos de los sentidos y la mente.

Estos son los tres principios inferiores. Para todos aquellos que viven principalmente en estos tres principios, el cuerpo

está anclado en el ser humano en el plexo solar. Su relación con los demás, por ejemplo, el afecto hacia su madre, padre, etc., también se expresan solo mediante este centro, igual que un niño está unido a su madre por el cordón umbilical. Para esa persona la muerte significa que el cordón etérico se corta en el centro del ombligo y la persona sale por el plexo solar. En todos esos casos, la muerte ocurre después de que se haya asentado la inconsciencia. En la próxima fase de evolución, cuando él sea una personalidad evolucionada, él existirá principalmente en la inteligencia, y por lo tanto el enlace o la sujeción del hombre al cuerpo físico existirá en el cerebro. Por esta razón los centros de respiración existen en el cerebro. No existen en los pulmones ni en el corazón.

Para esas personas, cuya personalidad está muy desarrollada, que son intelectualmente muy activas en este mundo, que pueden aguantar la competición de la sociedad y que son exitosas desde el punto de vista mundano, la muerte ocurre en las células del cerebro, y la persona escapa a través del entrecejo. Y el tercer grupo de humanidad, que se ha entrenado para vivir en la conciencia de alma, cuya conciencia está muy desarrollada hacia los principios espirituales, esos que viven en el quinto, sexto y séptimo principio en nombre de la espiritualidad o en nombre de las bellas artes, por ejemplo, la música, pintura o poesía, que tienen un espíritu de dedicación y cierta cantidad de santidad y actitud piadosa hacia su expresión de vida, para ellos su centro existe en el corazón. Ellos salen por el centro del corazón, y el proceso es siempre muy consciente e instantáneo. Ellos estarán caminando, trabajando, hablando o haciendo algo, cuando de pronto la respiración se parará sin ningún esfuerzo. Estos son los tres tipos de muerte que suelen ocurrir, siempre que no sea una muerte de naturaleza violenta.

El tercer tipo de muerte es apreciado por los Maestros de Sabiduría y se nos aconseja que practiquemos la espiritualidad y una vida de afectos y relaciones, con una buena estructura familiar y social. Y entonces la muerte no es ningún incidente. Después de dejar el cuerpo, tenemos una secuencia revertida de todas las cosas ocurridas en esta vida, el recuerdo de los inciden-

tes que han ocurrido durante esta vida será el proceso de rebobinar un casete. Cuando rebobinamos un casete, la velocidad es mayor que cuando lo estamos grabando. Aquí también ocurre lo mismo. En unos pocos minutos, se agotará toda la sucesión. La persona recordará todos los incidentes desde el punto de vista de nuestro propio tiempo. Es muy relajado para la mente de la persona. La escala de tiempo de cada plano de conciencia es diferente del otro plano.

Por ejemplo, en el sueño una décima de segundo de tiempo puede darte un sueño de cinco o seis horas de historia. Lo mismo ocurre en la mente de una persona moribunda. Después del recuerdo, habrá una interpretación del drama de todos los incidentes otra vez, con lo que llamamos una secuencia de consecuencias. Por ejemplo, supón que yo quiero café fuerte cada día por la mañana a las 8 en punto. Durante los últimos cuarenta o cincuenta años, he entrenado mi cuerpo así, si falla me dará un fuerte dolor de cabeza. A las ocho de la mañana yo quiero un café muy fuerte. Supón que me muero a las 7:30 sin tomar café. Exactamente a las ocho, tendré dolor de cabeza. Aunque no haya cabeza, el dolor de cabeza se nota mucho. Esta es la verdad de las experiencias inmediatas posteriores a la muerte. ¿Conoces casos en que, después de amputarle a alguien una pierna o un brazo, la persona siente mucho dolor en esa extremidad? El hecho es que, sensaciones como dolor y dolor de cabeza corresponden a la conciencia, y nunca pertenecen a la materia. Por ejemplo, si siento dolor aquí, el dolor se siente en el centro de la mente para mostrar que allí hay algo que no va bien.

El dolor nunca es un fenómeno físico. La materia física no tiene ningún dolor. Por eso, cuando dejamos el cuerpo, la grabación de las impresiones e incidentes se hace verdadera, más verdadera que cuando estamos en el cuerpo. Porque estará presente una mente, y la mente que juzga no estará presente. Igual que en un sueño sentimos que todo nos resulta muy real, por muy absurdo que pueda ser. A veces podemos tener un sueño, que alguien ha venido y nos ha cortado la cabeza. Sentimos mucho miedo y vemos nuestro cuerpo y nuestra cabeza separados en el sueño y nos aterra. *Incluso estos absurdos se creen como verdad en el sueño*

porque la mente que juzga está ausente. De manera similar, después de la muerte hay solo conciencia y ninguna mente que juzgue, y por eso cualquier cosa que sintamos se hace verdadera para nosotros.

Otra ley peculiar después de la muerte es que al principio solo experimentamos las cosas que nos dan miedo o tristeza. No experimentamos los recuerdos felices. La sucesión se produce de tal manera que los recuerdos más horribles y espantosos se sentirán al principio. Eso es común en la naturaleza humana. Supón que vivo contigo durante un mes, y me traes algunas flores; me traes algo para comer. Me regalas algún libro como presentación. Supón que me muestras respeto y piensas que soy un gran hombre. Muchas personas hacen muchos favores. Supón que me aprovecho de tu veneración hacia mí, supón que me prestas diez mil marcos holandeses y yo te digo que te lo pagaré el año que viene. Supón que yo me voy a India. No regreso aquí hasta tres años después.

Cuando regreso de nuevo después de tres años, ¿en quién pienso primero? ¿En las personas que me han ofrecido flores, las personas que me han ofrecido bombones, el chico que me ha dado una buena habitación y comodidades? Ellos no me vienen a la mente. En cuanto llego al aeropuerto, miro y me pregunto si el chico que me prestó diez mil marcos holandeses estará presente allí. Esta es la sucia secuencia de la mente humana, que es bastante instintiva. Así que, incluso después de la muerte, pasa lo mismo; las cosas más terroríficas e infelices rondan alrededor de la mente. Todos estos incidentes son verdaderos para nosotros. No sentimos que son recuerdos, sino que sentimos la seriedad de que están pasando aquí y ahora. La duración de la infelicidad es directamente proporcional a la intensidad con la que hemos realizado esos incidentes. Por ejemplo, mi dolor de cabeza por el café tiene ya treinta o cuarenta años. Por lo menos durante treinta o cuarenta días después de la muerte, tendré que sentir el dolor de cabeza por la mañana. Así que la duración depende del grado de intensidad que la impresión ha dejado en nosotros. Después se borra del casete.

Una vez se han borrado todos estos recuerdos infelices, entonces las memorias felices vienen a nosotros. Volvemos a ver a toda nuestra gente y también veremos a las personas que han

muerto, o sea a las que murieron antes que nosotros. Entonces a veces nos sorprendemos al verlas, ¿por qué esta persona está aquí, si murió hace mucho tiempo? Así pues, se abre una sucesión de cosas muy felices también. Realmente, sentimos la presencia de cada uno y cada cosa. Lo primero es lo que llamamos el infierno. Lo segundo es lo que llamamos el cielo. Puede ocurrir durante pocos días, pero para nuestra mente pueden ser diez años o cien años o mil años. Por ejemplo, a veces disfrutamos de la presencia de nuestra madre o padre que murieron, y existimos con ellos durante unos quinientos años o mil años. Pero cuando volvemos a la Tierra de nuevo, este espacio, en términos de tiempo en la Tierra, es solo de más o menos un año. Así que los quinientos o mil años son años mentales. Pero son tan verdaderos como cualquier otra cosa. Desde luego, estos son solo algunos ejemplos para mostrar qué tipo de preparación tenemos que realizar antes de entrar en el proceso de la muerte.

Es suficiente si no tenemos incidentes de pánico en nuestra vida o inconveniencias autofabricadas. Entonces la mente está libre. Solo si la mente es libre, entonces estamos viviendo; solo cuando nuestra vida antes de la muerte es clara, entonces la vida después de la muerte también será clara. Recordando este principio, tenemos que hacer nuestra preparación para la muerte en términos de nuestro comportamiento para con los demás. Cuanto más compasivos y más abiertos de mente seamos con los demás, mayor será instintivamente el desapego de nuestra mente; cuanto más instintivo sea el desapego, más feliz será la vida después de la muerte. En lo que concierne a la futura evolución, una muerte feliz sin un periodo fuerte y prolongado de infierno después de la muerte siempre conducirá a una evolución mejor y más rápida. Estos son algunos hechos sobre la muerte. Lo siento, pero creo que me he alargado un poco. Os doy las gracias por vuestra paciencia.

Pregunta: ¿Tiene alguna experiencia de muerte o de salir del cuerpo físico?

Respuesta: Si, he muerto tres veces en este cuerpo. De hecho, no es muerte en realidad. Uno de mis Maestros me sacó

de este cuerpo tres veces y me hizo experimentarlo. Incluso estas cosas son experiencias traducidas en los recuerdos de ciertas personas, y la experiencia, tal como es, no puede traerse directamente a la mente de la Tierra, excepto por reminiscencias en términos de los propios incidentes previos. En este sentido, digo que no es posible saber exactamente qué hay después de la muerte. Pero como experiencia de uno mismo, se puede sentir en términos de nuestras propias reminiscencias. Es más simbólico que realista.

Pregunta: ¿Cómo podemos crearle comodidad y esperanza a un moribundo?

Respuesta: Se le puede dar la mayor comodidad y esperanza a un moribundo haciéndole sentir que lo quieres y que hay personas que lo quieren mucho. Esto es lo que requiere un moribundo, y nada más. Sobre la persona que muere en un accidente, la mente y el intelecto no están muy preparados para la muerte.

Aunque no hay nada inesperado para el alma, todo es inesperado para su intelecto. Esto ocasiona un choque brusco al mecanismo intelectual. Pero en unos pocos segundos, el intelecto también muere. Después de algún tiempo, la mente también muere. Pero la semilla de este choque existe en el morador o ego. Cuando va a otro cuerpo, esta semilla también germina en su propio árbol. Desde la niñez, la persona tendrá un tipo impactante de miedo a la muerte, un gran e inexplicable temor a la muerte. Borrar ese shock le llevará una vida. Y toda la secuencia desde el principio del accidente al final de la purificación de la mente en el próximo nacimiento, toda la historia transcurre como consecuencia de un acto realizado en el pasado. Así que toda la historia, incluido el accidente, es de naturaleza purificadora. Pero al mismo tiempo, el shock se recibirá como un castigo y la próxima vida será toda ella un proceso purificador. El proceso es un repago de un viejo karma.

Pregunta: ¿Y sobre los orfanatos?

Respuesta: En general, el mismo destino que las personas ancianas experimentan en las residencias de ancianos, los niños

también lo experimentan en los orfanatos. Por eso yo los llamo huérfanos culturales y espirituales. Porque los estamos privando de la felicidad de afecto y de la continuidad de la sabiduría tradicional. En vez de privarlos de todo esto solo en la vejez, también los privamos en la niñez. Así que es un aspecto tan negativo como dejar a los ancianos en una residencia de ancianos; con la excepción de un orfanato que sea espiritual por naturaleza, en que unos padres ideales lleven el orfanato, y en que puedan formar a los niños en la dirección requerida. Ellos no saben nada.

Pregunta: ¿Qué deberíamos hacer ahora?

Respuesta: Tenemos que crear de nuevo una tradición y con gran dificultad tenemos que volver a establecer una generación que pueda transmitir esta tradición de generación en generación. Para ello, nosotros tenemos que entrenarnos en esta generación. No hay otra manera, excepto el método de prueba y error. Desafortunadamente, nos hallamos en esta situación debido a la generación anterior. Si podemos volver a construir una generación más preparada, podemos cambiar algo en el presente, y esto es lo que se necesita.

Pregunta: ¿Qué tipo de entrenamiento necesitamos para adentrarnos en el sueño, de manera que podamos obtener alguna guía de los Maestros?

Respuesta: Parte de este entrenamiento depende del mantenimiento de la rutina diaria, es decir, sin tener explosiones emocionales e incidentes que nos lleven a explosiones emocionales durante el día. Y también, antes de dormir, recuerda que tenemos una vida consciente durante el sueño y que hay seres nobles que nos enseñan durante el sueño. Podemos llamarlos Maestros, ángeles o arcángeles, y mentalmente podemos entregarnos a dicha persona desconocida, con el pensamiento de estar dispuestos a ayudar a otros también durante el sueño.

Entonces, en un tiempo breve, automáticamente estableceremos contacto con una de las personalidades positivas que están

ayudando a través del sueño. También hay un instituto bien establecido en todos los países del que forman parte miembros de todos los países. Al recibir entrenamiento durante el sueño, gradualmente nos hacemos cada vez más positivos, y el sueño tomará una dirección de salud y de sanación. Recibimos guía del ayudante invisible. También está bien leer una frase de una escritura sagrada y pensar relajadamente en esa frase hasta que nos perdamos en el sueño. Estas son las tres cosas que se requieren que hacen nuestra vida sana durante el sueño y también durante el despertar.

Gracias a todos.

9. EL PENSAMIENTO INDIO ANTIGUO

El tema de hoy es “el pensamiento indio antiguo”. El pensamiento más antiguo de la India está registrado en los llamados textos védicos. El *Rigveda* es el texto más antiguo aceptado por historiadores y arqueólogos, cuya fecha se supone que fluctúa de 12 a 15.000 años a.C., y la señora Blavatsky lo menciona en *La Doctrina Secreta*. La idea y el cálculo estimado por historiadores y arqueólogos es que el *Rigveda* debe datarse entre los 12.000 y los 15.000 años a.C. En la nota a pie de página, ella comenta graciosamente que la diferencia es insignificante, de hecho de 15 a 12.000 años a.C. Sea cual sea, no nos importan las fechas. Dejemos que los historiadores estén más preocupados por las fechas que por el contenido de los libros. Pero nosotros, seguidores del sendero espiritual de todas las naciones, tenemos más interés por el contenido de la obra que por la fecha.

Hay un dicho de Gautama Buddha a uno de sus discípulos: “No te fijas en quién lo ha dicho, sino en lo que se ha dicho”, y nosotros lo creemos. No nos preocupa que el autor sea del siglo XIX o del 15.000 a.C. Pero lo que sí nos importa es el significado de los libros; el pensamiento más antiguo, no solo de la India, sino del mundo.

Tratemos de comprender el esquema general del antiguo pensamiento indio y, si el tiempo lo permite, explicaré en detalle uno o dos de sus aspectos. Los textos védicos son solo una parte del texto original, y el texto original, en principio, está perdido. Pero a partir del texto que está disponible ahora, seremos capaces de comprender la grandeza del pensamiento original y vislumbrar algunos de los pensamientos originales sin poner en él nuestros pensamientos y sin tratar de entenderlo con la perspectiva del siglo XX.

En la medida de lo posible, hemos de entender un libro en función de su propio tiempo, y no en función de nuestro tiempo. Muchas personas han logrado hacerlo con las antiguas escrituras sagradas de la India, China y Egipto y las antiguas escrituras sagradas de Caldea, Asiria y Babilonia. Los historiadores difieren de ellos, pero no cuentan mucho. Ellos no son eruditos de

ninguna escritura sagrada. Ellos se preocupan solo de las fechas y están preparados para decidir las fechas sin conocer el contenido.

Por tanto, nosotros, los estudiantes de espiritualidad de todas las naciones, no damos mucha importancia ni a los historiadores ni a los arqueólogos. Adentrémonos claramente en el esquema del pensamiento indio. Según los *Vedas*, existe un estudio que se llama el estudio de Brahma. Es decir, cuando el hombre comienza a mirar a su alrededor y a reunir impresiones sobre el mundo exterior, trata de entrar en la esencia de todo lo que lo rodea, va al espacio, al tiempo y al trasfondo de ambos. Este trasfondo se llama Brahma, y el significado de la palabra *Brahma* es expansión, expansión de conciencia. Eso significa que todo el mundo está lleno de lo mismo, que es conciencia y que es expansión.

Estas dos juntas lo forman todo en la creación, y poco a poco, al saber esto, el hombre comienza a conocer todas las ciencias y artes que se espera que conozca, y gradualmente llega a sí mismo y luego trata de saber quién es el observador del universo y trata de saber quién es el que cuestiona en nosotros. Hasta esta etapa, se lo llama un estudio de Brahma, que significa el cosmos, que es el primer capítulo de la sabiduría védica.

El segundo capítulo empieza con “QUIÉN SOY” y se llama *atma*. En sánscrito *atma* significa “YO SOY”. Un estudio de *atma* nos lleva a adentrarnos en la construcción de esta constitución y nos hace comprender los siete tejidos del cuerpo, el material que lo llena y las contrapartes que lo forman. Una vez más, estas se comprenden como las vibraciones del sonido y la luz. Estas vibraciones de sonido y luz están compuestas del “YO SOY” en nosotros. Por tanto, según el pensamiento védico, hay dos cosas que el estudiante de espiritualidad ha de saber. Una es Brahma alrededor nuestro, y la otra es *atma*, el que quiere saber. Estos dos son los dos capítulos de la espiritualidad.

Hay dos tipos de estudiantes: Los que empiezan con Brahma y realizan *atma* y aquellos que empiezan con *atma* y se dan cuenta de Brahma en sí mismos y en su entorno. El primer grupo se llama los estudiantes de Brahma, los *brahmavadis*. A los estudiantes del segundo grupo se los llama *atmavadis*. El primer capítulo

se llama *brahmavidya* y el segundo se llama *atmavidya*. Uno forma el punto de partida del otro, y el otro forma el punto culminante del uno. Puedes empezar por cualquier extremo y llegar al otro. Este es uno de los conceptos que se dan en el *Rigveda*.

El método de enseñanza es único en el pensamiento indio más antiguo. Cómo hacerlo entender es algo único; se describe en forma de una conversación entre dos personas; a veces entre un padre y un hijo, y otras veces entre un discípulo y un Maestro. Con uno de ellos empiezan las preguntas, y luego llega la respuesta. El tema se trata en forma de preguntas y respuestas.

En una ocasión un chico le pregunta a su padre: “¿De dónde vienen todos estos seres vivos?”.

El padre le dice: “¿De dónde procede tu pregunta? Intenta llevar tu mente hasta la misma fuente”.

El hijo intenta localizar el lugar desde donde viene la pregunta. Entonces recibe una respuesta. “Padre, hay materia en mí. Por lo tanto, todos los seres vivos vienen de la materia; todos los seres vivos viven en la materia y en la materia se fusionan todos”.

El padre dice: “Sí”.

Entonces el hijo dice: “Padre, hay algo más, ¿de dónde vienen esos seres, qué es eso?”.

Entonces el padre le dice: “¿De dónde viene esta segunda pregunta? Intenta localizar la fuente”.

El hijo medita en la fuente desde donde ha venido la segunda pregunta dentro de sí mismo.

“Padre, la materia no puede crear; la materia se mueve en nosotros gracias a la fuerza vital o vida en nosotros. Por lo tanto, los seres proceden de la fuerza; en la fuerza viven los seres y en la fuerza todos los seres se fusionan. Toda la materia viene también de la fuerza, y la materia existe como equilibrio en la fuerza, y la materia se fusiona en la fuerza”.

El padre dice: “Tienes razón”.

Entonces el hijo dice: “Padre, hay algo más. La creación entera parece estar llena de inteligencia. Existe algo que sentimos como la mente, ¿qué es?”.

El padre dice: “¿De dónde procede esta tercera pregunta? Medita en esa fuente”.

El hijo medita en la fuente desde donde ha llegado esta tercera pregunta. La llama mente. El hijo dice: “Padre, el mundo entero viene de la mente. La fuerza viene de la mente. La materia viene de la fuerza. Los seres vivos viven debido a su mente y salen de la mente y se fusionan en la mente”.

El padre dice: “Por tercera vez, tienes razón”.

El hijo dice: “Padre, hay algo más, que se llama la naturaleza de ellos. Todo parece tener su propia naturaleza. Observa cómo el árbol baniano surge de la semilla del baniano. Ninguna semilla da ningún otro árbol. Da su propio árbol. Así que, en esta creación, parece haber una naturaleza de las cosas, la naturaleza de fondo que produce la naturaleza de todo lo que existe. Parece que todo el mundo vive según su propia naturaleza, y nadie puede escapar de su propio temperamento y naturaleza, por muy grande e inteligente que sea. Padre, ¿qué es eso?”.

Entonces el padre le dice: “Una vez más, localiza la fuente de donde viene la pregunta”.

Entonces el hijo medita y dice: “Es la fuente de la inteligencia. Por lo tanto, toda esta creación viene de esa fuente que incluye la fuerza, la mente y también la inteligencia, porque todo va en orden. Los planetas giran alrededor del Sol en orden. Las semillas de los frutos existen en su propio orden. Todo está de acuerdo al número, la forma, el olor, el sabor, etc. Una manzana sabe solo a manzana y huele solo como una manzana, y no puede oler como ninguna otra cosa. De modo que todo parece tener una inteligencia para producir su propia naturaleza. De esta inteligencia procede toda la creación; de ella procede la mente universal; de ella proceden la fuerza y la materia. Así que todos los seres provienen de esa inteligencia. Viven en esa inteligencia y se funden en esa inteligencia”.

El padre dice: “Tienes razón por cuarta vez”.

El hijo dice: “Padre, hay algo más”.

El padre pregunta: “¿Qué es?”.

El hijo pregunta: “¿Cuál es el propósito de esta creación? ¿Por qué vienen estas cosas?”.

El padre le dice: “Medita en la fuente de tu pregunta”.

El hijo pide: “Quiero una pista, quiero una pista para meditar”.

El padre le da la pista: “Hijo mío, ¿cuál es tu pregunta?”.

Entonces el hijo repite: “¿Para qué existe toda la creación?”.

El padre dice: “¿Para qué existe tu pregunta?”.

El hijo dice: “Porque siento que la quiero hacer”.

El padre dice: “La creación surge porque siente que quiere venir”.

Cuando se recibe correctamente, esta es la más elevada de las iniciaciones. Todos vivimos en ella. Venimos de ella. Entramos en ella porque nos gusta. Esta es la última y definitiva pregunta y respuesta. A esta respuesta final se la llama “por el placer de hacerlo”.

Toda la creación surge porque es un placer. Porque es el placer de la conciencia total vivir como muchos. Por lo tanto, cada individuo que vive tiene el placer de vivir según él mismo. Todo individuo vive solo por el placer de vivir. La gente se puede engañar a sí misma pensando que tiene algo que hacer. Pero quieren hacerlo por placer. Puede que la gente se sienta muy seria al respecto, pero es porque siente placer en ello. Puede que la gente sienta la necesidad de comprender, pero es solo porque sienten placer en la necesidad. Este placer es el trasfondo de todo. Debido a que tenemos ganas de hacerlo, lo hacemos. Tenemos ganas de comportarnos así y, por lo tanto, nos comportarnos así. Tenemos ganas de viajar, y por eso viajamos. Tenemos ganas de casarnos, pues nos casamos. Tenemos ganas de engendrar hijos, pues los engendramos. Tenemos ganas de sufrir y por eso preferimos sufrir, y después estamos hartos del sufrimiento, nos enfadamos por el sufrimiento y por lo tanto nos sentimos mejor cuando abandonamos el sufrimiento. Por eso intentamos salir de esa situación. Queremos sentirnos liberados de los problemas que nos hemos creado, y por lo tanto nos sentimos liberados. Esta es la historia total. Este es un ejemplo de cómo enseña el texto védico.

Esto se llama enseñar mediante la conversación, el método drástico de lo que vosotros llamáis “visualizar la visión”. Es una ciencia en sí misma. La enseñanza a través de la conversación parece ser el mejor método en estos temas. El Rigveda nos ha dado un símbolo en el que meditar. Dice: “Cierra los ojos, intenta ubicar dónde estás, no lo muestres con el dedo ni con la mano, sino que muestra con tu mente dónde estás”. La ubicación es la respuesta: “Aquí estoy (Here I am)”. Medita en la fuente de donde proceden esas palabras. Cierra

los ojos y di “aquí estoy”, y mientras respondes así, medita en la fuente de donde provienen esas palabras. Puede que sientas que provienen de tu garganta, pero la garganta no puede hablar, tú hablas a través de la garganta. Puedes sentir que provienen de tu respiración, pero tu respiración no puede hablar, tú hablas a través de la respiración. Sentirás tu presencia en algún lugar aquí. No es un lugar, sino que es un centro de conciencia. No es una ubicación en el espacio, no es una ubicación en el tiempo, sino solo una ubicación en la conciencia.

Por lo tanto, te puedes ubicar aproximadamente, pero no puedes localizar el sendero. Puedes sentirlo en algún lugar cerca del corazón; puedes sentirlo en algún lugar cerca de los pulmones, porque los pulmones y el corazón funcionan automáticamente. Contienen al Señor, que los hace trabajar. Esta es la respuesta que obtenemos cuando intentamos responder “aquí estoy”. Se dice que estas preguntas son las preguntas fundamentales en el lenguaje védico.

Toda la creación surge así. Es decir, en forma de lo que nosotros llamamos “aquí estoy”. Todo esto nos da un símbolo para meditar así, con el punto central como símbolo del “YO SOY” en ti, y el círculo como símbolo del horizonte a tu alrededor. Dondequiera que estés, encontrarás que el cielo y la tierra se encuentran, y esa línea forma un anillo a tu alrededor y con tu mente no puedes ir más allá de ese anillo. De forma similar, cada uno tiene su propio anillo mental, su propio punto de vista y su propia limitación de conciencia, más allá de la cual no puede ir. Esto se llama tu propio ámbito o tus propias limitaciones. Más allá de esta limitación, el hombre no existe. Si el hombre no existe, no hay nadie que pueda aprenderlo. Cuando el hombre existe, está limitado por esta limitación. Por tanto, el conocimiento del hombre es limitado en el “trasfondo de lo ilimitado”. Siempre está limitado como instrumento y siempre es ilimitado como algo que se conoce en cada momento.

Este es otro concepto dado en el *Rigveda*. En sánscrito el centro se llama *swayambhu*. Significa nacido de sí mismo o consciente de sí mismo. La circunferencia se llama *paribhu*. *Pari* significa *peri* o alrededor. *Bhu* significa manifestación. *Swayambhu* es la auto-manifestación. *Paribhu* es la manifestación como

entorno. Ambos forman el 50% de nuestra existencia. Nosotros existimos como dos, no como uno. Pero nos engañamos a nosotros mismos al pensar que existimos por separado. Por lo tanto, nos limitamos a nosotros mismos siempre. Este es un concepto dado en el *Rigveda*.

De forma similar, os daré otro concepto. Toda la creación tiene unidades de espacio separadas en el espacio, y cada unidad se convierte en un espacio despierto con algunos millones de sistemas solares. Cada unidad de espacio se compara con un fruto de baniano, y los sistemas solares venideros se comparan con las semillas del baniano. El desarrollo de cada sistema solar se compara con la germinación de un baniano, a partir de la semilla del baniano. Mientras se están produciendo los sistemas solares, hay inteligencias que están trabajando. Estas inteligencias son triples. Hay tres grupos de inteligencias que elaboran el universo.

Un grupo se llama las inteligencias de los *devas* de la radiación. También se los llama *devas* de la radiación; después están los *devas* de la vibración y, por último, los *devas* de la materialización. Así que en los *Vedas* se describen los tres grupos de *devas* como el reino de los *devas*. La palabra *devas* significa las inteligencias que elaboran la creación. El primer grupo tiene doce subgrupos. El segundo grupo tiene once subgrupos. El tercer grupo tiene ocho subgrupos. Todo ello forma un huevo de creación. Se llama el huevo del cosmos, que, hasta cierto punto, describe Madame Blavatsky en *La Doctrina Secreta*. En los *Vedas*, esos doce se llaman *adityas*. Esos once se llaman *rudras* y esos ocho se llaman *vasus*. Se llaman las inteligencias de la luz. Aquí luz significa conciencia, no la luz óptica que conocemos.

La luz óptica es solo un tipo de luz, mientras que, en esta creación, según el pensamiento védico, hay cuarenta y nueve tipos diferentes de luz. Por lo tanto, estos *devas* se llaman devas de la luz, *devas* de la inteligencia o *devas* de la conciencia. El segundo grupo, los *rudras*, se llaman los *devas* de la forma y la sensación. El tercer grupo, los *vasus*, se llaman los *devas* de las dimensiones. Las dimensiones residen solo en el tercer grupo, y las propiedades de todo residen en el segundo grupo. El despertar de cualquier conciencia reside en el primer grupo. Los tres forman el universo.

En nosotros también existen los tres. Nuestra conciencia y sus subdivisiones existen como el primer grupo. Nuestra fuerza, lo que se llama *prana* o fuerza vital, existe como el calor y la luz en nosotros, como la energía que nos hace movernos como energía metabólica. Esto existe como el segundo grupo en nosotros. Nuestro cuerpo físico y sus subdivisiones existen como el tercer grupo en nosotros. Estos tres conjuntos trabajan también en nosotros para producir los tres planos de existencia; el plano de la materia, el plano de la fuerza y el plano de la conciencia en nosotros. Así que, de la misma manera que están trabajando en un huevo cósmico, también están trabajando en el huevo individual. Los principios existen de la misma manera, pero las escalas y las dimensiones difieren.

Ahora viene lo que llamamos la ley de pulsación. Todo este huevo flota sobre las olas igual que un globo flota sobre las olas de un lago. Estas olas se llaman pulsaciones. Aquí hay una ley y existe en forma de olas. Cada ola tiene su propio ascenso, su propio punto más alto y su propia fusión. Todo globo del universo llega a la existencia según este modelo. Desarrolla su cosmogénesis completa en los millones y millones de sistemas solares, y cada sistema solar desarrolla sus planetas, cada planeta desarrolla sus propios elementos, su propia química y sus propias unidades de conciencia, que llamamos los seres vivos. Y los seres vivos hacen su carrera individualmente y luego crecen espiritualmente para conocerse los unos a los otros en un plano colectivo y para reunirse en un grupo en el plano del alma y dar la más alta iluminación de su conciencia al planeta en el que están viviendo; y hacen que el planeta se ilumine, de modo que el planeta obtenga el grado más elevado de iluminación y llegue a un grado igual al de su propia fuente, a la que llamamos el Sol. Entonces todo el sistema solar se ilumina con una vela de elevado poder, la cual es mayor que nuestro Sol. Después la totalidad del sistema solar se transforma en luz, y no hay sistema solar. Esto es la fusión del sistema solar.

Por lo tanto, hay millones y millones de sistemas solares en cada unidad. Se originan, funcionan hasta el punto más elevado de iluminación y luego tienen su fusión. Cada ola es una pulsación, y todo el universo trabaja según esta ley de pulsación. Esta

pulsación se llama música. En el lenguaje védico se llama *sama*. *Sama* significa música. Y hay seres musicales que gobiernan esta ley. Estos seres musicales se llaman *gandharvas* y están siempre tocando la “música del universo” y, según su música, cada huevo cósmico hace su aparición y se encamina de nuevo a la desaparición. Todo eso se llama música o pulsación.

Según esta fórmula, el espacio pulsa alrededor de nuestro sistema solar. Hay impulsos alternos desde el Sol que emiten energía, luz y conciencia y lo reabsorben todo en sí mismos. De acuerdo con esa ley de pulsación, nosotros tenemos nuestra propia pulsación en el corazón, que libera sangre para que circule y reabsorba la sangre en el corazón para purificarla y liberarla una vez más. Así que el latido del corazón es una muestra de la música, y la respiración en nosotros es otra muestra de esa música. De esa música provienen nuestra respiración y el latido del corazón, y de acuerdo con esa música están trabajando. Este es uno de los conceptos dados en el *Rigveda* sobre el cosmos o el “trasfondo del universo”.

Daré un tercer ejemplo de los antiguos sabios videntes: la gente y los seres que nos rodean. Todos nosotros tenemos cabeza, manos, pies, ojos y oídos. Pero intentad comprender que el ser vivo Uno tiene tantas cabezas, tantas manos, tantos pies, tantos ojos, tantos oídos y tantos cuerpos. Ahora, desde este ángulo, tomad una fotografía o haced un dibujo. Hay una persona con muchas cabezas, muchas manos y muchos pies. Por lo tanto, en lugar de que cada uno tenga su propia vida en sí mismo por separado, ¿no podéis entender que los cuerpos flotan en la vida, igual que las botellas abandonadas flotan en el río?

Aunque las botellas estén llenas de agua; aunque el agua esté en las botellas, las botellas están en el agua. De forma similar, aunque la vida está en cada uno de nosotros, estamos flotando en la superficie de un “océano de vida”. Es parecido con la mente. Aunque todo el mundo tiene una mente, hay un “océano de la mente”. Estamos flotando en ese océano. Lo mismo pasa con nuestra inteligencia. Aunque cada uno de nosotros tiene su propia inteligencia, hay un “océano de inteligencia” en la superficie del cual estamos flotando. Esta es una especulación o un aspecto del pensamiento indio antiguo.

Luego se procede al paso siguiente. Observad como el pájaro número uno tiene un huevo con su pareja, y del huevo nuevamente sale el pájaro número uno. Llamemos al pájaro hembra número dos. Así que el pájaro padre está ahí, el pájaro madre está ahí y el huevo se manifiesta. Una vez más, el pájaro hijo está allí y se convierte en el pájaro padre de la próxima generación. Toma esto como la fórmula de la creación y medita en cuáles son las tres primeras entidades. Este es otro pensamiento. Este se llama “YO SOY”, este se llama “TÚ ERES” y este se llama “ÉL ES”.

En todas las gramáticas tenemos esas tres personas. Sin esas tres personas, no hay frase. Se llaman la primera persona, la segunda persona y la tercera persona. Independientemente del idioma, estas tres personas deben estar allí, y a quien llamamos el original se le llama el padre. Tú intentas conocer al padre de todos, a quien llamamos el hijo, que es la descendencia. Intenta saber cómo eres el hijo e intenta saber cómo tu todo es la madre. Tu cuerpo, tu mente, tus sentidos y todo lo que llamas tuyo se llama el aspecto madre de ti mismo.

Todo lo que dices como “YO SOY” se llama el aspecto padre, después actúa como hijo. Este es otro concepto dado. El “YO SOY” también se llama *purusha*. *Purusha* significa el buscador de moradas, es decir, de seres vivos, de casas. Ese es el que construye sus moradas y el que busca vivir en sus moradas, que significa cuerpos; uno que vive en cuerpos. Ese es el significado de la palabra *purusha*. Este huevo se llama *virat*. *Virat* significa auto-manifestado. Del *purusha* viene *virat*. Del *virat* viene el *purusha*. Así es como existimos en este mundo. Esta es una fórmula dada en la sabiduría más antigua de la India.

Cuando un huevo evoluciona, como hemos visto antes, a través de los *devas* de radiación, vibración y materialización, adopta los múltiplos de siete. Este es otro concepto del pensamiento indio antiguo. Por ejemplo, cuando partimos de donde estamos, tenemos la Tierra a nuestros pies, a la que llamamos lo sólido. Nosotros tenemos lo líquido, tenemos el gas y tenemos lo que se llama el fuego, que se transforma en uno, dos y cuatro, igual que el bloque de hielo se convierte en agua y el agua se

transforma en vapor mediante el fuego, e igual que el vapor se condensa en agua, y esta se condensa en hielo gracias al mismo fuego. Al fuego se lo llama el departamento de correos, es el que organiza las cosas. Así que el segundo es lo líquido. El primero es lo sólido, el cuarto es el gas y el quinto es lo que llamamos el *akasha*, erróneamente llamado espacio. Es el contenido del espacio, pero no el espacio.

Existe lo que llamamos “la mente del espacio” y, por encima de ella, lo que llamamos “YO SOY”. A esto se lo llama el séptimo principio. *Por lo tanto, cuando tomamos nuestro yo como una unidad, el primer elemento es nuestro cuerpo físico. El segundo elemento es lo líquido en nosotros, el tercer elemento es el calor y la energía en nosotros, el cuarto elemento es el aire en nosotros y el quinto elemento es el contenido del espacio, que se transforma en todas estas cosas a cada segundo. No hay nada más que espacio en nosotros. Pero este espacio se transforma en todas estas formas.* El espacio está hablando a través de estos vehículos, y nosotros decimos que estamos hablando. “Nosotros” significa el espacio en nosotros, y el que habla es el “YO SOY” y el *akasha* es el contenido del espacio. Tenemos el espacio donde estamos. Tenemos nuestra mente y tenemos nuestro “YO SOY” en el que nos despertamos del sueño todos los días. De modo que tenemos una existencia séptuple.

Estos siete forman una unidad. Puedes llamarlo X. Ahora esta X forma una séptima parte de una esfera más grande. Hay X2, X3, X5, X7, cada uno de los cuales tiene estas siete subdivisiones. El conjunto completo se puede llamar Y. Cuando esto forma una unidad, tenemos Y1, Y2. Cada unidad tiene las siete subdivisiones. Por lo tanto, cuando consideras la fuente a la que llamamos el Sol, del cual proceden todos estos universos, puedes entender cada uno de estos rayos como 7 elevado a la potencia de X. X significa 7 elevado a la potencia de 7, elevado a la potencia de 7, elevado a la potencia de 7, hasta 7 veces. Por eso se llama al Sol el secreto del 7 y sus poderes. En sánscrito se llama *Sapthasapthi*. *Saptha* significa siete; *Sapthasapthi* significa los poderes del siete. Es decir, el cuadrado, el cuadrado del cuadrado de siete, así. Este es un aspecto. Hay otro aspecto interesante que es el siguiente. Hay un “YO SOY” que viaja en este universo.

No hay carros con una sola rueda. Hay otro carro que lo rodea. Este carro se llama Tierra. Esta Tierra tiene dos ruedas, una es muy grande y la otra es muy pequeña. Supongamos que está viajando, ¿qué dirección toma? Si una rueda de un automóvil es muy pequeña y la otra rueda es muy grande, y el vehículo está hecho para viajar, ¿cuál es la dirección que toma? Gira sobre sí mismo. Por lo tanto, este universo tiene cuerpos que giran alrededor de sí mismos y alrededor del Sol. Esta Tierra tiene dos ruedas, la rueda grande se llama Sol; la rueda pequeña se llama Luna y gira alrededor de la Tierra. La Tierra gira alrededor del Sol y la Luna gira alrededor de la Tierra. Son descripciones peculiares y humorísticas del pensamiento indio antiguo.

Se dice que siete héroes descienden a la Tierra en siete caballos diferentes. Cada caballo es de un color diferente. Un héroe desciende sobre uno de los siete caballos, y su caballo es verde. Viene a la Tierra, detiene allí su caballo y entra en la casa en forma de energía y comida. Desaparece en la casa en forma de energía y comida. Eso significa que el rayo verde es recibido por la Tierra para iniciar el reino vegetal en la Tierra. Las hojas verdes reciben su alimento del Sol. El héroe de este rayo se llama *Haryaswa*. *Hari* significa verde, y *aswa* significa caballo, el héroe del caballo verde. El segundo despertar es el despertar biológico. El despertar anterior se llama despertar nuclear. Los átomos existen anteriormente, pero luego las células comienzan a existir. Se lo llama el segundo amanecer de la conciencia, llamado *ushas*.

Ushas significa el alba, el amanecer. Por lo tanto, es el segundo amanecer de la conciencia, o el segundo despertar de la conciencia. Esto se debe a que la materia inorgánica se vuelve orgánica. Se convierte en *oshadhi*. *Oshadhi* significa planta. La palabra significa aquello que se despierta por segunda vez. Este es uno de los pensamientos poéticos del *Rigveda*.

Un ejemplo más del pensamiento indio antiguo. Toda la creación surge de un trasfondo que se llama naturaleza. Más allá de la naturaleza, hay lo que se llama “YO SOY”. En sánscrito se llama “*aham*”. A cada uno de vosotros se os pide que meditéis sobre esto todos los días, porque os conduce hacia vosotros mismos. Todas las capas de tu conciencia te conducen a ti mismo

cuando meditas en la única luz “YO SOY”. No hay una segunda palabra, excepto el significado de la palabra “YO SOY” para liberar a una persona de su esclavitud; la esclavitud de la materia, de la fuerza, del propio concepto, de la propia inteligencia y del propio auto-condicionamiento. Entonces se da una gran liberación solo mediante la meditación adecuada del “YO SOY” en ti. Por esta razón el *Bhagavad Gita* nos enseña que no hay nadie más grande que “YO SOY”.

Gautama Buddha inició a sus siete discípulos diciendo que no hay luz más grande que la luz del “YO SOY”. Jesús el Cristo inició a sus seguidores diciendo “YO SOY el camino”. Solo hay una palabra para la liberación. Esa palabra desciende en forma de quien nos da esa palabra. Una y otra vez Él desciende a través de miles de años y da esa palabra. Perdemos esa palabra. Una y otra vez esa palabra se pierde y se busca una vez más. Se dice en una alegoría que vivimos huérfanos, porque la palabra se olvida, la palabra se pierde, la verdadera conciencia paterna, que es la verdadera palabra. Desde que perdimos esa palabra, vamos en su busca.

Observa como existen los mismos conceptos a través de miles y miles de años, más allá de las religiones y de las civilizaciones. Aunque estamos limitados con nuestras religiones y civilizaciones; aunque en cada siglo nos limitamos con nuestras barreras políticas; aunque estamos acostumbrados a pensar en los demás como extranjeros; aunque tenemos nuestras barreras nacionales como nuestras firmas de ignorancia; así y todo, estos pensamientos nos llegan a través de miles de años. Estos pensamientos seleccionan a sus propios vehículos como las personas adecuadas que pueden comprenderlos. Existen como conceptos en esas personas y son transmitidos nuevamente a la posteridad a través de estas personas. Igual que el árbol está protegido por la semilla durante miles de años, estos conceptos están protegidos a través de los seres vivos que son las semillas de estos contenidos. Es a esas semillas a las que llamamos Maestros espirituales. Están ahí como seres que viven a lo largo de miles de años.

Aunque vienen y encarnan en cuerpos físicos muchos miles de veces, aunque sus cuerpos también mueren de la misma forma que también mueren nuestros cuerpos, ellos no se olvidan de sí

mismos, y nosotros sí que nos olvidamos. Cuando el cuerpo llega a su término, no solo nos olvidamos de nosotros mismos, sino que también nos olvidamos de lo que hemos aprendido; de nuevo, cuando encarnamos en un cuerpo nuevo, hemos de aprender ya desde el alfabeto. Ningún asunto puede llevarse de un nacimiento a otro. Pero estos Maestros llevan la sabiduría consigo de un cuerpo a otro y siguen iniciando a la gente en el momento adecuado.

Desde este “YO SOY”, la naturaleza de todas las cosas forma la superficie del “YO SOY”. Desde esta naturaleza, se produce el nacimiento de la naturaleza triple. La naturaleza triple es lo que llamamos las tres *gunas* o las tres cualidades de la naturaleza. La primera cualidad es la inercia, que funciona como la materia. La segunda es el dinamismo, que funciona como la fuerza. La tercera es el equilibrio, que funciona como equilibrio. En sánscrito la inercia se llama *tamas*, el dinamismo se llama *rajas* y el equilibrio se llama *satva*. Estas tres *gunas* o cualidades se manifiestan en el trasfondo de la naturaleza e interactúan entre sí.

Hay el nacimiento de lo que llamamos los cinco estados de existencia. Estos son: lo sólido, lo líquido, el fuego, el aire y el espacio. Estos se llaman los cinco estados de existencia, erróneamente traducidos en inglés (y también en español) como los cinco elementos. Si alguien ha estudiado los libros traducidos erróneamente, corrijamos la traducción llamándolos los cinco estados de existencia, y no los cinco elementos. En sánscrito se llaman *bhuthas*. *Bhutha* significa un estado de existencia, una forma de existencia. Por lo tanto, la naturaleza quintuple procede de la naturaleza triple. Desde la naturaleza quintuple, de la segunda, tenemos otra manifestación quintuple. Esta se llama los cinco sentidos: el sentido de la vista, del oído, del olfato, del gusto y del tacto.

A estos cinco se los llama los cinco sentidos. El origen de estos cinco sentidos está en *rajas* o el dinamismo. Los cinco *bhuthas* son cinco estados de existencia. Estos tienen su origen en la inercia o *tamas*. Después tenemos el origen de la conciencia cuádruple. Al primero se lo llama *ahamkara*, es decir, lo que en lenguaje filosófico se llama ego y en lenguaje teosófico se llama “átomo permanente”. Al siguiente se lo llama *buddhi*. Es lo que llamamos la voluntad creadora o inteligencia creadora. Por

supuesto que deberíamos conocerlo poco a poco. En general, no tenemos ningún concepto de nuestra inteligencia creadora, ya que vivimos principalmente en nuestra inteligencia imitadora.

Toda nuestra educación es solo imitación. Acumulamos los buenos pensamientos de otros autores, la información de otros autores y lo llamamos educación. Esto es reproducir, no es educar. Por tanto, nosotros vivimos mayoritariamente en una conciencia imitadora. No sabemos lo que es la inteligencia creadora. Hemos de esperar hasta conocerla. Pero a veces, en nuestra vida, raramente, la conocemos. Pero las situaciones serán tan terribles que no comprenderemos que lo que experimentamos fue la voluntad creadora.

Quando tenemos grandes problemas, de repente damos un paso sin pensar y la dirección de nuestra vida se convierte en una dirección constructiva. Solo entonces conseguimos que nuestra voluntad creadora funcione. Como solo podemos usarla en una fracción de segundo, no nos enteramos. No somos capaces de entender lo que es. Pero para nuestros asuntos mundanos, una fracción de segundo es suficiente para que nos haga vivir de por vida, y no es necesario nada más. Por lo tanto, no funciona en nosotros mientras estamos activos en el mundo. Mientras estamos activos en el mundo objetivo, esta voluntad creadora no tiene valor, no es necesaria. Es solo nuestra inteligencia imitativa lo que se requiere para educarnos, casarnos, saber qué es el sexo, qué es el apetito, qué es la sed, qué es el sueño, qué es el dinero, qué es la casa, qué es la ganancia y qué es la propiedad.

Para afrontar la competencia del mundo y tomar algo antes de que el otro tome nuestra inteligencia imitativa, es más que suficiente y no se necesita para nada nuestra inteligencia creadora. Dado que estamos viviendo una vida en la que no es necesaria, no se aplica esa inteligencia creadora. Por lo tanto, no se manifiesta en nuestra vida. Cuando hay grandes catástrofes, grandes problemas y cambios repentinos en la vida, todos ellos imprevistos; cuando no somos capaces de hacer nada y cuando estamos completamente indefensos y nuestra inteligencia está paralizada, entonces nuestra inteligencia creadora simplemente se mantiene al margen, interfiere una fracción de segundo, cuando tenemos un destello de la existencia real de los valores, y nuestra vida queda debidamente ordenada hasta el final. Esta es la razón por la que no sabemos qué es *buddhi*.

Buddhi es la voluntad creadora o fuerza de voluntad. Pero novecientas noventa y nueve personas de cada mil tienen una idea equivocada de la fuerza de voluntad. Mucha gente llama a la obstinación con el nombre de fuerza de voluntad. Si no estoy preparado para entender lo que dices, me considero un hombre con fuerza de voluntad. Porque no puedes controlarme, porque yo sigo mi propio camino, lo llamo erróneamente fuerza de voluntad. Novecientas noventa y nueve personas lo llaman fuerza de voluntad. La fuerza de voluntad es algo diferente. Intentemos entender qué es. Solo una, dos o tres veces, se asoma a nuestra vida como la parte real de nosotros mismos.

La inteligencia que tenemos no es parte de nosotros mismos, como nuestro cabello, bigote o barba tampoco son parte de nosotros mismos. Cuando los cortamos, no sentimos dolor. Podemos llamarlo mi inteligencia, mi mente, mi pensamiento, mi concepto, mi idea y mi ideal. Eso significa que es diferente a mí. Pero la voluntad creadora nunca es diferente de nosotros mismos. Por lo tanto, no puedes localizarla fácilmente. Igual que no puedes ubicarte a ti mismo, no puedes ubicar la voluntad creadora.

El paso siguiente se llama *chitta*, es decir, el centro reactivo de la conciencia. Es el laboratorio del estudiante de yoga. El estudiante de yoga ha de neutralizar la actividad reactiva. Esta se llama *chitta*. Más abajo tenemos lo que se llama *manas*. Es la mente individual. La mente es diferente de la otra. La mente es solo el centro de información, mientras que los otros son centros funcionales.

Si hay un plátano en la mesa, yo puedo verlo. A través de la mente, puedo saber que hay un plátano. Esta capacidad se llama *manas* o mente. Si hay una cabra en esta habitación, ella también puede verlo y observar la existencia del plátano en la mesa, igual que lo observa un gran erudito. Es común a ambos. Es la facultad común a la cabra y al hombre, porque es solo un centro informador. Informa de lo que hay fuera del hombre interior. Lo que llamamos mente es solo un mensajero. No tiene mensaje propio. A veces, el cartero puede traerte un libro muy valioso. Pero el cartero no tiene ningún mensaje que darte. De forma similar, la mente es un cartero. Este es el siguiente paso de la creación.

Luego, debajo de estas cosas, está el nacimiento del siguiente grupo de cinco. Estos se denominan órganos funcionales. Así como aquí encontramos órganos sensoriales para sentir, es decir, el sentido del olfato, de la vista, del oído, del gusto y del tacto, aquí tenemos los órganos funcionales en nosotros. Así, toda la creación llega a la existencia como algo individual hasta que encontremos nuestro camino en esta Tierra. Este es otro ejemplo del pensamiento de los antiguos.

Ahora encontramos el total de cinco, cinco, cinco, otro cinco, tenemos tres, uno, dos, tres, tres en cinco, tres en cinco más cuatro; estos cinco totales juntos forman los 24 aspectos de la creación individual. Este es un aspecto del pensamiento antiguo de la India. Estas son las diversas especulaciones científicas y, por último, es una idea que se da a modo de advertencia.

Puedes profundizar en cualquiera de estos temas e investigar en ellos. Puedes especializarte en cualquiera de estas materias. Será útil solo cuando estés presente en ello, es decir, siempre y cuando te acuerdes de ti mismo como el trasfondo de tu existencia; o sea, como el espacio que se manifiesta a través de tu cuerpo, mente y sentidos, igual que la electricidad se manifiesta a través del generador. Ninguna parte del generador es electricidad. El contenido del espacio se convierte en electricidad y está hecho para viajar, para funcionar para ti, darte la luz y la radio, el teléfono y el sonido; y para levantar cosas grandes y pesadas y volver luego al mismo espacio. Igual que estos generadores se construyen conociendo la ingeniería eléctrica, la naturaleza construye estos generadores, que llamamos nuestros cuerpos, de modo que el mismo espacio se habla entre sí en forma de individuos.

Cuando recuerdas que eres el contenido de todo el universo, que eres lo importante para todo el universo, que eres el verdadero significado de todo el universo y que estás existiendo en todos, si recuerdas tu omnipresencia, siempre que recuerdes que eres uno con la omnipresencia, entonces tienes la talla moral para usar cualquiera de las ciencias. En cuanto te veas como un ser separado de los demás, no eres adecuado para usar ninguna de las ciencias, y te equivocarás en los métodos.

Así que vincula este conocimiento con tu recuerdo de la omnipresencia y vive como omnipresencia. Libérate de tu autocondicionamiento y luego conoce cualquiera de las ciencias conocidas. Este es el grandioso pensamiento final y antiguo de la India, y en casi todos los libros se le da un énfasis especial. En los *Vedas* y los *Upanishads*, en el *Bhagavad Gita*, en los *Puranas* y los *Ithihasas* se ha repetido lo mismo para formar el pensamiento más grandioso de la India antigua.

Pregunta: *¿Cómo se refleja el pensamiento antiguo en nosotros?*

Respuesta: El pensamiento antiguo se refleja a través de esos vehículos, la lengua hablada a través de ellos. Como no estaba intelectualizado, era tan directo como la luz del Sol que incide a través de la ventana en la casa, si tenemos la ventana en la dirección adecuada. Estos casetes de sabiduría entran en la personalidad del vehículo humano cuando lo mantenemos en una posición natural y adecuada. No se pueden obtener mediante el esfuerzo, la investigación y la erudición. De hecho, la ausencia de esfuerzo le da esta escritura sagrada al hombre, y la presencia de esfuerzo lo convierte en un erudito. Cuanto más erudita sea una persona, menor será la posibilidad de recibir la escritura sagrada, y así es como esas personas recibieron las escrituras sagradas.

Toda escritura sagrada requiere una validación y explicación adicionales. Pero también es necesario que nos llevemos el plano en su totalidad, porque, si entramos en los detalles sin él, nos perderemos. Es como una persona que, como yo, sube a un tren en algún lugar de aquí, baja en Bruselas y sale a la calle para averiguar cómo es la ciudad. En lugar de encontrar la ciudad, me pierdo. Se pierde el sentido de ubicación. Primero, deberíamos tener un mapa de la ciudad y luego deberíamos ir a los mapas locales, luego podemos ver los mapas de las calles. Por lo tanto, el plano también es importante en la primera etapa. Después se trabaja el detalle. La intención con la que se forma cada grupo forma la unidad de ese grupo en particular. De forma similar, la

intención de un grupo forma parte de la ciencia de la espiritualidad y otro grupo tiene otra parte y la suma total de todos estos grupos encuentra su meta final en la ciencia espiritual.

Aunque recorremos la ciudad de Bruselas a diario, tenemos nuestra propia dirección en un lugar en particular. De forma similar, cada uno de nosotros ha de encontrar su propio lugar en la ciencia de la espiritualidad. Cada grupo es parte de la ciencia espiritual total. A medida que vayamos despertando gradualmente, encontraremos la unidad de nuestro grupo con la totalidad de la ciencia de la espiritualidad. Así que cada grupo puede considerarse complementario de la ciencia total.

Pregunta: Cuando pertenecemos a diferentes grupos y diferentes creencias, ¿cómo podemos trabajar con el mismo pensamiento y cooperación?

Respuesta: Entiendo lo que dices. En la medida de lo posible, también deberíamos cooperar unos con otros en el plano exterior. Pero no siempre es posible cooperar con todos los demás grupos en el plano externo. Si tú vives en Lieja y yo vivo en Vishakhapatnam, en la India, tenemos la posibilidad de trabajar por la misma causa. Pero en el plano externo solo podemos trabajar cuando yo estoy en Lieja o tú estás en Vishakhapatnam. Así que, en la medida en que las cosas lo permitan, es nuestro primer deber asegurarnos de que cooperamos también en los planos externos de la conciencia. Donde no sea posible, cada pensamiento nuestro debería estar en resonancia con el pensamiento de otros grupos espirituales. Entonces se puede prestar mucha ayuda a los otros grupos.

Para eso, los recién llegados a nuestro grupo, que se han sumado recientemente como hermanos nuestros, han de estar protegidos de pensamientos de comparación y de pensamientos de mayores o menores valores con otra sociedad. Por ejemplo, yo pertenezco al grupo del Maestro CVV y otro señor pertenece al grupo teosófico, un tercero pertenece al grupo del Maestro Tibetano y un cuarto pertenece al grupo rosacruz. Es muy importante que el recién llegado no piense que su grupo es el más elevado

y que otros grupos son menos científicos que su propio grupo.
Entonces es muy importante hacer el trabajo en el plano interior.

Gracias.

10. EL AMOR, LA FUERZA DE LA VIDA

Gracias a todos por la feliz presencia que me habéis brindado esta tarde, agradezco a nuestra anfitriona que me haya dado esta oportunidad de veros a todos. Aunque soy nuevo en esta población o ciudad, me siento como en casa gracias a la hospitalidad de nuestra anfitriona. Hoy se espera que hable sobre “el amor, la fuerza de la vida”. Todos tenemos una idea sobre el amor, igual que todos tenemos una idea sobre la belleza. Según Pitágoras, “no hay nadie en este mundo que no tenga una idea de la belleza y el amor”. Según algunos grandes poetas, como Shelly y Keats, el amor y la belleza se equiparan a la verdad. Según las escrituras sagradas más antiguas de la India, los *Vedas*, la creación entera surge del equilibrio, lo que se llama amor o belleza, y existe en el plano del equilibrio.

Cada uno se altera, lejos del equilibrio, e intenta recapitular aquel equilibrio perdido; y el viaje a través del período de vida es el esfuerzo por recapitular esa pérdida. Algunos seres vivos pueden recapitular y descubrir lo que perdieron antes de dejar este cuerpo físico y disfrutar de lo que es el amor en su forma original; lo que es la belleza y la verdad en su forma original. Sin embargo, hay personas que son tan inquietas que lo pierden en cada momento. Están muy inquietos por alcanzar la felicidad de la belleza y el amor, y su inquietud por ser felices les hace perder la felicidad que desean. *El deseo y el anhelo de ser felices es lo único que nos hace perder la felicidad necesaria. Cuanto más deseamos la felicidad y más inquietos estamos por la felicidad, más intranquilos estaremos y, por tanto, no podremos ser felices.*

Una vez que se entiende este juego y cuando un ser vivo se siente cómodo al saber lo que es el amor, la verdad y la belleza, entonces comienza a vivir en el amor. Su vida se convierte en felicidad. En lugar de intentar comprar la felicidad con otras cosas, como dinero, propiedades, trabajo o negocios, empieza a saber que todo se puede comprar por medio del amor y nada puede comprar el amor. El amor es felicidad. La felicidad es un bien tan valioso que todo lo que logramos en el mundo es más barato que el amor, y todo intento de comprar el amor con alguna otra cosa

se convierte en un fracaso. *La gente intenta comprar la felicidad con dinero, olvidando que, solo si son felices, el dinero contribuye a la felicidad. Cualquier cosa que logre el hombre en esta Tierra tiene su propio significado solo cuando un hombre es feliz.*

Si alguien piensa que algo vale más que la felicidad, pierde la felicidad, y la vida es algo distinto a la felicidad. Esto se debe a que lo que llamamos felicidad no es más que lo que llamamos amor. Todos tienen su propia idea del amor, igual que todos tienen su propia idea de la belleza y la felicidad. Pero la comprensión del amor depende del concepto, igual que la comprensión del cielo depende de la ventana a través de la cual miramos el cielo. Estamos en nuestro cuerpo como estamos en nuestra casa. A través de este cuerpo miramos hacia el mundo exterior del mismo modo que miramos a través de nuestra ventana. Tenemos principalmente cinco ventanas: el oído, la vista, el olfato, el gusto y el tacto. A través de estas cinco ventanas, miramos al mundo exterior al cual llamamos objetividad, igual que miramos el cielo a través de una de las ventanas de nuestra casa.

Para todos, este cielo es visible a través de nuestra ventana, pero las dimensiones del cielo dependen de las dimensiones de la ventana. Aquellos que tengan ventanas estrechas tendrán un cielo estrecho. Aquellos que tengan ventanas más amplias tendrán un cielo más amplio. Este es solo el cielo visto a través de la ventana, y no el cielo en sí mismo. Cada uno de nosotros mira el amor según su propio concepto, aunque lo que entendemos es lo que experimentamos. Si te conozco íntimamente desde hace diez años, te conozco solo a través de mi entendimiento, pero no te conozco de acuerdo contigo mismo. *Cada uno de nosotros existe en este autocondicionamiento, y de acuerdo con este autocondicionamiento, lo que vemos a nuestro alrededor en este mundo no es lo que hay de verdad, sino lo que conocemos tal como está a nuestro alrededor. Hay mucha diferencia entre los dos. Lo que nos rodea es algo diferente de lo que conocemos.*

Cada uno de nosotros sabe según su propio entendimiento, y el resultado es que el entendimiento de una persona es diferente del entendimiento de otra. Yo utilizo la palabra amor y tú también utilizas la palabra amor, pero el significado de la palabra es

diferente en ambos casos. Lo que yo entiendo está en función de mi impresión del amor y lo que tú entiendes está en función de tu impresión del amor. El resultado es que, en general, no hay dos personas que tengan la misma idea sobre el significado de la palabra amor.

Hay diferencias de opinión sobre todo. De forma similar, también existe la diferencia de opinión sobre el amor. Decimos verdad, pero la verdad según una persona es diferente de la verdad según otra. Lo que llamamos verdad es solo nuestra impresión de la verdad, y la verdad no está disponible. Algunas personas cuestionan, en este mundo, quién tiene razón y quién está equivocado. Los que viven con esa pregunta morirán con esa pregunta a pesar de su conocimiento en muchas ramas, porque lo que es verdad según nosotros, es verdad solo para nosotros. Nunca puede ser verdad para otros. La verdad última es la suma de todas las mentalidades juntas. Igual que, cuando un recipiente de vidrio se rompe en pedazos, en cada pieza existe el vidrio, pero no el recipiente. Si toda la gente se reparte los trocitos del vaso de vidrio, todos tienen una parte del vaso, pero el vaso está ausente. De forma similar, en este mundo todos tienen un trozo de verdad que no es falso, sino que es solo una parte de la verdad, pero nunca nos sirve como verdad, igual que el trozo de vidrio nunca puede servir como recipiente. El recipiente existe en la totalidad, pero no en ninguna parte del vaso. Así también, la verdad existe en todos nosotros como la simultaneidad de nuestra existencia.

Cada uno de nosotros, cuando piensa por separado para sí mismo, tiene un trozo roto de verdad, que es suficiente para llamarlo verdad, pero que nunca sirve como verdad. Lo mismo ocurre con el amor. Cada uno de nosotros llama amor a algo según su propio entendimiento. El joven mira un objeto hermoso y dice: "Me encantaría tenerlo". Es amor. No hay duda de eso, y la madre del niño toma al niño en sus brazos y lo llama amor. Ella dice: "Amo a mi hijo". Supongamos que la madre y el niño están caminando por la vía del tren, o por una calle muy transitada de Bruselas, están cruzando la calle de una esquina a otra, cuando el niño se cruza con un automóvil y el automóvil golpea al niño; la madre se para allí, se tapa los ojos con la mano y da un grito muy grande.

Pero nunca corre hacia el coche para salvar al niño. Sin embargo, la madre lo llama amor.

Sabemos que es amor, pero tiene limitaciones horribles. Es solo una muestra de amor, una gota de amor. E igual que una gota de agua no puede apagar nuestra sed, tampoco una gota de agua puede servir para lavarnos. Esta gota de amor de la madre no puede salvar al niño del accidente o no puede llevar a la madre junto al niño en el accidente. Este es un ejemplo para decir que, lo que la madre llama amor, sin duda, es amor. Pero es solo una gota pequeña de la muestra del amor. El estudiante universitario dice: “Amo a esa chica”, y la chica les dice a sus padres: “Amo a ese chico”. Sin duda, es amor. Pero también es una gota de amor demasiado pequeña para darnos alguna experiencia del amor. Al mismo tiempo, se requiere una muestra para que los seres vivos de esta Tierra continuamente sigan intentando saber qué es el amor.

Esa es la razón por la que todo el mundo tiene una pizca de amor en él o ella. Con esa pizca, comienzan a iniciar su negocio en la vida, la industria del amor, podemos decir. Pero al igual que una persona que solo tiene cinco francos belgas en el bolsillo no puede iniciar una gran industria de unos millones y millones de francos, él tendrá que esperar hasta comprar los formularios de solicitud en el banco con esos francos belgas y completarlos correctamente, mostrar cierta seguridad de propiedad en el banco y pedirle prestados algunos miles de francos y después comenzar de verdad la industria. Pero antes tiene que esperar. De forma similar, todo ser humano que tiene una gota de amor en él o ella está esperando su turno para tener una relación correcta con los demás.

Como esposa o esposo, como hijo, padre, madre, hermano, amigo o conocido, cuando intentamos comprar una relación con amor, estamos tratando de relacionarnos. Estamos intentando hacer amigos. Estamos intentando casarnos o estamos intentando engendrar un hijo. Todas estas cosas son esfuerzos cuando uno está esperando comprar lo que es el amor. Pero esa gota que queda en él es muy sabrosa y dulce. Todos viven por esa gota. Todos viven por el sabor de esa gota. Todos esperan una palabra amable de otra persona como vínculo o ayuda; una simpatía por parte de otra persona. Todas estas cosas son las experiencias agradables de una

gotita que está en nosotros. Pero la gente tiene que esperar mucho tiempo porque esta gota se está utilizando de otra forma.

Por ejemplo, la primera aplicación del amor es amar la vida. Todo el mundo tiene un deseo muy fuerte de vivir en esta Tierra, y esto protege el cuerpo en forma de miedo a la muerte. El resultado es que toda la gota de amor se convierte en miedo a la muerte. En lugar de disfrutar esa gota de amor en la vida, todo el mundo vive más o menos con miedo a la muerte, y es perseguido por un miedo peculiar a la muerte, por lo que quiere acabarlo todo en la vida antes de morir. La madre y el padre cariñosos quieren completar la educación de sus hijos antes de morir. Quieren que sus hijos estén bien casados antes de morir, y también que estén bien colocados económicamente. Empiezan a ganar cada vez más, porque antes de morir quieren ver a sus hijos bien acomodados. Toda esta actividad es muy buena, pero se hace en una psicología condicionada por la muerte, porque el motivo es que hemos de terminar antes de morir.

Todo el sabor del amor se transforma en miedo a la muerte, y la experiencia se vuelve amarga. Si bien el sabor del amor es muy hermoso y muy poderoso y forma el centro de energía para hacernos vivir saludables y felices, el miedo a la muerte hace que la vida sea una tragedia y, aunque lo tengamos todo a mano, vivimos en una locura, así que no podemos vivir la vida, disfrutándola. Pero vivimos lejos de la vida con amor, como si estuviéramos vomitando vida. Esta diferencia se produce cuando el amor a la vida se transforma en miedo a la muerte. Por eso se requiere que tengamos una concepción mejor del amor. Se hace necesario que entendamos cada vez mejor el significado del amor, día a día, año tras año, y que día a día podamos vivir mejor y hacer que los demás también vivan mejor. De lo contrario, vivimos nuestra vida locamente y volvemos loca a la gente que nos rodea.

La inquietud y la neurosis que nos acechan empiezan a cazar también a nuestra gente. Un marido inquieto no puede hacer feliz a su esposa. Una esposa inquieta no puede ver feliz a su esposo. Por tanto, el significado del amor ha de entenderse adecuadamente, y solo entonces la vida se disfruta adecuadamente. De lo contrario, todas las cosas bellas del mundo no pueden darnos

felicidad. Puedes tener el edificio más suntuoso de esta ciudad. Puedes tener en tu casa las mejores cosas, los mejores muebles y las personas más hábiles como trabajadores y asistentes, y puede trabajar en tu cocina un cocinero con un diploma de Estados Unidos que puede preparar en tu casa la comida más sabrosa.

Cuando es el cumpleaños de tu esposa y los dos os sentáis a la mesa, si tu esposa quiere dar un paseo en coche esa noche, y tú quieres disfrutar tranquilamente de la vida en casa; cuando discrepáis, cuando comenzáis a discutir sobre cómo pasar esa noche y cuando no os ponéis de acuerdo, cuando uno de vosotros empieza a inquietarse con el otro, cuando ambos os ponéis irritables el uno con el otro, tiráis el plato, os levantáis de la mesa sin comer y pasáis el día con una gran tensión, con gran dolor y con una gran amargura.

Por lo tanto, ninguna de estas cosas valiosas podrá comprar la felicidad de la pareja. Os amáis el uno al otro, pero el amor no puede expresarse porque no podéis entender el amor en los términos adecuados. Diez años más tarde, podéis ser lo suficientemente más sabios cuando no hacéis diferencias entre vosotros, cuando uno conoce el gusto de aceptar la idea del otro, en lugar de tener un instinto posesivo animal sobre el otro. Luego viene la capacidad para disfrutar lo que es el amor. Mientras el amor se entiende en términos de posesión, es solo una falsa concepción del amor, y el resultado no es más que dolor e infelicidad. Vemos a muchas parejas jóvenes llenas de amor entre sí, pero que al mismo tiempo son insensatas. Es decir, el esposo que trata de poseer a la esposa y la esposa que trata de poseer al esposo. Entonces aparecen los celos mutuos, y el resultado es infelicidad e hipertensión. Todo está esperando en la puerta a que lo disfruten, pero las ganas de disfrutar se cierran. Cierran la puerta del disfrute porque tratan de poseerse el uno al otro. El esposo quiere que la esposa lo obedezca y la esposa desea que el esposo la obedezca. Esta es la forma necia de entender lo que es el amor. No pueden entender que se están adentrando en la tristeza, los celos y el sufrimiento.

El joven le dice a su amigo: “Amo mucho a mi esposa. La amo más que a nada en este mundo. Ella ha de serme fiel, y cuando me desobedece, ¿no está justificado que me vuelva salvaje?”

¿No es su deber obedecerme cuando yo la amo?”. Esta es la comprensión necia del amor del esposo, y la comprensión de la esposa es igual. Con sus propias manos, convierten su amor en celos, dolor e infelicidad. Cuando el joven esposo está prosperando y mejorando en su propio negocio, cuando está involucrado en su trabajo comercial en la oficina y ni siquiera regresa a casa después de las 8, entonces la esposa le dice: “¿No sabes que te amo mucho? Pero eres tan ingrato, frío e insensible. Para mí eres importante. Para ti, tu negocio es más importante que yo. Mira lo cruel y despiadado que eres. A partir de mañana, no seré feliz si no dejas de trabajar a las ocho, vuelves y me atiendes”.

El joven esposo está en un aprieto. Tiene un gran amor por su esposa, pero no tiene experiencia. No sabe qué hacer con su negocio y con su esposa. Ella le obliga a elegir entre negocio o esposa. Ella siente que el negocio del esposo es otra esposa para él. Ella empieza a desarrollar celos por el negocio. Pero el esposo tiene grandes esperanzas de ganar dinero para hacer feliz a su esposa. Ella no puede comprenderlo y él no puede comprenderla a ella. Es como si una joven alemana se casara con un joven sudafricano sin que ninguno de los dos conociera el idioma del otro. Cada uno tiene su propia lengua materna diferente a la del otro, y aunque tienen buenas ideas sobre el otro, no existe un medio adecuado de comunicación entre los dos. Entonces comienzan a pelearse en su propio idioma y la suma total de la pelea es que han de ser felices. Luchan y luchan porque quieren ser felices, y el resultado es la infelicidad.

Si todos en esta sala comenzaran a gritar “silencio, silencio”, ¿cómo podría haber silencio en la sala? De forma similar, si la esposa y el esposo pelean por la felicidad, ¿cómo puede haber felicidad? Esta es la consecuencia de que cada uno comprenda el significado del amor a su manera. ¿Qué es lo que nos hace comprender el amor correctamente? Si observamos la naturaleza correctamente, podremos comprender el significado del amor. ¿Veis cómo el árbol nos da frutos? ¿El árbol nos exige algo? Es su naturaleza dar frutos. Pero el árbol nunca nos exige que estemos con él antes de las 8 de la noche. Las nubes nos dan la lluvia y hacen fértil la tierra, pero no esperan que seamos fieles a las nubes. ¿Somos fieles a las nubes?

¿Tenemos la talla suficiente para pagar a las nubes por lo que nos dan? Cuando el amanecer es hermoso para nosotros, ¿la belleza del amanecer nos exige algo? ¿Exige que lo veamos y lo apreciemos? Si lo vemos, seremos felices. Si perdemos el amanecer porque estamos durmiendo, perderemos la felicidad de disfrutar del Sol, pero el Sol nunca pierde nada, y al mismo tiempo, al Sol nunca le importa si lo apreciamos o no. Lo apreciamos o no, derrama sobre nosotros su propia belleza y fuerza vital.

Somos nosotros, los seres humanos, los que somos inmunes a la belleza y la fuerza vital del amanecer. Observa la naturaleza en sus términos y comprenderás el significado del amor. Mira cómo se desarrolla tu respiración a pesar de tu esfuerzo. ¿Respiras por ti mismo o la respiración se realiza por sí sola para hacerte vivir? La respiración se está ocupando de ti, no eres tú el que se ocupa de tu respiración. ¿Qué sucedería si la naturaleza decidiera que todos debían llevar a cabo su propia respiración durante un día? Supongamos que por la mañana, a la hora del amanecer, se anuncia en la televisión o la radio que “hay un gran cambio en la atmósfera de la Tierra y todos tienen que respirar por sí mismos, nuestra respiración no se ocupará de nosotros”. Todos habremos de ocuparnos de nuestra propia respiración. Si alguien no respira por sí mismo, la respiración se detendrá.

Supongamos que, algún día, los verdaderos científicos de la naturaleza hicieran un anuncio así. ¿Cuál sería el resultado? Empezamos a respirar por nosotros mismos con atención y recordamos nuestra respiración cuidadosamente. Pero somos tan ilógicos en nuestra naturaleza básica que nos ocupamos con nuestra mente de algún trabajo rutinario y, en tres o cuatro minutos, olvidamos que tenemos que respirar. Empezamos a telefonar a nuestros empresarios para reservar nuestros pedidos. Intentamos preguntarle a nuestro agente cómo está nuestro negocio. Luego, cuando tomamos el teléfono y nos saludamos y nuestro agente nos saluda desde el otro lado, no hay más conversación porque no hay respiración. Entonces los dos compañeros sienten que se ahogan, y de repente recuerdan que tienen que volver a respirar. Luego vuelven a respirar, y con esa respiración comienzan a discutir sobre el negocio y nuevamente se olvidan de la tercera respi-

ración, porque su negocio es más importante que su respiración. Es la maravillosa lógica del ser humano.

Por lo tanto, observa tan solo cómo funciona la naturaleza. Nos está dando lo que necesitamos y no se preocupa por nuestro agradecimiento. Nunca se queja porque no nos acordemos de ella. Sabe que los seres humanos no tienen gratitud. Son mecánicos y lógicos por naturaleza, pero solo tienen una gota de amor en ellos. ¿Cómo pueden usarla para mostrar gratitud hacia la naturaleza? ¿Cómo puede un ser humano acordarse de estar agradecido a su respiración, al amanecer, a la lluvia, a la nube, al árbol que da frutos, al animal que da su carne y leche? El hombre solo tiene una gota de amor en él. No puede permitirse gastarla en estar agradecido a todos estos seres.

No deberíamos avergonzarnos de conocer estos hechos. Porque así es como nos comportamos. Atendemos a aquellas personas que nos son útiles. Nos preocupamos más de aquellos que nos son inmediatamente útiles y a ellos les prestamos todos nuestros servicios. Aunque pidamos dinero prestado a diez personas, nos preocupamos de pagar primero solo al tipo que viene y quiere darnos una patada y al que quiere presentar un requerimiento legal. Supongamos que hay un amigo nuestro que nos ha prestado algo de dinero que le habíamos pedido, pero no le importa si le devolvemos el dinero o no porque es muy amable y comprensivo con nosotros ¿A él no le importa cuándo le pagaremos, y ni siquiera le importa que le paguemos! ¿Cuántos de nosotros recordamos pagar en primer lugar a ese amigo? Mucha gente paga a la gente que le da una patada. Mucha gente atiende primero a los que pelean. Esta es la actitud desafortunada del ser humano en general y la forma en que mostramos nuestra gratitud hacia la diversidad de la naturaleza que nos hace vivir.

Si empezamos a pensar en estos términos, empezaremos a comprender qué es el amor. Muchas veces decimos: “Me encanta la música. Me encanta la poesía. Me encantan los relojes. Me encantan los perros. Me encantan los árboles. Me encanta el amanecer”. Muchas veces nos expresamos así. Esto prueba que nuestro amor tiene un objeto. A menos que haya un objeto, no podemos tener una experiencia de amor. Le amo mucho. La quiero mucho.

Así, tenemos un objeto que amar. ¿Significa eso que el amor empieza con el objeto o con nosotros? ¿Existe el amor sin objeto? En general, a la mente humana le resulta difícil entender que el amor es impersonal, porque para muchos de nosotros, el amor es personal. Hemos de tener un objeto que amar, una idea que amar. Algo que esté allí para ser el objeto de nuestro amor. Esto significa que queremos poseer ese objeto.

La idea de poseer es egoísmo, no amor. Supongamos que tengo un gran amor por la música, estoy a punto de irme a la ópera y hay una persona que se está muriendo en la casa vecina, es soltero y necesita ayuda. Por casualidad vemos por la ventana que se está muriendo. Pero tenemos un gran amor por la música y tenemos programado asistir a la ópera. ¿Qué vamos a hacer? Es el amor el que decide. Si domina el amor por la música, es lo que llamamos brutalidad y egoísmo, al que llamamos con el hermoso nombre de amor. Si entramos automáticamente en la habitación del anciano que se está muriendo, si tenemos ganas de hacer lo que él quiere en esos últimos momentos, la palabra amor tiene más sentido que cuando la usas para decir que tienes un gran amor por la música. Así que es muy sutil y muy difícil decir que tengo un gran amor.

Para entenderlo, necesitamos ir a la naturaleza. Hay un poder en la naturaleza que nos hace sentir las cosas hermosas. Decimos: “Estas flores son preciosas”. Decimos: “Esto es muy hermoso”. Está hecho de vidrio y alguna botella también está hecha de vidrio. Si llamo a esto hermoso y tú me preguntas: “¿Es hermoso esto?”. Si yo digo: “No, esto no es hermoso”, ¿qué quiero decir? ¿Cuál es la diferencia? Esto también es de vidrio. ¿Es la forma lo que entendemos por belleza? *Definitivamente, la forma no es belleza, pero nuestra respuesta a una forma es belleza. Por lo tanto, la belleza está en nuestra respuesta, y no en la forma.* Dejamos esto sobre esta mesa y cerramos las puertas, nos vamos a casa. ¿Es esto hermoso? No es ni bello ni feo, porque la belleza te pertenece a ti y no al objeto. Tu respuesta al objeto es la belleza, y la belleza nunca existe en el objeto.

Si la belleza existiera en el objeto, este debería mostrar su belleza aunque estuviera encerrado en una habitación, sin que nadie lo observara. ¿Tiene buen gusto el vino por sí mismo?

¿Tiene buen gusto el postre por sí mismo? Para la lengua tiene buen gusto. El gusto pertenece a la relación entre la lengua y el postre, nunca le pertenece al postre. Si el vino hubiera de ser delicioso en sí mismo, el vino se bebería a sí mismo y nunca nos permitiría beberlo. Si decimos que hace frío, no es frío por sí mismo, pero sí frío para nosotros. Lo frío o lo caliente, no son las propiedades de ninguna materia, sino que son las propiedades de nuestra respuesta ante cualquier cosa.

Aquí radica el secreto de la anatomía del amor y la belleza. Decimos que esto es hermoso. De forma similar, decimos lo amo, y así como la belleza no existe en ningún objeto, de la misma forma tampoco el amor existe en ningún objeto. Si tomas una pizarra negra y dibujas con tiza una imagen hermosa a un lado y algunas líneas feas al otro lado, llama a una persona analfabeta y pídele que mire las dos imágenes y pregúntale cuál es la hermosa. Dirá que la imagen es hermosa y las líneas feas que dibujaste son feas. Incluso una persona analfabeta puede distinguir entre algo bello y lo que no lo es.

Incluso los niños que van al campo pueden ver la belleza del amanecer y el atardecer y cantar canciones en el campo. Pero cuando el niño ve una imagen fantasmal o la cabeza de un tigre, un escorpión o una serpiente, tiene miedo y huye. ¿Por qué no puede pensar que el escorpión es hermoso? ¿Por qué piensa que el amanecer o el atardecer son hermosos? ¿Qué es lo que marca la diferencia en su gusto? ¿Es educación? ¿Alguien le ha enseñado que el amanecer es hermoso y el escorpión es feo? Ningún profesor se lo ha enseñado, sino que lo sabe desde dentro.

Observa al niño que ha nacido. ¿Esperas que conozca la ciencia de la química? ¿Pero así y todo, toma solo oxígeno y emite solo dióxido de carbono! Por error, nunca inhala dióxido de carbono ni exhala oxígeno. Si te pones miel en el dedo y la pones en la lengua de un niño recién nacido, el niño atrapa tu dedo con la lengua. Si le pones el dedo con pimienta y tocas la lengua del niño, el niño apartará tu dedo y llorará. ¿Significa esto que el niño sabe de botánica? Hay algo dentro que sabe muchas cosas. Cuando el lado superior de la vida se abre dentro de nosotros, sabe qué es deseable y qué no. Este concepto de desear es lo que

llamamos el concepto de belleza. Este concepto de belleza tiene detrás el concepto del amor verdadero en nosotros. Nos cuesta aceptar que esto no tiene nada que ver con nuestra educación, porque nuestra vanidad nunca nos permite aceptarlo. He pasado no menos de quince años en el colegio, en la universidad. Estudié ciencias de forma sistemática y me he diplomado y mi vanidad está ahí para no permitirme aceptar saber qué es el amor y la belleza. No es la educación lo que nos ayuda.

Ahora fijate, observa la naturaleza desde otro punto de vista. Toma cualquier flor de cualquier árbol. Verás que tiene un orden y una disposición. No se puede encontrar ninguna flor en esta Tierra que no tenga un orden y una disposición determinada. Tiene un centro y algunos pétalos a su alrededor, y los pétalos están unidos en el centro. Si tomas la flor, separas los pétalos y luego los vuelves a unir con una cuerda a un palo, ¿puedes llamar a eso la flor? ¿Cuál es la diferencia? En la flor, existen como uno. En el palo que hemos dispuesto, los pétalos están juntos, pero no son uno. Ahora observa la estructura y la actividad de un átomo. Hay un centro alrededor del cual giran muchos cuerpos y, mientras sea un átomo, este tiene su propio centro y los cuerpos que lo rodean. ¿Puedes organizarlo? *Con tu conocimiento científico, puedes bombardear un átomo para producir alguna actividad electrónica. Puedes alterar el equilibrio del átomo, pero nunca podrás formar un átomo. Si alguno de vosotros puede hacer un átomo, aceptaré mi ignorancia y me haré discípulo vuestro. Pero que yo sepa, hasta ahora ningún científico ha creado un átomo. Hay científicos que bombardean el átomo y alteran su equilibrio y llevan a cabo una actividad electrónica para que este realice nuestros trabajos. Pero observa cómo el átomo tiene su propio centro. Y hay una fuerza que los mantiene. Por lo tanto, tienes una fórmula similar en la flor y en el átomo, un centro y pétalos en la flor y un centro y los isótopos en el átomo, y algo que une las diversas cosas en el centro, no manteniendo muchas cosas atadas con una cuerda, sino manteniendo la unidad del total.*

No se pueden contar los pétalos de una flor y decir que hay diez flores en ella. Es una flor con diez pétalos, igual que tú eres una persona con diez dedos. Tienes la unidad en ti. De forma

similar, la flor mantiene la unidad en su centro. El átomo tiene la unidad en su núcleo, por lo que vive como átomo. Ahora ven al laboratorio de biología. Observa bajo un microscopio de alta potencia la estructura de una célula biológica, preferiblemente la célula vegetal. Encontrarás un núcleo que forma el centro de actividad y encontrarás el protoplasma que lo rodea y los distintos cuerpos que lo rodean, llamados plastos. Descubrirás que cada pieza de la planta está formada por millones y millones de estas células. Que las células se están multiplicando en algunos lugares y en otros lugares se están reproduciendo. En cada célula encontrarás infaliblemente un centro al que llamas núcleo, alrededor del cual se concentra toda la actividad.

Ahora vuelve la mirada hacia el cielo con el telescopio astronómico. Comprende cómo está funcionando el sistema solar. Está el centro al que llamamos Sol, alrededor del cual giran los planetas, y se mantiene la unidad del sistema solar, aunque cada planeta vive a millones y millones de kilómetros del centro del Sol. Pensamos que nuestra Tierra es diferente del Sol, al igual que una hormiga o un insecto que se arrastre sobre nuestro pulgar mira nuestra cabeza desde la distancia y piensa que es algo diferente. Del mismo modo, desde nuestra Tierra miramos al Sol, que está a una gran distancia. Es por nuestra pequeñez que pensamos que el Sol está lejos y es diferente a nuestra Tierra. Pero una verdadera observación de la naturaleza, realizada científicamente, nos hace comprender que todo el sistema solar funciona como una constitución.

El Sol forma el centro como el centro del átomo, y los planetas giran igual que los isótopos bailan en el átomo. *Al observar esta variedad, comprenderás que hay una conciencia en la naturaleza a la que se puede llamar conciencia de centro, y otra conciencia a la que se puede llamar conciencia de patrón. Todo en la naturaleza existe en su propio patrón y en su propio diseño.* El sistema solar tiene su propio patrón o diseño. El átomo tiene su propia estructura. La célula biológica tiene su propia estructura.

El ser vivo avanzado tiene su propia estructura, por ejemplo tú mismo. Tienes un centro llamado el corazón, alrededor del cual se desarrolla toda la actividad de la vida. Mientras el centro esté

funcionando, el mecanismo psicológico funciona como la circunferencia. Por lo tanto, tienes tu propia estructura o patrón, tu propia conciencia central y tu propia conciencia de diseño, que vosotros llamáis “YO SOY”. La conciencia del centro se llama a sí misma “Yo vengo (*I am coming*)”, “Yo voy” (*I am going*), “Yo veo” (*I am seeing*), “Yo como” (*I am eating*). La conciencia del diseño en ti te hace comprender que yo soy Krishnamacharya, soy Michael, soy John, etc. Esto es lo que se llama la conciencia de identidad.

Cada uno tiene su propia identidad. La flor tiene su propio centro, sus propios pétalos y su propia actividad. Descubres que cada uno tiene su propio centro y su propia circunferencia. Desde la escala de un átomo hasta la escala de un sistema solar y más allá, hay un plan que funciona. Hay una mente llamada mente central que está trabajando. Hay una mente llamada mente de diseño que está trabajando, manteniéndolo todo unido en el centro. Cuando esto se comprenda correctamente, nos daremos cuenta del verdadero significado de la palabra amor. Hasta entonces, entenderemos la ciencia solo como ciencia pura y hasta entonces, entenderemos la poesía como algo diferente; la música, como algo bastante diferente; la pintura, como completamente diferente y la escultura, bastante diferente a todas ellas, porque vivimos como los diez hombres ciegos y el elefante con el amor en la naturaleza.

Diez hombres ciegos fueron a una universidad para hacer una investigación sobre los elefantes. ¡Lo llamaron elefantología! Cada uno de ellos quería tener un doctorado. Un compañero dijo: “El elefante es como una pared”, porque le tocó el vientre. Otro dijo: “El elefante es como un gran árbol”, porque había tocado la pata del elefante. El tercer tipo dijo: “El elefante es como un palo”, porque había tocado la cola del elefante. El cuarto hombre dijo: “El elefante es como una gran pitón”, porque había tocado su trompa. Otro hombre dijo: “El elefante es duro como la madera”, porque había tocado los colmillos del elefante. No hay dos eruditos que estén de acuerdo. Este es el resultado de la investigación. La ventaja de la investigación es que cada uno de ellos obtuvo un título por separado, porque habían presentado tesis completamente diferentes sobre el elefante. Así es como vamos tras el amor.

Cuando entendemos cómo la estructura mantiene la unidad del sistema solar, entendemos que las ciencias y las artes no son diferentes entre sí. Es nuestra fatiga mental y nuestra ignorancia la que nos hace diferenciar entre ciencia y arte. Las ciencias y las artes de esta creación son dos fases y dos ángulos desde los cuales tenemos que mirar, y luego encontraremos la unidad de las muchas ciencias y las muchas artes que existen en la naturaleza. Entonces entenderemos lo que es el amor; podremos vivir el amor en nuestra vida. El resultado es que no intentamos poseer a aquellos a quienes amamos. El mayor amor es permitirles vivir de acuerdo con su propia satisfacción. Si espero que te comportes a mi gusto, simplemente porque te amo mucho, eso es naturaleza animal y no amor. El amor verdadero excusa las faltas de los demás, encuentra el placer de las ineficiencias de los demás y trata de encontrar placer en ayudar a otros a mejorar, y no en tratar de controlarlos.

El amor da un autocontrol de un grado muy elevado. Te hace hablar con los demás de la forma más hermosa y útil, y ninguna palabra tuya lastima a nadie a tu alrededor. Este es el primer signo de amor. Si empezamos a encontrar faltas en aquellos que amamos, es solo nuestro instinto animal primitivo, y no el amor. Nuestro lenguaje encuentra su precisión y disciplina cuando tenemos amor. Nuestro lenguaje no solo rectifica a los demás, sino que agrada a los demás mientras rectifica. Nuestra forma de vida no causa ningún inconveniente a los demás y, al mismo tiempo, los sana. La sanación no es solo de enfermedades y sufrimientos físicos, sino también de enfermedades mentales como los celos, los miedos, la sospecha y la naturaleza intolerante, esos rasgos son los que os hacen sufrir. Si alguien está celoso, sufre. Si alguien sospecha de otros, sufre. Por tanto, estos rasgos también se entienden como enfermedades, y nadie puede odiar a una persona que padece una enfermedad. Aquel que comprende adecuadamente estas cosas en la humanidad que lo rodea, comprende las imperfecciones de los demás y, mientras va intentando la rectificación de sí mismo y de su propio comportamiento, empezará a rectificar a los demás, haciendo que se expandan y comprendan y, al mismo tiempo, manteniéndolos felices.

Este es el procedimiento que hace que la belleza, la verdad y el amor sean uno. Bajo ninguna circunstancia dirás nunca ninguna mentira cuando estés en el verdadero amor. Dirás la verdad por más amarga que sea, pero cuando empieces a hablar, esta nunca será amarga. Porque tendrá el toque de la dulzura de tu expresión. Por tu actitud de rectificar a los demás, por tu compasión y amor hacia los demás, cuando la digas les sabrá dulce, y no amarga. Esta es la verdadera naturaleza del amor y de su poder. Donde quiera que esté, mantiene la unidad de muchas cosas porque está en nuestro corazón; porque en nuestro corazón existe una gota de este mismo amor que mantiene todos los tejidos de nuestro cuerpo como uno y todas nuestras facultades psicológicas como una sola persona. Está tratando de mantener a los miembros de una familia como una familia y a los miembros de una nación saludable como a una sola familia y, finalmente, resuelve todas tus dificultades y las de tu entorno.

Las dificultades de muchos intelectuales de este mundo son solo intelectuales, y no reales. Las dificultades de las personas instruidas son solo académicas, y no reales. Las dificultades reales no existen para un estudiante del verdadero camino de la vida. Esta es una verdad que puedes verificar cada minuto de tu vida cuando empiezas a experimentar. Cuando el error no se corrige, no son suficientes ni siquiera diez mil vidas. Pero hay casos en los que una vida ha sido suficiente para completar toda la práctica espiritual, y el resto de la vida se vive solo como verdad y felicidad. Por lo tanto, no existe una regla que se pueda aplicar a lo largo del tiempo. Por eso se la llama la gracia de Dios. Eso es lo único que no tiene medida. Hay casos en los que, en una fracción de segundo, un hombre ha alcanzado la perfección. Hay casos en los que se requieren miles y miles de reencarnaciones. Cuando la naturaleza del deseo está estancada, no se puede establecer nada sobre el límite de tiempo para llegar a la perfección.

Toda la creación es como el juego de un niño, ¿y quién puede predecir cómo juega el niño? Es su placer. ¿Cómo es que el aeropuerto de Sabina está diariamente tan lleno de tantos pasajeros como hace diez años? Porque diariamente llegan nuevos pasajeros. De forma similar, en esta creación hay nuevos reclutas en el reino humano procedentes del reino animal, y todas las

etapas están siempre presentes. Los que ya son veteranos en la vida humana pueden estar accediendo a una vida silenciosa, tranquila y verdadera. Pero aquellos que han entrado en el reino humano recientemente desde el reino animal tienen los mismos instintos animales que sus almas anteriores, cometiendo los mismos errores, experimentando las mismas emociones e instintos y repitiendo la misma historia.

Por lo tanto, las nuevas almas reclutadas estarán repitiendo la misma historia. Por eso no es del todo cierto que la crueldad de todos los seres humanos de esta Tierra se disipe a la vez. Mira, toma un ramo de flores. Hay flores completamente abiertas; hay flores que van cayendo para dar lugar al fruto; hay brotes e incluso hay brotes verdes. ¿Por qué contiene el ramo tantas etapas diferentes de las flores? Porque las flores han salido en distintos intervalos de tiempo. Así que en esta Tierra somos contemporáneos como un ramo de flores, pero cada uno tiene su propia experiencia en la evolución, cada uno difiere del otro. Las almas recién reclutadas siempre tienen instintos animales, mientras que aquellas que no tienen apegos y sí amor están entrando en el camino dulce. Todas las etapas de los seres humanos están siempre presentes en esta Tierra. El hombre solo obtiene información de la historia, y si la información nos cambiara, habríamos cambiado hace ya mucho tiempo. Es nuestra madurez lo que nos cambia, la información nunca nos cambia.

Hace más de veinte años, leí en una publicación científica que la cafeína es un gran veneno y que causa muchas enfermedades. Hasta el día de hoy no he interrumpido el hábito de tomar café. Por tanto, la información no es un factor que nos ayude. Trabajé como profesor en una universidad, ganando solo 1.500 rupias al mes. Mi vecino y amigo es un gran industrial que ganaba millones de rupias cada mes. Sé como él dirige sus negocios. ¿Me hace eso cambiar de ser profesor a ser empresario? Es solo nuestra aptitud lo que nos hace cambiar, la historia no nos hace cambiar, porque la humanidad ha traído la destrucción sobre sí misma miles de veces. Y en la actualidad, una vez más, nos enfrentamos a una crisis. Por tanto, no es solo la información del pasado lo que puede ayudarnos, lo que debería ayudarnos es nuestra vo-

luntad de ser mejores. Eso depende de la madurez que hayamos logrado. ¿Puede crecerle la barba a un niño viendo a su padre o a su abuelo? Tiene que esperar a alcanzar la madurez. De forma similar, nosotros venimos del reino animal al humano y hemos de esperar hasta obtener la madurez individual. Para que cambiemos, no es necesaria tanta información histórica.

Desafortunadamente, la mejora siempre es individual y no a gran escala. Este es el enigma de la creación de cada problema en esta Tierra. Este es el amor que expresan los grandes seres. Cristo nunca sintió el dolor de la purificación cuando derramó su amor sobre todos nosotros. Buddha nunca sintió dejar a su esposa e hijo cuando vio lo que queríamos de él. Todos los grandes de esta Tierra quisieron darnos un toque de su amor, y es en ese punto donde no somos capaces de entenderlos y todavía existe un gran abismo entre su idioma y nuestro idioma. Seguimos siendo comerciales en este tema, y ellos permanecen como “*luces de amor*” derramando su compasión sobre nosotros. Esta es la naturaleza del verdadero amor y el poder para mantener la unidad de los muchos. Y en la medida en que puede expresarse en un discurso y una conferencia, esto es lo que significa la palabra amor.

Pregunta: ¿Cuál es la razón que explica el temperamento suicida?

Respuesta: Suicidarse no es diferente de matar a otros, ya que aquel que quiere vivir es diferente de aquel que quiere matar. La mente crea su propia telaraña que llamamos personalidad, como la araña teje su propia red alrededor de sí misma. Sin embargo, la araña vive de manera diferente en el hogar. Sabemos cómo la caracola crea su propia concha en el mar y sin embargo, vive de forma diferente en la concha. De forma similar, nuestro mecanismo psicológico vive de forma diferente de lo que somos y empieza a comportarse de forma independiente de nosotros mismos. De la misma forma que nosotros no dejamos nuestros hábitos indeseables, ni siquiera cuando sabemos que son dañinos, de forma similar hay una doble naturaleza que se forma en la personalidad del hombre a medida que crece, desde la etapa infantil hasta la edad adulta.

En la infancia, ambas son iguales. Pero a medida que la personalidad crece durante la naturaleza adulta, el patrón psicológico o de la personalidad se convierte en algo diferente de lo que somos. *Por tanto, habrá una doble naturaleza tras la etapa de crecimiento. La propia naturaleza es lo que somos; la otra naturaleza es lo que queremos ser. “Lo que queremos ser” está en la mente trabajando a través de las células del cerebro. “Lo que somos” existe como verdad de nuestra vida en forma de la circulación sanguínea del corazón y de la respiración de los pulmones. El lado de la personalidad hace cosas en este mundo que puede que no sean siempre verdad, sino lo que deseamos. Lo que necesitamos es diferente de lo que deseamos. Lo que necesitamos se conoce desde el centro de la vida y lo que deseamos y lo que queremos se prepara desde el centro del cerebro.*

Cuando la actividad psicológica no lleva la verdad a nuestra vida, las acciones realizadas por el hombre psicológico huyen de la verdad de la vida y lo envuelven en ciertas situaciones en las que tiene miedo. Entonces su naturaleza es huir. Él quiere huir, pero mata al cuerpo. El fenómeno que llamamos suicidio no es matarse a sí mismo, sino que es la configuración psicológica la que mata al cuerpo físico. Esta es la razón por la que sufre mucho mientras está muriendo, aunque él o ella quieran morir. Por tanto, el hombre falso en nosotros mata al cuerpo, y la gran agonía y el dolor que se experimentan a través de la mente y el cuerpo es de naturaleza psicológica, como algo prestado y creado por nosotros mismos. Por tanto, hemos de considerar estas cosas detenidamente y entenderemos por qué sucede el suicidio. Es un intento estúpido por escapar. La fuga no tiene éxito, pero la carnicería sí tiene éxito. Quiere suicidarse, pero mata la carne. Por tanto, es un experimento equivocado, al igual que hacemos muchos experimentos equivocados en este mundo.

Pregunta: *¿Cómo podemos centrarnos desde “lo que deseamos” a “lo que necesitamos”?*

Respuesta: Al ser educados adecuadamente por una persona espiritual, primero hemos de aprender la lección para distinguir entre lo que necesitamos y lo que deseamos y ocuparnos de lo que

necesitamos; entonces nuestro discurso y nuestros movimientos en la sociedad se vuelven más significativos; y cuanto más centrado estés en las necesidades de la sociedad, más centrados estarán tu cuerpo y tu disposición psicológica, y gradualmente encontrarás la facilidad y la comodidad de vivir. El cambio en nuestro procedimiento se refleja en todo, en la rutina diaria, en la comida, la bebida, el trabajo, el descanso y los valores sexuales. Todas estas cosas se mantienen según la necesidad y no el deseo. En un período máximo de tres años, nos centramos por completo. La práctica para esto es la práctica simple de lo que llamamos *pranayama* en el método óctuple del yoga.

Escoge un lugar y siéntate a la misma hora todos los días, eligiendo tu propio horario según tu conveniencia. Siéntate en una posición cómoda, relaja todos los músculos y nervios de tu cuerpo, cierra los ojos y empieza a observar los movimientos de tu respiración. Entonces comprenderás quién está respirando por ti en tu interior. El que está trabajando es el yo superior, que respira por el bien del yo inferior. En poco tiempo te centrarás y todo se entenderá en su verdadero significado.

Cuando comas, comerás solo porque el cuerpo lo necesita, y no por el gusto de la comida. Cuando duermas, dormirás solo porque el cuerpo lo necesita, y no por el placer de dormir. Cuando hagas algo, lo harás por ti mismo o para los demás, y no por el hábito de hacerlo. Cuando hables, lo harás para ser útil a otros o a ti mismo. Mientras lo hagas, harás que tu mundo sea cada vez más dulce. Así es como empiezas a practicar. Meses después, encontrarás al verdadero Uno que te guiará desde tu interior. Te sugerirás a ti mismo las cosas correctas. Lo más elevado de ti mismo empezará a sugerirle a lo más inferior de ti mismo, y así es como empiezan las cosas.

Pregunta: ¿Cómo se produce el origen de los deseos?

Respuesta: Esta es una de las preguntas que afrontan muchas personas, pero la respuesta ya se ha dado en todas las escrituras sagradas hace mucho tiempo. La naturaleza nos crea. *Y nosotros somos seres humanos, diferentes de todo el resto de seres vivos*

de esta Tierra. A los seres humanos se nos ha creado como creadores en el trasfondo del creador. A cada uno de nosotros se le ha dado el poder de crear. Podemos crear deseo, mientras que los otros animales y otros seres vivos no pueden. Podemos crear una solución, y también un problema. Debido a que la naturaleza nos ha creado como creadores, somos capaces de crear cualquier cosa. Debido a la falta de experiencia, creamos nuestros deseos y somos penalizados en forma de decepción, y esto se convierte en experiencia. Nosotros, gradualmente y una vez más, rectificamos nuestra creación y empezamos a crear lo necesario. Nuestra creación de deseos se debe a nuestra inexperiencia. Entenderemos que es malo crear deseos por el castigo que recibimos. Siempre que tengamos un deseo, este no se cumplirá a menos que sea necesario. La naturaleza lo protege todo cuidadosamente y nuestra capacidad de crear deseo está en el reino humano.

La naturaleza espera que creemos ciertos valores para que nosotros también trabajemos como guías de la naturaleza, ya que somos los seres más evolucionados entre los seres de esta Tierra. Se nos ha dado poder para crear, y nuestra inexperiencia nos hace crear deseos. Nuestro sufrimiento nos hace comprender el resultado de los deseos y luego rectificaremos y después empezaremos a crear las necesidades. Esta es la eterna historia del reino humano en esta Tierra. Así como la vaca tiene cuernos y el elefante tiene trompa, la especie humana de animales tiene la capacidad de crear. Por tanto, creamos deseos por error. Así es como se originan los deseos.

Pregunta: ¿Cuál es la relación entre el Maestro y los discípulos?

Respuesta: Cuando esta pregunta se olvida en la presencia de un Maestro, esta es la relación correcta. Si recordamos que él es nuestro Maestro y nosotros sus discípulos, es que hay alguna diferencia entre los dos.

Cuando esta diferencia desaparece de nuestra mente y empezamos a trabajar en aquello que se nos asigna y no anticipamos ni especulamos sobre el Maestro desconocido, esta es la relación correcta con el Maestro. Igual que no recordamos

nuestra respiración, deberíamos llegar a una etapa en la que no recordemos a nuestro Maestro. Entonces él empieza a trabajar a través nuestro. Esta es la mejor relación, porque el Maestro nos conoce y nosotros no conocemos al Maestro. Igual que el médico conoce nuestra enfermedad y nosotros no podemos saber si nuestro médico es un loco o un buen médico. El paciente no puede saber si el médico le da la prescripción correcta o no. Por lo tanto, la idea del Maestro debería desaparecer de nuestra mente, y la idea de nuestras obligaciones inmediatas hacia la humanidad debería llenar nuestra mente completamente. Esa es la relación más cercana entre nuestro Maestro y nosotros. Los que recuerdan demasiado a su Maestro piensan demasiado en el Maestro cuando deberían pensar en sus propios deberes. Eso es lo que se da en las escrituras sagradas sobre los Maestros y los discípulos.

Buddha el Señor también enseñaba lo mismo a sus discípulos. Un discípulo le preguntó a Buddha: “Señor, algunos dicen que Dios existe y otros dicen que no existe ningún Dios. ¿Cuál es su opinión?”. Buddha respondió: “Los dos son tontos y holgazanes, los que argumentan que Dios existe, y los que argumentan que Dios no existe, porque discuten. Los que cumplen debidamente con su deber hacia sus semejantes y los que viven con el amor debidamente enfocado son los que son necesarios en este mundo, y tanto si pueden llamar a la creación total con el nombre de Dios, como si dicen que Dios no existe, sino que solo hay creación, ambas respuestas no significan nada diferente”.

Dios no se enfada por nuestra elección, y los que discuten que hay un Dios, discuten porque no quieren cumplir con sus obligaciones. Los que discuten que Dios no existe, lo hacen porque no están preparados para hacer nada bueno en el mundo. Apártate de ambos y haz lo que te apetezca para la gente. Lo mismo ocurre con la relación entre tú y yo también. Si empiezas a meditar en mí, es solo con la perezosa idea de no hacer nada por tus vecinos. Si esperas algo de mí, no es tu expectativa lo que me lleva a ti, sino que es la necesidad que tienen ellos lo que me acerca a ti. Cuando les eres útil, yo ya estoy contigo. Eso es lo que también dijo Buddha, el Señor. Así que la pregunta del Maestro ha de desaparecer de la mente, y el aspecto del trabajo bueno y útil ha de llenarlo todo en nuestra mente,

y cualquiera que sea la distancia física entre el Maestro y el discípulo, uno comienza a vivir cerca del otro. Cuando su consideración está totalmente llena de algo útil, cuando el miedo de la vida haya desaparecido por completo y cuando el miedo al futuro se disipe de la mente, entonces podremos comprender que la mente ha madurado.

La mente funciona para ser útil a los demás. Nunca entra en conflicto con nadie. Cada idea suya debería ser de utilidad para los demás. Entonces la naturaleza reactiva de su mente desaparece por completo. La reacción al entorno ya no existe en él y la verdadera acción comienza a existir a través de su mente y sus sentidos. Ese es el verdadero signo de madurez. No hay agitación en esa mente, no hay insatisfacción con el entorno y no hay ilusión sobre las oportunidades en la vida, porque se da cuenta de que cualquier cosa que suceda en su vida es una gran oportunidad para que él haga algo bueno.

Él se da cuenta de que solo hay una oportunidad, que es la vida. Encuentra que encaja en ese entorno en particular. Por eso la naturaleza lo ha colocado en ese entorno. Nunca se engaña a sí mismo pensando que habría hecho algo mejor si lo hubieran colocado en un entorno mejor. Para él todo es solo felicidad y dulzura y no le surgirá ningún problema con nadie. Estos son los signos de madurez según las escrituras sagradas y según lo que yo creo.

Pregunta: ¿Cuál es la diferencia entre conocimiento y sabiduría?

Respuesta: Por lo general, a gran parte del conocimiento se le llama sabiduría. Cuando sabemos muchas cosas valiosas, es conocimiento. Cuando empezamos a utilizarlas, es sabiduría. *Cuando tenemos maestría para usar algo que sabemos, cuando aplicamos lo que sabemos, cuando nuestra aplicación es cómoda para los demás y para nosotros mismos, se llama sabiduría.*

Pregunta: ¿A quién se le llama un hombre de sabiduría?

Respuesta: Una persona de sabiduría verá la historia de los sistemas solares en la historia de los individuos. La historia del átomo se ve en el sistema solar y la historia del hombre se ve en

la vida de cada hombre. Y podrá conocer la naturaleza del tiempo y la de los siglos y milenios. Igual que conocemos el ciclo de las estaciones del año e igual que el médico experto puede conocer una enfermedad mucho antes de que ocurra en el cuerpo, un hombre de sabiduría podrá saber qué debe hacer y qué no debe hacer; dónde hacer y dónde no hacer; a quién ha de predicar y a quién no ha de predicar. A aquel que desea el bienestar de todos en este mundo, a este hombre se le llama hombre de sabiduría. Esto es del *Libro de Salomón*, en el *Antiguo Testamento*. Estas son las cosas que conocemos con el término sabiduría.

Pregunta: ¿Cuál es el sendero sencillo?

Respuesta: Sencillo. Contiene solo unos pocos puntos. Los grandes caminos incluyen muchos puntos, pero el camino bueno y útil es solo uno. Incluye muy pocos puntos sencillos, siempre sencillos y directos. Cuando se siguen, conducen a la perfección; y cuando solo se conocen, no nos llevan a ninguna parte.

Son solo los cuatro o cinco puntos que se dan en todas las escrituras sagradas del mundo. Son los siguientes:

- 1. Ten cuidado con tus intenciones hacia los demás.*
 - 2. Averigua todos los días si tienes alguna tentación.*
 - 3. Siempre que desees algo, averigua si realmente lo necesitas.*
- Estos son los puntos principales. Otros puntos son:*
- 4. Sé caritativo, disculpa cuando haya un error y deja que la gente se regocije según su propio entendimiento.*
 - 5. Hasta que no quieran algo mejor de ti, no los obligues a hacer lo que tú sabes que es bueno. Pero cuando una persona quiera saber de ti, dale todo lo que sabes sin quedarte ni un átomo y obtendrás el doble de sabiduría.*
 - 6. Siempre que hagas algo, que sea la sociedad quien lo pida; de lo contrario te verás involucrado en tus propios actos.*
 - 7. Si quieres hacer algo, hagas lo que hagas, serás responsable de lo que hayas hecho. Si alguien quiere algo bueno, hazlo, pero no hagas lo que ellos desean, haz lo que necesiten.*
 - 8. En el plano físico, come solo cuando tengas hambre. No comas simplemente porque estás en la boda del hijo de tu amigo.*

9. *Bebe solo cuando tengas sed.*
10. *Duerme solo cuando tengas sueño.*
11. *Trabaja mientras tu cuerpo no sufra.*
12. *Practica tu rutina diaria en un patrón regular de trabajo.*

Estos son los puntos de las escrituras sagradas que nos conducen directamente a la perfección. Tienes al menos doce puntos en tu rutina diaria que puedes hacer a la misma hora y al mismo minuto. Esto es lo que recomiendan las escrituras sagradas.

Para llevar a la perfección nuestra mente, cuerpo y alma, la felicidad es la nota dominante de cada segundo y cada momento de tu vida. Sabrás que lo obtendrás todo mediante la verdadera renuncia. Antes de la renuncia, encontrarás todo lo de buen gusto del mundo tal como se encuentra en un restaurante. Cuando alcanzas la renunciación y la perfección, serás el propietario del mismo restaurante, sin su aspecto empresarial y comercial.

Ahora dime cuánto puedes comer siendo el propietario del mismo restaurante. Eso es lo que se obtiene con la renuncia. Si la dificultad es convencional, social, religiosa o académica, entonces es una dificultad falsa. Si la dificultad pertenece a la salud física, al hambre o a la sed, entonces se denomina dificultad real. Y cuando nuestro procedimiento sea el correcto, las falsas dificultades se disiparán y las verdaderas dificultades nunca se enfrentarán a nosotros, porque no estaremos involucrados en la estructura económica del país o nación. Estaremos en la estructura económica de la naturaleza y de la creación, donde no encontraremos ninguna necesidad. Por tanto, no surgirán dificultades.

Gracias a todos.

11. EL CUERPO ETÉRICO

La conferencia de hoy trata sobre el cuerpo etérico y también sobre la sustancia etérica en general. En la era moderna, oímos la palabra cuerpo etérico y sustancia etérica desde el advenimiento del establecimiento de la Sociedad Teosófica, cuya fundadora fue Helena Petrovna Blavatsky. Hasta entonces, encontramos el concepto de vehículos más sutiles que se incorporan una vez más en la mente del hombre y que gradualmente y de nuevo se establecen como conceptos en la mente del hombre moderno.

Por supuesto, al principio había muchos conceptos glamorosos y confusos porque era algo nuevo para la actual ola de humanidad, y a finales del siglo XIX y también durante el primer cuarto del siglo XX había mucha locura por estos cuerpos más sutiles. Vemos que casi todos los miembros de la Sociedad Teosófica hicieron alguna aportación material, un párrafo, artículo o libro de texto sobre estos cuerpos más sutiles. Solo con echar un vistazo a los ejemplares antiguos de la revista *The Theosophist* en Adyar, encontraremos una maravillosa gama de conceptos sobre estos cuerpos más sutiles, hasta que todo se convirtió en un blanco de burla. Y también hubo un tiempo en que la palabra teósofo significaba algo muy vergonzoso, porque llegó a ser entendida como aquel que invoca a los espíritus y a las almas de los difuntos. Durante aproximadamente 20 años, en la Sociedad Teosófica de Londres hubo personas que tenían actividades demoníacas en nombre de la teosofía.

Una vez más, las cosas debían restablecerse y el significado piadoso de la palabra teósofo debía reorientarse en su sentido original, propuesto al principio por Blavatsky. Mientras tanto, las Sociedades Teosóficas se fueron desvaneciendo gradualmente hasta convertirse en insignificantes debido al mismo tipo de ortodoxia que habían tenido las religiones. Cuanto más intentamos saber en qué nos diferenciamos de los demás y cómo nos distinguimos de los demás, más nos segregamos de los demás, y después la naturaleza nos segrega y nos cierra la puerta de la comunicación. Eso es lo que les ha pasado a todos los cultos que tomaron la forma de una religión. Lo mismo le sucedió también a lo que llamamos

la Sociedad Teosófica. Pero la teosofía no tiene nada que ver con ninguna sociedad.

Teosofía significa una escuela de pensamiento que imparte la sabiduría antigua. Cualquiera que esté realmente interesado en la sabiduría antigua de todas las naciones y también en la sabiduría de los valores inmutables que existían como el residuo mismo de las verdades humanas, puede clasificarse como teósofo en su verdadero sentido. Todas esas personas nos dieron una idea clara de los vehículos más sutiles de la constitución humana. Y solo desde el advenimiento de la Sociedad Teosófica y las enseñanzas de la señora Blavatsky hasta el siglo XX, las llamadas mentes modernas comenzaron a sospechar que había algo detrás y más allá de lo que llamamos materia.

Conocemos solo nuestra cabeza física. Nos vemos obligados a afrontar algunos problemas y algunas preguntas sin encontrar respuestas. Si me tiran una piedra a la cabeza y digo que me duele la cabeza, ¿qué rama de la ciencia me puede definir qué es el dolor? La física nos puede dar la masa, el peso y el impulso de la piedra que me habían lanzado a la cabeza, y también la aceleración debida a la gravedad de la piedra. La química puede realizar un hermoso análisis de los minerales y los productos químicos que contiene la piedra. La fisiología y la biología pueden dar la estructura y la fórmula de la bioquímica de la cabeza y la piel de la cabeza. Podemos calcular muy fácilmente el peso y el volumen de la piedra, así como el de la cabeza. Podemos hacer hermosas columnas con las estadísticas que recopilamos. Pero en ninguna parte podemos encontrar nada llamado dolor.

Si le preguntamos a un óptico cuál es la relación entre el objeto y la imagen, o le preguntamos a un médico cómo podemos ver los objetos con los ojos, nos explicarán los fenómenos de objeto e imagen y las propiedades de una lente biconvexa y nos explicarán cómo se puede detectar la imagen en una pantalla y nos lo mostrarán. Pero lo que faltará maravillosamente es que, sin duda, el objeto puede proyectar su imagen sobre la pantalla, pero la pantalla no puede ver el objeto o la imagen. Todo ello se puede arrojar a la pantalla de nuestro ojo; pero la pantalla de detrás del ojo no la puede ver. Pero nosotros la vemos. Cuando

le preguntamos qué es la vista, el óptico sólo puede explicarte qué es la luz. Hasta el día de hoy, no existe ninguna ciencia que pueda definir qué es la vista.

Lo mismo ocurre con el oído. Si puedo oírte y le pregunto al anatomista o al fisiólogo cómo funciona el fenómeno, él solo puede hablarnos sobre el tímpano y el nervio que está trabajando en el tímpano y también nos puede mostrar gráficamente las vibraciones sonoras que viajan por el espacio. Eso es sobre el sonido, pero nosotros le preguntamos sobre la audición. Lo mismo ocurre con el olfato. El médico nos asegura que hay una membrana que capta el olor. En la lengua tenemos papilas gustativas que captan el sabor. Hasta aquí lo que sabemos. No queremos que un técnico nos lo explique. Incluso un niño, un perro o un gato saben que su lengua encuentra el sabor. Pero si esperamos algo del científico objetivo sobre las definiciones o sobre la descripción de este fenómeno, la respuesta es un claro desconocimiento hasta el día de hoy. Si hay alguien que pueda dar una definición, estoy listo para aprenderla y enseñársela a otros.

Si te arrojan una piedra a la cabeza, tienes que aceptar que tendrás dolor. Pregunta qué es el dolor. Según la física, la química, la biología, la medicina o la anatomía, el dolor es personal. Tienes que aceptar que hay algo más allá de lo físico. El dolor no existe en ninguna célula del cuerpo físico, ni en los átomos o tejidos de los que están hechas las células. Algún día descubriremos que el dolor no es físico. Puedo decir que tengo dolor aquí. Puedo decir que tengo dolor de cabeza. *La ubicación puede ser física, pero el dolor nunca es físico. El dolor es lo que se llama la sensación, que no tiene lugar de expresión en la materia física.*

Si digo que me duele la rodilla, significa que algo anda mal en la rodilla, pero el dolor está en el centro de la rodilla de la mente, y no en la rodilla. Lo mismo ocurre con todas las sensaciones. Si digo que el *pudding* es sabroso, la lengua puede saborear muy bien el *pudding*, lo cual es falso. Es la mente la que saborea a través de las papilas de la lengua. Cuando nos ponen anestesia local en la lengua, no hay sabor. Esto es lo que se conoce como sensación. Detrás de la sensación, está el sentido. Detrás del sentido está lo que se llama la sensibilidad, que se traduce en una vibración del

sentido y que se traduce en lo que llamamos una idea. Esto solo es posible en el caso de los seres humanos y los animales. En el reino vegetal no es posible.

Ahora has de aceptar que más allá de la materia física de tu cabeza y cráneo y de la sutil y delgada materia de tus células cerebrales, hay otra existencia que se desconoce, otra existencia que nos hace comprender el dolor, el placer, la sensación y todas estas cosas. Si alguien llama a esto el cuerpo sutil, a veces el materialista puro puede reírse. Este dice: “No encuentro ninguna materia sutil allí. Si analizo los tejidos de la cabeza, no hay nada, excepto lo que conocemos como los productos químicos en el laboratorio de química. Todos ellos son solo elementos y compuestos bien conocidos, no son cosas raras”. Entonces él puede asegurar que no hay nada, excepto los minerales y los químicos, y que no existe nada que vosotros podáis llamar el cuerpo sutil.

Al comienzo de la Sociedad Teosófica, cuando por primera vez se explicaron los centros de energía a lo largo de la columna vertebral y se mencionaron citas en sánscrito y en tibetano sobre los seis *chakras* y el séptimo, el centro de la cabeza, entonces los llamados grandes intelectos se rieron de eso, especialmente los médicos, sus hijos y sus queridos amigos cercanos. Nos aseguraron que no podían encontrar estos *chakras* ni en la sala de disección, ni en el quirófano cuando operaban, ni en el cuerpo de ningún organismo vivo cuando hacían radiografías o fotografías. Negaron totalmente la existencia de estos *chakras*. ¿Cómo pueden entonces aceptar la existencia de una conciencia en el tubo hueco, fino y estrecho, dentro de la columna vertebral y dentro del mismo cordón? Puede que haya espacio aquí, pero ¿cómo puede haber conciencia en él? Por tanto, cuando dijeron que su nombre era *sushumna*, se rieron de eso. En nuestra columna vertebral, a cada lado de esta conciencia, hay otras dos conciencias, una solar y la otra lunar; se llaman *ida* y *pingala*. Ellos dijeron: “Todo esto es un disparate, es ignorancia y superstición. Nosotros no creemos lo que no podemos ver o encontrar”.

La única pregunta que les hizo la señora Blavatsky fue: “¿Tenéis mente?”. Ellos se sintieron insultados. “Si tenéis mente, por favor, mostrádnosla. Permitidnos diseccionar vuestra cabeza

y ver vuestra mente o mostrádnos algo parecido a la mente en cualquier cuerpo de la sala de disección”. Ellos parpadearon. Eso significa que no tenían mente. Ella les preguntó: “¿Tenéis sentido común? Si es así, por favor, mostrádnoslo”. Ellos no pudieron, y ella les preguntó: “¿Significa eso que no tenéis sentido común?”. Entonces, ¿dónde está el sentido común? Está en un plano llamado mente. ¿Dónde está el dolor? Está en un cuerpo llamado cuerpo sutil. A su debido tiempo, el hombre pudo entender la existencia de todos estos cuerpos sutiles. *La Doctrina Secreta*, de Helena Petrovna Blavatsky, se hizo popular gradualmente entre los que no eran miembros de la Sociedad Teosófica e influenció a todos los intelectuales de todas las ramas del aprendizaje y produjo cambios maravillosamente deseables en el pensamiento científico del siglo. Esto nadie lo puede negar.

Pero, y disculpadme, los miembros de la Sociedad Teosófica nunca pueden presumir de este conocimiento, porque son los únicos que no han leído su *Doctrina Secreta*. Si en un siglo y medio alguien ha leído página a página *La Doctrina Secreta*, han sido solo dos o tres miembros de la Sociedad Teosófica en todo el mundo, y no menos de dos mil de no teósofos en todo el mundo. Hasta ahora, todos los que intentan comprender, propagar e influir en el pensamiento científico a la luz de los escritos de Blavatsky no son miembros de la *Sociedad Teosófica*. Siempre es cierto que nadie es profeta en su propia tierra. Pero hoy en día, de forma maravillosa, tenemos a mucha gente que conoce estos cuerpos sutiles.

Tratemos de comprender uno de estos cuerpos más sutiles, al que llamamos cuerpo etérico. Podemos imaginar nuestra existencia en términos de capas desde fuera hasta lo profundo. Nosotros tenemos lo que llamamos el cuerpo físico, que conocemos hasta cierto punto y del cual el médico forense sabe mucho. Y después hemos de preguntarnos cómo se mueve este cuerpo, cómo están animadas sus partes. Si quiero sostener este vaso, cómo es que lo puedo sostener con los dedos. La materia no puede hacerlo, y a la materia no le puedes pedir ninguna función. Si crees que es la materia la que está haciendo todas estas cosas, es como creer que el cable eléctrico es la electricidad misma. La electricidad fluye a través del cable. El cable nunca puede ser la electricidad.

De forma parecida, la fuerza fluye a través de las células de la materia de nuestro cuerpo y la fuerza nunca puede ser materia. El estado de existencia de la fuerza es diferente del estado de existencia de la materia y son interconvertibles. Esto nos lo explicó por primera vez Albert Einstein. Había gente que se reía de él. Todavía hay gente hoy en día que se ríe de él, igual que hay gente que se ríe del Sol y de la Luna. *Como la fuerza y la materia son interconvertibles, podemos entender muy fácilmente que un bloque de hielo que flota sobre el agua es interconvertible con el agua, así como el agua y el hielo son dos estados de la misma sustancia y no son, en absoluto, dos entidades o elementos de existencia. Por tanto, materia y fuerza son dos estados de la misma existencia, y no dos entidades diferentes.* No pueden ser X e Y, pero pueden ser X1 y X2. Eso es la interconvertibilidad. En determinadas condiciones, el estado de existencia de la fuerza se convierte en el estado de existencia de la materia, y cuando se invierten las condiciones, se revierte el estado de existencia de la materia al estado de existencia de la fuerza.

De esta forma, tenemos el estado de existencia de la materia, pero también tenemos el segundo cuerpo más sutil, que se dice que está hecho de materia astral. Pero el uno existe en el otro. Aunque los dos son estados de la misma existencia, el uno existe en el otro y encontramos entre los dos una existencia semifísica. Esta no es completamente física, pero no está totalmente libre de ser física. Nosotros tenemos algo de este tipo de existencia entre nuestra materia astral y nuestra materia física. Puedes preguntarte cómo sientes el contacto con el aire. Se debe a que el aire también está constituido por moléculas de gas de naturaleza física. Sin duda, queda aceptado, pero si tú enciendes la luz en la oscuridad, ¿qué es lo que hace que mis ojos sientan la luz? Si el aire de sus moléculas fuera físico, ¿es física la luz de sus moléculas? La respuesta es el parpadeo, ignorancia total hasta hoy. Intentamos explicar también que la luz es un estado de la materia. Pero esta se niega a obedecer en términos de materia. Luego intentamos explicarlo en términos de fuerza, que la luz es una forma de fuerza. De nuevo, nos desobedece en términos de fuerza. Ese es el destino de la posición del concepto de la ciencia moderna sobre la luz, hasta hoy. Por tanto, es tanto materia como fuerza.

Hay personas de una religión que creen que es fuerza. Hay gente de otra religión que cree que es materia. De modo que en la ciencia moderna hay dos religiones acerca de la luz. Y si nosotros podemos entender la luz como existencia, que tiene tanto las propiedades de la fuerza como las de la materia, entonces, ¿cuál es la respuesta del ojo ante la luz? ¿Es física? No, es sensorial. Igual que el cuerpo físico tiene un vehículo, también el cuerpo sensorial ha de tener su propio vehículo. *Igual que el cuerpo físico tiene sus propios tejidos, el cuerpo sensorial debe tener también sus propios tejidos. A ese cuerpo se lo llama cuerpo etérico.* ¿De qué está hecho? Está hecho de éter.

Los científicos dicen que no aceptan el término éter. De acuerdo, les preguntamos a qué se refieren cuando nos explican los rayos alfa, gamma, beta, etc., o los rayos X, los infrarrojos o ultravioletas. Eso significa que son rayos que están más allá o por debajo de los rayos que conocemos. ¿Aceptamos los términos más allá y por debajo como científicos? ¿Vamos a aceptar que alfa, beta y gamma son los iniciadores en los mayores secretos? Después de todo, alfa, beta y gamma solo son símbolos utilizados y no significan nada en absoluto. Pero la palabra éter significa muchas cosas que el científico moderno aún no ha entendido. Si se hubiera seguido totalmente la escuela de pensamiento de Albert Einstein y sus seguidores, la ciencia moderna hubiera entendido las cosas hace mucho tiempo. Pero no todos pueden ser Albert Einstein. Por lo tanto, aquí hay una dificultad en aceptar y comprender la materia etérica.

Otra cuestión es que, cuando la electricidad fluye a través de los conductores, nosotros estamos muy familiarizados con el conductor y su metal. Pero queremos saber cómo fluye y de qué se compone la electricidad. Es un flujo y una corriente. Tú lo aceptas y yo lo acepto. Aceptamos que está realizando muchas funciones, pero ¿de qué se compone? Deberíamos viajar más allá de los átomos, pero la materia nunca existe más allá de los electrones. La electricidad existe más allá de los electrones. Así que la existencia está más allá de la materia, y tenemos una existencia con una naturaleza que no es en absoluto material. Si podemos entender que la electricidad tiene existencia, ha de haber una sustancia de

la que se componga la electricidad. No tiene por qué ser materia, pero debería ser sustancia. Materia significa que es materialista, pero la sustancia no tiene por qué ser materialista o física. Acepta que hay una sustancia de la que se compone la electricidad. Después, una vez más, pídele al profesor de física que te diga qué sucede en las líneas magnéticas de las corrientes. No es la pieza de hierro ni la parte del imán que definitivamente conocemos. Igual que no somos nuestro cuerpo físico, el magnetismo no es una parte física del imán.

Nadie puede negar que en el imán hay grandes seres que están viajando de una dirección a otra y que lo hacen de una forma ordenada y hermosa, observando maravillosamente sus reglas de tráfico. Observa cómo se respetan las reglas de tráfico del imán. Observa cómo el tráfico va en un sentido y cómo forzamos el tráfico para ir en un sentido no permitido, cuando el semáforo está en rojo y empujamos el coche en la calle. Esto no es posible en el reino de los imanes. Un ciudadano muy educado puede arrancar a veces su auto en la calle, cuando el semáforo está en rojo, y saltarse las reglas de tráfico y tener un accidente y estrellarse; pero eso nunca lo harán los ciudadanos que hay en la ciudad de los imanes. Así que, ¿de qué están compuestos? ¿Cómo están hechos sus cuerpos? Es lo mismo que lo que llamamos electricidad. En una condición particular, se llama electricidad; en otra condición se le llama magnetismo, siendo ambos interconvertibles.

En Ginebra se llaman francos suizos y en Londres se llaman libras. Los bancos aceptan ambas divisas y las cambian. De forma similar, tenemos libras en el plano etérico, que llamamos unidades de electricidad, y francos suizos, que llamamos unidades de energía magnética. A veces cambiamos e intercambiamos, según la necesidad. Utilizamos un imán para producir una corriente eléctrica. Utilizamos un cable aislado para cargar el armazón y entonces producimos un motor y una dinamo según la necesidad. Estos son los maravillosos bancos donde cambiamos nuestras libras y francos suizos. Pero lo común es que es dinero, sean libras, dólares o francos suizos, es dinero sobre el que el avaro y el materialista del plano físico pueden tener ideas fantásticas. Pero para un verdadero estudiante de economía y un verdadero estudiante de espiritualidad, lo

que existe allí no es el dinero, excepto el papel o las monedas que aceptamos, que no sirven para comer ni para beber. Pero lo que hay es buena voluntad, la buena voluntad que os debo a vosotros o al público. Eso es lo que llamamos ciegamente dinero hasta que nos convertimos en espirituales. Aquí el dinero del plano físico es la sustancia etérica. Según la necesidad, se puede transformar en cualquier función.

¿Cómo existe en la materia etérica? ¿Existe como una capa bajo la piel? No, observa cómo el algodón se convierte en una tela, en una hebra. El algodón es diferente del hilo que se saca. De forma similar, entiende tu cuerpo físico como la ropa o tela hecha de hilos. Y tu cuerpo etérico, como algodón. ¿Cuál es la relación entre lo que llamamos la tela de algodón y cada uno de estos hilos y el algodón? Mira cómo en el hilo existe el algodón. Mira cómo en la tela hay también tanto hilo como algodón. Si digo que hay algodón en la tela, eso no significa que debajo de una capa haya algo como el algodón. Pero hay tanto algodón en la tela como tela. El hecho es que no hay tela en absoluto, excepto algodón. Podemos llamarlo estado de tela de algodón.

Del mismo modo, lo que llamamos cuerpo físico es solo un mito, es solo una farsa. Es lo que parece, pero no es lo que es. *Lo que es, es materia etérica. Lo que se siente y cómo aparece es lo que llamamos la materia física. De esta forma, el cuerpo etérico existe en nosotros tanto como nuestro cuerpo físico.* También tiene las mismas dimensiones que nuestro cuerpo físico, porque nuestro cuerpo físico no es más que lo definitivo o el resultado de la existencia del cuerpo etérico, igual que el bloque de hielo es solo un estado de lo que llamamos agua. ¿Podemos llamar agua a una segunda cosa que es diferente del agua? Por lo tanto, el bloque de hielo no puede ser una segunda entidad en el agua sobre la que flota. El cuerpo físico nunca puede ser una entidad propia ni una existencia en sí misma.

Los antiguos científicos compararon el cuerpo físico con una pompa de jabón. Observa cómo una pompa de jabón tiene aire dentro y aire fuera, y como el equilibrio de los dos aires mantiene el estado de burbuja del jabón. En total, solo hay dos elementos en él. Uno es el aire y el otro es el jabón. Pero en efecto, tenemos una tercera cosa, lo que llamamos la burbuja. De forma similar, nosotros tenemos

un cuerpo físico, que no es un elemento en absoluto. Esto es algo sobre el cuerpo etérico que ha de entenderse.

El segundo punto que hay que recordar es que si ponemos un poco de yeso en polvo o de calcio sobre la piel, la piel no lo puede aceptar y tenemos que limpiarlo. Pero es un hecho que nuestros tejidos contienen calcio y compuestos de calcio. ¿Por qué cuando echamos un poco más de calcio, la piel no lo acepta? Si fuera así, nuestros amigos nos hubieran hecho una imagen del calcio. El cuerpo es diferente al calcio exterior. Eso significa que todos los productos químicos que están allí, todos los minerales que están en la Tierra pueden ser aceptados en tu cuerpo, pero solo en la forma de tu cuerpo y la naturaleza de tu cuerpo y en términos de las reglas de tu existencia. De lo contrario, no se puede aceptar nada. Comemos pan. Comemos patatas. Bebemos leche, de todo. Pero no nos convertimos en panes ni en patatas. Los productos químicos que se encuentran en nuestra comida se convierten en nuestra propia existencia. Tu forma permanece constante y la materia se asimila en tu forma según la necesidad y luego se desecha según la situación. Pero la forma está ahí, y no se ve alterada por nada.

En caso de que la forma cambie, lo hace de acuerdo con la ley de la edad y el crecimiento. El rostro y los rasgos pueden cambiar durante un período de cuarenta años. Pero tus amigos pueden reconocerte en cualquier lugar de la calle, porque la forma está programada en función de tu cuerpo etérico, y no de la materia física. Existe el molde, que está en el cuerpo etérico, al que puedes llamar la firma de tu cuerpo, y solo en esa firma se arroja el material a diario. Entonces, lo que llamamos forma pertenece a los cuerpos más sutiles, no a la materia del cuerpo. Hay inteligencias que conservan la forma en el cuerpo etérico.

Por ejemplo, si tenemos una herida pequeña en la piel, la forma de la lesión continúa hasta que los numerosos médicos que trabajan en la piel la curan, durante 24 horas o 48 horas. Si os hacéis una pequeña lesión con la uña en la piel, esa marca continúa durante aproximadamente medio minuto o un minuto, y las inteligencias del cuerpo etérico mantienen esa marca, de modo que se cure adecuadamente en unos pocos minutos después de

hacerse la herida. Esa es la naturaleza del cuerpo etérico. Conserva las formas y, según esas formas, la materia física se mantiene o, más correctamente, el estado físico del cuerpo existe según la forma que está impresa en el cuerpo etérico.

Nos reconocemos por la forma del cuerpo etérico, no por el cuerpo físico. Observa cómo el cadáver cambia de forma en cuestión de horas. Es porque la materia etérica está descentralizada, y su forma, desfigurada. No es que no haya cuerpo etérico en el cadáver, pero no hay centralización en el cadáver. Existe la materia etérica, igual que existe la materia física, que está ocupada siendo analizada en su deterioro. Pero como no existe un agente centralizador llamado ego, cada célula de la materia física declara su independencia porque el gobierno está muerto. El resultado es que el cadáver pierde su forma según la forma individual de las células que se descomponen. Esta es, en resumen, la relación entre la materia física y la materia etérica.

Cuando estamos demacrados y la piel se nos pone flácida debido a alguna enfermedad, es el cuerpo etérico el que se demacra primero. El resultado es que encontramos que el cuerpo físico está demacrado. Si tratamos de alimentar los tejidos físicos con medicina física, el deterioro se controlará temporalmente, pero en cuanto dejemos de tomar estas vitaminas y medicinas, nuevamente se producirá el deterioro de forma muy rápida. Estos son los cambios que ocurren primero en el cuerpo etérico, y después los observamos en el cuerpo físico. Pensamos que el cuerpo físico se está deteriorando. De forma similar, hay personas que se hinchan y se hinchan gradualmente, aunque se esfuercen en controlar su dieta y empiecen a ayunar cada día; nunca se adelgazan porque la obesidad no es un cambio físico. Es un cambio que ocurre en el cuerpo etérico, y luego el cuerpo etérico invita al material de nuestro alimento a entrar en las células para ser acumulado en el cuerpo etérico.

Si quieres regular tu cuerpo físico, si quieres adelgazar o engordar, si quieres mantenerlo en forma, se supone que lo que has de cuidar es el cuerpo etérico, y no el cuerpo físico. Se tienen que observar ciertas reglas. Solo cuando el cuerpo etérico está libre de contaminación, entonces produce tejidos físicos libres

de contaminación. De lo contrario, si hay alguna contaminación en el cuerpo etérico, el cuerpo físico se contaminará continua y repetidamente, incluso aunque cuidemos al máximo la higiene en su sentido físico. Así que la pureza mental también es tan o más importante que la limpieza física.

Nuestra actitud mental acerca de nuestra forma y de nosotros mismos hace que nuestras formas sean regulares o irregulares. Si tenemos ideas y conceptos bien formados acerca de los demás, si nuestros pensamientos sobre los demás van mejorando, si nuestros pensamientos sobre los demás son amorosos y de ayuda, si creemos en el principio de simpatizar, cooperar, en el principio de buena voluntad, entonces nuestros pensamientos se irán formando bien día a día. Recuperarán su pureza y proporción originales y el cuerpo etérico se convertirá en un cuerpo bien proporcionado y gradualmente la forma física cambiará.

Mientras haya un propósito noble, el propósito le da forma al cuerpo mental, el cuerpo mental da una buena forma al cuerpo etérico, el cuerpo etérico ajusta la materia física, el cuerpo físico, en la forma requerida. Pero mientras vivamos sin un propósito en la vida, es solo la rutina diaria y el tipo de vida que vivimos lo que decide la forma de nuestro cuerpo. *Cuando no tenemos ningún propósito en absoluto en la vida que vivimos, entonces la teoría del uso y el desuso se pone en marcha. Las partes del cuerpo que usamos comienzan a volverse cada vez más activas, mientras que las otras partes merman gradualmente.*

Supongamos que un comerciante se sienta en su tienda todos los días, de la mañana a la noche, sin moverse mucho ni hacer viajes, y sin ninguna idea, excepto su propio negocio, su familia, su esposa e hijos y su comida, bebida y las necesidades inmediatas. Entonces, gradualmente, se le hace difícil manejar su cuerpo, porque el cuerpo mental ha descubierto que nunca usa su cuerpo. Entonces, aunque empiece a ayunar o a morir de hambre para adelgazar, no se adelgazará. Pero al mismo tiempo, si tiene un propósito en la mente y es un miembro activo de la asociación de comerciantes de la ciudad y tiene ideas constructivas sobre el comercio de la ciudad, el mismo individuo nunca desarrollará un cuerpo tan desproporcionado aunque se sienta en la tienda desde la mañana hasta la noche.

Los grandes seres recomiendan tener algún propósito en la vida, un propósito lo suficientemente poderoso como para hacernos vivir sin que nos pongan nerviosos nuestras propias necesidades, un propósito que nos haga olvidar nuestras propias necesidades y existencia. Y automáticamente descubrimos que nuestra existencia no es un problema en absoluto. No requiere ningún esfuerzo especial en absoluto. El trabajo que hagamos nos proporcionará todo lo que queremos. Por lo tanto, cuando alcanzas esta condición mental, en que no te acuerdas de ti mismo mientras estás trabajando con gran interés por una causa noble, entonces tu cuerpo etérico se purifica diariamente con las duchas de nueva sustancia etérica. Algunas personas que habitan cerca de bosques y ríos tienen la suerte de poder nadar en el río todos los días. Tienen cuerpos etéricos puros, y mientras el cuerpo etérico sea puro, la materia física está destinada a ser pura, porque de nuestra comida o bebida, el cuerpo acepta solo lo que es puro y rechaza lo que no es puro. Hay una filtración automática de lo que tomamos. Este es otro punto que hemos de recordar sobre el cuerpo etérico.

Lo que llamamos enfermedades crónicas, las enfermedades que se repiten una y otra vez a pesar de la medicación repetida, todas pertenecen al cuerpo etérico, y de ninguna manera al cuerpo físico. Como resultado, nunca se pueden curar con medicamentos. Tenemos que cambiar nuestros hábitos y actitud ante la vida y nuestra actitud hacia los miembros de nuestra familia, nuestros vecinos y nuestros amigos y compañeros. A menos que hagamos cambios radicales en las ideas que tenemos sobre los demás y en las ideas que tenemos sobre el dinero y nuestras propiedades, arrastraremos una grave deficiencia en uno de nuestros conceptos que funciona como una idea básica que no sintoniza con nuestra vida. El cuerpo físico siempre responde en términos de una idea básica incorrecta que tenemos en nuestro concepto. El resultado es que respondemos incorrectamente a nuestra comida, bebida, sexo, sueño o trabajo, y las células del cuerpo físico se ven alteradas continuamente. Cuando comenzamos a curar la materia física, una vez más la corriente de pensamiento está impulsando una corriente de fuerza etérica en la dirección incorrecta; la corriente de pensamiento está impulsando una corriente de materia etérica en una dirección equivocada. El

médico se preguntará por qué la enfermedad se repite misteriosamente. Este es otro punto que tenemos que recordar.

La exposición diaria al Sol, al menos durante una o dos horas, es absolutamente necesaria para tener un cuerpo etérico puro y limpio a diario. ¿Por qué? La materia de nuestro cuerpo etérico no es en modo alguno diferente de la materia de los rayos solares que recibimos. Lo que llamamos luz y lo que llamamos calor son las sensaciones que provoca la materia etérica en nuestro cuerpo. Así que el calor solar y la luz solar son imprescindibles para todos. Aquellos que exponen su cuerpo a los rayos del Sol una hora todos los días tienen unos cuerpos etéricos que se limpian y purifican diariamente. Y el agua corriente de un río o de un arroyo también ayudará mucho a limpiar la parte más densa de las capas etéricas de nuestro cuerpo.

El cuerpo etérico es la causa de lo que llamamos patrones regulares e irregulares. Por ejemplo, vemos una flor y encontramos simetría en la disposición de los pétalos. ¿Dónde está el sentido artístico? No en el ojo del compañero que observa la flor, sino en el cuerpo etérico de la flor, que es parte del cuerpo etérico de la planta, donde está el patrón o modelo de ese brote y fórmula floral en particular. El número de pétalos y la disposición de los pétalos, todo existe como modelo en el cuerpo etérico de esa planta. La diferencia entre las flores de un tipo de planta y otro tipo de planta también se debe al cuerpo etérico de la planta.

Del mismo modo, nosotros también tenemos una fórmula floral, un diagrama floral o una simetría de expresión en nuestro cuerpo etérico. Eso nos lo da diariamente el amanecer, el atardecer, el mediodía y la medianoche. El día y la noche, en la duración de la actividad diurna de la Tierra, funcionan como las flores de cuatro pétalos para cada uno de nosotros. Junto con todos los demás seres vivos de esta Tierra, cada uno de nosotros recibe diariamente el modelo diario de estos cuatro pétalos en nuestro cuerpo etérico. Cuando sabemos cómo conservarlo y hacerlo más fuerte, entonces tenemos el beneficio de la salud, la alegría y la tranquilidad en la vida.

¿Cómo conservarlo? Ten también tu propio programa diario, fija algún momento, alguna hora y ajusta uno, dos o tres

elementos de tu rutina diaria, tantos como sea posible según tu forma de vida y posibilidad, e intenta hacer lo mismo a la misma hora, en el mismo lugar. Eso establece tu fórmula y diagrama florales en tu cuerpo etérico. Si eliges rezar hoy a las 8 de la mañana, mantén la misma hora mañana, y al día siguiente, etc. A menos que los viajes te lo impidan, ten la misma habitación, la misma posición y la misma dirección para tu meditación. Todo esto es sumamente científico, fue recomendado por los antiguos para regular nuestros cuerpos más sutiles. Establece lo que se llama las figuras regulares de expresión del cuerpo etérico. Esto es lo mejor. Haz que algunas actividades del día se ajusten a la hora y al lugar.

Supongamos que un músico duerme por la noche, después de una espléndida cena, y ronca toda la noche. Si su esposa presume de que su esposo estuvo cantando toda la noche y que todo era música, ¿es correcto? Puede que sea músico. Es cierto, pero solo es músico cuando está despierto. Cuando duerme, deja de ser músico. De manera similar, no podemos considerar nuestro trabajo rutinario como nuestra práctica del cuerpo etérico. Deberíamos tener otros elementos, además de la rutina, que puedan pertenecer a alguna rama del arte, como la música, la pintura, el dibujo figurativo, la poesía, o puede ser algo así como la rutina yóguica. Es decir, practicar la meditación según Patanjali, etc., o regular tus actividades en el camino de la devoción, tratando diariamente de ofrecerte o dedicarte a tu propio Dios. Todos estos intentos, cuando se hacen continuamente con un propósito y con devoción, regulan tus cuerpos más sutiles, limpian tu cuerpo etérico y lo hacen sano y puro día a día. Estos métodos son mucho más científicos que lo que un científico sabe sobre ti. Por lo tanto, el único deber es cuidar de que el cuerpo etérico se mantenga puro y regular.

Se requiere una buena comprensión de la red del cuerpo etérico. Supongamos que hay una manta gruesa que está hecha de algodón, un trozo de tela para hacer tus pantalones, otra más delgada para hacer una camiseta y una aún más delgada para hacer un pañuelo. ¿En qué se diferencian una de la otra, cuando todas estén hechas de algodón? Hay muchos tipos de telas de algodón.

De forma similar, tienes muchas capas de sustancia etérica en tu cuerpo etérico. Hay una que atrae el calor y la luz de los rayos solares, que es la más importante. Mientras ese centro esté funcionando, se espera que vivamos sin ningún medicamento. No hay posibilidad de contraer ninguna enfermedad, ningún contagio. Ese centro es lo que llamamos el centro del bazo. No el bazo, sino el centro del bazo, que los antiguos llaman *swadhishtana*. Es el responsable de la cantidad de calorías que se están produciendo en nuestro cuerpo. ¿Por qué el cadáver no produce calor? Ese centro está cerrado y ya no atrae rayos solares.

Puedes preguntarme: “¿Cómo podemos atraer los rayos solares durante la noche, después del atardecer?”. La atracción de los rayos solares no significa que sea directa, cuando el Sol nos mira. Significa la influencia del Sol sobre la Tierra, significa que derrama sus rayos dondequiera que estemos o en cualquier ángulo en que estemos. Sea de día o de noche, nuestro centro del bazo está atrayendo la energía de los rayos solares. Y hay otra función para este centro del bazo: convierte la energía del material alimenticio en calorías. La comida se ingiere y pasa por el sistema digestivo, se digiere, analiza y elimina, ¿y qué es lo que obtenemos de la comida? Creemos que estamos obteniendo la esencia de la comida. Sin duda, hasta el nivel de la sangre es cierto que estamos consiguiendo la esencia de nuestra comida. Más allá del nivel de los tejidos físicos, no estamos obteniendo nada en absoluto.

Entonces, ¿para qué se utiliza este material alimenticio? ¿Para qué se utilizan los tejidos físicos? ¿Nos mantienen? ¿Vivimos a base de comernos las células físicas de nuestro cuerpo? En absoluto. ¿Cuál es el propósito de la mecha de una vela y el cuerpo de una vela? ¿Está alimentando la luz de la llama? Para nada. ¿Está el aceite alimentando la luz de la llama? Para nada. El aceite está proporcionando millones y millones de inteligencias que viajan hacia la llama, y la mecha es el puente sobre el que estos trabajadores viajan hacia la luz. El fuego está en el espacio. *Pero estas inteligencias hacen visible el fuego, lo convierten en fuego calorífico y también en fuego encendido. Vemos el fuego original descompuesto en calor y luz. Eso es lo que están haciendo los devas en las velas y en la mecha. Nunca traen ninguna luz. El fuego ya existe en el espacio*

y ellos lo descomponen en luz y calor, tal como lo hace una dinamo o un electroimán.

De forma similar, en nuestra constitución la comida tiene el mismo propósito. Tu conciencia no se fortalece ni se ilumina con la comida. Pero el proceso de descomposición que tiene lugar durante la asimilación y el metabolismo libera energía de los átomos de los alimentos. Esta energía no es en absoluto física. Eso se libera en términos de calorías, y cuando se acaba el propósito del combustible en lo que llamamos el alimento, una vez más se desecha la materia. Se toma nuevo material en forma de la comida del día siguiente, y los átomos se descomponen para liberar las calorías adicionales de calor necesarias para mañana, y la sustancia material se desecha de nuevo. Ninguno de nosotros está comiendo en su verdadero sentido. La comida es a nuestro cuerpo lo que el fuego es a la cocción, lo que el combustible o la leña es a la cocción. Ningún tonto se confunde diciendo que la madera en el fuego está tomando la forma de la comida en el recipiente.

De forma similar, cuando sabes algo acerca del cuerpo etérico, comprendes que no estás tomando nada de tu comida. Del material alimenticio se extraen las calorías de la energía en forma de calor, y con anterioridad se almacenaban en los materiales alimenticios provenientes de los rayos solares. Después de guardarlas, se transforman en electricidad, en magnetismo o en principio radiactivo. Esa es la razón por la que nuestra salud o nuestra longevidad dependen de nuestra capacidad de asimilación, y no de la cantidad de alimentos que ingerimos. ¿A qué llamamos nuestra fuerza o nuestra resistencia? Es el quantum o la capacidad de nuestro cuerpo etérico para extraer de los alimentos la cantidad de calorías necesarias que llamamos nuestra fuerza. Cuando esta capacidad es débil, cuando el paso entre el cuerpo etérico y el vehículo físico es estrecho, decimos que el individuo tiene una salud delicada y una constitución débil. ¿Qué sucede si le das a esa persona los alimentos más fuertes? Inmediatamente enfermará y morirá. ¿Qué pasa si lo alimentas con todas las vitaminas y proteínas del mundo? Al principio, comienza a mejorar un poco, pero posteriormente no hay ninguna mejora en absoluto. Si sigues añadiéndole más vitaminas a la constitución, contraerá

un tipo de enfermedad con una serie de reacciones. Estos son algunos factores que considerar cuando tomamos conciencia de la existencia del cuerpo etérico.

El centro del bazo controla la cantidad de calorías necesarias de acuerdo con la temperatura exterior. Cuando hace frío afuera, produce más calorías y mantiene el cuerpo caliente. Cuando vamos a países cálidos y la temperatura es muy alta, hace que el cuerpo transpire y que reduzca la temperatura. Disponemos de reguladores automáticos de temperatura según el clima. Así pues, cuando no lo hacemos mal y no preferimos usar el aparato de aire acondicionado con frecuencia, el centro del bazo permanece activo durante un periodo largo de vida y conserva su capacidad de adaptación al medio y no se altera la salud básica.

De forma similar, hay otro centro al que llamamos centro de base o *muladhara*. Ese centro controla la materia sólida del cuerpo físico, de manera que a través de nuestra comida se acepte en la constitución la cantidad requerida de los químicos necesarios, como el calcio, el fósforo y el azufre. Cuando se altera este centro, hay una alteración en los tejidos físicos del cuerpo. Existe otro centro al que llamamos el centro del ombligo o *manipura*. Controla el contenido de agua de nuestra constitución. Cuando la constitución requiere agua, nos da sed. Cuando la constitución está limpia, vacía nuestra vejiga para que haya, por parte del *manipura*, una distribución adecuada y un control cualitativo y cuantitativo del agua en nuestra constitución.

Lo que llamamos chakras son las telas de varias texturas del mismo algodón al que llamamos materia etérica. Y después tenemos lo que se llama el centro cardíaco o el *chakra* de *anahatha*, que controla las pulsaciones de los músculos y nervios de nuestro cuerpo, que controla la expansión y contracción de cada parte, de cada centro del cuerpo, lo que llamamos la acción peristáltica del cuerpo. Por ejemplo, los pulmones están controlados en su expansión y contracción para respirar. El corazón está controlado en su expansión y contracción, y por tanto tenemos la función del corazón, y si se altera el centro etérico del centro cardíaco, en el funcionamiento cardíaco habrá una alteración que el cardiólogo nunca podrá entender, porque al cardiólogo solo le preocupa el

corazón físico y sus músculos y nervios. El corazón funcional es diferente del corazón estructural. Aquí el corazón funcional es lo que llamamos el centro etérico. Este centro cardíaco controla las pulsaciones de cualquier parte del cuerpo.

Lo que llamamos el centro laríngeo controla lo que llamamos las vibraciones sonoras. Eso quiere decir nuestra relación con el espacio en el que vivimos. A través de este centro se ha fijado un cerrojo entre nuestro cuerpo físico y el espacio en el que vivimos. El cerrojo está en el cuerpo etérico, porque el espacio es éter en su contenido. Así como una vasija sumergida en un río se llena con la misma agua del río y tiene su propia conexión en el tapón con el agua del río, del mismo modo el centro de la garganta mantiene la conexión entre nuestro cuerpo, nuestro espacio y el espacio exterior, y funciona como un regulador de nuestra conciencia espacial.

Después tenemos lo que se llama el centro de la frente, el *ajna chakra*, que fija la materia física en nuestro cuerpo mental. Hay un cerrojo para nuestro cuerpo físico con el que la materia física se fija en nuestra mente.

Estos son los centros funcionales populares del cuerpo etérico, que controlan los sólidos, los líquidos, el fuego, el aire, el éter y la mente. Así que esta es la escalera por la que subimos desde nuestra tierra física a los reinos cada vez más sutiles hasta Dios. Estos centros están ubicados en el cuerpo etérico y todos los días los rayos del Sol absorben la materia etérica, y el cuerpo etérico de nuestra Tierra está compuesto únicamente por los rayos de nuestro Sol. A través de los tejidos de cada uno de estos centros, nuestros pensamientos viajan y se galvanizan. El resultado es que la fuerza se canaliza a través del sistema cerebroespinal, y la materia etérica del cuerpo etérico fluye uniformemente, como la corriente de un río, con sus ramificaciones en las muchas extremidades y órganos, y según la necesidad, sirve para sanar, nutrir y alimentar. Cuanto más conscientes nos hacemos de la existencia del cuerpo etérico, más llegamos a conocer las leyes de la naturaleza que actúan en nuestra constitución.

Entenderemos el extraño fenómeno al que llamamos el apetito, la sed, etc., comprenderemos el significado real y la

importancia de estos fenómenos y haremos un mejor uso de ellos. En general, los pensamientos están condicionados por la materia etérica de nuestro cuerpo. Pero cuando alguna parte de nuestro cuerpo etérico está dañada, automáticamente los pensamientos viajan dañados de alguna manera en nuestra mente. Por lo tanto, cuando hay un punto de vulnerabilidad en la materia etérica, hay un punto débil y vulnerable también en nuestro pensamiento. Aunque sabemos que algo anda mal, aceptamos hacerlo. Así que la ruptura en cualquier parte del cuerpo etérico no solo condiciona nuestras corrientes de pensamiento, sino que también marca una deformidad en nuestros hábitos y comportamiento.

Como resultado, produce el crecimiento anormal de tejidos en el lugar físico correspondiente a esa área. Se puede ver como a veces, cuando tenemos algún crecimiento muscular o el crecimiento muscular de algún tejido, lo operamos, pero una vez más vuelve a salir. Si hay un bulto en la nariz o en la oreja, muchas veces, cuando se cauteriza, vuelve a aparecer. Cuando hay un bulto y se interviene quirúrgicamente, vuelve a producirse en el mismo lugar. Una úlcera obstinada que se niega a curarse en el plano físico, cuando se cura médicamente, vuelve a aparecer en el mismo lugar años más tarde. Una enfermedad de la piel como el eccema, una vez que se ha curado totalmente en el plano físico, aparece exactamente en el mismo lugar una y otra vez, porque la mancha de la enfermedad existe en el cuerpo etérico, no en el cuerpo físico. ¿De qué sirve lavarse el yo físico con medicinas? *Cuando el agua se contamina con tinta y se convierte en un bloque de hielo, ¿de qué sirve lavar el bloque de hielo con agua? De forma similar, una impureza o contaminación que se encuentra en el plano etérico nunca puede curarse por medios físicos. Así que los métodos yóguicos, la buena comida y la exposición al Sol, al aire fresco y al agua son los únicos remedios.*

Incluso estos métodos son solo temporales. A menos que el pensamiento evolucione, cuanto más positivos nos volvamos acerca del bienestar de los demás, automáticamente cada vez se purificará más el cuerpo etérico. Como ahora ya conoces las estadísticas del mundo, si observas a las personas, las más sanas y fuertes se encuentran entre las que piensan en la salud y el bienestar de los demás y no tienen tiempo para pensar en su salud; tienen en su constitución una resistencia de

un orden muy raro y elevado. Irradiarán vida y luz, con el rostro radiante como niños.

Esta es la pista principal para todo, y cuanto más tratamos de rectificar los fallos del cuerpo etérico, más se regulan y rectifican los pensamientos. Pero al mismo tiempo, cuanto más se regula el pensamiento, más pronto se cura el cuerpo etérico de sus defectos. Hay un círculo vicioso peculiar, que al final se conocerá; cómo la conciencia universal produce materia etérica, y cómo la materia etérica produce materia física, y la materia física produce nuestro propio cuerpo, y las células físicas de nuestro cerebro forman una semilla de nuestra mente. Observa cómo el plano material se convierte en la semilla de nuestra existencia y designa a la mente para proteger el vehículo físico. Nuestra mente se manifiesta mediante las células físicas. Sin las células físicas y etéricas, no hay manifestación de una mente individual. Esta mente manifestada está designada para cuidar de las células físicas. Este es el circuito. La materia manifiesta la mente.

Aquí os daré un ejemplo. Había un chico que estaba psicológicamente enfermo, casi loco. El padre del niño se dirigió a un hombre que era bueno dando consejos para este tipo de problemas. El consejero le dijo que este chico estaría bien cuando se casara. El padre del chico se dirigió entonces al padre de una chica y le pidió que ofreciera su hija a su hijo. El padre de la chica le aconsejó: “Primero él debería curarse de su locura. Solo entonces estaré dispuesto a entregarle a mi hija”. Para casarse, debía haberse curado de su locura. Si se hubiera librado de su locura, estaría casado médicamente hablando.

Esa es la condición de cada ser humano en su cuerpo físico. En todo momento la mente se manifiesta a través de la materia. En todo momento se espera que la mente establezca normas y proteja la materia. Por lo tanto, solo quedan dos personas en la selva. Uno ha de proteger al otro. En el plano etérico, siempre que se rompe la materia etérica, se rompen los pensamientos. Se espera que protejamos la materia etérica para proteger nuestros pensamientos. Pero el paso siguiente de tu evolución es que el tejido de la materia etérica comienza a viajar en la dirección en que diriges tu pensamiento.

Si produces una nueva dimensión en tu pensamiento sobre alguna obra de arte o sobre alguna ocupación saludable para la mente, algo que antes no tenías, producirás un nuevo centro de interés o un núcleo, de la misma manera que haces un canal desde el río hacia tu campo de trigo. Entonces podrás aprovechar las aguas de los ríos en tu campo. La materia del cuerpo etérico empieza a tomar esa dirección. Forma un hermoso centro de fuerza. Por lo tanto, los pensamientos dirigidos correctamente rectifican las deformidades del cuerpo etérico y automáticamente se restablece la salud física.

Esta es la siguiente etapa evolutiva de lo que se llama la evolución yóguica. En la etapa anterior, nuestros pensamientos estaban controlados por las líneas de fuerza de la materia etérica. Es lo que llamamos la fuerza del hábito. En la siguiente etapa de evolución, comprenderemos la fuerza inquebrantable de lo que llamamos el hábito y dirigiremos la fuerza de este hábito hacia una dirección positiva, en la dirección requerida. En lugar de luchar contra tus propias emociones y defectos y desperdiciar tu vida y energía, produciremos nuevos canales de pensamiento dirigidos hacia la devoción y los valores positivos.

Por ejemplo, si sufres arrebatos de ira, hasta ahora habrás estado intentando deshacerte de tu ira y luchar contra ella, y el resultado es que serás más consciente de tu ira durante más horas al día; meditarás sobre la ira y el resultado es que te enfadarás contra tu propia ira. Este es el destino de los que luchan contra su nivel de evolución. Conocerás el secreto. Comprenderás cómo la mente te está engañando y sabrás cómo engañarla. Ahora empezarás a derramar tu devoción y empezarás a amar a la gente que quiere tu ayuda. Organizarás tu rutina diaria de tal forma que no tendrás tiempo para pensar en tu ira y luchar contra ella. En un período increíblemente corto de un año, descubrirás que estás liberado del diablo, y si algún viejo amigo te pregunta cómo está tu ira, entonces recordarás que mucho tiempo atrás te olvidaste de ella y ahora te lo están recordando.

Esto es lo que sucede cuando una corriente de pensamiento está bien dirigida. Esta crea un nuevo canal de energía de corriente etérica, y el resultado es lo que llamamos un nuevo hábito

injertado, y no recordaremos lo que sucedió con el viejo hábito. Si recordamos que se ha ido, significa que no se ha ido. Por lo tanto, se espera que fomentemos este cambio en la evolución haciendo que nuestros pensamientos sean más nobles. De forma voluntaria e intencionada, alimentemos la acción de nuestra sustancia etérica en el cuerpo etérico proponiendo algo noble, algo caritativo y algo útil, para que estés siempre activo y no tengas tiempo de pensar en tus propios defectos y faltas. Esto es algo útil sobre el cuerpo etérico.

Gracias a todos.

12. CÓMO VIVIR UNA VIDA ESPIRITUAL

Os agradezco a todos la feliz presencia que me habéis dado esta noche. Realmente, es muy positivo saber cómo vivir una vida espiritual. La espiritualidad no es más que nosotros mismos en nuestro propio espíritu. Desde el espíritu existimos en el mundo, y nuestra mente brilla desde el espíritu que hay en su interior, de la misma manera que el Sol envía sus rayos. La mente brilla en los cinco sentidos y en sus funciones. Esto requiere un aparato y un mecanismo, que es lo que llamamos el cuerpo físico, con todos sus tejidos y sus partes. *Por lo tanto se espera que comprendamos gradualmente, en un momento u otro en el curso de nuestra vida, que el cuerpo se nos da con un propósito; los sentidos y la mente se nos dan con un propósito; el propósito de que tomemos conciencia de nosotros mismos y después entendamos que existimos y entendamos que necesitamos una vida. Pero esta se nos da cuando no sabemos lo que somos.*

Cuando nacemos, nacemos sin nuestra propia responsabilidad. No queríamos nacer, ya que no teníamos una mente para desear nacer. El deseo llegó solo después de la aparición de la mente y, si gradual y cuidadosamente intentamos entender el mecanismo y su función, entenderemos que cada parte de este mecanismo tiene un propósito, y ninguna parte vive por sí misma. Así que, aunque intentemos vivir para este cuerpo durante algún tiempo, acabamos comprendiendo que este cuerpo tiene un propósito. Incluso aunque comamos según nuestro gusto durante algún tiempo, llegaremos a entender que el gusto es solo para comer y la comida es para sustentar el cuerpo, y que el gusto y la comida no tienen valor en sí mismos. Su único valor es el de mantener este cuerpo, y este cuerpo solo tiene valor para saber y recordar que existimos. Aunque el cuerpo también está incluido en nosotros, este cuerpo es solo un canal o una expresión de nosotros mismos, y aunque la expresión nos incluya, no somos nosotros propiamente.

Existimos en este cuerpo durante algún tiempo como mente y sentidos, y después como nuestra inteligencia y nuestra discriminación, el poder para seleccionar lo que queremos y para rechazar lo que no queremos. Llegamos a comprender que

ninguna de estas partes es nosotros mismos. Estas partes surgen de nosotros. En nosotros estas partes viven como una sola. En nosotros estas partes se fusionan de nuevo cuando se acaba el tiempo. Por tanto, estas partes están destinadas a ayudarnos a conocernos a nosotros mismos. Cuando conocemos esto gradualmente, empezamos a vivir en consecuencia, y el valor de las cosas cambia gradualmente. Nuestro orden de prioridad cambia. Cuando creemos que estamos comiendo por el gusto, nos molesta que la comida no sea sabrosa. Pero cuando hemos alcanzado un estado en el que el gusto es solo una conveniencia para alimentarnos, y en que comer es solo para mantener el cuerpo, incluso entonces podemos comer alimentos sabrosos, pero ya no dependemos del sabor.

Si algún día la comida no es sabrosa, no nos afecta. De forma parecida, cuando a algunas personas no les agradamos o alguien piensa mal de nosotros, llega un momento en que en nuestra mente ya no tiene cabida pensar en estas cosas. Cuando conocemos la naturaleza humana y la naturaleza del trasfondo, llegamos a comprender que es natural tener gustos y aversiones. Es natural que haya gente que piense en nosotros como enemigos o amigos y familiares, y en otros como sus compatriotas o como extranjeros. Cuando sabemos que todas estas cosas son bastante naturales, podemos estar por encima de ellas y podemos ver al hombre interior, y no las diferencias. Para ello hay una práctica específica que nos hace comprender la perspectiva de la vida espiritual. Todas las escrituras sagradas nos dan la práctica a su manera, y una vez que seguimos la práctica dada, llegamos a ese grado de realización al que llamamos vida espiritual. Hay una escritura sagrada que nos da el entrenamiento en forma de una narración o un suceso.

Había una familia muy rica que estaba orientada hacia Dios. Veneraban a Dios a su manera y veneraban a todos los hombres de Dios, invitándoles y brindándoles hospitalidad. Habían construido un edificio separado para aquellos hombres de Dios que les visitaban y descansaban en su casa. En la antigüedad y en algunas naciones, era bastante común esta costumbre: había personas que iban predicando a Dios y no tenían familia propia,

habían trascendido toda idea de lo “mío”, y no tenían un trabajo propio ni querían nada, excepto algo de comida y un techo.

Ellos solían hacer seminarios de cuatro meses, entre junio y septiembre. Una vez un grupo de estas personas se reunió en su casa; los habían invitado durante cuatro meses, y se hicieron todos los preparativos para facilitarles la estancia. El día en que llegaron a la casa, la familia designó a un niño de cinco años para que se encargara de ellos. Por la noche estaban hablando sobre Dios y sobre muchos aspectos de la ciencia de Dios. Estaban muy absortos en el tema, y era ya muy tarde por la noche. Cuando miraron hacia la puerta, vieron al niño allí, de pie. Ellos se quedaron sorprendidos al verle.

Llamaron al niño: “¿Por qué estás de pie?”.

El niño dijo: “Querido señor, estoy aquí como responsable suyo, para servirle en lo que quiera”.

Entonces le dijeron: “¿Estás ahí de pie desde esta tarde?”.

El niño dijo: “Sí”.

Le preguntaron: “¿Qué estás haciendo todo el tiempo ahí, de pie?”.

El niño dijo: “Estoy escuchando lo que están hablando”.

Ellos dijeron: “¿Te interesa lo que estamos hablando?”.

Él respondió: “Sí, me interesa mucho”.

Se sorprendieron mucho al ver que aquel niño de cinco años estaba interesado en el tema del que hablaban. Pensaron que había algo extraño y extraordinario en el nacimiento del niño.

Ellos le dijeron: “Estamos contentos contigo, pero ¿no vas a jugar por la tarde con otros niños?”.

Él dijo: “Sí, pero cuando escucho sus debates, me olvido de mí mismo. Por lo tanto, esto es más interesante que jugar con otros niños”.

Realmente, es un gran privilegio nacer así, y ellos le preguntaron: “Hijo, ¿quieres espiritualidad?”.

El niño preguntó: “Señor, ¿qué es la espiritualidad?”.

Ellos le dijeron: “Lo que te interesa se llama espiritualidad, y ya que estás interesado, es nuestro deber iniciarte en la ciencia de la espiritualidad, y esta conlleva ciertos pasos que hay que practicar. Te daremos ahora el primer paso. Desde hoy en adelante te dare-

mos un mantra para que lo practiques. *El mantra consiste en que, cuando veas a cualquier persona, deberás meditar en que Dios está en forma de esa persona. Cuando vayas a casa, cuando veas a otras personas, has de meditar en cada una de ellas como una forma de Dios. Habrás de hacerlo hasta que lo hagas constantemente en este mundo. Puede que veas a las personas, pero has de recordar que ellos son formas de Dios. Al principio esta idea estará ahí durante algún tiempo, y otras veces la olvidarás. Pero después de algún tiempo, se convertirá en un continuo recordar; es decir, recordar a Dios en todos. Toma este mantra y medita en él. En sánscrito se lo llama Vishnu mantra.*

La palabra Vishnu significa aquel que lo impregna todo; el Uno que está en todo. Este es el significado de Vishnu. A él se le llama el Dios de la impregnación, el Señor que nos impregna a todos. Cualquier objeto que veas, has de recordar que Dios está en forma de ese objeto. Has de recordar ese objeto y también a Dios en forma de ese objeto. Por tanto, esta meditación doble debería convertirse en algo continuo en tu naturaleza. Nos agrada darte esta primera iniciación porque nos gustas, ya que tienes una gran aptitud para practicar esto y porque por nacimiento parece que estás dotado con la conciencia espiritual. Estaremos aquí durante cuatro meses y nos explicarás tu progreso”.

El niño dijo: “Sí, señor”.

Al cabo de dos días, ellos pudieron comprender que el niño había alcanzado la perfección en la primera iniciación. Esto no es tan fácil, pero el niño se había dedicado a ello hasta llegar a la perfección. Ellos lo pusieron a prueba de muchas formas y se dieron cuenta de que su conciencia de Dios era continua en todos.

Entonces le dijeron: “Estamos complacidos. Hemos descubierto que Dios está complacido contigo. Por esta razón has podido llegar a recordar continuamente a Dios en todos. Es muy fácil cerrar los ojos e intentar situar a Dios en nuestra cabeza, en nuestro corazón o intentar situarlo en un templo, en una iglesia o en una mezquita, ir allí y sentarse en plegaria y después que la mente se vaya a otra parte. Tú has nacido con este don. Este es un verdadero regalo. Ahora te daremos la segunda iniciación. Al segundo paso de la espiritualidad se lo llama el segundo mantra.

Ahora, cuando veas que alguien está hablando, empieza a meditar en que Dios habla a través de esa persona. Cuando veas a al-

gunas personas que se comportan a su manera, empieza a meditar en que Dios se está comportando de esa forma a través de ellos. Puede ser fácil meditar en la presencia de Dios en otros y puede ser fácil meditar en la presencia de Dios en todas las cosas que vemos. Pero es muy difícil meditar en la presencia de Dios en el comportamiento de otros, ya que el comportamiento de otros no será de nuestro propio agrado, sino que será de mil y una formas. Cada uno se comporta a su manera y esto es para que tú recuerdes que Dios se comporta de tantos miles de formas. Es muy difícil, ya que tenemos ciertas cosas en nuestra mente: ciertas tiendas, ciertas revistas, y hay polvorines de armas y polvorines de armas de fuego y artillería.

Eso es lo que llamamos la ira, el odio, la malicia y los celos. Mientras los otros hablan, es muy fácil hacer un comentario encendido a partir de uno de estos polvorines, y se producen explosiones mil veces todos los días. No es porque otros hablen mal, sino porque tenemos las armas de fuego a nuestro lado. Según nuestros hábitos de años y décadas pasadas, y según nuestro hábito de nacimientos y muertes pasadas, podemos haber reunido todos estos polvorines de artillería, que estarían aguardando para explotar. Pensamos que los demás nos irritan. Cuando estamos enfadados, creemos que los otros nos hacen enfadar. No entendemos que tenemos una naturaleza de enfadarnos. En nuestro entorno nos ponemos celosos de los demás, y creemos que los otros nos provocan los celos. No recordamos que la naturaleza de los celos está en nosotros y es solo el punto de ignición el que está en el habla y el comportamiento de los demás. ¿Qué puede hacer una cerilla si tú no tienes artillería? Has de comprender que la conversación y el comportamiento de los demás es solo una cerilla en una caja de cerillas.

El segundo paso en la espiritualidad es que deberás agotar todas las armas de fuego que hay en tu mente y procurar que los polvorines estén llenos de frutas y flores. Este es realmente un paso difícil de practicar, recordar que Dios está hablando cuando otros hablan, recordar que Dios es el comportamiento en el comportamiento de los demás, porque mientras me aprecian y dicen que Krishnamacharya es un gran hombre, es muy fácil recordar la presencia de Dios en los demás. Puedo creer que Dios me está

alabando y Dios me está apreciando. Pero supongamos que tú te levantas y me dices que lo que yo digo no tiene sentido; inmediatamente el Dios que hay en ti desaparece y te quedas ahí diciendo lo que no me gusta. “Prueba esto, muchacho”, le dijeron. *A esto se lo llama el segundo mantra de la espiritualidad. Se lo llama el mantra del Dios del comportamiento, el Dios viviente. Se llama el mantra de Vasudeva. Vasudeva significa el Dios vivo y el Dios del comportamiento. Le dijeron: “Practica esto y vuelve”.*

El chico empezó a practicarlo. Es realmente difícil practicarlo porque hay un fenómeno de autoproyección en el ser humano. Proyectamos nuestras impresiones sobre los demás cuando los vemos y cuando tratamos de comprenderlos. Los entendemos solo según nuestra comprensión, no según como son. Si vivo contigo diez días o un mes y digo que te conozco, te conozco solo según mi entendimiento, y no según tu naturaleza. Así que tenemos la costumbre de proyectarnos a nosotros mismos en los demás y comprender a los demás según lo que pensamos. Cuando pasa esto, se llama autoilusión. Está en cada ser humano, y en sánscrito se llama *maya*. Cuando el mecanismo psicológico humano está lleno de *maya*, que es la autoilusión y el autocondicionamiento, es muy difícil y casi imposible alcanzar la perfección en este segundo mantra.

Esto se hace posible solo con una condición. ¿Cómo puede un trozo de hierro convertirse en un imán? Mediante la presencia de un trozo de hierro ya magnetizado, otro trozo de hierro empieza a comportarse como un imán.

Es solo la presencia de un imán lo que puede convertir un pedazo de hierro en un imán. De forma parecida, en la presencia de una persona que ha superado maya y que conoce la perfección del segundo mantra, solo en su presencia, podemos alcanzar la perfección. Diciendo esto, dejaron al niño con el segundo mantra. Le dijeron: “Has de practicar el desapego cuando practiques este mantra”.

La madre del chico era viuda. Estaba al servicio de la casa del hombre rico que era el anfitrión de estos santos. Trabajaba a diario en la casa, ayudándoles en todo, cocinando para ellos y sirviéndoles la comida, y volvía de noche a su casa todos los días. No tenía a nadie, excepto a este chico. Su único interés en la vida era este hijo, y cuando ella volvía a casa, la propietaria de la casa

le daba algo para comer, una parte de lo que la madre del niño les había preparado a ellos para comer. Cuando llegaba el invierno, le daba también ropa vieja. Esta señora se llevaba todas estas cosas tarde, por la noche. Ella no comía ni usaba esas prendas. Se las llevaba a casa para el niño de cinco años. Ella vio que el niño estaba durmiendo, cansado, y se le acercó con mucho cariño y simpatía. Le tocó la cabeza y le dijo: “Hijo mío, ¿estás cansado, tienes hambre? Estás durmiendo con hambre. No has comido todavía, es demasiado tarde”. Entonces lo despertó y le dio comida. Ella nunca se acordaba de su apetito y le dijo: “¿Tienes frío?”. Le tapó con las prendas que le habían dado y le dijo: “Hijo mío, tú eres mi único interés, no tengo a nadie en este mundo, si estoy viviendo en este mundo es solo por ti. Rezo a Dios para que viva en esta tierra hasta que seas independiente”. Cada día le hablaba así al niño.

Entonces este hombre de Dios le preguntó al niño: “¿No crees que lo que tu madre tiene por ti es un gran afecto? Mira, tu madre está demasiado apegada a ti. Estos apegos no son deseables en una persona espiritual. Son impedimentos. Uno no debería estar demasiado loco por los apegos. Uno debería practicar el desapego. Hijo mío, ¿estás preparado para dejar a tu madre y venir con nosotros?”.

El niño dijo: “Estoy listo, señor”.

Ellos le preguntaron: “¿No sientes pena por tu madre?”.

El niño dijo: “No, señor”.

“¿Por qué?”, le preguntaron.

El niño dijo: “Vosotros decís que alguien espiritual ha de practicar el desapego”.

Entonces ellos le dijeron: “Ten cuidado, hijo mío. Esto no es desapego. Mucha gente puede enseñarte que esto es desapego, pero recuerda que esto es solo la naturaleza animal desapegada. No se espera que la dejes y te alejes. ¿Qué sucederá en el momento en que la dejes y ella se dé cuenta de que la has abandonado? Se le romperá el corazón y morirá. Por lo tanto, ¿no es esto matar a la gente en nombre de la espiritualidad y llamarlo desapego? Esto es un pseudodesapego, y para nada es desapego. El apego que tu madre tiene hacia ti puede ser muy bueno. Pero este es su apego, y

tú no tienes nada que hacer con él. A ti solo te concierne tu apego y tu desapego. Lo que tienes que hacer es practicar el desapego por ti mismo, y no herir ni dañar los sentimientos de los demás en nombre de tu práctica espiritual”.

Ahora, según el primer mantra, ¿estás viendo a Dios o estás viendo a tu madre en ella? Si estás viendo a tu madre en ella, significa que no has completado la perfección del primer mantra. Solo si ves a Dios en ella y a ninguna madre en ella, solo entonces, esto significa que has completado la práctica del primer mantra. Ahora ponte a prueba para ver si ves a tu madre o a Dios en ella.

El dijo: “Yo veo solo a Dios en ella”.

“Si ves a Dios en ella, ¿qué necesidad hay de dejarla e ir a otra parte? ¡Observa qué diferentes son las cosas reales de los falsos valores de este mundo! ¿Ves cuánta ignorancia y sinsentido ocurre en nombre de la práctica espiritual y el desapego?”. Ellos le dijeron: “Ahora sigue lo que te digamos. Practica el segundo mantra, el mantra del comportamiento de Dios en todos. El Dios que ve y el Dios que se comporta. Prácticalo con tu madre. Escucha lo que ella te diga. Si ella te abraza con mucho cariño, ponte a prueba para saber si ves a tu madre o a Dios. Dime si ves a tu madre que te está abrazando o si es Dios quien te está abrazando”.

El niño empezó a practicarlo. Vio a la madre y vio a Dios también en ella. Cuando ella estaba sentada tranquilamente, podía ver la forma de Dios en la forma de la madre. Pero cuando ella empezaba a hablar y a abrazar al niño con mucho cariño y a darle de todo para comer, entonces él también veía a su madre. En un 50% veía a su madre y en un 50% veía a Dios en ella. Les dijo a sus Maestros: “Veo a Dios en ella en un 50%”. Ellos le dijeron: “Continúa practicando”. Después de algún tiempo el chico dijo: “Veo a Dios en ella en un 60%”. Después de algún tiempo, veía a Dios en un 70%, después en un 80%, en un 90%, en un 99% y cuando llegó al 100%, cuando escuchó a Dios hablándole y no a la madre, cuando vio a Dios abrazándole y no a la madre, inmediatamente sucedió algo extraño.

Por la noche, la madre fue al establo a ordeñar la vaca. Estaba oscuro y una serpiente le mordió en el pie y murió en el acto. El Gurú le dijo: “Observa cómo Dios entra en nuestra vida

en forma de muchos personajes. Igual que los personajes de una obra de teatro participan y dirigen toda la historia, mira cómo Dios permanece contigo como tu madre para hacer que tú cumplas con tu práctica. Observa cómo el personaje sale cuando ha terminado el propósito en la naturaleza. No es tu madre la que vivió, ni es tu madre la que murió, sino que es Dios”.

Así que el chico obtuvo la perfección en el segundo paso de la práctica. Se convirtió en un Maestro del desapego. Cuando entendió que no necesitaba abandonar a nadie en el falso nombre del desapego, ellos le dijeron: “Hijo mío, has superado un paso muy audaz”.

Es fácil enseñar y predicar. Es muy fácil dar sermones, pero vivir y dar sermones es muy raro. Solo sabemos de uno que vivió y dio sermones. Él es el que dio el sermón de la montaña, Jesús el Señor. Pero no podemos entender la grandeza de lo que enseñó, porque vivió y enseñó. Pero cuando lo escuchamos o leemos los domingos, vivimos nuestra vida y escuchamos los sermones. Solo cuando empezamos a vivirlos podremos entenderlos, de otra forma solo comprenderemos la forma de algunas moralejas y nada más.

Así que los hombres de Dios le dijeron al chico que había superado el segundo paso. Practicar ese paso fue muy audaz. Hay miles de personas que pueden enseñar la ciencia de la espiritualidad de forma muy bella, tal y como se sirve una pastel dulce en la mesa, pero cuando uno empieza a practicarla y a vivirla, es un paso muy atrevido y eso decide si esta vida será útil o será un fracaso. Si morimos sin conseguirlo, se nos dará otro nacimiento y otro y otro, y muchos, de la misma forma que a un estudiante que no pudo aprobar se le pide que se presente al mismo examen una y otra vez. Pero este chico pudo superar sus exámenes muy rápido.

Ellos le dijeron: “Hay un tercer paso, que es el paso final. Ahora te daremos el tercer paso. Pero este es el cuarto mes, el tiempo se nos ha acabado. Nos hemos de ir de este lugar. Te daremos el tercer paso y nos iremos de aquí. Eres tú el que tiene que experimentar el tercer paso. Has superado el primer paso, el *Vishnu mantra*, que siempre recuerda al Dios de la omnipresencia en todo. Has superado el segundo paso, el *Vasudeva mantra*, que recuerda el comportamiento y el habla de Dios en todos. *Ahora*

te enseñaremos el tercer aspecto de Dios, el aspecto más elevado. Él es el que vive en lo profundo, en lo más profundo de ti. Es la verdadera esencia de ti mismo, a la que nosotros llamamos el espíritu del hombre. Alcanzar el espíritu es lo que se llama espiritualidad”.

La palabra espíritu significa la esencia. Lo que llamamos el hombre es solo la totalidad de las capas externas de la mente y el cuerpo. Si consideramos que nuestra barba, pelo y bigotes somos nosotros mismos ¿es eso verdad? Si consideramos que nuestra vestimenta es parte de nosotros mismos, si es cierto, entonces también es verdad que el cuerpo, la mente, los sentidos y las inteligencias son también nosotros mismos. Pero generalmente nos identificamos con una de estas cosas. Algunos se identifican con su cuerpo y viven como si fueran su cuerpo.

Cuando el médico les dice que su enfermedad es incurable, empiezan a morir con la voz de la oscuridad. Porque ellos viven con su cuerpo y en su idea de que ellos son su propio cuerpo. Por tanto, cuando el médico dice que no hay esperanza, ellos ya se ven muertos. Hay personas que viven en la mente y creen que son su mente. Así que estarán fluctuando en este mundo junto con sus estados de ánimo. Los verás un día riendo y otro día llorando. Cuando la mente está bien, ríen, y de lo contrario, lloran. Cuando la mente está enfadada, se quejan. Cuando la mente sospecha, miran a través de agujeros. No están dos días igual.

Si me preguntas sobre Michael, te diré: “¡Oh! Es muy buen chico”. Diez días después, si estoy enfadado y me preguntas cómo es Michael, te diré: “No me hables de él”. ¿Qué ha pasado? Es solo que mi mente tiene una naturaleza doble. No hay dos opiniones iguales. No hay dos días similares en nuestra vida. No hay dos horas seguidas en que tengamos el mismo humor. Este es el destino de aquellos que viven según su mente. Hay personas que se identifican con sus sentidos y viven según sus sentidos. Indefectiblemente, su vida es un sinsentido. Los sentidos son alternativamente “sentidos y no-sentidos”. Cuando el sentido del “YO” está funcionando hacia la luz, el oído no puede escuchar ningún sonido. Por lo tanto, el oído es un no-sentido cuando el ojo es un sentido.

Cuando me interesa lo que estás diciendo, cuando empiezo a escucharte atentamente, mi ojo se olvida de que existe la luz.

Entonces el ojo es un no-sentido cuando mi oído es un sentido. Hay gente que se identifica con su lengua y vive con su comida y su gusto. Tenemos cinco sentidos. El poder de ver, el poder de escuchar, de oler, del gusto y del tacto. Cinco son los sentidos que trabajan para nosotros. Pero nos estamos perdiendo en estos sentidos, de la misma forma que un niño se lanza escaleras abajo. No es culpa de la escalera, sino que es la inexperiencia del niño. Por tanto, no son nuestros sentidos los que nos engañan, sino que nos engañamos nosotros mismos. Así es como la gente vive en los sentidos y en los no-sentidos. Más adelante, empezamos a vivir con nuestra inteligencia y creemos que somos nuestra propia inteligencia. Nuestra inteligencia nos dirige, en vez de dirigirla nosotros a ella. Una vez más, se repite la historia de Macbeth.

Macbeth fue guiado por las brujas, porque las brujas predijeron y profetizaron algo correctamente. Cuando comenzó a seguir a las brujas, estas lo llevaron por caminos equivocados, y ya conocéis la horrible tragedia de Macbeth. Lo mismo ocurre con el destino de quienes creen en su inteligencia. Poco a poco, el hombre asciende estos escalones y descubre que no es ninguna de estas cosas, ninguna de estas capas que le rodean. Hay miles y miles de capas a su alrededor que salen de sí mismo, como el cabello y la barba, pero pueden afeitarse sin que ello repercuta en su integridad o seguridad. Cada vez que morimos, todas estas cosas se desechan. Pero así y todo, estamos a salvo. Eso se llama espíritu, y vivir el espíritu se llama la ciencia de la espiritualidad. De hecho, ese espíritu eres tú mismo, pero la verdad es que el espíritu no eres tú mismo aunque estés viviendo en él. Está en todos, por lo tanto es Dios. Puedes llamarlo “YO SOY” y “yo mismo”. A todos se les permite vivir como espíritu.

Igual que a todos se nos permite visitar un parque, un río o un zoológico y se nos permite ir a la biblioteca y usar los libros, eso no significa que la biblioteca sea nuestra. De forma similar, se nos permite vivir como nosotros mismos, como espíritu, pero el espíritu no somos nosotros mismos. Somos el espíritu, pero el espíritu no somos nosotros. El espacio en la habitación puede ser el espacio en la habitación, pero originalmente era el espacio exterior y luego podemos convertirlo en nuestra habitación.

Pero hemos de recordar que hemos construido la habitación en el espacio, y nunca hemos construido espacio en la habitación. El espacio existía mucho antes de que se construyera la habitación y mucho antes de que nacióramos. Al mismo tiempo, tenemos el privilegio de utilizar el espacio de nuestra habitación como si fuera nuestro. Lo mismo ocurre con el espíritu en ti. Puedes decir que es tu espíritu cuando no estás en lo correcto. Puedes decir que eres tú mismo. Es correcto porque se te permite decirlo. Pero es más correcto decir que eres Aquello, y no tú mismo.

El espíritu existe en todas partes en el espacio y en ti, está hablando, y el espacio está hablando a través de ti. Cada puntito del espacio es la existencia de Dios, y ese puntito en ti está hablando, y tú entiendes que tú estás hablando porque se te permite entenderlo así. Si alguien no sabe que existe un instrumento como este, y no sabe que existe un amplificador, supongamos que colocamos cuatro amplificadores en las cuatro esquinas de este edificio, y si una persona que no sabe que existen amplificadores se acerca a los amplificadores y escucha la conferencia, puede decir que esta cosa tan maravillosa está hablando.

Entonces, honrémoslo. De la misma forma, creemos que somos Aquello. Podemos honrarnos a nosotros mismos pensando que somos Aquello. Se nos permite ver que somos el espíritu. Pero el espíritu lo impregna todo y es todo existente. Lo que llamamos espacio no es más que la presencia de ese espíritu Uno. De él surgen las capas en forma de polvo solar, y cada chispa, cada partícula de ese polvo, se convierte en un Sol y forma su propio sistema solar a su alrededor, sus propios planetas que giran alrededor de él, de los cuales la Tierra es uno. Los átomos de esta Tierra contienen la misma chispa. Comienzan a evolucionar hasta convertirse en los seres vivos de esta Tierra. Más adelante evolucionan hacia el reino humano, y eso es lo que somos nosotros.

Sin duda somos el espíritu, pero el espíritu no es nosotros mismos. Así que, muchacho, estás viviendo como espíritu. Es tu deber dar lugar a la existencia de ese espíritu en ti. Observa que el espíritu desciende dentro de ti y que existe en ti, en lugar de que tú mismo existas en él. A esto se lo llama el tercer paso de la espiritualidad. Hay una práctica que permite que el espíritu viva

en nosotros, en lugar de que nosotros vivamos en este cuerpo. Cuando ocurre ese cambio, es Dios el que vive en este cuerpo. Es Dios quien habla a través de este cuerpo, y es Dios quien quiere trabajar a través de este cuerpo, mente e inteligencia. Incluso entonces nosotros también existimos con Él, no como dueños de este cuerpo, mente e inteligencia, sino como servidores fieles del que vive en este cuerpo. Existimos como sus ideas y pensamientos. Incluso ahora nuestra existencia es solo una idea de que existimos. Nuestra existencia no es la existencia de este cuerpo, mente o sentidos, porque si soy yo o el cuerpo, lo llamamos cadáver. Pero Él está viviendo en el cuerpo, Él hizo este cuerpo, Él conduce esta vida y Él fusiona este cuerpo con los elementos cuando el tiempo se acaba. Si entendemos esto y lo recordamos, viviremos como sus ideas en este cuerpo y como sus fieles servidores. Este es el tercer paso. Ahí es cuando comienza a descender dentro de ti; debes permitirle que Él descienda en ti, de modo que no haya una existencia tuya en esto, sino solo su existencia. Junto con esa existencia, también tú existes.

A esto se lo llama el mantra de Narayana. En sánscrito, Narayana significa el camino de Dios. El camino descendente o de descenso de Dios se llama la creación, y el camino ascendente de Dios se llama la realización del hombre (o el darse cuenta del hombre). Dios desciende como esta creación y existe como su presencia en esta creación. El hombre asciende a Dios mediante su práctica espiritual y se funde en Dios igual que la luz menor se funde en la luz mayor. Por lo tanto, este camino de descenso y este camino de ascenso juntos forman los dos hemisferios del reino de Dios. Toda la rueda gira alrededor de cada uno de nosotros y se espera que nosotros completemos esta tercera práctica. Os estoy dando este mantra de Narayana.

Ve al Dios externo y al Dios interno. En lugar de meditar en que Dios está dentro de ti, medita también en que tú estás en Dios, igual que una botella sumergida en un río está llena de agua solo porque está sumergida en agua; simplemente porque la botella está en el río, el río también está en la botella.

De forma similar, dado que estás en la presencia del Dios de tu entorno, es cierto que tienes su presencia dentro de ti, pero no es suficiente con meditar solo en Dios dentro de ti. Eso es

solo el 50% de la meditación. Si meditas en Dios en el centro de la frente, en el centro del corazón o en el centro de la garganta y tienes éxito en hacerlo, es solo el 50% de la práctica espiritual. Ahí estás solo en los pasos preliminares. Así que ve al Dios interior y ve al Dios del entorno y permítele descender dentro de ti. Permítele vivir en ti.

Depende de tu ego el hacer espacio para Dios. Porque cuando pensamos que vivimos en este cuerpo, ese pensamiento se llama ego y nunca se levanta de la silla cuando Dios quiere sentarse en ella. El ego y Dios no pueden coexistir en este cuerpo. O Él vive en nombre del “YO SOY” en ti, o tú vives en nombre del “yo soy” en ti, dado que el nombre es el mismo para ambos; es decir, “yo soy” significa ego, y también significa el Señor. Por lo tanto, te engañarás a ti mismo con la falsificación del nombre.

Observa cómo el Señor desciende a la Tierra, habla a través de todas las escrituras sagradas del mundo, mira cómo dice “YO SOY”. Cuando descendió como Cristo, dijo: “Yo soy el camino”. Cuando descendió como Krishna el Señor, dijo: “Yo soy el más grande y el más elevado y no hay nada más grande que ‘YO SOY’”. Cuando Dios le habló a Moisés acerca de su propio nombre, Él dijo: “Mi nombre es ‘YO SOY AQUELLO YO SOY’”. Cada vez que Él hablaba a través de cualquier escritura sagrada, hablaba a través de un nombre. Ese nombre es “YO SOY”, pero dado que el nombre de Saturno también es “yo soy”, él puede que te posea antes de que Dios descienda en ti. Lo que llamamos ego es Saturno en nosotros, y el Señor está más allá, por encima y dentro de todos.

“Así que te dejamos, muchacho”, le dijeron los hombres de Dios. Se fueron y el niño nunca sintió que se habían ido. Porque, habiendo cubierto dos pasos en la espiritualidad, ya no cree que su gente viene y va. Porque es el Señor mismo quien viene y va en muchas formas. Nunca lo lamentó, porque ya había avanzado dos pasos. Vio al mismo Dios dándole espiritualidad que le llegaba en forma de esos hombres de Dios y se iba en forma de esos hombres de Dios, y vio al mismo Dios en todos los demás a su alrededor.

Entonces comenzó su viaje sin retorno. Caminó y caminó y observó a los cientos y miles de personas de este mundo. Disfrutó de los miles de formas del Señor mismo. Disfrutó de la represen-

tación del comportamiento de los numerosos millones de seres vivientes de esta Tierra, de la misma manera que, cuando ves una obra teatral, no te incomodas. Cuando alguien muere en una obra teatral, no te incomodas. Pero cuando alguien muere en la casa, te incomodas, y el mismo cambio ocurrió en el niño. Para él toda la creación era una representación del Señor viviente, porque era el Señor mismo quien se comportaba en todos ellos, sin alterarse por el comportamiento de nadie en este mundo.

Caminó y caminó por ciudades, pueblos y aldeas, escaló muchas montañas y caminó por muchos bosques. Vio al Señor en forma de elefantes, tigres y leones; en forma de serpientes y escorpiones del bosque. Como no reaccionó ante ningún ser vivo, ningún ser vivo le hizo daño. Lo mismo ocurrirá con nosotros también. Ningún animal ni insecto puede dañarnos si no hay reacción en nosotros. Caminó y caminó por las cumbres del Himalaya donde encontró un gran bosque de bambúes que cantaba. Se dijo a sí mismo: “Mira cómo canta el Señor en miles de silbidos. Los insectos y los gusanos hacen agujeros en los bambúes, y cuando el viento del valle pasa por el bosque, escuchas los miles y miles de silbidos de los bosques de bambúes”. Dijo: “Cómo canta el Señor a través de los miles de silbidos”. Se dijo a sí mismo: “De esta forma el Señor entra como el aliento de cada uno como un bambú y trabaja como la respiración de cada ser vivo de esta Tierra y se habla a sí mismo en muchos miles de formas”. Luego vio un terreno enorme y vasto y un árbol *pipal* (*ficus religiosa*).

Comenzó a meditar en el tercer nombre del Señor, Naryana. Él le dijo al Señor: “Tú estás en mí y estás a mi alrededor. Empiezas a vivir en mí. Yo me levanto de mi silla dentro de mí y te ofrezco mi silla y te sientas en el centro, en el seno de mi corazón, y comienzas a gobernar como rey y emperador de mi vida. Empiezas a vivir en mí en este cuerpo, y yo viviré contigo”. Era hora de que el Señor comenzara a entrar en él. Encontró la experiencia muy peculiar. Se encontró a sí mismo liberado, como quien es arrojado de un valle a un río desde una gran altura. Él estaba confundido. Vio que él mismo desaparecía y que el Señor descendía en él. Entonces, de repente, dijo: “Mi Señor, estate conmigo para siempre. No me dejes”.

Entonces el Señor desapareció y se quedó solo. El chico abrió los ojos y miró a su alrededor. No podía entender cuál era el error. Lloró y lloró por Dios, pero ya no pudo ver a Dios y, finalmente, oyó una voz que le decía: “Hijo mío, te he dado mi presencia, pero esta tercera etapa, que se llama Narayana, no pueden realizarla aquellos que son víctimas del deseo. Has abandonado todos tus deseos. Sin duda has superado todos los deseos, pero aún así, la naturaleza del deseo sigue estando en ti. Cuando entro en ti por mi propia voluntad, ¿por qué deseas que viva en ti permanentemente? Cuando el deseo está ahí, tu mente está ahí. Cuando tu mente está ahí, tú estás ahí. Cuando tú estás ahí, yo no estoy. Se acabó la representación. Por esta vida, vive así. En la próxima vida te daré mi presencia”.

Eso es lo que le dijo la voz. Se preguntaba cómo la semilla del deseo permanecía en él y qué tonto fue deseando invitar a Dios cuando Dios viene a nosotros. Qué tonto es pensar en nuestro propio concepto de Dios, cuando la presencia de Dios está ya en nosotros. Vivió esa vida viendo a Dios dentro y fuera. Dejó su cuerpo cuando llegó el momento. Tuvo que esperar hasta la próxima oleada de creación, porque Dios quería descender dentro de él y hacer que su omnipresencia se mantuviera en el niño y, junto con Él mismo, Dios quería hacer que el niño también fuera omnipresente en cada criatura. Por eso Dios hizo esperar al niño durante muchos millones y millones de años después de dejar su cuerpo físico. Se produjo el final de esa oleada particular de creación cuando todo entró en el Señor; y junto con todo, también el chico.

Después, mientras surgía la siguiente creación, el Señor también manifestó al niño y lo llenó de sí mismo. Dios hizo al niño como uno de los grandes Maestros de la creación y uno de los Maestros de los Maestros de la ciencia espiritual. Él es aquel a quien llamamos Narada, el gran Maestro que inicia a los seres vivos en el sendero de la devoción. Este es el sendero de la espiritualidad, y se espera que sigamos este sendero en términos de nuestra vida, nuestro entorno, nuestro país, nuestra religión, porque Dios está presente en todos los idiomas. Podemos llamar a Dios en cualquier idioma.

No es correcto creer que cuando Dios viene a la Tierra solo habla en inglés. Dios está presente en cada respiración y Dios es cada idioma. Dios está presente en todos, y por lo tanto todos están en Él. Se espera que todos practiquen en sus propios términos de entorno y sigan estos tres pasos con regularidad, y cuando hacemos un esfuerzo sincero, llegamos al Maestro correcto que nos inicia en el camino. No es en absoluto nuestro deber buscar a nuestro Maestro, y no es nada correcto que designemos a nuestro propio Maestro en nuestra mente.

Por ejemplo, yo puedo pensar que mi Maestro es el Maestro Morya. Hay gente que cree que su Maestro es Kut Humi. Los Maestros no son nuestros sirvientes para ir y venir conforme los llamamos. Un Maestro nunca puede ser nuestro sirviente. Él te conoce. Tú nunca lo puedes conocer, igual que un médico conoce la prescripción de un paciente y un paciente nunca puede saber si el médico está en lo correcto o no. De forma similar, siempre es nuestro Maestro quien nos conoce y siempre es una tontería por nuestra parte seleccionar a un Maestro en nuestra mente. Es su deber, y no el nuestro. Nuestro deber es hacia el Dios que está en forma de las personas que nos rodean, en términos de nuestro deber hacia ellos como padre o madre, como esposa o esposo, como hijo, hermano o amigo. Cuando somos sinceros al respecto, cuando somos sinceros en nuestro esfuerzo por ver a Dios en todo lo que nos rodea, nuestro Maestro nos conoce de inmediato y viene directamente a nuestra casa.

Un día llama a tu casa sin tener cita previa. No lo despidas alegando que no tenía cita. Él te da la iniciación requerida y te convierte en su discípulo.

* * *

Todas las escrituras sagradas del mundo dan la ciencia de la espiritualidad, y tú puedes seguir cualquier sendero dado en una escritura sagrada. Este te conduce al mismo objetivo. Es decir, a ver a Dios en todo, a darte cuenta del Dios que se comporta en todos, a comprender que el comportamiento de todos es solo una representación de Dios y, finalmente, a permitir que Dios viva en

nosotros. Esta es la suma total de la espiritualidad. Esto está más allá de cualquier religión. Cada religión, cuando se comprende correctamente, enseña esto. Las religiones son como escuelas de disciplina y entrenamiento, y no están para compararlas con otras escuelas de pensamiento. Cuando tú has estudiado en una escuela y yo he estudiado en otra, sería una tontería comparar las escuelas, porque es el estudio lo que importa. Comprende que las religiones son escuelas de disciplina. Recuerda que las escrituras sagradas del mundo están más allá de las religiones, aunque la gente de religión las reclame. Sigue cualquier escritura sagrada. Síguela en tu vida diaria y practícala, no solo en tu plegaria mental o en tu plegaria de boquilla; no solo el domingo por la mañana, sino todos los días, cada minuto, cuando estás con otros. Entonces sabrás qué es la escritura sagrada. Entonces sabrás cuál es tu Maestro. Entonces sabrás qué es Dios. Esta es la suma total de la ciencia de la espiritualidad.

Pregunta: ¿Puede hablarnos sobre el condicionamiento del karma?

Respuesta: Cuando vas al teatro, no te resulta difícil apreciar los diálogos de la obra; al mismo tiempo, nunca olvidarás que estos diálogos no son las ideas y pensamientos del autor de la obra. Cuando en una obra están hablando un santo y un villano, cuando en una obra están hablando un asesino y un santo, ¿es muy difícil recordar que las palabras del asesino no pertenecen al autor? De forma similar, automáticamente empezarás a conocerte a ti mismo y recordarás el comportamiento de todos en el mundo como una parte de la obra, la parte interpretada por los actores. El hombre, como personaje, se comporta así, pero el hombre como actor nunca se comporta así. Llegarás a comprender este doble papel del hombre. El hombre como personaje y el hombre como actor. En la obra, puedes llamarme tonto. Pero cuando nos conocemos y salimos de la obra, ¿tengo malicia o enojo hacia ti porque me llamaste tonto en la obra? Es muy fácil. Se hace muy fácil y empezamos a dar el paso.

El karma siempre existe, pero nuestro karma deja de existir. El karma es la acción en cadena de toda la creación, mientras que lo que llamamos mal karma es diferente de este karma. El karma individual

no es más que autocondicionamiento. Existe mientras existimos por separado y para nosotros mismos en este mundo; mientras vivimos nuestras vidas alejados de Dios en la mente, y sus subdivisiones también existen en nosotros. Estas juegan su condicionamiento en nosotros, y nosotros también experimentaremos el sufrimiento de nuestro karma pasado. Igual es el caso de una persona que ha pedido dinero prestado a mucha gente y ha desaparecido para todas esas personas; cuando esa persona sueña que todos sus deudores lo descubren y uno a uno suben las escaleras hacia donde se halla escondido, los mira a todos y siente un gran sufrimiento. Este miedo y sufrimiento continuarán hasta que despierte del sueño. Este sufrimiento es tan verdadero como cualquier otra cosa mientras esté soñando. Sin duda es un sueño, pero para él no es un sueño. Cuando se despierta, es un sueño.

De forma similar, cuando la gracia de Dios se derrama sobre nosotros para hacernos practicar los tres pasos de la espiritualidad, habrá un despertar de nuestra conciencia en la conciencia de Dios y se producirá la desaparición instantánea del autocondicionamiento. Entonces, y desde ese momento en adelante, no habrá karma.

Gracias a todos.

13. LA POLARIDAD DE LO MASCULINO Y LO FEMENINO

Una vez más, os doy las gracias a todos los hermanos y hermanas. Estoy muy feliz de estar con vosotros una vez más al cabo de un año. Mi agradecimiento a los que fueron tan cariñosos el año pasado y el año anterior. Doy las gracias a la hermandad de la asociación de buena voluntad en nombre de Oriente. Os doy las gracias en nombre de la India y de toda la hermandad de The World Teacher Trust de India.

Empezamos la conferencia de esta temporada con un tema extraño, profundo, que es tan popular como impopular, tan conocido por todos como no hay nadie que lo conozca del todo. Se trata de las polaridades, y el sexo es una de sus aplicaciones. *Polaridad no significa sexo. Pero el sexo también es un ejemplo de polaridad. A la luz del sexo, es decir, de lo masculino y lo femenino y de la diferencia existente en la naturaleza, se espera que comprendamos los principios y el funcionamiento de la naturaleza y, si es posible, que comprendamos qué es la polaridad y cómo el principio de la creación existe en este principio.*

El principio de la existencia y de la creación ocurre en este plano de acción. La palabra polaridad significa la existencia de dos cosas diferentes de naturaleza opuesta, y también de naturaleza complementaria y suplementaria. Visto desde un punto de vista normal, desde el punto inferior de nuestro entendimiento, parecen dos polos opuestos entre sí. Consideremos los polos norte y sur de la Tierra. Se entiende que tienen dos polaridades diferentes, como las tienen también los dos polos del imán, los dos polos de una célula eléctrica y los dos nodos de un generador; cuando observamos todas estas cosas, generalmente las entendemos como opuestas entre sí.

En la naturaleza funciona una ley que hace que estos pares de opuestos se manifiesten. En la creación no hay existencia sin pares de opuestos. La alternancia del día y la noche y la alternancia de las estaciones en una sucesión cíclica, todas estas cosas prueban que la creación existe en pares aparentemente opuestos. Que hay una ley que funciona en el trasfondo. A esta ley los antiguos la llaman la ley de alternancia.

Los Maestros que nos enseñan la ciencia de la espiritualidad, es decir, los Maestros de la sabiduría eterna, reconocen también la existencia de la ley de alternancia que está funcionando como el trasfondo de la ley de polaridad y, a menos que haya alternancia, no puede haber una duración o una continuidad del tiempo. Sin el día y la noche, no puede haber tiempo. Si el día existiera continuamente, no habría noche. Entonces no habría tiempo en absoluto. De forma similar, si la noche existiera sin el día, tampoco habría tiempo. *Tiempo significa duración. La duración se compone de unidades de cambio. Sin la alternancia de unidades de cambio, no puede existir el funcionamiento de lo que llamamos el tiempo.*

Parece que la ley de alternancia es esencial, y como resultado de ella existe la ley de polaridad, que produce varios fenómenos en la naturaleza. Los aspectos masculino y femenino del reino biológico son uno de los fenómenos de la naturaleza. Si intentamos entender los principios basados en estos pares de opuestos, si tratamos de entender qué se esconde en estos principios, encontraremos muchos secretos ocultos en la naturaleza. Si existimos solo en la mente superficial y solo respondemos a estos pares de opuestos, también llevamos una vida continuamente y al final morimos sin haber participado en los secretos de su funcionamiento. Si queremos comprender los secretos del funcionamiento de la naturaleza, si algún día queremos manejarlos con suficiente experiencia y dominio, entonces tenemos que ser un poco objetivos ante estas polaridades.

Un hombre piensa en lo que es el principio masculino. Una mujer piensa en lo que es el principio femenino, y los dos se apartan de estos principios que trabajan a través de ellos. Los que han estudiado de forma objetiva, es decir, los que no están involucrados en el funcionamiento de estos dos principios, los que pudieron trascender las polaridades, disfrutaron de un tipo de vida diferente, de una vida de perfecto dominio, con una experiencia plena de lo que llamamos la vida. El disfrute pertenece a esas personas, mientras que la excitación pertenece a quienes están involucrados en el sexo.

Hay dos aspectos diferentes. Uno es el dominio y el disfrute. El segundo es la participación y la emoción. A nosotros, los seres

humanos, se nos deja elegir y llevar una vida de disfrute o de excitación. Los que viven en la excitación no tienen tiempo para entender lo que es el disfrute porque están demasiado nerviosos, demasiado ocupados e irritables, y su mente está llena de muchos cambios y no tienen ni el tiempo ni la seriedad para entender lo que es el verdadero goce.

Algunas personas intentan escapar de la polaridad, lo que es sumamente imposible; cualquier cosa que la naturaleza nos presente ha de ser verdad, en un sentido u otro. Ha de tener alguna verdad que presentarnos, y no tenemos ninguna posibilidad de escapar de ninguna verdad de la naturaleza. Quienes intentan vivir alejados de la polaridad del sexo intentan practicar la abstinencia en la vida sexual y se engañan a sí mismos pensando que están viviendo una vida de celibato.

Los que están involucrados en la actividad de la polaridad sucumben a la actividad. Se involucran con la mente, las emociones y los sentidos. Pierden el dominio de sus actividades y, en lugar de vivir como amos de todo, incluido el sexo, viven como esclavos y perros del sexo. Este es uno de sus aspectos. Es decir, están invitados por la emoción y no están en condiciones de dirigir o dominar la emoción. Principalmente vemos dos tipos de humanidad. Uno está formado por los que han sucumbido a la polaridad y han aceptado la derrota con sus sentidos y emociones. No tienen ninguna dirección en la que conducir su vida y, por tanto, sus sentidos y sus emociones dirigen su vida. Su vida se puede comparar con el viaje de un barco durante un vendaval, un barco dirigido por los vientos y las corrientes del océano. Eso significa que la fuerza que lo mueve está fuera de la nave, no dentro. Los que se apartan y practican la abstinencia sexual también han aceptado la derrota por igual y, esencialmente, viven vidas que no están en equilibrio. Automáticamente hay un desequilibrio psicológico y físico, y tienen que llevar una vida con deficiencias que solo pueden subsanarse en el nacimiento siguiente. Estas dos clases de personas son ese sector de la humanidad que ha aceptado la derrota. Aquellos que intentaron escapar del hecho y aquellos que intentaron darse el gusto, ambos han aceptado la derrota en su vida.

Hay una tercera sección de la humanidad que comprende qué es la polaridad, cuál es el propósito de la polaridad, qué es el sexo, cuál es el propósito del sexo, cuál es el papel sagrado del sexo en esta creación y cuál es el papel que tienen que desempeñar como ayudantes de la creación. Entonces estudian el funcionamiento de la naturaleza, intentan comprender el mensaje de la naturaleza y después, gradualmente, comienzan a comprender lo que quiere decir la naturaleza al dar polaridades. Entonces estarán preparados para reorganizar su vida de acuerdo con el funcionamiento de la naturaleza, incluirán el hecho de las polaridades en su vida de una forma adecuada, darán la posición y el lugar correctos a la polaridad del sexo y harán el uso adecuado del sexo como amos, y no como esclavos. Entonces viven una vida completa. La suya es una vida de éxito y realización. Lo que obtienen a través del sexo es el máximo disfrute, y no la excitación. Lo que obtienen los compañeros que fueron derrotados es nerviosismo y emoción, y no disfrute.

Todavía hay unos pocos que han vivido continuamente vidas satisfactorias con un dominio de todas las actividades de su vida, incluida la vida sexual, y completan el viaje de la evolución y llegan a una etapa en la que ya no necesitan sexo. Llevan una vida pura que no se ve afectada por el sexo en absoluto. Estas personas se llaman célibes en el sentido real. Pero hasta que comprendamos adecuadamente lo que es un célibe, no podemos decidir que todos los compañeros sexuales reprimidos son célibes. Deberíamos poder diferenciar entre abstinencia sexual y celibato. Abstenerse del sexo es escapismo y derrota, mientras que el celibato es vivir más allá de la necesidad del sexo, que les llega solo como resultado de su elevada evolución, lo que demuestra que han vivido una vida de maestría a lo largo de muchas vidas y que están llegando al final del propósito de la evolución humana.

Por ejemplo, Jesucristo es un ejemplo de verdadero célibe. El gran Maestro llamado Shankaracharya fue otro ejemplo que los occidentales tal vez no conozcan mucho. Hay un puñado de personas que son verdaderos célibes. En cada siglo solo habrá un puñado de tales ejemplos, y los demás no deberían intentar reprimir su instinto sexual tratando de volverse como ellos.

Estrictamente hablando, hay tres etapas del ser humano: los que han aceptado la derrota en manos de la polaridad, los que han dominado el fenómeno de la polaridad y los que han superado el fenómeno del sexo. La evolución humana marca estas tres etapas de existencia de la polaridad.

Antes de nada, tratemos de entender, ¿el sexo es físico o mental? La misma diferencia en la estructura de los órganos físicos prueba que el sexo también es físico. Pero al mismo tiempo, no hay nada en los tejidos físicos que pueda decidir sobre la polaridad sexual. Si extraes cualquier tejido del cuerpo, excepto el tejido reproductivo, por ejemplo, sangre o carne o cualquier cosa, si lo envías a un médico para que realice un examen clínico, el médico no puede decidir si pertenece a una mujer o a un hombre. Al menos hasta hoy, no hay ciencia que pueda decidir esto. Si alguien puede saberlo, por favor decídmelo. Por lo tanto, esto prueba que el sexo no es un aspecto importante en el plano físico. La diferencia en la estructura de los órganos masculinos y femeninos solo está concebida por la naturaleza para una determinada función, llamada conveniencia biológica. Es como los instrumentos de dos personas que tienen dos profesiones diferentes; por ejemplo, un médico y un ingeniero que van a su oficina. El médico tendrá sus propios instrumentos, que son diferentes de los instrumentos del ingeniero. Más allá de esto, la diferencia en la estructura de los órganos físicos del hombre y la mujer no tiene mucha importancia.

Si consideramos el plano vital, que el estudiante espiritual llama el plano del cuerpo etérico, hay una diferencia. No hay diferencia alguna en la sustancia de los cuerpos etéricos de dos personas. El cuerpo etérico de un hombre y una mujer no difieren en absoluto en las sustancias de los éteres del cuerpo. Pero difieren en el magnetismo de los éteres. Es decir, no hay diferencia en la materia o sustancia. No hay diferencia en el tipo de energías que fluyen a través de los cuerpos. Tampoco hay diferencia en la dirección del flujo de energías. Solo hay una diferencia a la que llamamos diferencia de comportamiento. Es una diferencia en la calidad, no en la sustancia. Es lo que se llama la atracción mutua de los éteres, la atracción mutua de las corrientes etéricas. Así

como las energías de los cuerpos etéricos de dos amigos se atraen, así también las corrientes etéricas de un cuerpo masculino y femenino tienen la propiedad de la atracción mutua.

Esto es lo que se llama el “magnetismo animal” o “magnetismo sexual”. En el plano mental, que es un poco más elevado, existe la polaridad del sexo. Instintivamente el hombre conoce a la mujer y la mujer conoce al hombre. Hay el comportamiento automático del uno hacia el otro, y para eso la naturaleza tiene que realizar un gran ritual para completar la creación de los órganos y los tejidos. Eso se lleva a cabo solo a cierta edad, y después de esa etapa, el ser humano siente el instinto del sexo. Dado que la creación de los órganos y los tejidos no está completa desde el momento del nacimiento físico, la atracción del sexo como instinto espera hasta que la construcción esté completa. Por eso tenemos una edad en que sentimos la estimulación sexual. Entonces la mente está condicionada por el cuerpo etérico.

Cuando el magnetismo del cuerpo etérico condiciona a la mente, la mente siente la atracción sexual. Empieza a responder al sexo. La polaridad del sexo está definitivamente en los planos etérico y mental, mientras que en el plano físico no existe nada, excepto la diferencia en la creación de los órganos. Esto se debe a que el cuerpo físico no es una entidad en sí mismo. Ese instinto existe solo en los dos planos siguientes, es decir, en los planos etérico y mental. Después está el siguiente, llamado plano búddhico, en el que también hay polaridades. Pero ahí hay una actitud más pasiva, y cuando esta se sigue correctamente, conduce a la maestría en el plano búddhico. Hay dos actitudes que un ser biológico puede seguir. Una es la identificación con el instinto existente. La segunda es volverse pasivo al instinto. En el plano búddhico o plano de la voluntad, hay una comprensión pasiva del instinto de polaridad.

De esta manera, mientras existamos en los planos etérico y mental, seremos derrotados por el instinto de polaridad. Cuando conozcamos el arte de vivir en el plano búddhico o de voluntad de nuestra existencia, comenzaremos a vivir con una actitud pasiva hacia el instinto de polaridad. Entonces tendrán tiempo para entender qué es el sexo y qué es la polaridad. Hasta entonces,

no hay posibilidad de entenderlo. Cuando nos identificamos con algo, no tenemos la posibilidad de entender qué es. Cuando estamos siendo arrastrados por una gran corriente, no hay posibilidad de comprender el maremoto y su dirección. Pero si tienes un barco y sabes cómo conducirlo, puedes estudiar la corriente desde el barco. De forma similar, mientras vivas en los planos etérico y mental de existencia, te identificarás con el instinto del sexo y el instinto de polaridad.

No hay posibilidad de dominar el instinto. Automáticamente, no hay posibilidad de disfrutar del sexo en absoluto. Por eso, en estos casos, la emoción se malinterpreta como disfrute. Mucha gente lleva una vida llena de excitación, sin disfrutar en el plano del sexo. Al final, mueren con la falsa idea de que han disfrutado de la vida sexual. La prueba del disfrute real de la vida sexual es el desarrollo armonioso de todos los aspectos psicológicos del ser humano. Automáticamente, habrá un compañerismo de la humanidad con esa persona. Y una vez tenga una buena relación con alguien, hombre o mujer, permanecerá como compañero y amigo suyo durante toda la vida. No hay posibilidad de tener diferencias con nadie, sea hombre o mujer.

Por lo tanto, no hay posibilidad de separaciones entre dos asociados de por vida ni de malentendidos entre un hombre y una mujer, una vez que se unen y comprenden. Esta es la verdadera prueba del verdadero disfrute de la vida sexual. Aquellos que viven en la emoción se encuentran y se separan muchas veces en la vida, y algunas personas, aunque se sientan atraídas por el sexo, mentalmente se desagradan entre sí. Por lo tanto, no es posible una transformación total en compañerismo. Una vez que se produce la transformación total, uno puede ser un compañero de por vida y no tendrá ninguna otra relación. No habrá posibilidad de malentendidos, disgustos, peleas ni separaciones. Esta es la verdadera prueba del disfrute real de la vida sexual. Los que están en los planos etérico y mental solo tienen la posibilidad de excitación y de ningún disfrute real en la vida sexual.

Por esta razón muchas personas, incluso después de cinco, diez o quince años, se separan después de llevar un buen período

do de vida sexual. Eso significa que lo que llevaron fue una vida de emoción, y no una vida de disfrute. Los trozos de hierro se convierten en imanes. Una vez transformados en imanes, el comportamiento de la polaridad se vuelve constante. Solo habrá una relación correcta y no habrá separación el uno del otro. Quienes entran en el plano búddhico de existencia tienen tiempo para pensar en este aspecto porque tienen una actitud pasiva para comprender lo que es la polaridad y lo que es la vida sexual. Entonces, cuando tienen una forma pasiva de comprensión, tienen la posibilidad de abordar el tema de forma impersonal. Esto les posibilita el dominio del sexo en su vida. Ellos practican este dominio como un ritual en los libros de lo que llamamos literatura tántrica.

Desafortunadamente, estos libros se entienden en Occidente de una forma muy espantosa y bestial. La literatura tántrica contiene los secretos para resolver la polaridad. Nos prescriben la disciplina requerida. Por ejemplo, se espera que un hombre o una mujer tengan la mente en un plano superior, participando en el estudio de algunos temas muy interesantes. Hasta que él o ella tengan 21 años, su mente ha de mantenerse en un plano de conciencia tal que no tenga inclinación a gravitar hacia la polaridad. Mientras tanto, la naturaleza construye adecuadamente los órganos del sexo y los tejidos del sexo, y las funciones de la naturaleza se van completando. Se espera que la persona seleccione a una pareja y a un compañero adecuado en la vida, de acuerdo con la ciencia avanzada de la astrología y la quiromancia, y que después empiece a practicar una vida de cabeza de familia; la vida sexual se distribuirá uniformemente entre la actividad de todos los demás aspectos de la vida familiar.

Entonces comenzarán a disfrutar de la vida sexual en su verdadero sentido, cuyos experimentos se denominan tantra. La literatura tántrica es, por tanto, para aquellos que han vivido una vida de celibato en la infancia, la ciencia tántrica no funciona con cualquier persona. Entonces, los experimentos superiores con la polaridad empiezan con estas parejas. A los pocos años de experimentar con la vida sexual, empiezan a comprender la conciencia superior de las polaridades. Eso está más allá de los planos físico, etérico y mental. Se desarrollarán en lo que se

llama el verdadero compañerismo en la vida. Una pareja que ha entendido lo que es el verdadero compañerismo en la vida, es automáticamente una pareja monógama de por vida. Solo pueden ser separados por la naturaleza a través de la muerte, y nada más puede separarlos. Estas personas entienden qué es la polaridad más allá del sexo. Para estas personas la presencia del hombre para la mujer y la presencia de la mujer para el hombre es una fuente de gran energía y salud y una gran inspiración y no emoción, porque ya han cruzado el nivel de la emoción y entonces viven una vida de esposo y esposa.

Entonces están en condiciones de desempeñar el papel de padre y madre. Sin esa formación, las palabras padre y madre no significan mucho. Nosotros, en la sociedad moderna, utilizamos estos términos solo como términos biológicamente convenientes. Padre significa biológicamente un padre, y madre significa biológicamente una madre y nada más para la sociedad moderna, porque los padres no tienen nada que impartir a los hijos, excepto darles un cuerpo; pero sí significa algo para aquellos que han vivido una forma de vida tántrica, que han entendido lo que es la verdadera felicidad de la vida sexual, y aquellos que conocían el arte de crear a un niño, que es bastante diferente a la reproducción o la procreación de un niño. La reproducción es común a los animales y a los seres humanos, mientras que la creación de un niño después de la reproducción es una característica exclusiva de los seres humanos.

Naturalmente, esto solo existe en este mundo en unas pocas parejas, esas parejas que existen en un plano superior de conciencia, por ejemplo esas parejas que verdaderamente ya pueden estudiar los libros del Maestro Tibetano y comprenderlos, y aquellos que pueden practicar en su vida. Estos libros no son para estudiarlos y tomar nota. Estos libros no son para realizar investigaciones universitarias. Son para practicar en la vida. No hay nada que entender en los libros del Maestro Tibetano. Nuestro cerebro empieza a dar vueltas si intentamos entenderlos, todo es para ponerlo en práctica y realizarlo y no hay nada que entender.

Por lo tanto, hay unos pocos que pueden estudiar estos principios y ponerlos en práctica en sus vidas. Por ejemplo, los

principios del Maestro Tibetano dados a través de los libros de Alice A. Bailey, quien empezó a vivir de acuerdo con esos libros, en lugar de discutir sobre esos libros. Ellos saben cómo crear niños. Ellos comprenderán el verdadero significado de la palabra epigénesis, que es crear un hijo. Empieza después de que la reproducción se acabe. Después el marido y la mujer automáticamente serán transformados en padre y madre, que en ocultismo se comparan con las dos ruedas de una bicicleta.

Los libros espirituales describen a la madre y al padre de un niño como las dos ruedas de una bicicleta, cada una de las cuales no tiene significado independientemente. Por tanto, esta es la práctica de trascender las polaridades en la vida. Entonces entenderemos las polaridades que existen en la naturaleza. Porque los principios masculino y femenino existen aparte de las personas, hombres o mujeres. Las personas son diferentes de los principios. *Los cuerpos masculinos y femeninos son diferentes de los principios masculino y femenino. El principio masculino es el principio activo en la naturaleza, mientras que el principio femenino es el principio pasivo en la naturaleza.*

Hay pares de aparentes opuestos en la naturaleza que se forman como principios pasivos y activos, que hacen posible la creación; por ejemplo, el poder y la conciencia. Ellos impregnan toda la creación, y la construcción de un átomo hasta el nivel de un sistema solar y más allá incluye esos dos principios, poder y conciencia. El poder es el trasfondo de lo que llamamos las energías que se suministran, y la conciencia es el trasfondo del poder.

En el espacio hay un contenido de espacio. Hay un contenido. Uno que llena el espacio, que en cada punto incluye dos aspectos. Uno es el poder y el otro es la conciencia. Cuando estos dos son neutrales, nosotros, equivocadamente, los llamamos espacio vacío. Cuando también funcionan separadamente, forman un circuito de centros positivos y negativos. Automáticamente se produce el principio de una creación. Por tanto, el espacio que nos rodea es alternativamente activo y pasivo en cada punto. Siempre que una unidad de espacio se convierte en activa, hay un principio de creación en esa unidad de espacio. Se separa del resto del espacio como un globo de espacio y se produce lo que se llama la carga del

espacio por los dos polos. Es exactamente como la actividad del cátodo y el ánodo.

Es decir, hay dos centros que se forman en el espacio haciendo del espacio un globo de espacio, y ese globo funciona como un huevo, en el sentido de que este germina, genera e incuba los futuros universos. Como resultado, se produce la exteriorización o manifestación de la luz en forma de despertar. Luego se forma en una nube de luz que incluye millones y millones de sistemas solares. Cada partícula se separa y se convierte en un sistema solar por sí mismo. Por tanto, la polaridad existe en el espacio, y la primera pareja existe en el espacio en forma de poder y conciencia. Esto es lo que se explica y se describe en la literatura tántrica. Allí no se habla de los cuerpos masculinos y femeninos ni de sexo, sino de los principios masculino y femenino que se han descrito allí, es decir, de los principios positivo y negativo, o los principios activo y pasivo. Estos dos principios actúan como la primera pareja más allá de la creación.

En las escrituras sagradas antiguas, técnicamente se los llama Shakti y Shiva, porque cuando la ciencia ha de popularizarse, se ha de popularizar a través del simbolismo. No sirve de nada intelectualizar un tema y tratar de enseñárselo a la gente. Tratar un tema y enseñar un tema intelectualmente y escribir un libro intelectualmente es uno de los métodos de enseñanza menos científicos, porque es la forma de hacer las cosas difíciles de entender. Pero los antiguos Sabios videntes y los Maestros de la sabiduría eterna conocen el verdadero arte de enseñar y saben cómo componer libros.

Enseñan a través del simbolismo y enseñan a través de un proceso llamado el proceso de impresión. Desafortunadamente, nosotros, las personas del siglo XX, no sabemos qué es la enseñanza a través de la impresión. Por eso la educación en las universidades e institutos se realiza hoy de forma muy primitiva y poco científica. El estudiante sufre mucho antes de poder comprenderlo. Es bastante desafortunado al tener que memorizar todas esas cosas sucias en su mente, un proceso de memorización, en lugar de un proceso de darse cuenta.

Realmente, en este siglo tenemos un tipo de educación veterinaria y bestial. Es posible que en el siglo que viene tengamos

una verdadera educación científica. Por lo tanto, los autores de las escrituras sagradas y de los tantras y los Maestros de sabiduría enseñaron a través del simbolismo. Llamaron a la conciencia y al poder Shiva y Shakti. Los compararon con la primera pareja que existió antes de la creación. De ellos descendieron las tres cabezas del trasfondo de Dios: el creador, el destructor y el preservador. Este aspecto se llama la primera tríada o el triángulo más elevado, más allá de toda la creación. Puedes encontrar este triángulo en las enseñanzas de los libros del Maestro Tibetano. Por debajo de este triángulo, se encuentran los siete planos de nuestra existencia.

Por lo tanto, la polaridad existe primero en el espacio-tiempo en forma de un punto neutral de energía y conciencia. Cuando los dos aspectos comienzan a polarizarse por separado, el uno comienza a fluir hacia el otro. Se completa el circuito de la corriente, y luego el efecto es lo que llamamos la creación. La creación continúa con la formación de los sistemas solares, y el Sol de cada sistema solar tendrá su polaridad con cada planeta.

Por ejemplo, nuestro Sol y nuestra Tierra tienen su polaridad entre sí. Nuestro Sol es el polo transmisor, que transmite los siete planos de conciencia y la energía en forma de luz y calor a la Tierra. La Tierra está en el polo receptor y el Sol está en el polo transmisor. Por tanto, la polaridad entre el Sol y la Tierra funciona como la primera pareja en el plano solar de existencia. Después cada planeta tiene su propia polaridad, que se manifiesta a través de sus dos polos. Esa es la razón por la que cada planeta gira sobre su propio eje y tiene sus propios polos. Como resultado, cada átomo de cada planeta tiene su propia polaridad con el planeta, y cada planeta tiene también la actividad de las polaridades en sí mismo en forma de las actividades del cátodo y del ánodo.

Cuando dos átomos se unen, su polaridad comienza a operar, y entonces se produce la formación de la molécula. Cuando dos moléculas comienzan a operar su polaridad, existe entonces lo que llamamos la sustancia. Cuando la sustancia comienza a descender a los planos más densos de existencia, se produce lo que se llama el nacimiento de la materia. Así es como opera la polaridad en todos los planos y en todos los niveles. Si te adentras en el estudio de la astrología, están los planetas masculinos y femeninos. Por ejemplo, el Sol, Marte

y Urano se denominan planetas masculinos. La Luna, Venus y Neptuno se llaman planetas femeninos. A Júpiter se le llama el planeta completamente masculino. Eso significa que los principios activos se denominan planetas masculinos y los principios pasivos se denominan planetas femeninos.

En el zodiaco tienes signos masculinos y femeninos. Todos los signos impares, es decir, el primero, el tercero, el quinto, el séptimo, el noveno y el undécimo, se llaman signos masculinos; mientras que los signos pares, es decir, el segundo, el cuarto, etc., se denominan signos femeninos. En mi infancia hice una pregunta: ¿Es cierto que los varones nacen bajo signos masculinos y las mujeres nacen bajo signos femeninos? Mi profesor de astrología sonrió y dijo: “No es cierto, pero entenderlo te llevará mucho tiempo”, y luego me explicó la diferencia entre el principio masculino y el femenino y los cuerpos masculino y femenino. Por eso, en astrología podemos tener una comprensión mejor de los principios, no de los cuerpos. Cuando predominan los principios masculinos, automáticamente habrá una acción masculina en los cromosomas, y el resultado será el nacimiento de un varón. Cuando haya predominio de acción del principio femenino en los planetas, habrá una acción pasiva o femenina en los cromosomas. Automáticamente, la fusión da como resultado el nacimiento de una mujer.

Hay algunos astrólogos que creen erróneamente que mirando el horóscopo pueden predecir si este pertenece a un hombre o a una mujer. No comprenden que los principios son diferentes a los cuerpos. El horóscopo está diseñado para el momento del nacimiento, y hemos de recordar que la diferenciación sexual no se decide en el momento del nacimiento. Si un astrólogo cree que viendo la carta natal puede predecir si será niño o niña, es un tonto. Por supuesto, a veces la predicción puede ser correcta. En el cincuenta por ciento de los casos puede ser correcta, porque solo hay dos posibilidades. En el mejor de los casos, puede estar en lo cierto al cincuenta por ciento.

En la antigüedad, en la corte de un rey había un gran astrólogo. La esposa del rey dio a luz a un hijo después de muchos años. Cuando la reina concibió, se llamó al astrólogo y el rey le

preguntó si tendría un hijo o una hija. El astrólogo estaba muy asustado porque, si su predicción salía mal, el rey lo decapitaría. Por lo tanto, dijo: “Hay una gran maldición en el caso de este niño. Si revelo este hecho ahora, morirá y habrá un aborto espontáneo. Pero para demostrar la validez de la erudición, haré una cosa. Predeciré el resultado en un papel y lo guardaré en un sobre sellado. Lo conservaré en algún lugar. Después del parto, vendré y lo comprobaremos”.

Por lo tanto, después del nacimiento del niño, el rey envió mensajeros a la casa del astrólogo. El astrólogo sonrió y dijo: “¿Es niño o niña?”. Le dijeron: “Es un niño”. El astrólogo dijo: “Ahí está el sobre sellado. Cogedlo y lo veréis”. Llevaron el sobre sellado directamente al rey, lo abrieron en el palacio real y descubrieron que la predicción era maravillosamente correcta. Así fue porque el astrólogo había preparado dos sobres diferentes sellados y los había guardado en lugares diferentes. Así siempre estaría en lo correcto. Con ese cincuenta por ciento, esa persona estará en lo cierto. En astrología hemos de entender que son los principios los que se han de entender, y no las personas.

Sin saber esto, el simbolismo astrológico no podría entenderse. Esta es también una de las razones por las que el historiador moderno entendió erróneamente el culto planetario de varias naciones en forma de culto fálico. Por ejemplo, la adoración de Egipto se entiende erróneamente y la adoración de los planetas por los astrónomos y astrólogos de la antigua Roma y Grecia se entendió erróneamente como astrolatría y adoración fálica. De forma similar, hay un gran símbolo en la India que representa las polaridades en el plano más elevado en el que meditamos a diario. Se llama *lingam*. En muchos templos tenemos una gran imagen de este emblema. Cuando los británicos llegaron a la India por primera vez, no tenían ni la comprensión ni la cultura para comprenderlo y, por lo tanto, escribieron libros desagradables sobre esto, igual que algunos occidentales modernos escriben libros horribles sobre el tantra. Lo han descrito como adoración fálica. El antiguo culto de Egipto, Grecia, Mesopotamia, etc., se malinterpretó erróneamente al no saber que los principios son diferentes de las personas. Esa polaridad también existe más allá del sexo.

Por ejemplo, cuando dos personas están hablando, existe polaridad entre ellas, es decir, el polo transmisor y el polo receptor. Cuando hay un aparato de radio en tu casa y la emisora está transmitiendo, existe polaridad entre los dos. Cuando el canal de TV está transmitiendo y el televisor de tu casa está funcionando, se produce polaridad entre los dos. Pero las naciones antiguas solo veneraban la polaridad más elevada, o sea la polaridad que existe en el espacio-tiempo. Es decir, el contenedor y el contenido de la creación, ambos existen como espacio y se separan como el contenedor y lo contenido en la creación. Se entenderá con un pequeño ejemplo.

Supongamos que tienes un gran bloque de hielo y haces un recipiente con él y lo llenas con agua. Ahora comprendes que el recipiente y el contenido están compuestos por la misma sustancia. De forma similar, en el espacio tenemos nuestros cuerpos y nuestras almas, que forman el contenedor y el contenido. Todos están hechos de lo mismo, de la existencia única que llamamos espíritu de Dios. Cuando todo surge de Él, lo que ha surgido se llama recipiente y lo que está contenido en el recipiente se llama el espíritu de Dios que existe en cada uno de nosotros, igual que el espacio existe en este salón. El espacio existía antes de que se construyera esta sala, y esta sala se ha construido en un espacio que es más eterno.

De forma similar, nuestros cuerpos y mentes se crean en el espacio. El espacio es lo que existe en nosotros como espíritu. Científicamente hablando, el espacio se comunica con el espacio a través del cuerpo. Eso es lo que se llama el morador interno en cada uno de nosotros. La siguiente capa, que se compone de sí misma, es lo que llamamos el alma. La siguiente capa es lo que llamamos la voluntad. La siguiente capa es lo que llamamos la mente. La capa siguiente y más densa es lo que llamamos el plano etérico de existencia. La siguiente y la más densa es la que llamamos el plano físico o materia. El plano físico sirve como contenedor, es decir, nuestro cuerpo, y el contenido interno es el espíritu que es el Dios Uno, la primera polaridad que existe.

* * *

El temperamento de un hombre medio es creativo y destructivo, mientras que una mujer promedio tiene el temperamento de una naturaleza superviviente. Esa es la razón por la que la mujer promedio está en condiciones de concebir y dar a luz, porque temperamentalmente es de naturaleza sobreviviente y preservadora. Desde el temperamento y la mentalidad, los principios masculinos y femeninos existen en hombres y mujeres en una escala media.

Hay excepciones a las que llamamos forma incorrecta de nacimiento. Es decir, podemos ver a mujeres de temperamento masculino y también a varones de temperamento femenino. Pero generalmente, sobre el promedio, habrá un principio predominante. La belleza de la naturaleza existe en ambos sexos, y hay una atracción automática del sexo y automáticamente hay un sentido estético encaminado a la duración de la vida; cuando este se expresa en los planos mental y etérico, funciona como el impulso sexual designado por la naturaleza para conservar las especies, ya que la naturaleza emplea a los seres vivos para que procreen y se reproduzcan.

Con ese propósito, confiere la atracción del sexo y, como recompensa, confiere a los seres vivos la alegría del acto sexual. Esta es la suma total de la función y el propósito del sexo como polaridad. Cuando se comprende correctamente, se puede manejar con maestría, como resultado de lo cual la vida es un disfrute. Cuando se maneja con complacencia, la vida solo está llena de excitación y sin ningún disfrute en absoluto, a veces puede ser un desastre físico y mental también respecto a la salud. Este es el alcance del tema y el tema es más para que se reflexione y se ponga en práctica que para discutirlo y dar una conferencia. Requiere más una guía que una explicación, más un entrenamiento que una conferencia y una iniciación, para lo cual se requiere un templo sagrado. Este templo es lo que llamamos la familia en su verdadero sentido. Es decir, los sacerdotes del templo son el esposo y la esposa, que tienen la capacidad de desempeñar el papel de padre y madre.

Excepto a través de estos sacerdotes, no se puede entender; excepto en ese templo, no se puede iniciar; el resto queda solo como discurso y conferencia, y nada más.

Reflexionemos en silencio sobre el alcance de este tema e intentemos ponerlo en práctica en la medida de lo posible.

Pregunta: *¿Es conveniente o es un inconveniente que cese la atracción sexual?*

Respuesta: No es ninguno de los dos. No es necesario que te des cuenta. Deja que ocurra. Es bueno. No, su experiencia no tiene por qué ser la experiencia de otra pareja. Nuestra experiencia individual no ocurre en otras parejas casadas. Si en un caso particular ocurre, ha de tomarse como una excepción. Si no es un inconveniente para esa pareja, ¿por qué debería ser un problema para los demás? Si ellos son felices, ¿por qué deberíamos nosotros tener alguna objeción?

Por ejemplo, Ramakrishna Paramahansa y su esposa no tuvieron ningún tipo de contacto sexual en su vida. Ramakrishna Paramahansa significa el Gurú o Maestro de Vivekananda y el fundador de la Misión Rama Krishna. Él y su esposa se amaban muy profunda e idealmente. Pero no tuvieron ningún contacto sexual porque nunca lo quisieron. No se pierde nada al respecto, pero estas cosas solo pueden tomarse como una rara excepción. Los demás no tienen que esforzarse por imitarlos, pero aquellos que lo sienten como ellos lo sintieron, pueden sentir la alegría de lo que sienten. Otro ejemplo que os he dado, el de Jesús el Cristo. Él no tenía en absoluto instinto sexual. Es una excepción y una gran cosa. Aquellos que lleguen a ese nivel pueden seguirlo. Otros no tienen que esforzarse mucho para lograr tales cosas. Así es.

El Maestro Tibetano transmitió sus enseñanzas a través de los trabajos de Alice A. Bailey. Hemos de establecer una vez más una generación de verdaderos sacerdotes. Esa es la única forma. Siempre que ocurre una brecha generacional en algo bueno, hemos de esforzarnos y tratar de producir, una vez más, una buena generación. No hay ninguna otra opción. Pero afortunadamente, en países atrasados como India, todavía tenemos en nuestras familias tradicionales la forma verdaderamente científica de seleccionar novias y novios y casarlos. Por eso no tenemos divorcios. En cualquier país y en cualquier generación podemos crear una nueva generación de nuevos sacerdotes. Hemos de dar la correcta formación en las ciencias requeridas, teología, astrología, etc. Es un poco difícil, pero no imposible.

Pregunta: *¿Podemos decidir el tipo de nacimiento que tendremos, masculino o femenino?*

Respuesta: Te refieres a dirigirlo, ¿verdad? No es posible por una razón, porque la naturaleza decide el propósito de la vida de cada ser que nace. Por esa única razón, lo que sea que intentemos decidir será un paso local dado, que es diferente de la totalidad de acciones en cadena de la naturaleza. Por esta razón no es posible; y en las espirales menores de la evolución, el detalle de los requisitos del desarrollo de un nacimiento lo decidirá también la naturaleza de una manera peculiar.

Por ejemplo, cuando nacemos como hombres, tenemos un tipo de experiencia y de respuesta al mundo. Nuevamente, cuando nacemos como mujeres, tenemos otro tipo de acercamiento y de experiencia con el mundo. Así que, según la naturaleza actual de los requisitos de nuestra evolución, la naturaleza decide si nacemos como hombres o como mujeres en cada nacimiento. En términos generales, para una misma alma, un nacimiento masculino alterna con un nacimiento femenino, porque la naturaleza quiere completar el entrenamiento de todas las dimensiones de la experiencia. Mas allá de eso, no se puede predecir ni dirigir nada.

Pregunta: *¿Cómo se nos puede castigar por nuestra mala conducta con el sexo?*

Respuesta: Si en este nacimiento nos portamos mal, en el próximo nacimiento obtendremos el tipo de mente y cuerpo que merecemos a fin de penalizarnos.

La naturaleza penaliza en forma de enfermedad, tanto mental como física, y la homosexualidad es una de las enfermedades. Es el resultado de lo que la persona ha hecho en el campo del sexo en el nacimiento anterior. No, los hermafroditas existen en los seres vivos primitivos, donde la reproducción sexual no es necesaria. Además, los hermafroditas existen en reinos por encima del reino humano. Por ejemplo, el reino de los *devas* es todo hermafrodita. La división masculina y femenina existe solo

como principio, y no como cuerpos. Más allá y por debajo del reino biológico, los hermafroditas existen, mientras que la homosexualidad es una enfermedad y un defecto. Ser hermafrodita no es un defecto. Es uno de los fenómenos habituales de la naturaleza. Ahora bien, los resultados de la vida anterior solo condicionan la mente. No obligan a la mente a hacer nada. Uno puede superar estos defectos muy fácilmente, especialmente cuando tiene la presencia de un alma espiritual muy dinámica. Cuando puede tener la presencia de un gran hombre, que es espiritualmente dinámico, con su ayuda es muy fácil superar tales defectos. El defecto es el mismo porque el defecto es mental, no físico.

Pregunta: *¿Qué tipo de comportamiento en la vida anterior genera tendencias homosexuales en esta vida?*

Respuesta: ¿Has estudiado un poco de homeopatía? Basta con un poco. Yo también estudié solo un poco. Eso es suficiente. ¿Cuál es el origen de la enfermedad según la homeopatía? Ahí radica el secreto de toda la verdad. La primera tentativa de albergar un pensamiento equivocado. Supongamos que hay un niño cuya mente es buena, amable y muy tierna. Supongamos que, al regresar de la escuela, ha visto a un hombre apuñalar y matar a otro con una daga, la sangre se derrama y el individuo cae y muere. ¿Esta escena causa una impresión en el corazón del niño o no?

¿Aceptas que el cerebro del niño es diferente antes de ese incidente y después de verlo? ¿Lo aceptas? Supongamos que, a través de algún método psicológico, hacemos que la mente del niño se olvide completamente de esto. ¿Puede convertirse en la mente original? No. Puede ser una mente que sabe algo horrible y se olvida. No puede ser una mente fresca en esa vida. Este efecto se transmitirá a la próxima vida. El proceso de sanación total solo es posible en el siguiente cuerpo, porque, una vez más, se requiere un cuerpo perfectamente no dañado para sanar totalmente este incidente. De forma similar, la causa de la homosexualidad en esta vida es el resultado de haber tenido pensamientos homosexuales en la vida anterior, ya sea leyendo esta literatura o algo

por el estilo. *Esto causa una impresión en la mente y germina en una tendencia en el próximo nacimiento y funciona como un condicionamiento que, cuando se le permite, se convierte en una acción.*

Al mismo tiempo, cuando hay una personalidad fuerte y dinámica, se puede someter al niño a un proceso artístico y hermoso que lo pueda borrar por completo. Así es como se produce la acción en cadena, porque la naturaleza convierte al ser humano en creador de su propio futuro. Mientras el hombre estuvo en el reino animal en evolución, no fue un creador de su propio futuro. La naturaleza lo protegía para que no se comportara mal con nada. Como animal, solo comía cuando tenía hambre. Bebía solo cuando tenía sed. Solo se apareaba cuando era la temporada. Pero en cuanto nos traen al reino humano desde el reino animal, la naturaleza nos hace creadores, es decir, creadores de nuestro propio futuro. Esa es la primera crisis de la evolución humana. Si esta es muy profunda, pasa a la próxima vida. De lo contrario, que se pueda borrar en la misma vida depende de la intensidad de la impresión.

No todas las tendencias tienen que llevarse a la próxima vida. Cualquier tendencia profunda, incluidas las más profundas, se pueden borrar con la ayuda de una personalidad fuerte. Esas dos también son ciertas.

Pregunta: ¿Puede un mantra borrar de la mente las cosas antes mencionadas?

Respuesta: Hay mantras. Cualquier sonido es suficiente. Pero depende de la persona que maneje el mantra, no del mantra. La limitación de un mantra es que es un proceso de abordar el sonido, etc., como el proceso de cocinar en la cocina. El resultado del sabor depende del cocinero. Esa es la limitación de cualquier mantra. En presencia de un experto, un mantra borra inmediatamente todas estas cosas de la mente de una persona. Hay mantras específicos. Incluso con ellos, funciona la misma limitación.

Pregunta: ¿Es posible revertir estas cosas mediante el proceso de regresión?

Respuesta: Todo depende de la persona que lleve a cabo el proceso de regresión. Si es una persona espiritual, no solo un psicólogo, y ha practicado el proceso científico de la meditación y el yoga o ha practicado algunas bellas artes como la música o la pintura, puede hacerlo a través de la regresión. Debería tener dominio sobre el proceso. Entonces es bastante posible.

Pregunta: *¿Podemos comparar la sexualidad con la amistad?*

Respuesta: La amistad es integral, mientras que la sexualidad es solo un tipo de relación. Por lo tanto, no podemos comparar la sexualidad con la amistad. Por naturaleza, la amistad es un rasgo positivo que ayuda o eleva, mientras que el resultado de la sexualidad depende de cómo la manejemos. Que lo hagamos positivo o negativo depende de la maestría con que manejemos la sexualidad; mientras que la amistad es básicamente un buen rasgo.

Gracias a todos.

14. EL SIMBOLISMO DEL TRIÁNGULO

Entre vosotros, desde 1972, Bélgica ha sido el lugar donde he tenido la impresión de estar en mi tierra natal. Incluso cuando dejé mi tierra natal y estuve aquí por primera vez, en 1972, nunca sentí que estaba en una tierra extranjera. Desde entonces empecé a llamarla mi segunda tierra natal. Vuelvo a encontrarme con mucha gente tras el largo intervalo de un año. Os saludo en nombre de la India. Os traigo los mejores deseos de la India a todos vosotros, y el programa de este año empieza con un tema muy difícil y abstracto, “el simbolismo de los triángulos”. Es un tema sobre el que no hay mucha literatura en el mundo, ni en los siglos XIX y XX, ni tampoco en los últimos milenios del mundo.

No hay ninguna escritura sagrada de ninguna nación que no haya explicado alguno de los secretos del triángulo. No hay ningún pensador, Maestro ni filósofo, que no haya explicado nada útil sobre el triángulo. Es un tema profundo, un tema de unas siete u ocho conferencias. Pero hoy nos ocuparemos de las características más importantes de las valiosas especulaciones de los antiguos sobre el triángulo. Deberíamos tener una forma selectiva de hacer las cosas, ya que disponemos de poco tiempo. Intentaré presentar los aspectos más importantes de la literatura antigua y moderna sobre el triángulo.

El primer aspecto y el más interesante se refiere a la naturaleza triple del universo. La señora Blavatsky hizo por primera vez una declaración muy significativa en una de sus grandes obras, el libro llamado *Isis sin Velo*. Dijo que toda la creación es una fuerza triangular, una actividad triple, y que los secretos de la creación están encerrados en la naturaleza triple de la creación, y solo hay una clave para desbloquearla. *A menos que intentemos abrir la cerradura con esa única clave original, no se nos permite entrar en el salón de los misterios de la naturaleza. La única clave, es decir, realmente la clave original, es la naturaleza del hombre o del individuo.* También es triple. La naturaleza triple de la creación es el único candado que encierra la caja de los misterios. La naturaleza triple del hombre es la clave con la que tenemos que abrir la cerradura.

Pero hemos probado muchas claves durante mucho tiempo, sin obtener ningún resultado. Tuvimos que esperar afuera, a veces en los diferentes peldaños de nuestros planos de conciencia, a veces en el suelo llano, a veces en los planos horizontales, a veces en términos de verticales. Pero hasta que pudimos encontrar la clave correcta, ningún duplicado podía abrir la puerta. Esta es la historia del tema de hoy.

Trataremos de entenderlo con una clave práctica, porque es mejor tener una clase práctica antes de intentar entender algo profundo. Blavatsky explica la naturaleza triple de la creación y la naturaleza triple del ser humano. Ella lo explica exactamente de acuerdo con la explicación de las escrituras sagradas antiguas. Intentemos comprenderlo sin dificultades, porque el tema es bastante sutil.

Aunque no es difícil, no nos es familiar y pocas veces reconocemos que la actividad triple de la mente es inevitable en nuestra rutina diaria. Nunca podemos evitar un triángulo que nos rodea. Si quieres abrir la puerta con la clave, estás ahí como el sujeto, la clave está ahí como lo segundo y la intención es lo tercero. Si quieres leer un libro, estás ahí como lector, el libro está ahí como segundo elemento y el proceso de lectura está ahí como tercer elemento. *Si quieres hacer algo, tienes el triángulo del hacedor, lo hecho y la acción de hacer.* Nadie puede evitar este triángulo. En las escrituras sagradas antiguas a esto se lo llama el triángulo de la inevitabilidad.

También se lo llama la naturaleza triple de la mente, porque este triángulo no existe en ninguna parte, excepto en la mente. Dondequiera que haya mente, hay lo que se llama objetividad. Donde hay objetividad, está este triángulo y es inevitable. Si quiero comer, estoy allí como el que come, la comida está allí como lo que se come y el proceso de comer está allí como la acción. Esta es la razón por la que la expresión de la mente adquiere una naturaleza triple, que se expresa en forma de frase, que llamamos tener una naturaleza triple de sujeto, objeto y predicado. Dondequiera que haya una frase, es decir, allí donde esté objetivado el significado de la mente, existe la actividad triangular de sujeto, objeto y predicado.

Por lo tanto, en una frase gramatical todo idioma incluye lo mismo, y mientras estemos bajo la influencia de este triángulo-

lo, estaremos bajo la influencia de la lógica. Podemos pensar que estamos a salvo. Pero estamos bajo la influencia de nuestra propia lógica, de la lógica individual. Este triángulo nos diferencia de la lógica de los demás. Yo puedo creer sinceramente que soy bastante lógico en mi forma de pensar y hacer. Pero maravillosamente, soy lógico a mi manera, no de manera general. Podemos sospechar entonces que hay una lógica falsa y una lógica verdadera en la naturaleza. *La verdadera lógica es aquella que es común entre dos personas y que Pitágoras llama la lógica divina.* Existe, por lo que sabemos, solo en cálculos aritméticos y en ningún otro lugar. Si dices que tres multiplicado por cuatro es igual a doce, no hay nadie que se oponga, porque aquí la lógica es común. Esto es lo que Pitágoras llamó lógica divina. Pero si yo digo que este libro es muy bueno, se puede aceptar o no. Si yo aprecio algo, no estoy seguro de que también tu mente lo aprecie.

Es decir, tenemos una lógica que es puramente personal, que todavía parece lógica, que es el resultado del mecanismo psicológico individual y el resultado de los tres primeros principios inferiores de la constitución humana, es decir, materia, fuerza y mente. Cuando estamos en el plano de los tres primeros principios, tenemos nuestra propia lógica, bastante diferente de la lógica de los demás. Solo cuando tenemos un medio para entrar en los principios superiores, es decir, el cuarto, quinto, sexto y séptimo, podemos encontrar algo en común.

Por eso Pitágoras dice que los números más bajos encuentran su mínimo común múltiplo en los números más altos. Por ejemplo, tres y cuatro no tienen nada en común entre ellos, pero en el sistema métrico decimal el número doce incluye los dos números. Como consecuencia, Pitágoras dice que mientras los individuos humanos estén en los principios inferiores, están destinados a diferir entre sí, porque cada uno tiene solo una potencia numérica como su número de expresión. Puedes encontrar algo en común con los demás solo cuando eres capaz de entrar en el plano búddhico, que es el plano semi-subjetivo de la conciencia humana, más allá de la mente. Mientras estamos en el plano mental, estamos en el plano objetivo. Estamos destinados a diferir unos de otros. Estoy destinado a tener mi propia forma de entender algo.

Cada uno de nosotros mira el mismo mundo, la misma humanidad y la misma civilización, los mismos “ismos” y las mismas “ologías”, las mismas ramas de sabiduría y conocimiento. Pero cada uno de nosotros reacciona de una manera característica que difiere de la de los demás. Encontramos a grandes personas que son Maestros de sabiduría, que son capaces de entrar en la psicología de la humanidad, que sienten la necesidad de todos y cada uno. Son aquellos que esencialmente han cruzado el tercer principio y han entrado en el cuarto, es decir, han cruzado el plano de los requisitos individuales y personales, tratando de comprender el cuarto principio. Esta es la naturaleza triple de la mente humana. Hasta que encontremos una forma de salir del triángulo y nos encontremos libres del triángulo, no podemos esperar entrar en el reino de la verdadera sabiduría.

Lo que tenemos antes es solo conocimiento, pero no sabiduría, que puede ayudarnos a todos. Seremos capaces de diferenciar entre conocimiento y sabiduría. *El conocimiento pertenece al intelecto. La sabiduría nos pertenece a nosotros.* En primer lugar, deberíamos ser capaces de sentirnos diferentes de nuestro propio intelecto. Son muchas las personas que se identifican con su propia inteligencia. Como resultado, trabajan como esclavos de su propia inteligencia en lugar de usar la inteligencia como su propio instrumento. Y todavía hay personas que están en un estado peor, que creen que son su propia mente y luego viven como perros de su propia mente, controlados por su propia mente y siguiendo a su mente en lugar de llevar a la mente con ellos como su propio perro.

Así pues, hay dos estados de evolución espiritual en el individuo. Uno es el hombre, guiado por la mente o la inteligencia como un perro, o el hombre que guía a la mente y a la inteligencia como dos perros. Se nos deja elegir. Se nos da la opción porque se nos da la clave. La única clave, que se le da al reino humano y que no se da en ningún otro reino. Es lo que se llama la discriminación. Dado que se nos ha dado esta clave, la elección se nos deja a nosotros y se nos da el derecho a elegir. Se espera que lo usemos todo de acuerdo a nuestros propios gustos y aversiones. Se me deja elegir si bebo agua o no; mientras que en los demás reinos, por ejemplo en el reino animal, no se les deja. La naturaleza los guía. Cuando

el animal tiene sed, la naturaleza lo obliga a beber más, y cuando la sed se sacia, la naturaleza hace que el animal ya no beba más; lo mismo ocurre con la comida, el sueño y el sexo también.

Pero el derecho de elección y la libertad se le otorga al individuo humano porque el poder de discernir se le otorga al ser humano. Mientras estamos bajo la influencia de la actividad triangular, nos vemos obligados a comportarnos de acuerdo con la mente y el intelecto, porque estamos en la objetividad y aún no hemos entrado en el umbral de la subjetividad. Solo hay un estado en el que el individuo humano desentrenado entra en la subjetividad, y es el sueño. Pero desafortunadamente, es inútil que el individuo lo aborde, porque el individuo está totalmente ausente durante el sueño. Aunque tengamos la gran oportunidad de entrar en la subjetividad, el individuo no tiene margen para aprovechar la oportunidad. Queremos otro estado de conciencia en el que no estemos durmiendo, y sin embargo, entremos en la conciencia subjetiva de nosotros mismos. Cuando podemos romper este triángulo, podemos entrar en ese estado de conciencia que se llama conciencia subjetiva, que en las escrituras sagradas también se llama el cuarto estado, porque ahora conocemos solo uno de los tres estados de conciencia; uno es la objetividad, esa es nuestra conciencia despierta; dos es el sueño; tres es el dormir. No conocemos un cuarto estado de conciencia.

O estamos despiertos en el mundo exterior o estamos soñando algo o estamos en un sueño profundo, y todavía hay otra cámara en la que aún no hemos entrado. Esta se llama la “conciencia subjetiva” o lo que traduje en mis trabajos como “subjetividad activa”, porque estamos en la “objetividad pasiva”, que de otro modo se llama vida rutinaria. En la vida rutinaria no somos responsables de nuestra vida. Vivimos porque es inevitable vivir, porque nacimos y estamos creciendo, estamos hechos para vivir gracias a la naturaleza, y eso no puede llamarse nuestra vida.

Deberíamos ser capaces de vivir nuestra propia vida, en lugar de que la vida sea vivida por nosotros. Queremos un estado activo y una voz activa, en lugar de la vida como algo rutinario. Nos levantamos de la cama porque nos despertamos por la mañana, de lo cual no somos responsables. Porque despertarnos del sueño no

tiene nada que ver con nosotros, aunque sí nos concierne todo después de este punto. Una vez que nos despertamos, podemos hacernos responsables de todo hasta que volvamos a dormir. Por tanto, es una actividad automática de la que no somos responsables. Somos impulsados a la vida en lugar de vivir. El resultado es que nosotros estamos viviendo apartados de la vida en lugar de vivir la vida. De alguna forma hemos pasado el tiempo con la dulce esperanza de poder vivir hasta la muerte. *Somos felices porque no sabemos la verdad de que no vamos a morir.*

Creemos sincera y tontamente que moriremos algún día, mientras que lo que llamamos muerte lo es solo para la mente, los sentidos y el cuerpo, es decir, para los tres primeros principios, los principios inferiores. Tu yo superior, “tú”, viajarás de un cuerpo a otro, elegirás tu propio entorno y tus padres, y en cuanto ingreses en los tres principios inferiores, tu conciencia individual se cerrará y se alejará de la conciencia superior, y una vez más empezará a vivir desde el día del nacimiento hasta el día de la anticipación, o sea de la muerte. El resultado es que muchas de las acciones de los individuos están condicionadas por la muerte. Mucha gente hace cosas porque quiere hacerlas antes de morir. Quiero construir una casa grande para mis hijos antes de morir. Quiero ver a mis hijos casados antes de morir. Quiero dar la vuelta al mundo antes de morir. Así que a menudo conducimos nuestros coches hasta el muro de un callejón sin salida, mientras que el hecho es que allí no hay ningún muro.

Conducimos y conducimos a lo largo de miles y miles de años, siguiendo nuestro camino evolutivo, creyendo en cada momento que hay un muro donde tenemos que detener nuestro viaje. Esto se debe a la actividad triangular de nuestra mente. Hemos de salir de la actividad triangular y descubrir el cuarto camino. Sobre esto hay un volumen bastante grande, escrito por uno de los pensadores más destacados del siglo XIX, llamado Ouspensky, el fiel discípulo de Gurdjieff.

Por tanto, queremos una cuarta vía, o sea la conciencia real en la que no somos objetivos, donde somos subjetivos, pero estamos ahí sin dormir. Ahora tratemos de saber cómo entrar en esa conciencia. No es tan difícil. Pero lamentablemente, nuestros

mayores no nos han enseñado el camino. Es muy fácil entrar en ese estado de conciencia y vivir la vida haciéndola lo más dulce posible. Pero nuestra ignorancia hace que nos detengamos en la puerta porque, lamentablemente, trajimos la llave equivocada. Tenemos que esperar hasta que tengamos la llave correcta; solo nos resulta poco familiar, pero no es difícil. Nuestros padres no nos han enseñado a seguir el camino correcto. Nuestros profesores de la universidad no nos han preparado para ese camino porque, durante unas tres o cuatro generaciones, han sido hijos de personas no mejores que nosotros. Así que el resultado es que no tenemos a ningún profesor universitario con talla para darnos el camino, ni ninguna universidad digna de ese nombre que pueda darnos la ciencia llamada “la ciencia del hombre”. Excepto la clave correcta, se nos está dando todo. Estamos quemando todo nuestro tiempo en la universidad. Para vosotros es fácil entrar en este estado.

No solo eso, has entrado muchas veces en esta misma vida y has disfrutado de esa conciencia en términos definidos muchas veces en esta misma vida. Lo que pasa es que no sabías que estabas en ese estado. Ni tu padre ni tu madre saben que estaban en ese estado y tampoco tu profesor sabe que se encuentra en ese estado. Lo descubrimos después de haber estado en ese estado. Daremos un ejemplo. ¿Tienes la costumbre de asistir a la ópera, por supuesto a buena música? Hay dos tipos de música, igual que nosotros tenemos dos tipos de todo lo bueno. Una es la música de disfrute y la otra es la música de excitación, igual que tenemos la vida sexual para disfrutarla y la vida sexual como excitación. Aquellos que no saben que existe el disfrute son personas desafortunadas que se pasan la vida en la emoción. Aquellos que conocen el sabor del disfrute, nunca vuelven a ser tan tontos como para entrar en la emoción. Por lo tanto, has de estar en condiciones de distinguir entre emoción y disfrute. Es decir, entre el nerviosismo y el hecho de ser “YO SOY”. Para muchas personas desafortunadas, sus nervios son ellos mismos. Han de recordar que sus nervios les pertenecen a ellos, y no ellos a sus nervios. Así que hay música de disfrute y música de emoción. Aquellos que han llegado a la etapa de evolución en que pueden elegir asistir a la música de disfrute, aquellos que han llegado a la etapa de elegir lo correcto para sí mismos y

darse cuenta de que tienen derecho a rechazar lo incorrecto, aquellos se sientan en el lugar correcto en la ópera.

Cuando nos sentamos allí, se encuentran los tres elementos del triángulo. El primero son las personas que cantan o tocan la música; el segundo, el público; el tercero es la relación entre ellos. Si la música tiene un nivel alto, si el asistente tiene buen gusto, ¿sabes qué pasa? Después de unos minutos, el entorno desaparece de la mente, porque el entorno existe solo para la mente, no para el mundo objetivo. Los psicólogos modernos no conocen este hecho psicológico porque la psicología moderna sigue aún en el paleolítico. Está en un estado de analizar el problema sin presentar la solución. La psicología puede decirte por qué no duermes, pero no tiene nada que ofrecerte sobre cómo dormir. Una vez más, has de ir a la verdadera ciencia de la psicología, que quedó interrumpida después de la época de C.G. Jung. Esperemos una vez más que comience. Y ahora que no hay entorno, dado que el entorno existe solo para nuestra mente, ya que el entorno no existe fuera de nosotros, cuando la mente se cierra al entorno, el entorno desaparece.

O sea, que las personas que te rodean no existen para ti. La sala no existe para ti y luego tú no existes para ti. Es decir, no tienes idea de que estás escuchando música. Solo desde entonces, empieza a ser música para ti. De lo contrario, ¿qué pasa? Si recuerdas durante tres o cuatro horas seguidas que estás escuchando música, ¿crees que eso es música para ti? No, no es música. Es pánico. Si alguien recuerda que está escuchando música, eso es algo diferente a la música. Igual que si alguien recuerda que está durmiendo, no puede estar durmiendo. Es cualquier cosa, pero no es dormir. Lo mismo ocurre con la música también. Desde el momento en que olvidas que estás escuchando música, esta comienza a hacerse verdad para ti. Un lado del triángulo desaparece. Un rato después, el músico desaparece. No hay músico. Solo existe la música y tu disfrute. El objeto desaparece al cabo de un tiempo. Y luego solo hay una cosa, la sensación de que se disfruta de la música.

Si perteneces a un orden superior de evolución, la conciencia o la sensación de que estás disfrutando de la música también desaparecerá. Se desprende y sucede algo que no sabes, pero de lo que eres consciente. Estás seguro de que no estás durmiendo.

Es algo diferente a dormir, porque no estás durmiendo y hay música. Para una persona que duerme, no hay música. Pero aquí hay música, pero tú no estás.

El músico no está ahí y tu actividad de escuchar no está ahí. Los tres han desaparecido y no te das cuenta de lo que ha pasado hasta que alguien, a tu lado, simplemente te toca y te dice: “Déjame cambiar el casete”. Inmediatamente regresarás al triángulo e instantáneamente te darás cuenta de que tú estás en América y yo en Bélgica. Una vez más, recordamos que el nombre de la ciudad es Bruselas y que aquí hay una sala y que es una sala homeopática. Todas estas cosas nos vienen a la mente. La objetividad está ahí una vez más, porque el triángulo roto se construye instantáneamente con el pequeño comentario “déjame cambiar el casete”. A veces ni siquiera se necesita el comentario. Es suficiente si alguien te empuja. De nuevo volvemos y estamos en casa con el triángulo. Este es un aspecto del triángulo descrito en las escrituras sagradas, llamado la naturaleza triple del individuo y la trinidad del universo.

La trinidad del universo es la cerradura. La naturaleza triple del individuo es la llave que abre la cerradura. Cuando Blavatsky expresó la tercera parte en estas dos frases, representó siglos y siglos en estas dos frases, porque contienen el significado implícito de muchas escrituras sagradas. Una vez que entras en ese estado, no tienes ninguna objetividad porque tu entorno no está ahí, tú no estás ahí para ti, el músico no está ahí para ti y la conciencia de la música no está ahí, solo existe la música. No sabes lo que ha pasado. Solo después de que tu amigo te pidiera que cambiaras el casete, entraste en tu propia conciencia y comprendiste que anteriormente estabas en otro estado. Solo después de ser alterado, comprenderás que antes estabas en algún otro estado, igual que solo después de despertarte del sueño, sabes que estabas durmiendo.

A esto se lo llama “la cuarta vía” o el cuarto estado de conciencia. En las escrituras sagradas se lo llama el estado de existencia *turiya*. En sánscrito, la palabra *turiya* significa cuarto. El primero es el estado de vigilia, al que podemos llamar objetividad pasiva, en el que vivimos en nuestro entorno durante el día, ocupados en todas nuestras actividades vocacionales, domésticas o perso-

nales. Y después conocemos el estado de sueño en nuestro sueño y después el estado de dormir. No conocemos un cuarto estado. Cuando por casualidad el triángulo se rompe, inmediatamente nos encontramos en el cuarto estado. Solo podemos saberlo, una vez más, cuando somos empujados desde el cuarto estado a la objetividad, al estado de objetividad. Muchas veces entramos en él y lo experimentamos. Siempre que por casualidad somos realmente felices, experimentamos ese estado. Pero lamentablemente, somos realmente felices solo por accidente, no por elección, porque no sabemos cómo aproximarnos a la felicidad a partir de nuestro dominio del proceso.

Por eso tratamos de comprar la felicidad con dinero y otras cosas. Tratamos de llenar el vacío de la felicidad con estupideces como el dinero, las propiedades y el saldo bancario, que nos dan mucho que pensar, insomnio y problemas. Esto se debe a que no sabemos cómo abordar nuestra propia felicidad. Si logramos dominar el proceso de abordarlo, inmediatamente dejamos de perseguir el dinero, la propiedad y los saldos bancarios y ellos empiezan a seguirnos a nosotros. Sí, cuando sabes cómo ser feliz, tu dinero te sigue como un perro. Si vamos tras el dinero como un perro, entonces buscamos la felicidad en vano y nos pasamos todo el tiempo en una rutina ajetreada durante unos treinta, cuarenta, cincuenta o sesenta años, fatigosamente ocupados en ser felices, solo para ser felices, pero sin tener felicidad. ¿Por qué estamos tan ocupados? Somos los seres más imprudentes y desafortunados sobre la faz de la Tierra porque estamos tratando de ser felices. *Una persona que trata de ser feliz nunca podrá ser feliz en su vida. Una persona que tiene el don de ser feliz nunca intentará ser feliz. La felicidad nunca es intentar, sino convertirse. Es una transformación, como el hierro que se convierte en un imán.*

No es un entendimiento, no es un análisis ni es “un intento de hacer algo”. No es vulnerable al sentido del logro. Ningún hombre sobre la faz de la Tierra puede alcanzar la felicidad. *Uno puede ser feliz, uno no puede alcanzar la felicidad.* Observad la diferencia. Si digo silencio repetidamente, no puede haber silencio en este salón. Todos intentan decirle “silencio, silencio” a su vecino, y no hay silencio en esta sala, así como no hay paz

cuando hacemos conferencias de paz en todo el mundo. Intentamos tener paz. Desafortunadamente, no podemos tener paz. Habrá paz cuando estemos en paz y no estemos complacidos en estar en paz. No nos complace permitirnos vivir. Hay un punto crucial que nos hace traspasar el triángulo.

Por lo tanto, el primer aspecto del triángulo es la actividad triple de la naturaleza individual. Intenta saber cómo salir airoso. En las escrituras sagradas hay una historia sobre esta actividad y sobre cómo salir del triángulo y experimentar el cuarto estado. En las escrituras sagradas el cuarto estado se llama la “conciencia del Señor” en ti, no en ningún otro lugar, como diferente de la conciencia que está en la mente y en los sentidos.

Existe la mente, que es esencialmente de naturaleza negativa, porque recibe y no tiene nada que dar. Recibe impresiones de tu vista, tu oído, tu gusto, tu olfato, y tu sentido del tacto. Hay cinco sentidos. Hay cinco órganos de los sentidos a través de los cuales el mundo se presenta en forma de objetividad. Esa es una impresión totalmente falsa. La mente lo tiene todo para recibir del entorno a través de los cinco sentidos. No tiene nada que transmitir. Solo tiene algo que recibir cada vez. Por lo tanto, es esencialmente de naturaleza negativa. Siempre quiere algo. Cuando nos identificamos con la mente, sentimos que queremos algo, y el resultado es que estamos tan indefensos como la mente misma, y tan desamparados como los sentidos. Dentro de la mente hay otra persona a quien las escrituras sagradas llaman la conciencia del Señor. La gran confusión del individuo medio es que las dos personas se llaman con el mismo nombre “YO SOY”. Con la palabra “yo soy”, generalmente representamos a la mente. Así que somos esencialmente negativos en nuestra manera diaria y estamos ocupados y fatigados.

Al vivir como la conciencia del Señor, lo tenemos todo para darlo desde el centro a la circunferencia, para brillar como una lámpara que da su luz en forma de la mente y cinco luces en forma de la actividad de los cinco sentidos. De esta manera, la dirección de la vida cambia. Comprenderás que estás brillando desde tu interior. Cuando comprendes que tú no eres la mente, una vez que tu mente te alcanza a ti, el verdadero “YO SOY”, entonces

el verdadero “YO SOY” comienza a brillar a través de la mente y los cinco sentidos. Entonces eres esencialmente positivo y ya no estás ocupado en este mundo objetivo. En lugar de estar ocupado, estás activo. *¿Cuál es la diferencia entre estar ocupado y estar activo? Si estás ocupado, estás fatigado. Si estás activo, no te fatigas.* Esa es la diferencia. Si estás ocupado, eres perseguido y perseguido por la objetividad. Cuando estás activo, todo es tu propia iluminación. De ninguna manera te afecta el entorno, porque tú existes y en todas partes existe la misma luz en todos y no hay entorno.

Así que comenzarás a brillar en lo que llamamos el entorno para sanar a cualquiera de la misma enfermedad, esta es la diferencia. Para diferenciar entre el “yo soy” negativo y el “YO SOY” positivo en vosotros, los psicólogos de las antiguas escrituras sagradas, que eran los únicos psicólogos verdaderos que no tenían problemas propios, llaman al “YO SOY” positivo la conciencia del Señor. Conozco a muchos asesores psicológicos que sufren sus propios problemas. Se me acercan porque quieren dormir. Sufren de insomnio desde hace mucho tiempo. ¿Puedes llamarlos profesores de psicología? Si conocen la verdadera ciencia de la psicología, no tienen por qué aconsejar a los demás que duerman bien. Primero también pueden dormir y descansar bien. Entonces estarán en disposición de inducir a los demás a un buen sueño con su propia presencia, sin aconsejar. Esos verdaderos psicólogos, que fueron los autores de las escrituras sagradas, explicaron una historia breve que ejemplifica la teoría de los triángulos.

La historia es la siguiente. Un joven empezó a practicar la espiritualidad y aceleró la evolución de sus tres principios inferiores, los superó y entró en el cuarto plano búddhico. Luego se embarcó en un viaje para ver al Señor. Muchos grandes nobles le mostraron el camino y él viajaba conociendo a santos y a grandes seres y, finalmente, llegó al lugar donde se decía que estaba el templo.

Y el noble le dijo: “Este es el templo del Señor. Puedes entrar”.

Se apresuró a entrar por la puerta. Estaba cerrada y la llave estaba en otro lugar. Entonces tuvo que esperar, y allí había gente de pie. Le preguntaron: “¿Nos puedes dar tu nombre?”.

Él dijo: “Me llamo Narada”.

Le preguntaron: “¿Para qué has venido?”.

“Para ver al Señor”, dijo él.

“¿Cómo puedes ver al Señor?”, le preguntaron.

“Quiero entrar en el templo”.

Le preguntaron: “¿Tienes las calificaciones?”.

Se quedó un poco alterado. Estaba irritado. Su rostro se sonrojó porque se sintió insultado, y ellos le dijeron: “Cuando te frota- mos el lado equivocado, inmediatamente tu cara y orejas enrojecen. Así que, muchacho, tienes que esperar nacimientos y renacimientos antes de entrar. En cuanto te preguntamos de manera incorrecta, te subió la presión. Así que no eres mejor que un ciudadano del siglo XX. Espera, toma algún medicamento para la hipertensión y luego vuelves de nuevo, tras algunos nacimientos y renacimientos”.

Entonces esta persona se dio cuenta de que algo andaba mal con él y volvió de nuevo, al cabo de algunos días.

Algunos días en sus cálculos quiere decir algunos nacimientos en nuestros cálculos.

Entonces le preguntaron: “¿Cómo estás?”.

El hombre dijo: “Quiero entrar en el templo”.

Y ellos le preguntaron: “¿Cuáles son tus calificaciones?”.

Entonces él dio un listado con todas las ciencias, artes y humanidades que había estudiado con su Gurú. Mostró todos los títulos y diplomas que tenía.

Ellos dijeron: “¿Puedes esperar unos días más?”.

El dijo: “Puedo esperar”. Se alegró de esperar y entrar.

Lo volvieron a llamar y le dijeron: “No necesitas esperar mucho tiempo porque cuando te pedimos que esperaras, te alegraste de esperar. Ahora puedes tirar todos tus diplomas y certificados allí, en ese río, antes de que se te permita entrar en el templo”.

Entonces él preguntó: “¿Puedo preguntarle, señor, por qué tengo que tirarlos al río?”.

Y ellos le dijeron: “Para probarte a ti mismo si crees que tú eres más importante o que tus diplomas son más importantes. ¿Qué es lo valioso, tú o tus diplomas? Si realmente crees que tú eres lo valioso, entonces los tiras al río. Si crees que no puedes vivir

si los arrojas al río, eso significa que crees que son más valiosos que tú. En ese caso tendrás que esperar un tiempo”.

Entonces él dijo: “Aquí están mis diplomas”. Lo había arrojado todo al río.

Entonces ellos le dijeron: “Ahora lo que queda es tu verdadero tú mismo”. Ellos le dijeron de nuevo: “Hay dos partes en ti. El ‘YO SOY’ en ti y el ‘yo tengo’ en ti. Son millones en la Tierra los que confunden las dos partes como el ‘YO SOY’. Más millones son los que creen que su ‘yo tengo’ es solo su ‘YO SOY’”.

Salgo de este salón y creo que me voy. Y digo: “Me voy (*I am going*)”. Me olvido de considerar que me voy junto con mi indumentaria. Junto con mi indumentaria creo que soy “YO SOY”. Reconozco el agua como algo objetivo de mí mismo. Si llevo la botella conmigo, digo que la llevo conmigo (*I am carrying the bottle*). Es decir, puedo hablar objetivamente sobre el agua y la botella, pero cuando bebo el agua, esa misma agua entra en mi estómago. Ahora no entiendes que estoy caminando junto con el agua. Creo que soy solo un número en singular y que el agua se ha vuelto una conmigo.

Por lo tanto, tengo muchas cosas de este tipo; el agua y la comida en mi barriga, la ropa que tengo, la pluma y el lápiz, el maletín que tengo en la mano y las gafas que llevo puestas; junto a todo esto, digo: “Me voy (*I am going*)”. Y todavía creemos que somos razonables y racionales. Aún creemos que somos precisos. Está bien, pero aquí se le da la pista a esta persona.

“Ahora que lo has tirado todo en el río, ¿puedes conservar solo una pieza de ropa y tirar todas las demás prendas al río?”.

“¿Por qué?”, preguntó el hombre.

“Para asegurarnos de que has entendido que el ‘YO SOY’ es diferente del ‘yo tengo’ en ti”. Él les obedeció.

Le dijeron: “Entra. Esta es la primera puerta del templo”.

Entonces él entró por la primera puerta y atravesó un camino largo y estrecho, como el de la iniciación en la masonería. Había sonidos sucios de muchas personas a su alrededor y después llegó a otra puerta. Había dos personas en la puerta.

Le preguntaron: “¿Para qué has venido?”.

Él dijo: “Para ver al Señor”.

Ellos le dijeron: “¿Cómo puedes demostrar tu valía?”.

Él se había vuelto sabio. Dijo: “Solo por tu decisión demuestro mi valía”. Esa es la respuesta que dio.

Ellos dijeron: “Abrid”.

Se abre la segunda puerta. “Entra, por favor”.

Si hubiera dado alguna respuesta intelectual o psicológica, le habrían pedido que volviera a presentarse a los mismos exámenes en la universidad. Luego fue al tercer portal. La puerta tenía forma de triángulo. ¿Es conveniente tener una puerta triangular? Pero ese tercer portal tenía una puerta en forma de triángulo. Había personas esperando en la puerta. ¿Cuántas? Anteriormente había dos, porque había dos puertas. Ahora había tres personas. Le preguntaron: “Mi querido muchacho, ¿para qué has venido?”.

Él dijo: “Para ver al Señor”.

Preguntaron: “¿Un camino tan largo desde Estados Unidos a la India?”.

“Sí”, dijo él.

“¿Cómo esperas verlo?”.

“Por el poder de vuestro permiso”.

“Supongamos que se te pide que esperes”, le preguntaron.

“Siento que es un privilegio esperar”.

Entonces le dijeron: “Puedes entrar a ver al Señor”.

“¿Cómo puedo ver al Señor?”, les preguntó.

“Abre la puerta”.

Le dijeron: “Solo hay una forma de abrir la puerta. Tienes que ver al Señor en forma de nosotros tres en la puerta. No puedes cruzar la puerta. Pero todos los que vienen aquí quedan satisfechos solo de ver al Señor en nuestra forma.

Entonces él dijo: “Estoy satisfecho. ¿Puedo saber su nombre, señor?”.

Ellos dijeron: “Mi nombre es Sr. Uno, su nombre es Sr. Dos y su nombre es Sr. Tres”.

Estos son los nombres dados en las escrituras sagradas. En sánscrito a ellos se les llama *Ekatha*, *Dwitha* y *Tritha*, que significa Sr. Uno, Sr. Dos y Sr. Tres.

Él dijo: “Estoy agradecido de ver al Señor en vuestra forma. Me ofrezco al Señor en vosotros”.

Entonces el triángulo desapareció y en el centro geométrico del triángulo había un pasadizo. Este se fue haciendo cada vez más grande. Era todo luz y él entró en la luz y vivió como luz eternamente. Con el cuerpo físico en la Tierra, vivía en aquella luz. Esta es la historia que se da en las escrituras sagradas. Significa que tienes que romper el triángulo de tu mente viendo al Señor en tres seres, que en gramática se llaman primera persona, segunda persona y tercera persona. *Hay tres personas: una es "yo soy", la segunda es "tú eres" y la tercera persona es "él, ella, aquello". Por lo tanto, se espera que veamos al Señor en los tres. Cuando entramos en la conciencia del Señor, vemos al Señor. Esta es la historia que se dio sobre el triángulo en la escritura sagrada llamada Mahabharata, en el treceavo libro.*

Para vuestro interés, la gran obra *Bhagavad-Gita* también pertenece al *Mahabharata*. Puede haber gente que crea que el *Bhagavad-Gita* es un libro independiente. Pero no es un libro independiente, sino que es una parte de dieciocho capítulos, el cuarto libro del *Mahabharata*. Esta historia del señor Uno, el señor Dos y el señor Tres es del treceavo libro del *Mahabharata*, y los tres compañeros se presentan también en el tiempo y en el espacio. Así es como se describe en este libro. En el espacio, aparecen como la primera persona, la segunda persona y la tercera persona; y en el tiempo aparecen como el pasado, el presente y el futuro, lo cual es totalmente falso. Solo uno es correcto, y es el tiempo presente. La creación entera tiene una duración que es eternamente presente, y cuando nuestra mente reacciona al tiempo presente de la eternidad, recibe impresiones erróneas del pasado y del futuro.

Cuando no hay mente, no hay ni pasado ni futuro. Cuando estás en la ópera sin la mente, cuando no hay actividad triangular, no hay pasado ni futuro, sino solo el presente eterno. Por ejemplo, si la ópera continúa hasta las 10:30 de la noche y tienes una cita con algún amigo hacia las 9:30, te sientas en la ópera hacia las 8:30 de la noche, pensando que puedes levantarte a las 9, y cuando miras el reloj te darás cuenta de que ya son las 10:30, porque tu futuro y tu pasado nunca existieron para ti mientras disfrutabas de la música en la ópera. La actividad triangular dejó de funcionar. Pudiste mirar el reloj solo porque tu amigo te pidió

que cambiaras el casete. Eso es lo que sucedió. El tiempo se detiene y comprendemos adecuadamente a los tres compañeros en el tiempo y el espacio.

Así que se supone que tendrás una vida que se llama vida verdadera, en la que no tienes que estar ocupado en la vida. Puedes estar más activo que el hombre más ocupado de la calle. Puedes estar haciendo más cosas que las personas ocupadas, con mayor eficiencia, mayor velocidad y mayor perfección. Sin embargo, no estás haciendo nada, solo estás disfrutando tranquilamente en tu cuerpo. Este es un aspecto del triángulo en las escrituras sagradas. Si esto se expresa en un sentido técnico, la primera causa de la creación se manifiesta como un punto en el espacio y el tiempo que diverge en dos dimensiones, llamadas espacio y tiempo. Automáticamente, se forma la base del triángulo como la actividad creadora del universo. Esta es la razón por la que el triángulo es un símbolo común para todas las personas espirituales, para los santos y para todos los filósofos de todas las naciones y todos los autores de las escrituras sagradas.

De esta manera, la creación desciende en forma del creador, el universo creado y la creación. Y los que creen en Dios han de entender que él no es ninguno de los tres. Algunas personas se confunden entre el creador y Dios, entienden que el creador es el trasfondo.

Cuando recuerdes que esto no es en realidad un triángulo, sino que es solo la pizarra, que es el trasfondo, y lo que está fuera del triángulo también está dentro del triángulo, entonces comprenderás lo que es Dios. Él es como esta pizarra. Él es el trasfondo de todo. De otra forma, Él no podría ser omnipresente. Él está presente fuera y está también presente en el triángulo. Él es la causa eterna; mientras que la causa activa es diferente de la causa eterna. La causa activa a veces es activa, dando nacimiento al proceso de la creación, y a veces es pasiva, absorbiendo toda la creación en sí misma.

La Ley de Alternancia:

Esta es la primera alternancia de corrientes de esta creación. Sin alternancia de corrientes, no hay electricidad ni mag-

netismo, y no hay motor eléctrico ni dinamo. No hay pulmones y no hay respiración. No hay latido del corazón. Todas estas actividades son de doble pulsación. Es una alternancia de dos estados. La respiración es una alternancia de inhalación y exhalación. El latido del corazón es una alternancia del suministro de sangre en el cuerpo y de la recepción de sangre desde el cuerpo. Sin alternancia, no hay duración. Así es como se produce la creación desde el principio. La creación desciende como una alternancia de estados activos y pasivos. Por lo tanto, siempre es periódica, mientras que el trasfondo es eterno. Todo es eternamente periódico. Esto es lo que explican las escrituras sagradas.

Esto es lo que la señora Blavatsky explica en su *Isis sin Velo* y en *La Doctrina Secreta*. Por eso estas dos obras se han convertido en la base de todos los libros de Alice A. Bailey. Sin estas dos obras, no habría ningún libro de *Iniciación Humana y Solar* o *Tratado sobre Fuego Cósmico*, ningún libro de Alice A. Bailey en absoluto. Porque es el mismo autor el que dictó los libros a la señora Blavatsky y también a Alice A. Bailey. Esto es algo sobre los triángulos.

Existe la actividad triangular de la estructura socioeconómica de la humanidad. Este conocimiento es más útil que las cosas que hemos visto hasta ahora. Este triángulo socioeconómico se discute mucho en todas las escrituras sagradas de la India. No hay ningún *Purana* ni ningún libro entre las escrituras sagradas sánscritas que no haya explicado el triángulo socioeconómico. Lo explica así. *Observa los tres aspectos: el proceso de conocer algo, el proceso de hacer algo y el proceso de ofrecer algo*. Hay dos escuelas de filósofos. Una cree que el conocimiento es muy importante, que el conocimiento nos protege del mal y que hemos de conocerlo todo correctamente antes de hacerlo. Si hacemos algo sin el conocimiento adecuado, podemos correr peligro. Entonces, lo más importante es “conocer”. De conocer pasamos a hacer.

Hay otra escuela de filósofos que lo cree de otra forma. Dicen: “A menos que comencemos a hacer algo con la ayuda de un guía o una persona mayor, ¿cómo podemos conocer las complejidades del proceso? Supongamos que durante diez años mi amigo me explica cómo funciona este instrumento. ¿Puedo

ensamblar el instrumento? Es imposible. Debería trabajar como su asistente en su taller en el plano físico, no en el plano intelectual, y solo entonces yo podría saber cómo montar la máquina y utilizarla”.

“Supongamos que durante diez años me explicas qué es la música, y cada 15 días y durante diez años, recibo una lección tuya por correspondencia postal sobre música. ¿Puedo entonces tocar música? Lo que se requiere es que me sienta contigo en la ópera y también cuando estés solo y debería empezar a cantar contigo, a cometer errores y a rectificarlos, y luego a mejorar cada vez más hasta que sea perfecto. Después podré saber qué es la música”.

Esta es la segunda escuela de pensamiento. La primera escuela de pensamiento se llama *Jnana Yoga*. La segunda escuela de pensamiento se llama *Karma Yoga*. Estos individuos luchan por la supremacía de unos sobre otros. Desde el comienzo de la creación hasta hoy, luchan por tener el primer lugar. ¿Cuál de las dos teorías es correcta? Krishna el Señor dijo en el *Bhagavad Gita* que da lo mismo de qué manera empieces y procedas.

Es lo mismo que si trazas la línea recta así o así. Todo depende de cómo lo practiques. Si eres zurdo, dibujarás de una forma. Si eres diestro, dibujarás de otra forma. Pero lo que se requiere es que comiences en un punto, y automáticamente te irás al otro punto. O si comienzas aquí, automáticamente pasarás al siguiente punto. Pero si quieres saber cuál de los dos caminos es el correcto, morirás como un idiota y un filósofo que no es útil ni para sí mismo ni para los demás.

Debería haber un tercer aspecto para poder emprender estos viajes. La presencia o ausencia del tercer aspecto en ti convierte tu viaje en un éxito o en un fracaso, cualquiera que sea la forma en que comiences.

Entonces el discípulo preguntó: “¿Qué se entiende por ofrenda? ¿Le ofrezco cien dólares al *swamiji* para que haga algo por la espiritualidad?”.

“Muchacho, puedes hacerlo. Pero no es eso lo que se requiere aquí”.

Puedes preguntar: “¿Y si son mil dólares?”.

“No, entiende que la espiritualidad no es mendigar, y ningún mendigo puede soñar con ser una persona espiritual en su vida. Es un mendigo, nunca podrá ayudarte a ser feliz”.

Luego preguntas: “Estás dando conferencias en todas partes. ¿Te doy estos instrumentos? ¿Podemos llamarlo ofrenda?”.

“Puedes regalar los instrumentos porque son útiles, pero eso nunca supone hacer una ofrenda”.

“Entonces, ¿puedo ofrecerte mi apartamento, mi salón, donde puedes llevar a cabo tus conferencias?”.

“Puedes hacerlo, pero esto nunca supone hacer una ofrenda”.

“Entonces tengo una buena tienda de muebles, sillas y cojines. ¿Puedo ofrecer mis muebles para que les des un mejor uso? ¿Puedo hacer que *swamiji* duerma en un buen cojín?”.

“Puedes hacerlo, pero no hay ofrenda en eso. La ofrenda pertenece al ‘YO SOY’ en ti, y no al ‘yo tengo’ en ti”.

“Muchacho, se te requiere a ti, no a tus pertenencias. Si todavía tienes la timidez de ofrecer, la timidez que te impide ofrecerte a ti mismo, por miedo a perder la individualidad, entonces espera a los próximos exámenes en la universidad. Si has perdido el miedo a alguna pesadilla o demonio llamado individualidad y has entendido que en ti hay algo más valioso que tu individualidad, eso eres tú mismo. Si tienes suficiente sentido común para creer que tú eres más valioso que tu individualidad, entonces sabrás qué es la ofrenda. Puedes hacer de la actividad de tu vida un viaje sin retorno”.

Si al ofrecerte a ti mismo tienes algún beneficio o motivo de lucro en lo que haces, y si te preguntas cuál es la ventaja de practicar la espiritualidad, la respuesta es que es una pérdida de tiempo. Si me preguntas cuál es la ventaja de que yo practique yoga, es una pérdida de tiempo. No sigas. Si has superado la mente de las ventajas, si quieres experimentar con la verdad de la felicidad, si quieres ofrecerte a ti mismo incondicionalmente y si estás complacido en aceptar que, aunque falles, no te importa, solo entonces serás recompensado. Eso es lo que se llama la ofrenda. Has de sacrificarte a ti mismo, y no tus pertenencias. Puedes distribuir tus pertenencias de forma segura a tus hijos y nietos y venir descalzo y con las manos vacías.

Entonces puedes empezar en algún punto e ir al segundo punto. Todos los demás mueren en su propia lógica, tratando de comprender lo que es correcto; aquellos que tienen espíritu de ofrenda comprenderán el triángulo básico de lo que yo hago, lo que gano y lo que disfruto. Este es el triángulo básico que está ahí, en el fondo de tu propia naturaleza, y al que debemos llegar, y todos deberían responder a la actividad de este triángulo. “Lo que yo hago” puede llamarse tu profesión, sea esta un empleo, negocio o cualquier otra actividad.

Lo segundo es lo que se llama la remuneración. Es decir, lo que obtenemos de lo que hacemos. El tercer aspecto es lo que compramos con nuestra remuneración. Para una persona sensible, esto incluye unos pocos elementos: la comida, la bebida, el vestido y la vivienda. Para una persona que ha perdido la cabeza, estas cosas se multiplicarán por miles y millones, para que las personas comerciales se aprovechen de ella y le hagan creer que en su casa cada cual debería tener un reloj, porque quieren vender al menos diez por cada casa. Esto es lo que se requiere en el arte de la venta agresiva, mientras que la verdad es que hace cien años había un reloj en la pared y todos podían tener idea de la hora con un solo reloj. En las grandes oficinas también se podían usar uno o dos relojes. Ahora el comerciante tiene una influencia sobre ti para hacerte creer que todos deberíamos tener un reloj propio como prioridad, antes que la comida o la bebida.

Por lo tanto, el hombre sensato tiene muy pocas cosas. Ahora lo que se requiere es dónde empezar y dónde terminar. Comenzamos así: hacemos nuestro trabajo, profesión o negocio. Obtenemos nuestra remuneración. Compramos lo que queremos. Así que empieza aquí, ve al segundo aspecto y acaba aquí. ¿Cuál es el resultado? El resultado es el mínimo esfuerzo y la máxima remuneración. Si empezamos así, el animal humano puede realizar un trabajo mínimo para la sociedad y sacar el máximo provecho de la sociedad y, en vez de comprar necesidades, comprar deseos.

¿Qué ocurre entonces? Otra persona también hace lo mismo contigo. El resultado es la competencia como nota dominante de la vida. En lugar del ajuste como nota dominante, entramos en la falsa economía que se está enseñando en las universidades hoy

en día, que es la economía de la demanda creciente que no va a ningún lado. Por tanto, algunas personas viven comiéndose unas a otras. Si tengo que vivir, tengo que comerme a ti y a ti. Tú tienes que comerme a mí y vivir. Esta es la única ley que se nos deja. Esto conduce a la competición social, que produce la inevitabilidad de la situación política, y el resultado son las luchas locales, los disturbios nacionales, las disputas internacionales y el resultado más civilizado, que es la guerra global.

Esto hace la guerra inevitable. Esto es lo que se describe en las escrituras sagradas sobre este triángulo. ¿Entonces, qué se puede hacer? Has empezado mal. Comienza por el segundo aspecto. Calcula la remuneración que recibes. Úsala para comprar lo que se necesita. Comer para vivir, vestirse, tener una casa para vivir y vivir para hacer.

Asegúrate de que el aspecto del deber no se modifique. Que este aspecto tenga la máxima prioridad en tu vida. Es decir, la estructura social ha de ser tu ideal. Inmediatamente se produce un cambio en ti. Empezarás a vivir entre gente que no te teme. Entonces crearás una sociedad que te crea. Si tres personas pueden hacer esto, producirán al menos nueve personas que crean el uno en el otro. Luego aumentará la fe y la creencia en la bondad del ser humano. La vida es agradable y dulce para ti, porque la gente te cree y tiene fe en ti. Saben que haces un trabajo por valor de 100 dólares y pides 50 dólares a la sociedad.

Cuando esto se sepa, la gente te lo dará todo. Todos lo tendrán todo para los demás. No habrá competencia en la sociedad. La competencia es un instinto primitivo que prueba que el hombre ha surgido de la bestia, porque conduce al aspecto bestial de la lucha y la guerra. Es decir, en vez de vivir como un ser humano, hemos de vivir como lobos, perros, tigres o animales. Esto es lo que significa la guerra. Por tanto, las escrituras sagradas diferencian entre los dos comienzos diferentes del triángulo socioeconómico. Explican los inevitables resultados de cada comienzo. En sánscrito lo llaman *dharma*. Al segundo aspecto lo llaman *artha*. Las escrituras sagradas llaman *kama* al tercer aspecto, lo que errónea y groseramente se ha traducido como sexo. Esta es la traducción equivocada que se da en los libros

anteriores. El segundo se llama dinero. El tercero se llama sexo. Lo han traducido en los términos que ellos conocen.

Gracias por la paciente escucha de hoy. Nos volveremos a encontrar mañana. Pero hay muchos aspectos maravillosos sobre el triángulo. Una conferencia no es suficiente, pero antes de completar la sesión de esta temporada, hablaré sobre los triángulos de vez en cuando.

Gracias.

15. RITMO Y RITUAL

Hermanos y hermanas que os habéis reunido aquí, os transmito la buena voluntad de Oriente. Os doy las gracias en nombre de India. Hoy se espera que hable sobre “ritmo y ritual”.

La gente entra en el sendero espiritual e intenta volverse introvertida para viajar hacia el interior, descubrir la verdad y practicar el desapego. Hay personas que intentan ofrecer lo que les interesa en aras de intereses superiores que les atraen. Los intereses crecen cada vez más y más, hasta que culminan en una meta. Esta es una parte. Algunas personas empiezan a cuestionarse de dónde vienen todos estos seres vivos, por qué existe la verdad del nacimiento, por qué la vida va hacia la muerte, por qué existen la miseria y la pobreza y qué deberíamos hacer; lo que nos ata y cómo deberíamos comportarnos para liberarnos de la esclavitud. Algunas personas se cuestionan cada incidente de su vida y comienzan a seguir el sendero que cada vez es mejor hasta llegar a la meta. Todas estas personas alcanzan el mismo objetivo, que es la espiritualidad.

En primer lugar, hemos de ampliar nuestra mente y tratar de pensar que ninguno de los senderos espirituales es una farsa. El hecho de que haya tantos senderos para abordar la espiritualidad ni descalifica ni niega la vida espiritual, lo que de hecho es la espiritualidad y el porqué debemos intentarlo. Hay un hecho sobre el entrenamiento espiritual. No es cierto que debamos intentarlo. Es verdad que vamos a ser espirituales. Es una profecía segura que tenemos cada uno de nosotros. *Cada flor se convierte en un fruto según la fecha de su madurez y cada fruto va a madurar perdiendo su acidez y sabor amargo. Se vuelve cada vez más dulce hasta que da dulzura a las personas y deja caer su semilla sobre la tierra. Esta es una profecía segura para una flor. El único deber del jardinero es asegurarse de que la flor no sea devorada por ningún gusano. Esta es, en síntesis, la fórmula de la espiritualidad.*

Cuando cumplimos con nuestro deber como jardineros, la flor se convierte en fruto y la profecía se cumple con toda seguridad. Deberíamos recordar que el jardinero no es responsable de que la flor se convierta en fruto. Se trata de un proceso automático, un proceso ofrecido a la flor por la naturaleza, no

por el jardinero. *El deber de un individuo es el deber de un jardinero. El alma ha trazado su plan y emprende su viaje. Nada la puede detener: ni la mente, ni los sentidos, ni los deseos. No puede haber ninguna esclavitud en el viaje del alma. Si existe alguna esclavitud, es para la mente, no para el alma. Siempre que haya tal esclavitud, no se debe a ninguna causa externa, sino solo a un autocondicionamiento. Es solo una etapa temporal, en la que, una vez más, la mente se repliega, al menos en el momento de la muerte, si no antes de la muerte. El proceso de renacimiento continúa hasta que aprendemos a realizar este proceso antes de la muerte, y cuando aprendemos a hacerlo antes de la muerte, el propósito se cumple y todo es una hermosa historia escrita por un buen dramaturgo, que es un artista maravilloso, que existe en cada personaje de su historia y que no califica a ninguno de los personajes de su historia. Y este es el proceso de búsqueda de este autor de la historia.*

Él crea la historia de tal forma que los personajes cobran vida. Empiezan a hablar, a actuar, a tener su propio punto de vista, se entrenan en la independencia de la acción y crean su propio futuro individual, que está destinado a entrar en conflicto con otro futuro individual y entonces se involucran y sienten ganas de desenredar lo hecho y lo intentan una y otra vez. Esto es lo que se llama la verdadera aptitud para ser espiritual.

Un día u otro, en algún momento de nuestra madurez, sentiremos la necesidad de cuestionarnos por qué la vida es tan cansada. ¿Cuál es el propósito de vivir? A veces podemos respondernos a nosotros mismos que vivimos para comer, beber y dormir; pero la mente no se detiene ahí. Mañana se cuestionará más. Nos preguntará: “Mi querido compañero, esta no es la meta de la vida. Hay algo más y preferiría saberlo”. Cuando este cuestionamiento viene de dentro, se llama espiritualidad. A veces observamos a personas que han alcanzado la madurez y tratamos de imitarlas y nuevamente nos lo cuestionamos, pero cuando no es el momento adecuado, nuestro cuestionamiento es solo mimetismo, y no sinceridad.

Estudiamos filosofía, acudimos a los Gurús y recibimos iniciaciones, intentamos cuestionarnos el porqué de la creación y cómo surge. Pero mientras no sea una pregunta que se haya iniciado en nuestro interior, permanece solo como filosofía, como

un mimetismo, y es probable que lo olvidemos en unos años. En tal caso, empezamos nuestra vida espiritual una y otra vez. Incluso en un solo nacimiento, tenemos muchos inicios espirituales. Eso significa que nuestro cuestionamiento no es cierto. Eso significa que intentamos imitar a otros en nuestro cuestionamiento. Intentamos practicar la espiritualidad como una pasión. Así que nos desinteresamos demasiado pronto. Una vez más, tiempo después, volvemos a cuestionarnos. Tras algunas repeticiones a modo de imitación, llega el momento de la verdad.

El cuestionamiento se inicia desde el interior y entonces comienza a ocurrir el cambio. La flor culmina y se convierte en fruto. Se traza el viaje. La mente y el intelecto trazarán y comprenderán el viaje del alma, que se inició ya hace mucho tiempo. Entonces la mente y el intelecto se vuelven discípulos del alma y siguen el mismo sendero. Pronto se pierden en el alma. *El sabor del alma es el único sabor real de la vida. El alma es el único contenedor del "espíritu". La búsqueda del espíritu se define como espiritualidad. ¿Qué es el espíritu? ¿Cuál es la diferencia entre el alma y el espíritu? El espíritu es aquello que está en cada uno de nosotros, pero que nunca nos pertenece. Todo lo que tenemos le pertenece al espíritu.*

Supongamos que hay espacio en esta sala. Estamos utilizando este espacio en nuestro propio beneficio con muchos objetivos. Al mismo tiempo, este espacio no es de nadie. Estaba ahí antes de que se construyera el edificio, antes de que la persona lo comprara, estaba allí. Incluso después de haberlo comprado, no es nuestro. Es solo una satisfacción psicológica que sea nuestro. Del mismo modo, nuestros cuerpos están contruidos en el espacio, y en el interior también hay espacio. *Ese espacio interior se llama "espíritu", mientras que el espacio entre dos personas se llama espacio.* Esta es toda la diferencia. Sientes que el espacio está vacío. Pero Aquel que existe en todas las formas no es más que espacio. La Existencia Una sonrió para sí misma. Propuso: *"Que yo sea muchos, que yo asuma los personajes de muchas personas y que cada personaje se comuniquen con los demás". Entonces se convirtió en muchos.*

Cada uno de los compañeros está viviendo su propia vida lejos del Uno que existe. Así que tenemos en nosotros el contenedor y el contenido. El morador, o el contenido en su forma más

pura, es el espacio en nosotros, y está descendiendo al interior de todos los vehículos, y los vehículos están sintiendo su existencia por separado, y se propone cierta cantidad de independencia de acción, y luego se produce el surgir de la lucha.

Algunas personas intentan investigar el tema y descubren que el espíritu en todos siempre permanece inalterable. Ni nace ni muere. Pero siempre está representando el drama del nacimiento y la muerte. Es el individuo Uno, que está representando el drama de muchos habitantes de muchos cuerpos. Esto es lo primero que nos transmitieron los que ven más allá, y luego descubrieron que estos vehículos tienen sus propias actividades, lo cual por el momento nos confunde, y cuando nos comportamos correctamente con estos vehículos, podemos vivir como verdaderos seres, o sea, como el verdadero morador.

Estos vehículos que existen en nosotros, por ejemplo, el cuerpo, la mente, los sentidos, la fuerza vital y diversas acciones de nuestros vehículos; estos vehículos son automáticos y naturales. Mientras no interfiramos con ellos de forma incorrecta, funcionarán de forma normal, y en lugar de enredarnos con ellos, existirán en nosotros; trabajarán mientras el tiempo dure, y cuando el tiempo señalado se acabe, una vez más desaparecerán dentro de nosotros mismos. Esto es lo que encontraron los buscadores de la verdad de todos los rincones del mundo.

Se ha descubierto la misma verdad independientemente de la nación, la raza y la religión. Comenzaron a esbozar una forma de vida que nos permitiera vivir con conciencia de espíritu, una conciencia continua que no se alterara cuando la mente se ve alterada por causas objetivas; por ejemplo, la preocupación, el miedo, la ira, la tristeza y los cambios que son inevitables en la vida. Los cambios que se producen en los vehículos no han de condicionar al morador. *Cuando establecemos la conciencia de nuestra existencia eterna, cuando nuestra autoconfianza crece cada vez más, cuando entendemos que los cambios en estos vehículos son naturales, entonces gradualmente la mente se detiene para responder a estos cambios porque los buscadores de la verdad hicieron un descubrimiento acerca de la mente: que no es una existencia o entidad por sí misma. Eso es verdad solo en ciertas condiciones.*

En condiciones naturales, la mente no existe por separado. Somos nosotros los que realmente existimos y, mientras haya alteración, existe lo que llamamos la mente. Si tomamos el ejemplo de un lago que tiene ondas, el lago no son las ondas, sino que las ondas tienen una existencia temporal diferente a la del lago. Pero al mismo tiempo, la existencia de las ondas es solo un hecho condicionado. Mientras haya una alteración en la superficie del lago, existe la ola. La verdad de la existencia de la ola es solo temporal. En cuanto el lago se aquieta, no hay ondas. Por lo tanto, la existencia de las ondas es solo una existencia condicionada y temporal.

Lo que llamamos mente y lo que llamamos percepción objetiva es solo una verdad condicionada, y cuando la superficie se calma y aquieta sus fluctuaciones, no hay mente separada de ti. No hay sentidos ni percepciones diferentes de ti. Entonces empiezas a existir en tu verdadero sentido. Empiezas a sentir tu propia presencia. Observa cómo aparece en el lago el reflejo de la Luna. Cuando hay turbulencias, hay ondas. La Luna aparece como sus pedazos rotos; aunque sea un reflejo, no es real. Del mismo modo, lo que aparece en nuestra mente y en nuestros sentidos, aunque sea un reflejo de nuestro entorno, no es real. Es solo lo que parece. Es solo nuestra creación. Este es otro hecho que descubrieron los grandes seres. Lo que vemos como este mundo es solo nuestra impresión del mundo, y no el mundo en absoluto.

Desde el nivel de cómo aparece hemos de viajar al nivel de cómo es en realidad. Nosotros tenemos nuestra propia impresión del mundo. Tenemos nuestros amigos y enemigos, mientras que en el mundo solo hay personas, ni amigos ni enemigos. Tenemos gente buena y mala a nuestro alrededor. Están solo en nuestra mente, ya que solo existe gente, ni buena ni mala. Se requiere un cierto proceso de limpieza para viajar de una vida de mentira a una vida de verdad; de una vida que nos creamos en cada momento a una vida que es nuestro trasfondo, a partir del cual somos creados en cada momento. Cuando este proceso se sigue correctamente, cuando se observa la disciplina, cuando lo seguimos hasta el final legítimo y cuando experimentamos la verdadera experiencia de nuestra existencia eterna, entonces el proceso se llama espiritualidad. Esta es, en resumen, la definición de la palabra espiritualidad.

Entonces, ¿cuál es el proceso para abordarla? ¿Cuál es el ritmo de nuestra vida? ¿Cuáles son las naturalezas de los movimientos que ocurren en nosotros? Hacemos movimientos muy irregulares durante el día, pero la actividad que se produce automáticamente en nosotros no es en absoluto irregular. Es regular y rítmica; por ejemplo, la respiración y los latidos del corazón. A menos que los alteremos una y otra vez, a menos que nuestra respiración o nuestro corazón enferme, es un ritmo y una música que perduran. Esto es lo que observamos. Lo que hay es una vida de ritmo, y lo que hacemos a veces, a través de nuestra alteración y manipulación, es una actividad irregular.

Abre los ojos y mira a tu alrededor. Hay mucha actividad irregular. Hay desigualdades. Hay disturbios, enemistades, luchas, guerras, pobreza, tristeza, enfermedad y muerte. Pero tenemos que entender que esto lo hacemos nosotros mismos. Todo esto es una historia que la humanidad se ha creado a sí misma. La naturaleza nunca creó ninguna de estas cosas, ni para el hombre ni para los animales. Si nos detenemos un poco y observamos el trasfondo, entenderemos que también hay un ritmo perfecto fuera de nuestra vida. En lugar de comer, dormir, vivir y morir, observemos lo que sucede a nuestro alrededor. El amanecer y el atardecer, el día y la noche, los esplendores del crepúsculo, el ciclo de las aguas, cómo el agua se evapora y asciende, formando nubes, y cómo las nubes vuelven a descender en forma de lluvia; cómo el ciclo de las aguas da vueltas y vueltas cada año; cómo se alternan la Luna nueva y la Luna llena; cómo aumentan y disminuyen las fases lunares; como las estaciones de los ciclos del año vienen en la misma sucesión.

¿Puedes encontrar algo que no sea rítmico en este mundo, excepto aquello que es manipulado por el ser humano? Ellos creen que algunos días son buenos para ellos y otros días son malos. El astrólogo dice: “Estos años son favorables y esos otros son desfavorables para ti”. Pero la naturaleza ha creado solo días, ni buenos ni malos. Los días buenos y malos los hemos creado los propios seres humanos, mientras que los días son creados por la naturaleza. Por eso los grandes seres entendieron el ritmo que hay en la naturaleza y dentro de ellos mismos también, y comenzaron

a calmarse y a no alterarse. Después intentaron comprender objetivamente cuál era la causa de la alteración del ritmo. ¿Por qué se altera el hombre? ¿Por qué es infeliz? ¿Por qué está triste?

Entonces ellos pudieron entender otra verdad, que el hombre no es capaz de comprender el plan de la naturaleza. Una vez que entendemos el plan de la naturaleza y podemos seguirlo debidamente, podemos librarnos inmediatamente de las acciones en cadena que nos atan y que cada uno de nosotros creó para sí mismo.

El hombre descubrió que hay polaridades en la naturaleza. En la naturaleza hay polos, suplementarios y complementarios, que funcionan como pares, mal entendidos como opuestos; por ejemplo, la oscuridad y la luz, el frío y el calor, lo conveniente y lo inconveniente. Estas son las cosas que han de entenderse correctamente. Incluyen el mecanismo de la naturaleza. No tenemos ni el derecho ni la capacidad de alterar el mecanismo de la naturaleza. Lo mejor que podemos hacer es comprender el mecanismo de la naturaleza, tratar de manejarla con cuidado y vivir una vida en perfecta armonía. Estas polaridades pueden neutralizarse; por ejemplo, cuando hace demasiado frío e incomodidad en el exterior, podemos crear algo de calor en la habitación y estar cómodos, y cuando hace demasiado calor afuera en verano, en un país como la India, podemos refrescarnos un poco en el interior y estar cómodos. No podemos controlar el Sol ni la lluvia, pero se nos permite descubrir un instrumento como es el paraguas y usarlo.

La habilidad y la destreza con las que podemos abordar las polaridades de la naturaleza, el sentido común con el que entendemos lo aparentemente opuesto en la naturaleza, todo ello nos permite tener cierto dominio sobre nosotros mismos, sobre nuestro entorno y sobre nuestras relaciones mutuas. Esta es la verdad siguiente que descubrieron las personas espirituales. Pero supongamos que nos falla la electricidad y no tenemos calentador en nuestra habitación en invierno, entonces ¿qué hacer? Generalmente, nos abatimos. Nos desalentamos. Pero hay también una forma de sobrevivir a estas cosas. No tienes por qué sufrir cuando tienes calor en la habitación, pero al mismo tiempo no tienes por qué desalentarte y morir cuando no hay calor en la habitación. Se espera que vivas por encima y más allá de estas polaridades.

Cuando un barco naufraga y afrontamos que nos hundiremos en el océano, hasta el último momento hay la posibilidad de intentar salvar a otro en lugar de abatirnos porque nos estamos ahogando. Cuando la muerte es inevitable, ¿es mejor morir como tontos abatidos o es mejor morir como plantas y árboles que no se afligen en absoluto cuando los comemos? Esta es una pregunta que está en las escrituras sagradas. Las escrituras sagradas dicen: “Observa las plantas, las legumbres y las frutas que comes. Mueren, pero no sienten miedo. Por eso te son útiles. Solo intenta practicarlos. Una cosa es segura para todos aquellos que nacen con un cuerpo físico: la enfermedad, la vejez y la muerte son profecías innegables”.

Nadie puede evitar la vejez y la muerte. Entonces, ¿no somos privilegiados por saber cómo mirarlos? ¿No podemos ocuparnos de un asunto más importante que tratar de pensar en ellos? Aprende el arte de desplazar tu mente hacia algo más importante y significativo. Así es como se controla la mente. No puedes pedirle a la mente que se controle a sí misma. No podemos disciplinar a la mente, del mismo modo que, a menos que le des un trabajo útil a un niño, no puedes disciplinarlo pidiéndole que se siente. Puedes llevarlo a una disciplina perfecta permitiéndole hacer algo que tú también estás haciendo. Haz lo mismo con la mente. Que la mente se ocupe de algo más significativo. La mente tiene una cualidad peculiar que llamamos hábito, que es más importante que el conocimiento y la sabiduría. Lo que sabemos es mucho, mucho más débil que las costumbres que tenemos.

Incluso las frases del *Evangelio*, los versículos de las escrituras sagradas en las que meditamos, son impotentes ante nuestros hábitos. Nos sentimos atraídos por nuestros hábitos, no por las frases del *Evangelio*. Supongamos que estoy habituado durante mucho tiempo al odio, al desagrado por la compañía de la gente y al odio hacia los demás; al mismo tiempo el domingo por la mañana abro el *Evangelio* con la idea supersticiosa de que me dará la salvación; leo la frase del *Evangelio*: “Ama a tu prójimo como a ti mismo”. ¿Te ayuda de alguna forma? El hábito es más fuerte que las escrituras sagradas. El hábito es más fuerte que el *Evangelio*. El hábito es más fuerte que Dios. A veces el diablo es más poderoso que Dios. Puede alejarnos de Dios durante mucho tiempo.

Así que estas personas entendieron que hay una gran cualidad en la mente que puede utilizarse mal o correctamente. Esa cualidad se llama hábito. Haz un hábito de hacer algo. Dirige la mente para que se ocupe de algún trabajo significativo en su triple actividad de pensamiento, palabra y acción. Observa si estás pensando de forma significativa o no. “¿Es necesario este pensamiento?”. Pregúntatelo. “¿Este pensamiento conduce a la bondad? ¿Este pensamiento ayuda a alguien o a mí mismo?”. Gradualmente, tiene lugar una transformación. Comenzarás a pensar de forma importante y significativa. Mientras hablas, hazte un poco más consciente de tu conversación. Pregúntatelo a ti mismo. ¿Es un simple proceso de preguntas y respuestas o tiene un propósito valioso de informar de algo o de explicar algo o de hacer comprender algo?

Por lo tanto, toma conciencia y pregúntatelo. Entonces el proceso de hablar se minimiza. El habla se vuelve significativa. Eso también es aplicable a ir a algún lugar. Pregúntate si es para hacer algo útil para alguien o para ti mismo. Esta conciencia regula tus acciones. De nuevo, observa si tu habla insulta a alguien, si molesta a alguien y si escandaliza a alguien. Poco a poco empezarás a hablar de forma agradable y sincera al mismo tiempo. Todo el comportamiento se vuelve veraz y agradable para los demás. Para hablar en nombre de la verdad, no necesitas insultar a nadie.

Hemos de entender que no tenemos derecho a insultar a nadie. La disciplina triple, que se basa en la aplicación y no en el rechazo, en un enfoque positivo de la disciplina, no en un enfoque negativo. Esto es lo que se llama *tapas* en sánscrito. Hasta cierto punto, se puede traducir como austeridad. Esto es lo que se llama observar un ritmo en nuestra actividad.

El proceso siguiente de observar un ritmo en nuestra actividad es el arte de respirar, lo que los antiguos científicos llamaban *pranayama*, lo que el Maestro Tibetano Djwhal Khul explicó como el “arte de respirar” y el arte de pronunciar la palabra sagrada OM. No es suficiente con pronunciar vocalmente. Ha de pronunciarse en forma de la expresión de nuestro comportamiento, en forma de la expresión de nuestra rutina diaria. Haz que tu rutina diaria sea rítmica. Establece horarios para todas tus actividades. Programa adecuadamente la mayor cantidad posible de elementos de tu

rutina diaria. Seamos capaces de hacer a la misma hora, al mismo minuto, cuantas cosas de la rutina diaria sean posibles; y al mismo tiempo, hagamos que el proceso sea natural, entrando en el ritmo sin el cual todo el proceso se convierte en un aprisionamiento. Esforzarte en cumplir los horarios y programas sin entrar en el espíritu del ritmo y la música de la vida le causa a tu vida una gran tensión y un gran daño. Si intentas mantener los horarios con una gran presión, la presión siempre tiene un impacto en tu cerebro y tu corazón, y los centros de energía tienden a estar demasiado tensos y congestionados. Habrá una precipitación de energías hacia el centro del corazón y de la cabeza, una congestión de sangre en la cabeza y en el corazón que crearán efusiones de emoción que, una vez más, provocarán la precipitación de la sangre hacia el corazón y la cabeza.

Es un círculo vicioso. La precipitación de la sangre crea alteraciones emocionales; por ejemplo, irritabilidad y arrebatos de ira. La alteración emocional crea una vez más la precipitación de la sangre a la cabeza y al corazón. A esto se lo llama destruir el ritmo que hay en nosotros. Esto es lo que no se requiere. Establece un ritmo en todo. Hazlo como un juego infantil, para poder observar los horarios. Cuando seas capaz de observar y mantener los horarios, sé feliz. Cuando no seas capaz de hacerlo, sonríe y sé feliz. Conoce el arte de hacer las cosas. En el *Bhagavad Gita*, Krishna define el yoga como la habilidad de hacer las cosas. Si algún proceso es doloroso, significa que estás haciendo un acercamiento erróneo al proceso. Cuando se practica el yoga de forma dolorosa, significa que tu acercamiento al yoga es erróneo. Cuando la práctica del *pranayama* es asfixiante y sofocante, entonces lo que llamamos *pranayama* es algo equivocado.

Por lo tanto, Krishna previno en el *Bhagavad Gita*: “*Observa si algo es una alegría, una alegría que no se va a acabar, un momento agradable que tiende a continuar contigo*”. Esta es una prueba segura de que tu ser está en el camino de la espiritualidad. Algunas personas tienen una mente demasiado seria pensando que son espirituales. Piensan que una risa sincera no es buena. Creen que la sonrisa no es necesaria en la vida. Se vuelven sombríos y se pasan toda la vida como si fuera una ceremonia en el cementerio. Esto no tiene nada que ver con la espiritualidad.

La persona verdaderamente espiritual siempre está alegre y feliz, siempre es agradable a costa de nadie. Recuerda, ni a su costa ni a costa de nadie. Esta es su actitud precisa. Cuando seas capaz de mantener los horarios precisos a su hora y minuto, jugando con el tiempo como juegan los niños con sus juguetes, entonces entenderás que estás descubriendo el ritmo de la vida. Estás restableciendo el ritmo en la vida. La mente se vuelve rítmica. Gradualmente, los pensamientos se transforman para darte confort, no solo a ti, sino también a quienes estén contigo. Recuerda que tu presencia alegrará a los que estén a tu alrededor. Esto es una de las pruebas reales de la verdadera práctica espiritual. Entonces, automáticamente, el *pranayama* ocurre en ti. Entonces empiezas a observar los movimientos de tu propia respiración diariamente. A la misma hora y en el mismo lugar.

Por otro lado, cuando intentes regularizar tus tareas del día, el centro y la circunferencia de tu actividad empiezan a sentir su mutua existencia. Por tanto, crecerás cada vez más consciente del ritmo que hay dentro de ti, en el corazón y los pulmones, que está a tu alrededor en forma de la rotación de la Tierra, en forma del atardecer y el amanecer, del día y la noche, etc.

Así que el ritmo te envuelve, y gradualmente tu proceso diario de observar tu respiración se hace significativo. Cuando la mente está libre de miedo, sospecha, ira, celos, instinto posesivo, entonces la respiración es perfectamente rítmica. Entonces tu mente comienza a acercarse cada vez más a tu respiración. Grandes seres de Shambala comienzan a transmitir mensajes a la Jerarquía. Eso significa que la actividad de tu centro coronario comienza a acercarse gradualmente a tu centro cardíaco. La mente y la respiración se unen y se convierten en uno.

La mente desaparece. Tú estás presente, la respiración se detiene. Cuando surge la mente, la respiración vuelve a estar ahí. Cuando la mente desaparece, la respiración no está ahí, se detiene. Esto es lo que se llama *pranayama*. No deberíamos detener la respiración, sino que la respiración ha de detenerse. Por lo tanto, *el pranayama es un proceso para restablecer el ritmo que alguna vez existió en nosotros. Es una regulación de las pulsaciones, y en absoluto una interrupción de la respiración.* Descubrimos que somos maestros del ritmo y empezamos a aplicar este dominio sobre todo.

Por primera vez descubrimos que hay una doble actividad involucrada en este ritmo, una actividad centrípeta y una centrífuga, una que viaja del centro a la circunferencia y otra que viaja de la circunferencia al centro, que está provocando la inhalación y la exhalación; que está causando el toque de laboratorio del corazón; que está causando la distribución de la sangre para recogerla de nuevo en el sistema; que está creando necesidades para que tú ofrezcas algo a los demás y obtengas algo de los demás, y la necesidad de explicar lo que quieres a través de los demás y la necesidad de escuchar lo que otros quieren de ti, aprendiendo algo de los demás. Cada actividad que se presenta en tu vida es doble. Viene con el ritmo. Estos dos tipos de actividad se llaman *prana* y *apana* en sánscrito.

En el *Bhagavad Gita* se prescribe que debemos neutralizar el *prana* en la actividad de *apana* y neutralizar la actividad de *apana* en la actividad de *prana*. Significa que, así como se iguala la respiración, la actitud de dar y recibir debe igualarse. Ha de practicarse una forma impersonal y alegre de compartir. La actitud de escuchar y aprender y la actitud de hablar y enseñar han de quedar neutralizadas. Se llama establecer el ritmo, una parte importante de la práctica espiritual.

Sabemos algo sobre el ritual. ¿Qué es el ritual? ¿Cómo se ritualiza la vida? ¿Es necesario hacerlo? Si es necesario, ¿cómo es necesario? Dentro de los límites del tiempo que tenemos, intentemos comprenderlo. *Toda la actividad del mundo es de dos tipos. Una es cómo ocurre, y la otra es cómo lo hacemos. Si entendemos cómo ocurre en el mundo, entonces lo haremos en consecuencia.* Por ejemplo, cuando todos estamos hablando entre nosotros en este salón, hay actividad. Si todos nos sentamos en silencio y le pedimos a uno de nosotros que explique algo, cualquiera de nosotros puede hacerlo. Antes de eso, ¿qué se ha de hacer? Se establecerá el silencio. ¿Cómo lo harás? Por favor, observa.

Supongamos que cada uno de nosotros pide a los demás que estén en silencio. Hay de todo menos silencio. Así es como actuamos, pero la naturaleza lo hace de manera diferente. Cuanto más intentemos pedirnos unos a otros que se guarde silencio, menos se establecerá el silencio. Entonces, hay una inversión de

actividad e intención. Cuanto más intentamos conseguir algo, más actividad habrá y menos lo conseguiremos. Hay algo que nos falta y que podemos conseguir observando la naturaleza. ¿Qué es lo que hacemos si queremos tener silencio? Callamos. Eso es diferente de gritarnos unos a otros que guardemos silencio. Existe el mismo tipo de diferencia entre la actividad de la creación y la actividad que creamos, hasta que sabemos la diferencia y hasta que sabemos el secreto de cómo la naturaleza trabaja en silencio. Cualquier actividad que creemos será una gran pérdida de energía y tiempo.

Nos esforzamos para lograr algo, y cuanto más nos esforzamos, el resultado es esfuerzo, y no logro. Ahora una persona espiritual está de camino hacia el espíritu desde la materia, simplemente sintiendo la existencia de un ritmo dentro y alrededor de sí mismo y luego sintiendo el confort y la felicidad del ritmo; sintiendo el atractivo y la naturaleza positiva del ritmo y desarrollando el gusto por ese ritmo; estableciendo el hábito de experimentar ese ritmo. Una vez establecido el hábito, nada puede alterarnos, recuerda que ni siquiera el *Evangelio* puede alterarnos. Pero después de establecer este ritmo, el *Evangelio* puede ayudarnos, cada frase y cada palabra del *Evangelio* pueden ayudarnos. Así como antes ninguna frase del *Evangelio* podía ayudarnos, ahora, después de establecernos en el ritmo, ninguna alteración a tu alrededor te molestará.

Eso es lo que se requiere. Ninguna alteración podrá molestarte significa que no tienes ninguna alteración en este mundo. Eso significa que, de hecho, no hay alteración en el mundo. Cuando hay alteración, está solo en nosotros, no en el mundo. Este hecho estará muy bien establecido en nosotros. Por ejemplo, cuando comenzamos nuestra conferencia aquí, se oía música desde el teatro. Supongamos que empezamos a impacientarnos con la música. ¿Qué sucede? Esto significa que estamos cada vez más atentos a la música que a nuestro propio mundo. Ser impacientes por algo significa ser más conscientes de su existencia. La mitad de eso se neutralizará estableciendo un hábito en el ritmo.

A una persona que conoce suficientemente el gusto por el ritmo, no le gusta nada más. Toda su actividad sufre una trans-

formación. Con anterioridad haremos muchas cosas. Después, una vez establecido el ritmo, no tenemos nada que hacer en este mundo. ¿Significa eso que dejamos la actividad y dormimos? No, conoceremos el significado sutil y la intención de las escrituras sagradas. En el *Bhagavad Gita*, Krishna dice: “No tengo ninguna razón para acudir a ti y ayudarte. No soy tu empleado y no tengo ninguna obligación. Esa es la razón por la que sigo haciéndolo”.

¿Podemos entender la lógica? Cuando nos pagan por algo, tenemos la obligación de hacer algo. Eso se llama obligación, y hemos de hacerlo. No hay ninguna otra opción o alternativa, hemos de hacerlo. Eso significa que solo hacemos eso y luego nos detenemos. Pero cuando queremos hacer algo por nuestro hijo, ¿quién lo paga? Si un joven le trae un regalo a su esposa o algo dulce el día del cumpleaños, ¿quién le paga al hombre para que se lo traiga? ¿Está contratado para llevar un regalo el día del cumpleaños de su esposa? La motivación es diferente. Cuando la motivación deja de ser una obligación, el comportamiento de una persona inexperta es diferente del comportamiento de la persona experta. Cuando el compañero inexperto no tiene ninguna obligación, deja de ayudar porque no tiene ninguna obligación hacia nadie. Hasta que se vea obligado a hacer algo por coacción o por necesidad, la persona no estará dispuesta a hacer nada en absoluto. Observa cómo el trabajador y la persona que es adicta al alcohol las 24 horas, cuando ganan suficiente dinero para beber durante cuatro días, dejan de hacer su trabajo durante 3 días, beben y duermen. Esa es la actitud del individuo inexperto, que no está capacitado, cuando no tiene la necesidad o la obligación de hacer algo por los demás.

Pero para una persona que ha sabido establecerse en el ritmo, para él la vida es música. Entonces continúa haciendo algo por los demás. Si le preguntas por qué lo hace, la respuesta es lo que dice Krishna el Señor: “Sigo haciéndolo. No tengo por qué parar, porque no tengo ninguna obligación de hacerlo con nadie”. Se espera que conozcamos la lógica que hay detrás de esta afirmación. Es una lógica muy sutil y peculiar. A primera vista, parece ilógico. Pero cuando te detienes a pensar, inmediatamente sientes el ritmo en tu interior y a tu alrededor. Entendemos que esta actividad es diferente a la obligatoriedad. Puedes estar haciendo el mismo tra-

bajo. No es necesario que cambies el tipo de trabajo. Pero el trabajo se hace con un espíritu diferente. La remuneración sigue. Es decir, el resultado te busca y te sigue, mientras que en el caso de la actividad obligatoria, buscamos el beneficio, y en la actividad que no es obligatoria, el beneficio te busca y te sigue.

La primera actividad se llama “cómo lo hacemos”. La segunda actividad se llama “cómo tenemos que hacerlo”. La diferencia entre cómo lo hacemos y cómo tenemos que hacerlo, o en otras palabras, lo que queremos hacer y lo que tenemos que hacer; gradualmente seremos capaces de comprender la diferencia. Nuestra actividad se desplazará de la primera a la segunda actividad. En sánscrito a la primera se la llama *krutha*, a la segunda se la llama *krathu*. La primera significa trabajo a cambio de una remuneración y la segunda palabra significa ritual. La primera actividad es el trabajo a cambio de una remuneración, la segunda actividad es lo que se llama espiritual. Está simbolizado por la reunión ritualista.

¿Sabes cómo se simboliza? Habrá rituales que se llevarán a cabo durante siete días o tres días, o a veces durante doce días. La gente irá allí automáticamente. Cada uno trae consigo lo que tiene, ponen en común todo lo que hay. Durante los siete días tienen comida y bebida en abundancia. Todo es confortable. Llevan una vida de comunidad durante siete días. Viven en la sagrada conciencia de Dios durante siete días, y eso es un hecho. En cuanto regresan a casa, vuelven a tener otra vez obligaciones a cambio de una remuneración. ¿No es la misma comida que comieron estos siete días? Física, química y bioquímicamente, es el mismo alimento. Pero espiritualmente no es el mismo alimento. La diferencia es lo que se llama la consagración. Es el resultado de su trabajo, y no de una remuneración aceptada. Todo el mundo trabaja, pero saben que no es por una remuneración. Todos traen cosas allí; de todas estas cosas combinadas preparan la comida. El espíritu es diferente, y eso es lo que se requiere. No es el detalle de la actividad lo que difiere. Lo que hace que sea un ritual es el espíritu con que lo haces.

Si hay espíritu de remuneración, es trabajo. Si hay espíritu de ofrenda, es un ritual, y todo buen acto puede ritualizarse para que a partir del trabajo nos preparemos para ir hacia lo espiritual.

Esto es lo que se llama adoración; este es el significado del servicio en el templo. ¿Para qué adoramos a Dios, para qué vamos al templo o a la iglesia y oramos a Dios? ¿Es por Dios? Pobre Dios, ¿se siente solo si no rezamos? Oramos a Dios para que aumente nuestra conciencia, no oramos por Dios. No estamos ofreciendo oraciones en beneficio de Dios. Todo es una formación para transformar el espíritu de nuestro trabajo en el mundo. Tenemos muchos defectos y carencias en nuestra rutina diaria y nuestra reutilización del trabajo ha de neutralizar todo el pecado de lo que hacemos. Esto es lo que se llama la actividad ritual doméstica en la tradición india.

Para el cabeza de familia, la ofrenda diaria a los *devas* es un deber que se le ha ordenado. Cuando vivimos en un pueblo o una ciudad, es nuestro deber venerar a Dios, no solo en la iglesia o en el templo, no solo en el altar hecho por el hombre, sino venerar a Dios en forma del aire que nos rodea, no creando humos sin sentido, sino manteniendo la limpieza en nosotros y poniendo incienso. A esto se lo llama el ritual de veneración a Dios en forma de aire. Se espera que hagamos nuestras ofrendas a Dios en forma de agua, es decir, manteniendo limpia el agua que usamos y la de otros; y nuestro ritual a la tierra, es decir, manteniendo limpia nuestra casa, el medio ambiente y los alrededores; no una limpieza forzada, sino que hagamos una limpieza voluntaria, y esto se llama la ritualización de la rutina diaria. Mientras caminamos, muchos insectos mueren bajo nuestros zapatos. ¿De qué forma son responsables? Nosotros, las almas avanzadas, mucho más avanzadas en evolución que los insectos, ¿no tenemos algún deber hacia ellos? Eso es lo que dicen las escrituras sagradas.

Por lo tanto, a través de nuestra purificación mental, se espera que ofrezcamos un poco de harina de cereales que en la India se utiliza para hacer dibujos ante la puerta de entrada. En cualquier casa en que haya un pequeño altar, se espera que se limpie a diario y se hagan hermosos dibujos con harina de arroz. Vienen hormigas e insectos a llevarse la harina. Esto es un tipo de ritual. Cuidamos de nuestro perro y gato en casa. Es otro tipo de entrenamiento para ritualizar nuestro trabajo. Esta es la forma en la que se espera que nos entrenemos para ritualizar nuestra actividad.

Krishna el Señor dice en el *Bhagavad Gita*: “Mira cómo cae la lluvia de las nubes y las semillas germinan en esta Tierra. ¿Tiene la nube algo que recibir de nosotros? ¿Estamos en condiciones de ayudar a la nube o de recompensarla? Pero aún así, llueve. Mira cómo el brillo del Sol nos ayuda, nos da luz y nos vigoriza. ¿De qué forma se ve obligado a ello? ¿Estamos en condiciones de ayudar a la luz del Sol de alguna forma o de remunerar a la luz del Sol por lo que hemos recibido? ¿Por qué se comporta así el rayo de Sol? ¿Por qué se comportan así las lluvias de la nube? ¿Por qué la semilla germina y se multiplica en diez mil semillas cada una?”.

Es su naturaleza, y esta naturaleza está embebida en cada átomo por el mismo creador, que es la semilla de toda esta creación, que nos ha dado esta fórmula de germinación de cada semilla de cada especie en esta Tierra. ¿Por qué lo hace? Porque no tiene ninguna obligación con nosotros. Entonces, ¿cuál es nuestro deber como estudiantes de espiritualidad? Si tenemos una bolsa llena de semillas y lanzamos algunas semillas, cada semilla dará diez mil semillas más. Pero supongamos que nos comemos todas las semillas sin tirarlas al suelo; mañana has de morir, entiende tu trabajo para los demás como una semilla. Comprende que al hacer algo por los demás, cuando no tienes obligación de hacerlo, estás arrojando la semilla en el suelo adecuado, y el buen trabajo se multiplica por diez mil. Esto se debe a la actividad de los *devas* que viven en esta Tierra. Honra a los *devas* con tu propio comportamiento, imitando su espíritu de trabajo. A esto se lo llama ritual y también sacrificio.

Entonces se te dará lo que te corresponde. Esto se dice que está “consagrado por Dios”. Si trabajas por la remuneración, la remuneración que recibas no estará en absoluto consagrada, ya que está autocondicionada. Por tanto, se espera que un verdadero estudiante de espiritualidad experimente una transformación completa desde el trabajo remunerado al trabajo espiritual. Esto es lo que llamamos espiritual en su verdadero sentido. Se llevan a cabo muchos tipos de rituales, por ejemplo la masonería y otros, pero el propósito es el mismo. Esto es solo para que nos entrenemos en el verdadero ritual de nuestra rutina diaria. Cuando la rutina diaria se ha ritualizado completamente, se llama el trabajo de Dios. Entonces se llama la veneración del templo.

Hay un momento en nuestra madurez en que nuestra vida se ofrece totalmente al servicio del Señor. Solo entonces entenderemos que el Señor existe en forma de mucha gente a nuestro alrededor. Aprenderás a hablar a través de esas lenguas y comenzarás a oír su voz a través de esas lenguas. Esto es lo que llamamos espiritual. Esta es una de las obras maestras de la espiritualidad. El resultado de ritualizar la vida es la liberación, sin autocondicionamiento, sin miedo, sin ansiedad, sin ira, sin celos, sin instinto posesivo; solo viviendo como vive un niño. Con toda la madurez que tenemos, vivimos con tanta alegría como un niño. Este es el concepto del ritual, y su resultado es la alegría y la bendición eternas, lo que se llama liberación.

Es un sentimiento que le ocurre a todo el mundo, no solo a ti, en algún momento u otro. Es uno de los métodos de la naturaleza, enseñarnos algo a través de su lenguaje místico. Eso significa que nuestro plan ha de respetarse cuando dejamos nuestro glamur para seguir el plan. Hasta entonces, la naturaleza idea cada vez una decepción. En cuanto la mente no encuentra diferencia entre los dos tipos de trabajo, desaparecen totalmente la tensión y la oposición. Hasta entonces, la naturaleza sigue creando obstáculos. Esta es su propia cualidad. Es algo que todos experimentamos y todos hemos de superar.

Ciertamente, en cuanto el control de nuestra mente se afloja totalmente, podemos proponer algo; no tiene nada de malo. Pero cuando algo se cruza en el camino, mientras lo sientas, la causa de la tensión existe. En cuanto empezamos a sentir que no hay diferencia entre los dos tipos de trabajo, es decir, el trabajo que proponemos y el trabajo que otros nos propusieron inoportunamente, desde ese momento nuestra mente no encuentra ninguna diferencia entre los dos tipos de trabajo. Tal cosa nunca existe, ya que eso es lo que la naturaleza espera de nosotros.

Esto se hace más prominente cuando entramos en el camino espiritual. Mientras uno cree en él, se le permite experimentar con su propia creencia y descubrir la verdad que hay en ella. Eso es lo que dicen las escrituras sagradas. Pero el sombrero que se ajusta a mi cabeza es diferente del sombrero que se ajusta a tu cabeza. La verdad en la que tú crees y que empiezas a experimentar te

muestra a cada paso una solución. La verdad en la que yo creo y procedo me da una solución. Así es como se realiza la creación.

La naturaleza me ha creado para creer y experimentar con esto, y a ti para creer y experimentar con eso. Esa es la verdad. Se puede tener un pensamiento individual para alcanzar el ritmo, pero no se puede tener un ritmo individual. El ritmo es universal, mientras que el camino puede diferir de una persona a otra. Pero la conciencia para alcanzar el ritmo ha de estar ahí. Nos lleva a todos al mismo ritmo. Todos pueden hacer un acercamiento de acuerdo con el puesto que ocupen en la vida. Por ejemplo, un empresario puede convertir su propio negocio en un ritual; un empleado puede convertir su empleo en un ritual. Ambos comienzan a vivir al mismo ritmo. Es solo el enfoque lo que difiere de una persona a otra. Pero el ritmo es universal. En eso todos nosotros comenzamos a existir.

No es necesario seguir exactamente al detalle lo que siguen los demás. Pero basta con que, si uno es sincero y puro, lleve a cabo su propio ritual. Si eres sincero y de mente abierta, automáticamente tu actividad será rítmica y no tiene por qué coincidir con el menor detalle de los demás. La conciencia ha de estar ahí y la actitud ha de mantenerse. Todo lo demás sigue automáticamente. Nadie ha de imponer el ritmo. Es un despliegue desde dentro de ti mismo, que empieza a tener lugar como la floración en una planta. Una persona que tiene ritmo no necesita observar el mismo horario y la misma hora para la meditación. Ha de encontrar un ritmo en el trabajo que tiene, porque cuando uno alcanza la etapa del ritual en su mente, descubrirá que su actividad le ha sido dada por Dios.

Cuando esa persona renuncia al control de la mente, automáticamente su entorno y su tipo de trabajo sufrirán un cambio si es necesario, y no le molestará si cambia o no. Encontrará el ritmo en el mismo tipo de actividad, porque esta no ha sido autopropuesta, no pasa nada si no se puede observar el tipo normal de regularidad. En cuanto la sinceridad está ahí, automáticamente la naturaleza lo coloca en una posición mejor. Cuando no hay lucha en la mente, inmediatamente el entorno se reorganiza, eso es siempre una verdad en la naturaleza.

Por tanto, hay que aceptarlo mentalmente. Cuando la lucha se elimina por completo de la mente, inmediatamente el trabajo

y su entorno experimentan un cambio, porque el inconveniente exterior es un símbolo de que hay lucha en el interior. Esta es una verdad infalible en la naturaleza. Aquellos que sienten esta alegría y este gusto tienen la necesidad de ir al grupo de veneración y al templo. Otros no tienen la necesidad de ir allí. Es su gusto y su nivel de evolución los que deciden la necesidad. Aunque uno asista artificialmente antes de alcanzar la evolución suficiente como para sentir un buen gusto por ella, no sirve de nada. Los que asisten voluntariamente sienten este gusto y nunca podrán detenerlos. Esa es la verdad.

Gracias a todos.

16. MÉTODOS DE ENSEÑANZA

Hermanos y hermanas que os habéis reunido aquí hoy, el tema de la conferencia de hoy es los métodos probables de enseñanza útiles en la era moderna. Hablaré durante algún tiempo sobre estos métodos probables de enseñanza en la era moderna y, si es posible, intentaré dar uno o dos aspectos más de la conferencia del primer día, que está incompleta, que es la ciencia de los triángulos. Primero me ocuparé del tema inmediato y más importante. Los métodos probables de la enseñanza en la era moderna.

Se han realizado muchos experimentos valiosos y útiles sobre la enseñanza en la era moderna, y durante las últimas décadas también se han registrado muchos avances en el tema de la educación. Hay métodos creativos de la enseñanza aplicada y hay algunos experimentos valiosos sobre la educación en casa y sobre cómo estimular al niño y al estudiante en las facultades requeridas.

En esta era se han presentado muchos métodos positivos y valiosos. Como indiqué ayer, todos estos métodos son casi un desperdicio, por una sencilla razón, ya que se experimentan solo en las instituciones metropolitanas. Hay un principio que no se cuida mucho. Y es el de recordar que la educación proviene de una institución y no de una mera escuela. Intentemos establecer una distinción entre institución y escuela. Una institución ha de darle algo al niño, mientras que una escuela solo tiene algo que enseñar. Deberíamos tener algo que darle al niño, en vez de solo enseñar. Una institución implica automáticamente el hogar, porque la primera institución es la casa del niño y el primer grupo de maestros son los padres.

La falta de comprensión de este hecho da como resultado que valiosos experimentos acaben en fracasos. A menos que nos preocupemos de este primer aspecto de la educación, y que proporcionemos a los niños una institución en lugar de una simple escuela, no estamos atendiendo en absoluto las necesidades del niño. El mero suministro de información de algo no cubre las necesidades. Lo que el alma en desarrollo necesita es cuidado y guía. La mente y la inteligencia necesitan enseñanza, instrucción e independencia. El alma necesita algo más. La mente y la inte-

ligencia son algo que el niño tiene. Puedes llamarlo como lo que él tiene. Pero el alma es lo que él es. Los mayores, en primer lugar, hemos de ser capaces de distinguir y luego recordar que el niño no solo es lo que tiene, sino sobre todo, lo que él es.

Él es un alma o una semilla de un árbol que es su vida futura. Así que tenemos que proporcionarle algo más que información, la semilla necesita que se la siembre y la asistencia adecuada para crecer. Si lees un libro ante una semilla sobre cómo la semilla germina y crece, no es suficiente. Por lo tanto, hay dos aspectos. Uno es crear un niño. El otro es, en primer lugar, reproducirse o procrear. Los seres humanos lo hacen igual que todos los animales. Reproducirse o procrear es común a todos. Pero el privilegio especial de un ser humano es crear a un niño que ya ha producido.

Esto es solo una especialidad del animal humano. Es nuestro deber intentar saber cómo crear a un niño. Ahora tomemos al niño desde su niñez y consideremos lo que necesita de nosotros. Hemos de crear un hogar para el niño. Si el padre no puede crear un hogar confortable para el niño; si los padres están muy ocupados saliendo de casa y se mantienen muy ocupados con alguna actividad y envían al niño a la escuela y de nuevo permiten que el niño los vea una vez o dos a la semana; cualquiera que sea el nivel psicológico de educación que reciba el niño, este se irá convirtiendo en un huérfano moral. Un gigante intelectual, pero un huérfano espiritual.

Hay progreso en todas las dimensiones del intelecto. Pero hay una falta de sentido de seguridad en el centro de la existencia. El vacío no se puede llenar con este método. Por lo tanto, lo que el niño quiere primero es un hogar ideal y un buen maestro que quiera darle al niño una educación moderna en la era moderna. Primero se ha de crear un buen hogar para los niños. Las numerosas instituciones residenciales han hecho intentos muy valiosos durante los últimos ciento o ciento cincuenta años. Pero hay que completar algo más. Porque lo que el niño recibía era una educación religiosa, y no espiritual. Los profesores y los padres han de notar la diferencia. Hasta hace muy poco, las instituciones educativas se han desarrollado bajo el fuerte hechizo de la religión, especialmente en Occidente. Por lo tanto, es posible que muchos

de vosotros no conocáis las desventajas del desarrollo unidimensional de un niño.

El maestro debería ser el primero en conocer cómo construir su hogar. Debería ser un padre valioso. Antes había padres que mantenían las instituciones, pero el niño necesitaba padres y madres valiosos. Los padres que educan a sus hijos deberían hacer de su casa una escuela para otros niños. Así es como debería empezar desde el principio un sistema de educación moderna. Lo repito una vez más, los padres que están educando a sus propios hijos deberían hacer una escuela de su casa y admitir a otros niños. El número de niños debería estar limitado, y otra familia podría unirse a la primera y permitir que la vivienda se adecuara de forma conveniente para llevar a cabo este experimento.

Gradualmente, el número de familias que quieran experimentar de esta forma podría unirse y formar un hogar cada vez más grande para los niños. Entonces empezará el primer experimento exitoso de educación de la era moderna. Los métodos creativos de enseñanza que se han inventado en la era moderna se llevarán a cabo y serán exitosos. Este hogar puede establecerse solo en un área rural, como insinué ayer. Los niños de quienes están trabajando en las ciudades metropolitanas se han de llevar a estas escuelas y emplazarlos allí. Algunos padres deberían jubilarse después de cierta edad y unirse a la institución y mejorarla. Después empezarán a hacer sus experimentos en la mente de los niños.

La educación debería empezar mediante la narración, y no a través de la alfabetización. La primera sugerencia valiosa hecha por un verdadero educador es que deje pasar unos años antes de empezar a alfabetizar al niño y que tenga su propio programa para educar a los niños sin necesidad de alfabetización durante algún tiempo. Se los podría educar mediante narraciones. Que el padre o el maestro le narren cosas interesantes al niño y que el niño las repita de nuevo. Que el padre no desanime al niño cuando este empiece a narrar de forma independiente, por sí mismo. Que no se le niegue al niño su autoexpresión. Lo único que quiere el niño es que el padre o el maestro no estén ocupados en otras cosas. Este es el aspecto en que los padres deberían tener más cuidado con relación al niño.

Cuando un niño encuentra a los padres o al maestro ocupados, automáticamente empieza a sentirse abandonado y solo e intenta buscar métodos para recibir algo interesante a través de formas negativas. Es decir, que se formará un vacío en el lugar donde debería haber esperanza para el futuro. Lo primero que quiere el niño es la confianza de que los mayores cuidan de él, que los mayores se interesan por él, que los mayores se comunican con él y que se encargan de que sea tratado de forma adecuada, en igualdad de condiciones con los mayores. Estas son las necesidades legítimas del niño, que brotan como las ramas de un árbol, de forma natural, a medida que el niño crece. Es nuestro deber velar para que esas ramas primeras no se corten.

Por lo tanto, comienza a hablar con el niño y a interesarte en pasar tiempo con él. Si un padre lo hace, automáticamente el padre se convierte en maestro del niño. Y otro cuidado y precaución es asegurarse de que el niño no crezca en su propio mundo aunque esté muy cerca de los padres.

Por ejemplo, el padre o la madre se llevarán al niño en la espalda a la oficina, o lo llevará por casa en su cuna o algo similar. Aunque el niño está físicamente muy cerca del padre o la madre, permanece en su propio mundo, mientras que el padre o la madre están muy ocupados todo el día en su propio mundo. Durante mucho tiempo, el mundo que el niño conoce es solo el biberón o un juguete o un juego que se le da. Cuando el niño se ve obligado a jugar con cosas sin vida o cadáveres, el segundo cuidado que hemos de tener, en la medida de lo posible, es no proporcionarle juguetes. Asegúrate de que el niño no desarrolle el hábito de jugar con cosas sin vida. A medida que el niño crece, proporciónale material para hacer sus propios juguetes.

Creo que muchos de vosotros conocéis el nombre de Rabindranath Tagore. Es posible que muchos de vosotros hayáis leído sus escritos sobre educación. Él escribe sobre su infancia, sobre cómo su padre le dio la primera educación. Lo primero que vio fue que a los niños no se les daban muñecos confeccionados. Los padres les daban yeso y arcilla, y empezaban a crear estatuillas y dibujos jugando con los niños, y estos les imitaban. Cada uno intentaba crear una estatua, hacer un dibujo o una pintura, o

coger unas tijeras y un papel y hacer un buen trabajo. *El principio fundamental es que hay dos facultades en un niño en crecimiento: la facultad creativa y la facultad constructiva. Ninguna de estas dos facultades ha de ser reprimida. La facultad creativa se ocupa del aspecto de síntesis del niño, mientras que la actividad constructiva se ocupa de la facultad de análisis del niño.*

Si un niño desarrolla facultades sintéticas apropiadamente, pero no el poder de analizar y comprender las cosas, entrará en alguna ortodoxia de alguna religión o de algún partido político y se convertirá en un bruto convencional. Y pasada cierta edad, ya no es posible ninguna expansión. En cambio, si se desarrolla la facultad analítica y se frena la facultad sintética, entonces se convierte en un genio intelectual maligno, un crítico y una criatura que encuentra fallos, que puede entenderlo todo, que puede criticarlo todo, que puede encontrar los defectos en todo y que puede descartarlo todo y que no puede hacer nada en este mundo. Le puedes llamar eunuco intelectual. Por eso hemos de cuidar las dos facultades del niño.

Ahora sabemos que estamos pasando por la segunda fase de la educación. La sociedad está llena de mucha gente que puede analizar muchas cosas al mismo tiempo, y que no puede correlacionar dos cosas diferentes. Se entiende que una facultad que nos hace saber en qué nos diferenciamos de los demás y en qué nos distinguimos de ellos, nunca nos dará la capacidad de entender lo que tenemos en común. No podemos sentir las necesidades comunes de la humanidad. No podemos concebir o visualizar lo que es común entre unos y otros, ya que no tenemos la facultad de ver lo que es similar. Tenemos solo la facultad de ver lo que es diferente. Así es como nosotros nos distinguimos de los demás, de esta forma nos diferenciamos de los demás. Esto automáticamente conduce a la destrucción porque el concepto de sociedad estará falseado. El concepto de hogar y familia se falseará y el concepto de institución también se falseará. El concepto de nación se considerará inútil.

El otro día insinué que una persona que no tiene valores de concepto nacional no puede honrar un concepto internacional de valores humanos. Puede resultar ser solo un virus internacional

o una bacteria que es sumamente destructiva para la sociedad y la humanidad. Por eso, desde la tierna etapa de la niñez, hemos de procurar que no se suprima ninguna de estas dos facultades. La facultad sintética se ha de desarrollar permitiendo que el niño hable, narre y se exprese y que imite lo que tú haces en casa. Automáticamente, el poder de análisis se desarrollará desde el momento en que comencemos a alfabetizarlo y comience a aprender matemáticas, ya que automáticamente estimularán su facultad analítica.

Antes de eso, se debe estimular la facultad sintética. Que el niño prepare sus propias muñecas para jugar, sus propias imágenes de arte, su propia escultura y sus propias máquinas pequeñas para trabajar. Así comienza a funcionar la facultad sintética. Por lo tanto, al menos hasta que el niño tenga siete años, no permitas que el maestro piense en un libro, un alfabeto y una enseñanza. Porque en lugar de dedicar el tiempo en esta edad temprana a enseñar alfabetos, se puede enseñar a través de las narraciones que son necesarias para el comportamiento del niño, porque la educación real pertenece al aspecto del comportamiento, no al aspecto de la estructura.

Ayer os dije que no ha de confundirse la alfabetización con la educación. La alfabetización es, en conjunto, una facultad diferente que ha de desarrollarse, pero ha de desarrollarse en sintonía con la educación que impartimos al niño.

La educación es el aspecto del comportamiento del niño, mientras que la alfabetización es la estructura de lo que enseñamos. Por lo tanto, retrasemos la alfabetización por lo menos hasta que el niño cumpla los siete años. Que el niño disfrute de buenas conversaciones y narraciones con el maestro y que el padre o la madre y el maestro seleccionen cuidadosamente los temas.

Se puede aprovechar al máximo el interés del niño y mantenerlo haciendo una selección adecuada de los temas que le vas a narrar. Por ejemplo, que se trate de las relaciones humanas con los padres, con los vecinos, con los amigos, con los invitados que vienen a casa, lo que es el Sr. Fulano para el niño, y lo que se entiende por un amigo, lo que se entiende por un invitado y cómo ha de recibir el niño a las personas y cómo conversar por primera vez con las personas que vienen.

Así es como se ha de impartir la primera educación, que también ha de implicar canciones y música. Al mismo tiempo, introduce gradualmente algunos temas breves a través de las narraciones. Que incluyan lo que se llama la ciencia de la casa, cómo hacer ladrillos, cómo hacer carpintería, cómo hacer pequeñas partes de la casa. Puedes seleccionar algunas partes de la ciencia doméstica y dejar que el maestro sea un experto en enseñar al niño a través de narraciones y que comience a trabajar en presencia de los niños.

Que los niños empiecen a tomar las herramientas y a trabajar. Y unos años después, pasemos a la ciencia del hogar y que se les explique un poco cómo los mayores han de mantener un buen hogar, cómo los mayores organizan el mobiliario y qué es lo que se requiere para construir un hogar de manera que, después de los 40 o 45 años, el hombre no pueda ser tonto como para no entender lo que quiere, si quiere formar un nuevo hogar. No ha de buscar en los demás, y a esa edad no ha de intentar imitar a los demás para saber lo que quiere.

Hazle conocer al niño el arte de la recepción, cómo recibir a las personas y cómo tratar con las personas según su edad y etapa, cómo responder de forma positiva a la sociedad, y luego sobre la información. Brinda al niño todo tipo de información a través de narraciones, y entonces empezará a interesarse por los libros que tú lees, y luego el niño empezará a pedirlos. Después empieza a introducir la alfabetización con la ayuda de libros que contengan diagramas de varias cosas, libros para niños escritos de acuerdo con los expertos en métodos creativos de enseñanza.

Después, desde los siete a los catorce años, se puede introducir alguna instrucción y fundamentos de las enseñanzas de observación de la naturaleza. Es decir, el comportamiento de las plantas y el comportamiento de los animales, que automáticamente incluye las lecciones fundamentales del sexo y la vida sexual de una forma positiva y adecuada. Ha de ser de tal manera que el niño comprenda la importancia de asuntos como el sexo.

Al mismo tiempo, ha de tener una base sólida para soportar el glamur y la atracción incorrecta del sexo después de cierta edad. Esto solo es posible si el niño comprende las funciones del

sexo en la naturaleza. Ese es un uso adecuado. Por ejemplo, si al niño se le hace observar las flores y las mariposas que van de flor en flor, puedes explicarle cómo la naturaleza produce y reproduce, y después puedes explicar cómo las partes masculina y femenina están planeadas por la naturaleza y cómo el acto sexual es algo piadoso y puro, y cómo los órganos dados por la naturaleza deberían mantenerse puros. Cómo el aspecto salud del individuo debería mantenerse puro, de modo que pueda crearse un niño puro en la siguiente generación. Estas son las pequeñas dimensiones que deberías proyectar en el niño entre los siete y los catorce años. De manera que, después de los catorce años, y antes de los veintiuno, el niño pueda hacer un uso correcto de las facultades sexuales y pueda resistir el glamur y la tentación de entrar en niveles de complacencia, de modo que pueda apreciar cómo la naturaleza introduce la monogamia a través de las plantas, cómo cuando una flor es fertilizada no puede ser tocada por la parte masculina de otra flor, y cómo los animales y las plantas muestran los momentos correctos e incorrectos de la utilización del sexo, y como también el ser humano tiene momentos apropiados e inapropiados para el sexo.

Esto os puede parecer un poco extraño a algunos de vosotros, pero no hay ningún compromiso en intentar comprender los hechos y exponerlos, de modo que el mecanismo físico del niño no quede mutilado, incluso a una edad temprana, debido al mal uso o desuso. A menos que impartamos una enseñanza científica sobre el uso adecuado de cualquier instrumento, no podremos controlar a un niño en el mal uso y desuso de la máquina. Y además, cuando cualquier máquina se usa incorrectamente, puede reemplazarse comprando una nueva, pero cuando se daña la máquina humana, no hay médico que pueda reemplazar una parte de esta máquina, y cuando uno es deficiente a una edad temprana, ningún médico podrá reemplazar nunca esa parte de tu cuerpo. Este aspecto ha de proyectarse en la mente del niño antes de que el niño llegue a los catorce años. Entonces se ha de enseñar adecuadamente la higiene y la limpieza.

Se debe hacer al estudiante autosuficiente en materia de salud. Es decir, se ha de prescribir al niño una rutina que el niño seguirá, imitando a los maestros. A menos que los padres o el maes-

tro también estén involucrados, este método de enseñanza no es posible. Cuando un maestro o los padres le prescriben al niño una rutina y un tiempo, y al mismo tiempo ellos no la siguen, el niño pierde la confianza en sí mismo o en los padres muy fácilmente, porque los niños crecen confiando más en las personas mayores que en ellos mismos. No se ha de crear ningún vacío en su confianza en los mayores. Es aquí donde nosotros, los mayores modernos, hemos fracasado miserablemente con los niños. Por maravillosos que sean nuestros métodos de enseñanza con los niños, cuando el niño no tiene confianza en nosotros, no tiene esperanza de futuro en los mayores; el niño no tiene ningún interés o incentivo por seguir lo que tú establezcas.

En otras palabras, a menos que la persona mayor esté involucrada en lo que enseña, el niño nunca estará involucrado en lo que aprende. Este hecho no tiene excepción en ninguna parte. Esta es una dimensión. Establece una rutina diaria y tú, el maestro o los padres, empezad a seguirla felizmente. No se la impongáis al niño. Que el niño se interese por imitaros. Después, anima al niño cuando empiece a imitarte. Así es como has de empezar. Otro aspecto del que tienes que ocuparte a partir de los catorce años es de regular el pensamiento del niño. ¿Cómo? ¿Aplicando la mayoría de métodos psicológicos de enseñanza? Imposible. ¿Enseñándole al niño las cosas valiosas del mundo? Imposible. La regulación del pensamiento solo es posible si el niño se aplica al trabajo físico.

A menos que el cuerpo se aplique a algún trabajo, el pensamiento nunca podrá regularse. Uno puede convertirse en un gran filósofo, en un gran intelectual, un pedagogo, un gran político o un gran teólogo, pero a menos que exista el aspecto físico de la aplicación al trabajo, el individuo no puede regular sus pensamientos. Un individuo tan intelectual como ese, con todo su intelecto, engaña a la sociedad y nada más. Si es un político, engañará al mundo en el campo de la política. Se dedique a lo que se dedique en la vida, solo se aprovechará al máximo de la sociedad, sin serle de utilidad. Eso significa que puede comercializar su actividad con lo que sabe, y hacer un mal uso de sus capacidades. Por lo tanto, lo más importante es regular el pensamiento del niño mediante su aplicación a la labor y al trabajo físico.

Os dije que puede ser la ciencia de hacer casas, empezando con la fabricación de ladrillos o la carpintería, etc. Que el niño se desarrolle para hacer una casa o una cabaña de forma independiente, o que dos o tres niños hagan una casa, o métodos de elaboración de alimentos, métodos técnicos. Que el niño trabaje en el huerto y produzca frutos o que se dedique a la agricultura, la ganadería y la explotación lechera o a algo relacionado con la ropa. Que la tecnología avanzada de las ciudades continúe y progrese. El niño ha de ser formado en estas líneas, no porque la sociedad lo necesite, no porque haya menos producción en el país, sino porque el niño necesita esa formación. Esta educación infantil debería ser inexcusable.

En uno de estos campos aplicados, debería haber horarios regulares de trabajo y, al mismo tiempo, debería lograrse lo mejor de la misma educación. Es decir, le proporcionas al niño los textos más actualizados sobre el trabajo que está realizando. Si el niño está trabajando en el huerto, proporcióname libros de horticultura. Si está trabajando en las frutas del huerto, proporcióname libros actualizados sobre cómo producir frutas. De esa forma, se ha de organizar la biblioteca de una manera inteligente, de modo que el niño se sienta tentado a buscar su propia documentación en la biblioteca. Las dos dimensiones se desarrollarán automáticamente, las facultades sintética y analítica. Y en esta etapa se pueden utilizar las herramientas más modernas de los descubrimientos tecnológicos. Al niño se le puede brindar educación a través del video.

Nunca deberíamos poner freno a los métodos modernos de la enseñanza metropolitana. No tenemos que retroceder a los tiempos antiguos. El tiempo siempre está en forma de ciclos. Hay tráfico en un solo sentido. Aunque algunas personas quieren volver a los tiempos antiguos, eso no es posible. A sus vehículos no se les permite ir en la otra dirección porque el tráfico circula en un solo sentido. *El tiempo avanza en una dirección, y puedes utilizar todo lo que hay en el mundo moderno por el bien del niño. Pero al mismo tiempo, recuerda que el tiempo hace que las personas viajen solo en sentido espiral, no en línea recta. Recuerda que el progreso nunca es unilateral o unidimensional. No es lineal. Es multidimensional, como el crecimiento de un globo, un globo desde el centro*

hasta la circunferencia. Así es como nos lo proporciona la naturaleza. Así es como la naturaleza nos ayuda a desarrollarnos.

Podemos ver cómo los sistemas solares se desarrollan en la naturaleza siempre en forma de globos. Observa cómo los planetas se desarrollan en la naturaleza siempre en forma de globos. Observa cómo los planetas giran alrededor del Sol, siempre en ciclos. No hay ningún movimiento lineal en la naturaleza. Es solo nuestro autoengaño intelectual el que nos hace pensar que es lineal. Entonces, también en nuestro progreso hemos de conocer el mensaje de la naturaleza y aplicarlo en consecuencia. Así que avancemos también en la educación de los niños. No retrocedamos, porque los niños pertenecen a nuestra próxima generación, no a la generación anterior.

Si queremos tener éxito en la educación de los niños, hemos de estar preparados para viajar hacia delante, no hacia atrás. El único cuidado que hemos de tener es no dar pasos negativos en nuestra forma apresurada de actuar. Es decir, no permitir que el niño desarrolle valores negativos. *Has de ayudar al niño solo a comprender a los demás, a no malinterpretar a los demás, y a conocer y apreciar la ley de inclusión sin exclusión.*

Eso es lo que más se necesita hoy en día porque, lamentablemente, estamos más entrenados en la exclusión que en la inclusión. Puedo entenderte a ti, como ciudadano de Bélgica, recordando que yo soy ciudadano de la India. Pero debería estar entrenado para entenderte como ser humano que tiene las mismas necesidades, la misma mentalidad y la misma lógica. Entender al belga, al ruso, al americano, al alemán o al indio puede estar ahí por conveniencia. El tipo correcto de progreso hacia el internacionalismo debería ser el primer paso en nuestra educación del niño. Por lo tanto, hay que proporcionarle al niño la literatura y los métodos actualizados de video y televisión.

En el paso siguiente, es decir, a partir de los catorce años, se puede permitir que el niño gane dinero por sí mismo, porque para entonces ya conoce muchos oficios. Cuando ya sabe cómo construir una casa, cómo hacer un huerto, cómo hacer una granja agrícola o una granja lechera, el niño puede comenzar a ganar dinero muy fácilmente, y luego que el niño continúe su educa-

ción. El método de aparcar la educación y continuar ganando dinero ya no tiene por qué continuar porque, lo aceptemos o no, seguimos aprendiendo cosas mientras vivimos. De una forma u otra, muchos de nosotros somos estudiantes hasta que morimos.

Se le puede encontrar una excepción, pero en un porcentaje muy bajo. Ni siquiera hay un uno por ciento de personas que dejarán de ser estudiantes en su vida. Puede que no lo sepamos, pero aún somos estudiantes. Por tanto, que el niño se desarrolle en los siguientes pasos educativos. Esta debería ser la educación del “conócete a ti mismo”. Que el niño conozca qué es la salud, qué es la mala salud y cómo mantener la salud.

Os lo dije ayer, os advertí que la ciencia médica actual no es en absoluto la ciencia de la salud que se requiere. Con el debido respeto a todos los grandes logros que ha conseguido la educación médica moderna, lamentablemente el enfoque es esencialmente negativo. Estamos enseñando la ciencia de la enfermedad, no la ciencia de la salud. Se puede utilizar la misma información, pero desde un punto de vista diferente. El niño ha de saber cómo vivir de forma saludable, no cómo curarse a sí mismo. Por tanto, la ciencia de la salud debería enmarcarse una vez más en los libros de texto de la nueva era. Al hacerlo, no hemos de avergonzarnos de tomar prestados libros antiguos.

Deberíamos estar preparados para ir al futuro, pero también deberíamos estar preparados para ir al pasado. No tengamos limitaciones, presunciones ni complejos sobre el futuro o el pasado. Si te adentras en las escrituras sagradas de varias naciones de épocas pasadas y en las obras de los grandes pensadores de la antigüedad, como Hipócrates, Paracelso y los antiguos sabios de la ciencia ayurvédica; si te adentras en la literatura del antiguo Egipto, de las antiguas Grecia, India y Caldea, puedes hacer libros ideales en la ciencia de la salud.

Si puedes agregar la ciencia moderna de la dietética junto a otras cosas, si agregas la naturopatía y la homeopatía también, puedes darle al estudiante lo que tiene que hacer para mantenerse sano. Se le debe impartir la ciencia de la salud y la ciencia sagrada llamada astrología. No hemos de avergonzarnos de aceptar que la astrología es una ciencia, porque criticar tales ramas del conoci-

miento es una ortodoxia que debería condenarse. Todas las ramas del conocimiento deberían tenerse presentes. Han de tenerse en cuenta ciencias como la astrología, la quiromancia y la frenología. Entonces el estudiante tendrá una comprensión justa de lo que llamamos “la ciencia del hombre”. Esto es muy necesario.

Ahora no hay ninguna universidad que tenga la talla para enseñar esta ciencia. El estudiante ha de poder conocer su propia psicología, de modo que no necesite un asesor psicológico. Debería conocer su propio temperamento. Tanto él como ella deberían poder seleccionar a una pareja adecuada de por vida. Algunas personas pueden reírse de la idea. Pero ¿sabéis que el mundo era así hace algunos siglos? ¿Sabéis que el mundo disfrutó mucho de la vida a la luz de estas ciencias, para que la selección de un compañero en la vida no fuera un método de prueba y error, para que no fuera una casualidad a ciegas? ¿De qué sirve intentar encontrar a nuestro cónyuge una y otra vez, rechazarlo y divorciarnos, buscar uno nuevo y divorciarnos y buscar otro nuevo, como una persona emocional, y luego encontrar al compañero adecuado a la edad de 50 o 60 años?

Cuando había naciones que podían seguir el procedimiento, no se necesitaba un método de prueba y error. Luego tuvieron sus propios conceptos de pureza de los vehículos cuando la monogamia era un placer en aquellos días. Todavía hay algunas naciones que se encuentran en un estado primitivo: por ejemplo, India y algunas zonas de África, donde la monogamia es la regla para el 85% de las parejas. Esta ciencia debería revivir una vez más antes de que se desvanezca de los ojos de la humanidad. Son las mismas parejas las que han de tener la capacidad de seleccionar los momentos adecuados para unirse o no. Entonces el sexo se convierte en un placer y no en una excitación. Este estudiante sabrá qué es la felicidad y el placer en la vida. Desafortunadamente, en los tiempos modernos, para muchas personas el sexo es solo una excitación, y no un disfrute.

Él sabe el momento, él y ella saben el momento en que pueden engendrar un hijo ideal. Esto debería formar parte de la educación que se le va a impartir al niño. Las escrituras sagradas de varias naciones prescriben que el mejor momento para casarse

es después de los veintiún años y antes de los veintiocho. También se prescribe que es ideal tener unos siete años de diferencia en las parejas. El varón ha de tener unos siete años más que la mujer. Tiene sus propias razones biológicas, psicológicas y temperamentales, que se pueden explicar en una conferencia aparte. Una de las razones más obvias que ellos prescriben es que la mujer se hace mayor antes que el hombre, en muchos casos, no en todos los casos.

Por tanto, si hay siete años de diferencia, tienen el mejor tipo de disfrute conyugal en la vida. Cuando engendran un niño, deberían comenzar a tratar al niño como a su propio alumno en su primera escuela. Esto, en resumen, lo concibo como el esquema para la educación escolar de la nueva era. Y para iniciar una escuela de este tipo, las parejas han de participar de por vida en todo el esquema. No basta con una educación llevada a cabo por profesores o maestros profesionales. No basta con tener solo una escuela, sino que se ha de tener un hogar y un grupo de familias que puedan reunirse y empezar y ver cómo progresa. Es más fácil empezar en la India que en Occidente. En la India empezamos hace unos 30 años, mientras que mi padre empezó con nuestra familia, a una escala pequeña, hace muchos años.

Él nos educó en esta misma línea. Tenemos una comprensión de lo que él quería hacer y pudimos apreciar el progreso que tuvimos con su educación. Empezamos lo mismo con nuestras propias familias. Ahora hemos criado a nuestros propios hijos y nietos en esas condiciones. Durante estos 30 años de experimentación con nuestros hijos y nietos, estamos satisfechos y más que satisfechos con el progreso que experimentamos. Estamos intentando establecer instituciones comparativamente más grandes en los pueblos de la India, convirtiéndolos en unidades autosuficientes que tengan las siguientes ramas: una escuela para niños con los padres, niños como maestros que enseñan a los menores.

Este es uno de los métodos que utilizamos, es decir, los niños de la clase superior reciben formación para enseñar a los niños de la clase inferior, lo que esencialmente da un desarrollo de ciertas dimensiones en los niños. Los niños llevan la biblioteca, los trabajos están dirigidos por los niños. En este aspecto tene-

mos un buen éxito. Hicimos que los niños empezaran algunos trabajos, y estos niños progresaron mucho en esta línea y ahora pueden entregar todo esto a la siguiente generación y pasar al paso siguiente de su trabajo.

En India tenemos clínicas que dirigen los maestros y las familias para curar a sus propias familias, hijos y parientes; un grupo o equipo simbiótico que es una fórmula de animales, plantas y humanos. Esto incluye las actividades agrícolas y de otro tipo. Ese es el ser humano que sirve al animal y no necesita matarlo. Puede comer de él. El ser humano que sirve a la planta, que usa la planta de acuerdo con la ecología de los animales, que utiliza los productos del animal y de las plantas de acuerdo con la ecología. Aplica este triángulo y educa a tus hijos para que apliquen este triángulo. Estamos intentando establecer estos grupos en las aldeas. Recientemente, hemos empezado a dar algunos pasitos. Todavía tenemos que esperar para conocer los resultados.

Pregunta: ¿Podemos llevar a cabo los métodos de Rudolf Steiner en las ciudades?

Respuesta: Es una solución elaborada y podemos tomarla tal cual es. Grandes pensadores como Rudolf Steiner nos han dado lo que ha funcionado. A menos que tengamos hogares comunitarios o aldeas y escuelas como esta, no podemos aplicar los métodos de Rudolf Steiner en las ciudades. Una vez establecida dicha comunidad, podemos hacer uso de la información de Steiner y de lo que le enseñó al mundo. Pueden trabajar a partir de los catorce años, y como profesores pueden trabajar desde los diez.

Pregunta: ¿Existen profesores que puedan enseñar y formarse en esta línea?

Respuesta: Acerca de maestros que pueden quedarse como residentes y demostrarlo y hacerlo todo y hacer que la gente lo haga, nos complace informaros que hemos capacitado a un buen número de personas que están listas para ir a cualquier parte y quedarse durante unos meses o un año para capacitar a la gente y

mostrarles el camino de forma práctica y regresar. Estoy dispuesto a proporcionarlos a una o dos personas así si vuestra comunidad ya está preparada para empezar este trabajo. Estas personas conocen las plantaciones de leguminosas y los huertos frutales y hacen el trabajo de temporada de horticultura. Están entrenados en la práctica. O si alguien viene y se queda con nosotros un tiempo, también puede conocerlo y hacer lo mismo allí. Está en la costa este del sur de la India. Se llama Vishakapatnam; costa este, entre Chennai y Kolkata (Calcuta).

Pregunta: ¿Hay algún tipo de educación especial que tengamos que impartir al niño?

Respuesta: No, hasta alrededor de los tres años, no necesitamos darle nada en especial en nombre de la educación, solo dos factores funcionan como educación para el niño de tierna edad. Una es no tratar al niño con dureza de ninguna manera, es decir, obstruir o reprender al niño de una manera dura. Y el segundo aspecto es que los padres han de tener algo en su comportamiento que el niño pueda ver e imitar. Deben tener cuidado de no presentar a los niños escenas que sean perjudiciales. Por ejemplo, la pelea de marido y mujer, o los arrebatos irritables de uno de ellos hacia cualquiera. Esto es suficiente para un niño antes de los tres años. Sin tener en cuenta estas cosas, ninguna educación será de utilidad si la volcamos sobre el niño. El niño se desarrolla solo a partir de las vibraciones que le damos y de la presencia positiva de los padres hacia el niño. Por lo tanto, nuestras vibraciones y nuestra aura deberían ayudar al niño.

Pregunta: ¿Cómo hacer que se desarrollen en el niño auténticos valores?

Respuesta: El niño se desarrolla a través de la magnetización, y no a través del adoctrinamiento. En esta tierna edad el proceso es creativo, y no instructivo. Puede iniciarse bastante joven, desde la etapa de las narraciones. Pero que se elimine la idea de religión y se inculque la idea de la ciencia de la espiritua-

lidad, que el niño tenga valores universales en lugar de tener los términos de nuestra propia gente y de otras personas.

El concepto de religión automáticamente da la idea de nuestra propia gente y de otra gente. Se puede inculcar toda la *Santa Biblia* sin un concepto de religión. Puedes dar la luz del Cristo sin un concepto de religión. Puedes enseñar el *Bhagavad Gita* sin adoctrinar al niño.

Por tanto, que en la era moderna no se introduzca en absoluto al niño en la idea de la religión. Que toda la llamada educación religiosa se introduzca de forma científica universal. Eso es lo que estamos haciendo en la India. Nuestros hijos conocen tanto al Cristo como el *Bhagavad Gita*, como Buddha, etc. En su opinión, no hay pecadores ni creyentes. Así podemos entrenar desde la infancia siempre que sea posible.

Puede ser en la próxima temporada. O si en algún momento podemos tener una conversación personal, puedo daros algunas ideas. Sí, exactamente, pero la educación que impartimos al niño con todos estos detalles que he descrito no es de ninguna manera perjudicial para que el niño recuerde su propia máquina de la vida.

Pregunta: ¿Es importante dar ciertas instrucciones a los niños a cierta edad o no?

Respuesta: Nuestra educación es instructiva solo en la medida en que estimula los recuerdos pasados del niño y permite que el niño se desarrolle en sus propias dimensiones legítimas. No hay nada de malo en dar instrucciones a cierta edad. Se trata de exponer los diversos temas a la mente del niño y esperar y permitir que el niño elija por sí mismo, y luego comenzar a instruirlo. Pero hay que tener en cuenta un punto más. El aspecto de las edades no es muy estricto. En este método, es solo arbitrario.

Igual que la naturaleza nos da cuerpos físicos, independientemente de las diferencias en nuestro karma pasado, también nos da un molde que es promedio para cada ser humano, más bien un molde común que llamamos el marco humano.

Al mismo tiempo, este marco físico no perjudica en modo alguno el recuerdo de la propia misión en la vida. Así como la

naturaleza le da un marco físico al ser humano, podemos ofrecer un marco educativo promedio a cada niño. Al exponerse a eso, el niño puede obtener el estímulo para desarrollarse en su propia línea. Mi experiencia dice que es posible si no se fijan las reglas de manera rígida. Si uno está realmente dedicado a su misión, un año es más que suficiente.

Pregunta: ¿Podemos regular el pensamiento de los niños?

Respuesta: No, no, a menos que uno aplique su actividad física a algún trabajo en el plano físico, no se puede regular el pensamiento de nadie. Por eso se le debe recomendar al niño algún trabajo en el plano físico. Ha de dirigirse de tal manera que ese trabajo regule el pensamiento del niño. Eso es lo que mencioné. La meditación es necesaria durante algún tiempo, a la misma hora y minuto todos los días, y ha de ser de tal manera que el niño también esté en meditación durante sus otros momentos de actividad.

La meditación ha de ser de naturaleza aplicada a su rutina, y su progreso hacia la meta espiritual no ha de ser unilateral. También ha de incluir sus otras actividades, para que toda la actividad le dé una dirección adecuada hacia la meditación. Para que se pueda aplicar entre el karma yoga y el jnana yoga, que son la ciencia del trabajo y la ciencia del pensamiento, y ambas han de estar ahí. Es inevitable. Nunca ha de descartarse ninguno de los métodos que existen ahora. Solo tenemos que dar un campo de acción adecuado, es decir, se ha de dar la configuración de una familia. Eso es todo. El niño ha de ser educado en una comunidad. Esa es toda la diferencia. Y debe haber juegos para un niño.

El niño que se forma en una institución del tipo que he descrito se desarrolla de forma multidimensional y positiva. Nunca se encuentra en situaciones en las que se requiera protección contra la naturaleza agresiva del mundo actual. Porque nuestra experiencia de estos niños entrenados en tales condiciones es que son capaces de influir en su entorno de forma positiva y son los menos afectados por la negatividad y la agresividad del mundo.

Quien entre en contacto con el resultado de tales institutos comprenderá la utilidad de los valores humanos y automática-

mente cambiará, en lugar de hacer daño a estas personas. Esta es nuestra experiencia con los niños que se forman de esta manera. Saben cómo manejar estas situaciones mejor que los que están sufriendo en el mundo. Porque una vez que empiezan a experimentar la forma tranquila de vivir, su entorno se ve afectado por ellos de forma positiva, mientras que ellos son los menos afectados por ese entorno, donde quiera que estén.

Pregunta: ¿Puede explicar el karma y el jnana y la causa y efecto?

Respuesta: Si, dos grandes temas. Cada uno de ellos requiere una conferencia por separado. Es suficiente si recordamos que el karma es la acción en cadena de la actividad del universo, que está haciendo que el sistema solar y los planetas funcionen. Cuando llegamos a los tres principios inferiores del hombre, es decir, materia, fuerza y mente, el karma funciona como teoría de causa y efecto. O sea que en este plano, cuando hacemos algo o hablamos o pensamos algo, se ponen en movimiento una serie de acciones en cadena, que estamos obligados a seguir hasta su final legítimo. Este es el significado de la palabra karma en los planos inferiores.

Mientras que en los planos superiores, karma significa la ley según la cual ocurre la creación. Para explicar algo más, tenemos que hacerlo en una conferencia. Incluso entonces, solo podemos explicar brevemente el presente. Si observas un imán, las dimensiones físicas del imán son diferentes de las líneas magnéticas que produce.

Solo se puede ver el imán, pero no las líneas magnéticas. Al mismo tiempo, no se puede negar la existencia de las líneas magnéticas. Porque, si realizas un experimento con polvo de hierro, encontrarás la verdad. Así como el magnetismo es diferente del imán físico, tu existencia es diferente de tu cuerpo físico. Tú existes mucho más allá de las dimensiones físicas de tu cuerpo, igual que el magnetismo existe más allá de las dimensiones físicas del trozo de imán. La parte en la que existes alrededor de tu cuerpo físico tiene muchos nombres. Aura es un

nombre. Es tu propia presencia más allá de tu cuerpo físico. Por el momento, esto es lo que se puede explicar.

Gracias a todos.

17. LA EDUCACIÓN EN LA NUEVA ERA

Hermanos y hermanas que os habéis reunido aquí, os transmito la buena voluntad de Oriente. Os doy las gracias en nombre de la India. Hoy se espera que hable un poco sobre la educación en la edad moderna. Como muchos de vosotros sabéis, la toma de conciencia de la edad moderna fue inaugurada por los Maestros de Sabiduría con los diversos aspectos que la caracterizan. *La educación es un aspecto, la ciencia espiritual es el segundo aspecto y la sabiduría antigua es el tercer aspecto. Durante los siglos XIX y XX, los Maestros de Sabiduría han sacado a la luz estos tres aspectos.*

Como muchos de vosotros sabéis, hacia finales del siglo XIX hubo una revolución espiritual muy grande inaugurada por los Maestros de Sabiduría a través de su portavoz, la señora Helena Petrovna Blavatsky. A medida que la luz llega al presente siglo, descubrimos que se ha estado construyendo un maravilloso puente entre la cultura antigua y la moderna, comenzando con Blavatsky como el primer pilar del puente, y Alice A. Bailey como el segundo pilar del puente. Como sabéis, un puente que une las dos orillas de un río, que establece comunicación a través del río, tendrá muchos pilares antes de que se complete el puente.

Hasta ahora se han construido dos pilares, y este intento de los Maestros de Sabiduría continuará hasta que se complete la construcción del puente. Pero mientras tanto, transcurrirán uno o dos siglos, y la brecha generacional que se produce entre dos generaciones crea la necesidad de construir otro puente entre los dos siglos futuros. Antes de la finalización del actual puente de sabiduría, la próxima generación de personas necesitará la inauguración del próximo puente, y ese es el deber de la generación ya existente, que ha recibido la comunicación de la generación anterior y que permanece en esa parte del puente que ya está terminado, y nosotros estamos allí, disfrutando de los frutos de la primera parte del puente.

Es nuestro piadoso deber velar para que no entremos en el proceso de cristalización y no cometamos el mismo error que personas de diferentes religiones cometieron en el pasado. A tal efecto, los Maestros inauguraron muchos institutos locales con muchos nombres. Por ejemplo, el movimiento teosófico, que es la

madre de todos los movimientos espirituales presentes, incluidas las Escuelas Arcanas y las otras instituciones piadosas del presente. Al mencionar el movimiento teosófico, no me refiero únicamente a la Sociedad Teosófica. Me refiero a todos los movimientos espirituales que compartieron el deber de transmitir la luz de los Maestros. Por ejemplo, la Sociedad Teosófica, la Logia Unida de Teósofos y los 56 principales movimientos espirituales del mundo que hay en la actualidad; y cada uno de estos movimientos tiene su propio propósito.

Pero una vez más, se demuestra la verdad de que un movimiento es para transmitir sabiduría, y una institución, por original que sea, no tiene valor propio, salvo cumplir su propósito de transmitir la luz, y cada institución es como una página en el calendario. Después de cumplir el propósito, se desvanece en un segundo plano, dando lugar al siguiente y legítimo. Antes de que una institución se desvanezca en un segundo plano, empieza a cristalizar, y sus miembros empiezan a congelarse en el invierno del año y, así como los bloques de hielo son diferentes al agua en su comportamiento, las personas que se identifican con las diferentes instituciones empiezan a demostrar que se diferencian de los pioneros y de los que principiaron cualquier institución, especialmente en el aspecto malsano de identificarse aparte de los demás.

Con tal fase, toda institución espiritual experimenta la muerte en nombre de una religión; y siempre que una institución espiritual muere, su cadáver sobrevive durante algún tiempo en nombre de una religión. Pero al mismo tiempo, la sabiduría se mantiene a través de siglos y de miles de años a través de religiones e instituciones que van y vienen, al igual que hay individuos que nacen y mueren todos los días en esta Tierra. Aún así, la humanidad sobrevive a lo largo de generaciones y milenios.

Los Maestros han observado todas estas tendencias a través de edades y milenios y encontraron la necesidad constante de renovar su enseñanza, que una vez más han enseñado durante los siglos XIX y XX. Por supuesto, nos corresponde a nosotros utilizar el beneficio y probarnos a nosotros mismos si nos cristalizamos o si mantenemos la conciencia viva de la enseñanza. Todos hemos de recibir la educación en su verdadero sentido, estar cada mañana

ante el espejo de nuestra propia conciencia y observar si nos identificamos con nuestra propia institución, lejos de todas las demás, o si preferimos identificarnos con la humanidad, observar si nos preocupamos por nuestra institución o por la humanidad, si creemos que la humanidad es para la institución o la institución es para la humanidad.

Siempre que un individuo se da cuenta de que su institución es para la humanidad y la humanidad no es para la institución, entonces los Maestros de Sabiduría se alegran de ver que un individuo más ha cruzado el valle de la muerte, ha entrado en el campo de la inmortalidad y vive con esa sabiduría de la inmortalidad a través de miles de nacimientos y muertes.

Así que tienen sus propios conceptos de educación y tienen algo que presentar a través de los conceptos de la educación en la nueva era. Ya sabéis cómo ha presentado el Maestro Tibetano su tratado *La Educación en la Nueva Era*. Espero que muchos de los aquí presentes pertenezcan a la categoría de estudiantes directos de los libros del Maestro Tibetano. Espero que todos estos estudiantes hayan estudiado cada libro al menos 10 veces sin prisa, y en ese sentido tengo el mayor respeto por todos vosotros y creo que podéis haber entendido el título del libro *La Educación en la Nueva Era*, comprendiendo el título a la luz del contenido de ese libro.

De lo contrario, es posible que malinterpretemos el título durante mucho tiempo, como lo he hecho yo durante mucho tiempo. Durante unos diez años, entendí el título del libro de la siguiente forma. Pensé que los Maestros tenían un plan de estudios que presentar a los estudiantes del siglo XX y del siglo XXI. Pero una y otra vez, los mayores me hicieron leer el libro con más cautela y prudencia, hasta que empecé a comprender el significado del título. En la etapa actual lo entiendo de la forma siguiente:

No es que tengan un programa de estudios que presentar al estudiante del siglo XX o XXI, y los Maestros no carecen de sentido común como para llamar edad moderna a un siglo o dos. Porque es una cuestión de simple sentido común que el término edad moderna es un término relativo y no tiene un significado absoluto. Ahora usamos la palabra para referirnos a nuestra era.

Cuando inventamos nuevos métodos para enseñar a los niños, llamamos modernos a nuestros métodos; viejos a los métodos del siglo XIX, antiguos, a los del siglo XVIII; del neolítico, a los del siglo XVII, del paleolítico a los del siglo XVI y sin educación a los del siglo XV. Entonces, si el estudiante de la próxima generación o la próxima generación fuera un hijo legítimo de nuestra educación, también se vería obligado a pensar en los mismos y horribles términos. Por lo tanto, ¿cuál es nuestro destino en el siglo XX? El estudiante de los siglos XXI y XXII que se haya adentrado en el espíritu de la era de Acuario será lo suficientemente amable como para llamar pertenecientes a la era animal de la educación a las personas del siglo XX. Pero el hecho no es así. Sabemos que somos bastante modernos. Tenemos un uso moderno y tenemos mejores conceptos críticos que los antiguos.

Al creerlo así, somos primitivos, eso es lo que saben los Maestros. Debido a que han visto muchos siglos, han vivido con continuidad de conciencia, de su conciencia, a través de miles de años. Algunos podéis ser conscientes de que los Maestros viven con continuidad de propósito durante al menos 5000 años. El Maestro Morya y el Maestro Kut Humi y su discípulo, el Maestro Djwhal Khul, existían ya hace 5000 años, con el mismo propósito para el que están trabajando ahora. Han acumulado miles de nacimientos y muertes; sin embargo, aún se acuerdan de sí mismos y de la continuidad de su propósito.

No están tan desconcertados como para investigar en las encarnaciones anteriores, en la estúpida curiosidad ociosa de quiénes éramos en las encarnaciones anteriores o entrar en fenómenos peculiares como el espiritismo, etc., para hacer investigaciones tontas sobre sus vidas pasadas. Ellos están por encima y más allá de todas estas formas glamurosas de hacer las cosas. Son más realistas y más prácticos que el llamado hombre medio moderno. Tienen un propósito más sólido que el que tenemos nosotros. No están sin rumbo en la vida. Por eso no están nerviosos por su misión.

Con el término nueva era se refieren a la eternidad, porque el término nueva era se utilizó también en los siglos anteriores con un concepto tan equivocado como lo estamos utilizando nosotros, las llamadas personas modernas de la era actual;

nosotros lo estamos utilizando y el ciudadano de los próximos siglos también lo va a utilizar.

Es natural que todo el mundo piense absurdamente que su época es una edad moderna, y los que están por encima y más allá de este glamur son los Maestros de Sabiduría. Siempre que uno toca los valores eternos de la vida, los Maestros lo llaman moderno, y siempre que nuestros valores económicos o sociales tocan los valores eternos de la vida, nuestra economía recibe el nombre de economía de la nueva era, y siempre que nuestros valores educativos tocan los valores eternos de la existencia, la llaman nuestra educación de la nueva era. Solo en ese sentido el Maestro Djwhal Khul ha utilizado la palabra educación en la nueva era. Nunca se refirió al siglo XX o al siglo XXI de los que podamos jactarnos.

A veces, la gente como yo pensará que Djwhal Khul ha escrito sobre mí cuando dijo edad moderna. Pero él ha visto a millones y millones de generaciones como la mía, y miles de veces ha sonreído cuando pensamos así. En ese libro encontramos mucho sobre el concepto de la verdadera educación, por lo tanto, vamos a intentar abordar hoy el tema.

Tenemos nuestros propios experimentos, que llevamos a cabo en nombre de la educación. Por ejemplo, en muchos países tenemos universidades que cada año producen numerosos estudiantes en el mundo en muchas y valiosas ciencias, humanidades y artes. Muchos estudiantes se presentan al mundo en el campo de la física, química, medicina e ingeniería y a través de más de un centenar de ramas de la tecnología, que pertenecen a la vertiente operativa de la educación.

Las universidades están produciendo también estudiantes en la vertiente especulativa de la educación en nombre de los estudiantes de filosofía, de teología y de las diversas ramas de la economía y la política; grandes pensadores que no tienen tiempo para trabajar en el plano práctico y grandes trabajadores que no tienen tiempo para pensar. Los estudiantes vienen al mundo y entran en un campo de competición, en lugar de entrar en un aura de humanidad. La mente se convierte en lo que piensa, y un ser humano se convierte en lo que piensa. Y cuando un ser

humano lanza su nave desde la universidad al universo en términos de competencia, está reduciendo su propia conciencia en términos del comportamiento de la relación comercial y entra en ese grado de autocondicionamiento que ya no le permite ser consciente de la humanidad ni de los valores humanos, ya que solo le permite tener una vida de valores comerciales.

Lamentablemente, muchos de nosotros estamos siendo entrenados en la pérdida de confianza en nosotros mismos, para construir un templo hueco de competencia en el altar del cual solo hay un ídolo de arcilla y materia física, con un gran vacío de esperanza en el sanctasanctórum, que la máquina humana del comportamiento está entrenada para llenar con violencia. El resultado es el conflicto, la batalla y la guerra, y nosotros hemos experimentado dos guerras mundiales y la sangre de la humanidad está hirviendo hacia una tercera guerra mundial. Todavía nos jactamos de llamar a nuestra enseñanza con el nombre sagrado de educación. Por tanto, si queremos abordar a los profesores de las distintas universidades del mundo para que nos salven de esta situación, nos decepcionaremos totalmente, porque ellos mismos se encuentran indefensos, porque no solo no tienen ninguna solución, sino que carecen de la conciencia de la necesidad de encontrar una solución.

De esta forma, nos quedamos sin recursos. Educativa y culturalmente, somos como huérfanos en la calle. En cuanto descubrimos que no obtenemos la solución a través de las universidades y sus profesores, a menos que encontremos una fuente real de información, nos inclinamos a llenar el vacío que hay en nosotros con violencia para afrontar la batalla de la vida a través de la competencia y de vivir alejados de la vida, en vez de vivirla. No podemos negar que muchos de nosotros estamos viviendo para agotar nuestro tiempo lo antes posible, viviendo una vida de asfixia en lugar de vivir la vida con gusto. Por lo tanto, queremos una solución. La solución es un verdadero concepto de educación.

Deberíamos ser capaces de conocer la verdadera forma de educación en la que queremos ser educados primero, para después educar a la generación siguiente. Cuando nosotros mismos somos huérfanos culturales y espirituales en esta Tierra, sin relaciones

humanas, excepto las comerciales, ¿cómo podemos impartir educación a la generación siguiente? Nos da vergüenza enfrentarnos a nuestros propios hijos y nietos, e intentamos salvarnos enviándolos a escuelas, colegios y universidades fuera. Pero las escuelas, los colegios y las universidades también están llenos del mismo tipo de huérfanos culturales, como nosotros. Queremos una solución real. ¿Qué es la verdadera educación? ¿Es la información que le damos al estudiante? Si eso fuera verdad, es más efectivo dar esta información a un ordenador que a un estudiante, porque un ordenador bien equipado, cuando se alimenta adecuadamente, puede guardar la información en su memoria a lo largo de siglos y puede reproducir con una precisión asombrosa.

Por tanto, esto no es lo que la máquina humana quiere. Aquí hay una máquina que es diferente de todas las demás; hay una máquina que vosotros llamáis el ser humano, que tiene todas las potencialidades de las máquinas que él mismo está inventando. Además, contiene otro aspecto que ninguna otra máquina contiene, por moderna y bien equipada que esté, ya que esta incluye al propio inventor. Es un organismo con una organización y con la presencia del propio organizador. Por eso no se espera que el ser humano se subestime comparándose con cualquiera de sus inventos. En cuanto empieza a identificarse con cualquiera de sus inventos, ya está experimentando una caída. Peor es la caída que experimenta cuando atribuye más valor a su invento que a sí mismo.

Conocemos el destino de la persona que valora más su dinero que a sí mismo. Has de lamentar su falta de educación y su falta de sentido común. Cuando una persona honra más su dinero de lo que se honra a sí mismo, honra más su poder que a sí mismo, honra más sus conocimientos que a sí mismo, honra más sus creencias que a sí mismo, honra más sus ideales que a sí mismo, la naturaleza se ríe de esa persona y dice: "Qué tonto es este ser humano".

¿Es de sentido común creer que el cabello que crece en nuestro cuerpo es más valioso que nosotros mismos? Podemos embellecer nuestro cabello, pero solo hasta cierto punto. Pero si un hombre o una mujer se dedican a embellecer su cabello de la mañana a la noche, ¿no hemos de compadecernos de su falta de sentido común? Este es el resultado de no tener educación en su

verdadero sentido; esa es la tendencia de cuidarse más de algo que de nosotros mismos, de atribuir más importancia a cualquier cosa que a la humanidad, de creer que la tecnología que inventamos es más valiosa que la humanidad para la cual se ha inventado esta tecnología, creyendo que nuestros ideales son más valiosos que la humanidad para la cual se han inventado estos ideales. Es esta absoluta falta de sentido común lo que está llevando al ser humano a conflictos y guerras mundiales.

Yo os digo: “Si no creéis en lo que os digo, os mato. Si no seguís la ideología de mi administración, lanzo bombas sobre vuestra ciudad. Esto se debe a que mis conceptos de administración son muy superiores a cualquiera de vosotros”. Esta es la actitud bestial que en la actualidad está guiando la mente del ser humano común. Todos esperan que los otros les sigan. Espero que calces mi número de zapato, porque tiene la talla más grande, olvidando que tus pies también tienen sus propias dimensiones, u obligándote a comprar el sombrero más grande de mi tienda, olvidando que tu cabeza tiene sus propias dimensiones. Y eso es exactamente lo que se llama falta de educación, y estamos casi seguros de que ninguna universidad nos está enseñando educación desde este punto de vista.

Necesitamos urgentemente una universidad con unos profesores que nos enseñen “la ciencia del hombre y el arte de la vida humana”, que nos enseñen la ciencia de la vida y el arte de vivir incluyendo todos los “ismos” y las “ologías” del presente, sin excluir ninguna teoría, porque cada teoría en este mundo incluye una parte pequeña de la verdad. Para el mundo intelectual, la verdad es un gran cuenco de vidrio que está roto, y cada persona lleva una esquirla de este cuenco. Hay una pizca de verdad en la teoría de cada uno de nosotros, pero la pena es que ninguna esquirla sirve para todo el cuenco. Este no puede contener una bebida ni podemos llevárnoslo a los labios porque ha perdido su practicidad o su totalidad.

Ahora queremos que cada una de nuestras universidades presente un hermoso cuenco de vidrio. Un profesor que no solo nos enseñe la tecnología del vidrio, sino que también sea lo suficientemente práctico como para permitirnos preparar nuestros

hermosos cuencos de vidrio con la verdad. En primer lugar, entendamos que la educación actual lo es en nombre de la información y nada más. Se están alimentando volúmenes de libros, y el animalito que es el alumno tiene que comer, comer y comer información. Con una hinchazón de su barriga intelectual y con un día del juicio, que es como él llama al día de los exámenes, que no es mejor que una prueba de memoria, se espera que el estudiante memorice todo el alimento que se le ha dado a su cerebro a través de la información y que luego valide su prueba de memoria y salga con éxito de la prueba. Después está el día del juicio final, llamado la publicación de los resultados del examen.

Pero es igual si el alumno aprueba o suspende los exámenes. Desde el punto de vista de su verdadera vida es igual, y la tensión de su esfuerzo a menudo ha devorado su talento creativo y se ha quedado en el mundo con la impronta de un efecto impresionante en el rostro, para que un hombre de sentido común pueda comprender fácilmente que el pobre chico ha pasado un examen. Al verle la cara o intercambiar algunas palabras con él, uno puede entender muy fácilmente que ha pasado unos exámenes, porque gran parte de la frescura de su mente ha desaparecido.

Así que los Maestros nos recuerdan una vez más los verdaderos valores de la educación. ¿No es de simple sentido común que se nos eduque en la máquina que estamos usando a diario? Si nos dan una máquina y no tenemos el conocimiento técnico de la misma y no recibimos la formación necesaria para utilizarla, ¿qué sucede cuando se entrega una máquina y no se da esta información? Al cabo de poco tiempo la persona volverá con una máquina medio estropeada y con las manos medio dañadas. De esta manera, cuando llegamos a la edad de 40 o 45 años, estaremos usando la máquina según nuestros caprichos y fantasías. No sabemos cuántos vehículos tiene la máquina que llamamos constitución humana.

No sabemos que existen siete planos en ella. Manejamos el vehículo físico sin ser conscientes de que la máquina que lo maneja se llama mente, que la máquina física existe separada de la máquina mental, que el generador electromagnético de energías que llamamos *prana* existe como una tercera máquina, que cada uno de estos

siete vehículos que están en esta constitución tiene fuerzas más sutiles e inteligencias más sutiles que no son visibles a los sentidos ni a la mente, y que cada vehículo tiene en funcionamiento sus propias ruedas y ruedas más pequeñas, sin saber que cada parte del vehículo tiene su tiempo de trabajo y su tiempo de parada.

Estamos trabajando con esta máquina sin saber cuándo ponerla en marcha y cuándo pararla, qué comer y qué no comer, cuándo comer y cuándo no comer, cuándo dormir y cuándo no dormir, cuándo disfrutar del sexo y cuándo no disfrutar del sexo, cómo ganar dinero y cómo no ganar dinero, cómo tener cosas y cómo no tenerlas, cómo utilizarlas y cómo no abusar de las cosas. Desconocemos estos valores y los fundamentos del conocimiento técnico de esta máquina humana. La hemos usado según nuestros propios caprichos y fantasías durante 30, 40 o 45 años, al final de los cuales nos encontramos destrozados física y mentalmente. Buscamos un cuerpo que funcione mejor y una mente que funcione mejor, y buscamos desesperadamente los remedios que los mejoran, los remedios en nombre de las medicinas que temporalmente hacen que la máquina vuelva a funcionar. Este es el resultado de que nos hayan confiado la máquina sin tener sus conocimientos técnicos.

¿No es de sentido común entender que la educación incluye el conocimiento del uso de esta máquina? ¿No es de sentido común creer que, sin esta rama, cualquier rama del conocimiento es inútil? No solo es inútil, sino también peligrosa, porque cuando la naturaleza confía al hombre ciertos secretos y este tiene una mente inmadura, el resultado es la guerra y la autodestrucción. Cuando el ser humano explota y se enfrenta a la energía, cuando el ser humano manipula las fuentes y los recursos de la naturaleza antes de que esté preparado para usarlos, ¿cuál ha sido el doloroso resultado?

Es la competición, la enemistad y la guerra global. Esta ha sido la historia de los repetidos errores desde la época de la Atlántida hasta hoy. No podemos decirnos que somos mejores hasta que estemos en paz en este globo terráqueo; mientras no estemos convencidos de que estamos viviendo sin necesidad del instinto bestial llamado guerra, no podemos decirnos que somos mejores.

La teoría de la evolución es, sin duda, correcta, y el progreso de la humanidad es, sin duda, correcto. Pero hay otro dato que también es correcto: la evolución sigue una trayectoria en forma de espiral, no es una trayectoria lineal; la historia se repite, y hay una ley en la naturaleza a la que llamamos la ley de alternancia.

La ley admite nuevos reclutas en el reino humano desde el reino animal todos los días, y nosotros, los nuevos reclutas, repetimos los mismos errores una y otra vez; en cada generación experimentamos los mismos brotes bestiales de emoción una y otra vez y creamos situaciones terribles que se espera que afrontemos. Esto demuestra que estas situaciones requieren que los nuevos reclutas se limpien diaria y constantemente, que se purifiquen continuamente, que todos los días lleven sus vehículos al túnel de lavado, sin todo lo cual los propietarios de esos vehículos no pueden viajar con comodidad. ¿No es de sentido común que esta ciencia del lavado de autos incluya el verdadero aspecto de la educación, sin el cual cualquier número de “ismos” y “ologías” no sirve de nada, sin el cual cualquier número de universidades es solo una burla, sin el cual cualquier avance en la ciencia no tiene importancia, y sin el cual cualquier avance en la tecnología lleva al ser humano al canibalismo?

Existe una ardiente demanda de entender el verdadero significado de la educación. Donde quiera que haya una demanda, instantáneamente está la respuesta, porque los Maestros están allí esperando. No se pasa a nadie por alto cuando alguien pide la legítima demanda de sabiduría. Los Maestros de Sabiduría esperan y esperan durante periodos de tiempo más largos porque rara vez se les pide sabiduría. Venimos a este mundo en grupos de cientos y miles y decenas de miles como toros y vacas que son llevados a los recintos de la matanza. Mientras los llevan al matadero, observa cómo la vaca o el toro se apartan cuando encuentran hierba verde y fina.

Miles de nosotros estamos en este estado de existencia en esta Tierra, sin tomar conciencia de las limitaciones de este vehículo físico, sin querer recordar que este vehículo tiene un fin en sí mismo. Nacemos, vivimos y morimos desconociendo nuestra propia existencia. A menudo no tenemos tiempo ni ganas de reclamar

sabiduría, la sabiduría que nos hace comprender la estructura de nuestros propios vehículos, físicos y mentales. La sabiduría que nos da la formación para utilizar este vehículo y la sabiduría de lo que necesitamos y que nos permite discriminar entre lo que necesitamos y lo que deseamos, la diferencia entre lo que queremos hacer y lo que se espera que hagamos. Esta sabiduría es necesaria, y miles de nosotros no tenemos tiempo para pedir esta sabiduría, y los Maestros han de esperar a mil y una personas.

Por tanto, una persona entre mil se inclina a pensar en la conciencia de sí misma; y una entre mil que piensa así, entra en la verdadera conciencia de su propia existencia, y una entre miles de los que entran en la conciencia vive una vida plena de su propia conciencia, obtiene maestría sobre sus propios vehículos, obtiene maestría sobre su entorno y ejerce su influencia positiva en el entorno, reduciendo la oscuridad de la negatividad de su entorno con la luz del positivismo que transmite. Por eso es rara la persona que transmite luz en términos de positivismo, y esta persona es la que puede transmitir una verdadera educación.

Debería llegar un momento en que el hombre exigiera la verdadera sabiduría de los Maestros y en que se iniciara la verdadera educación en las escuelas, institutos y universidades, la educación que ilumina al estudiante sobre sí mismo. La verdadera psicología en su sentido positivo, porque la psicología actual, con todos los debidos respetos, es absolutamente inútil para la humanidad. Disculpádmeme si estoy haciendo una declaración apresurada. Estoy tan al día de la psicología moderna como cualquier profesor de psicología, pero la rama moderna de la psicología todavía es solo una ciencia que analiza problemas sin encontrar soluciones. Tenemos una ciencia maravillosa que nos permite analizar todos nuestros problemas. A eso lo llamamos psicología moderna. Si no duermo, el psicólogo puede explicar maravillosamente por qué no duermo. Pero al mismo tiempo, no tiene ninguna solución que ofrecer.

Por tanto, desde un estado educativo tan especulativo, entremos en el aspecto operativo de la educación, en la verdadera ciencia de la masonería que construye templos reales, en lugar de construir el templo hueco del secreto sin nada en su interior. Por

lo tanto, aumentemos el número de masones operativos, en lugar de los masones especulativos. Empecemos a trabajar con ladrillo y cemento, en lugar de formas de pensamiento. No creemos formas de pensamiento negativo, entrando en el psiquismo. Empecemos a afrontar los hechos con optimismo positivo. Tengamos el coraje y el optimismo de aprender la ciencia del hombre, que incluye la ciencia del yoga y su psicología, que incluye la sabiduría de los siete rayos y su aplicación en varios campos de actividad, que incluye la ciencia de la salud y el mantenimiento de la salud, en lugar de la exclusiva ciencia de la enfermedad y la enfermedad que mata.

Desafortunadamente, la ciencia médica moderna es una ciencia de la enfermedad y una ciencia del proceso de matar enfermedades, y nunca incluye la ciencia de la salud ni cómo mantenerla. Está haciendo que el médico sea inevitable y que la medicina sea un mal necesario, está educando cada vez más en la adicción a la medicina y al médico. Queremos una ciencia de la salud, y no una ciencia de la enfermedad y sus muertes. Nos hemos cansado de la ciencia de la enfermedad y el índice de nuestra salud se ha deteriorado hasta un grado terrible.

Entremos en nuevas dimensiones que son realmente positivas, aprendamos a respirar más aire fresco de sabiduría. Aprendamos a exponernos a más Sol por la mañana. Aprendamos a disfrutar más del ocio, mientras hacemos más trabajo del que estamos haciendo ahora. Conozcamos el arte de vivir, más que la industria del vivir. Conozcamos el arte de vivir activamente, en lugar de vivir ocupados. Conozcamos la educación que nos mantiene jóvenes y activos, independientemente de la edad, esa sabiduría que nos mantiene activos hasta el último momento de la vida física, en lugar de vivir como un paciente crónico.

Que recibamos una educación que nos mantenga con buena salud. Que el estudiante comprenda que la salud es una disposición y que sea educado en la actitud adecuada de la vida y dé importancia a los temas esenciales en los que ha de ser educado; por ejemplo, la sabiduría de las diversas artesanías y su uso económico y ecológico en la vida. La economía que le obliga a no hacer un mal uso de los recursos naturales; a no explotar lo que se le ha dado gratis; a no explotar el uso de su

propio cuerpo, que le ha dado la naturaleza; a no explotar su propia sed, hambre y sexo, que se le han dado para su beneficio y disfrute.

Que el estudiante se forme en la verdadera ciencia de la administración, que lo convierte en un verdadero creador de pequeños estados, un creador de autosuficiencia. Le hace crear grupos que son autosuficientes y le hace construir una red con estos grupos y le hace experimentar el verdadero gusto de lo que llamamos la buena voluntad mundial, en lugar de teorizar sobre la buena voluntad y solo usar su nombre.

¿Hay algo de dulzura en popularizar el nombre del azúcar? Del mismo modo, no hay dulzura en popularizar demasiado el nombre de la buena voluntad mundial. Vivamos una vida de buena voluntad mundial e impulsemos el aumento del número de personas que viven una vida de buena voluntad mundial. Para ello, capacitemos al estudiante en la vida cívica y la ciencia cívica. Una ciencia del civismo, de la ética, de la vida espiritual y un procedimiento práctico de la relación correcta.

Que sean estos los contenidos principales de lo que llamamos educación. A menos que empecemos a vivir la vida confiando en nosotros mismos, que empecemos a vivir una vida de fe y creencia en los demás, no podemos presumir de tener una educación. Sin tener una fe esencial en la bondad de la humanidad, ¿cómo podemos decir que tenemos una educación?

Cuando vivimos una vida con expectativas negativas de un mañana horrible, ¿cómo podemos considerar que tenemos una educación? Que se enseñe y practique la ciencia del alineamiento. Observa cómo el estudiante se forma en el uso de los ordenadores, de los microscopios y telescopios avanzados, y en el uso de las cámaras sofisticadas. Si una cámara, un microscopio o un telescopio requieren tanto entrenamiento, ¿cuál debería ser la precisión e intensidad del entrenamiento necesario para utilizar el instrumento que incluye el cuerpo físico, la fuerza vital con todos los centros de energía, la actividad de los cinco sentidos y sus órganos, la relación de la mente con los cinco sentidos y los órganos y sus relaciones con lo que llamamos discriminación, que nos permite hacer un uso positivo del instrumento?

Con una formación de laboratorio, lo que llamamos la disciplina del sendero óctuple del yoga de Patanjali, se nos da cómo no comportarnos mal con nuestra comida y bebida, con el trabajo y el ocio, con el esfuerzo y el descanso, con el sexo, con nuestros amigos y vecinos, con la familia y los parientes y con los compañeros de la oficina y del club. Así que el entrenamiento necesario para utilizar mejor estos aspectos, para no hacer un mal uso o un exceso o desuso de estos aspectos, es lo que se denomina la ciencia del alineamiento de la máquina humana.

Esto es lo que se requiere para centrar la atención en el instrumento, para sintonizarlo con la sociedad, con el estado, el gobierno, la nación, con otras naciones, y para capacitarlo para vivir una vida internacional. Esta es la verdadera educación, y sin un verdadero espíritu nacional e internacional, no podemos recibir ninguna educación, y sin un verdadero espíritu nacional, nunca podremos soñar con un espíritu internacional.

Un hombre que no puede entrenarse en la idoneidad de su propia pequeña familia, un esposo que no está capacitado para comprender a su esposa, una esposa a quien no le agrada comprender a su esposo, una pareja que no tiene la madurez necesaria para comprender a su hijo y un hijo que no puede encajar con los padres en el hogar, ¿cómo pueden estas personas encajar en la familia llamada sociedad? ¿Cómo pueden encajar en una nación esas criaturas culturalmente desagradables, y cómo podemos soñar con estas personas que presumen de internacionalismo? Una persona que es un fracaso con su vecino, que no tiene una relación adecuada con su jefe, su colega o su subordinado, internacionalmente puede ser un microbio humano que se come a la sociedad y que nunca podrá llevar una vida positiva de internacionalismo.

Este es el aspecto inevitable de la educación en la edad moderna. No es lo que aprendimos, no es cuánto hemos aprendido, no es cuántas ramas de la tecnología hemos aprendido, no es cuántos idiomas podemos hablar o escribir, no es cuántos países hemos visitado, sino cómo nos comportamos con los demás y con nosotros mismos. Esto es lo que se puede llamar educación, sin lo cual, por mucho conocimiento que tengamos, no puede llamarse educación.

A alguien que es un gran erudito no siempre se le puede llamar una persona educada. En las escrituras sagradas antiguas se compara a una persona así con un burro que lleva bolsas de azúcar. El burro solo conoce el peso de las bolsas, pero no la dulzura del azúcar.

Por lo tanto, quien conoce el peso y la pesadez de los fardos de información no necesita esencialmente ser educado. Si uno posee una feliz disposición de vivir felizmente y hacer que los demás vivan felices, se le puede llamar educado; de lo contrario, no. Este ha de ser el test de educación. Una educación en los valores eternos y en la eternidad es lo que llamamos la edad moderna. Volvámonos, pues, hacia la única universidad, a la que llamamos el universo, y entremos en el aula que llamamos la sociedad humana y busquemos a los profesores de nuestra universidad, que son los Maestros de Sabiduría, y actualmente tenemos al gran profesor, al profesor universitario de este universo, al que llamamos el Maestro Tibetano.

Escuchemos bien sus lecciones y conservemos la frescura de las lecciones y pasémoslas a la posteridad, sin entrar en la previsible cristalización.

Pregunta: ¿Podemos acercarnos a Dios a través de la adaptabilidad?

Respuesta: El criterio es de aptitud, no de adaptabilidad. Lo que se requiere es la aptitud, adaptarse sin aptitud no es deseable. Por ejemplo, hemos de estar preparados para hacer lo que otros necesiten, y no lo que otros quieren que hagamos. Os sugiero que penséis en ello, y si nadie lo sabe, también podemos preguntarle a una tercera persona.

Si alguien cree que Dios existe de forma distinta a la de la humanidad, perdonadme, prefiero la humanidad a Dios. Eso es lo que yo entiendo de las enseñanzas de Djwal Khul. En su sentido abstracto, Dios no existe en absoluto. El Dios de la expresión proviene del Dios del trasfondo, y dado que todos existimos como expresiones en esta creación, mostremos nuestra devoción a Dios, que se ha expresado en forma de la humanidad, y cumplamos

con nuestros deberes para con la humanidad antes de empezar a hablar de Dios, del Dios absoluto o del trasfondo.

Hasta entonces Dios nunca nos hará sentir su presencia, porque es un tipo pícaro, más inteligente que los seres humanos. Dios derrama su gracia cualquier día solo sobre aquellos que se preocuparon por Dios en forma de seres humanos, de la misma forma que el Sol derrama sus rayos solo sobre quienes le abren la ventana. Por tanto, hablar de la humanidad con adoración es lo mismo que hablar y hablar de Dios; ignorar a la humanidad es escapismo, y Buddha el Señor nos advirtió de este aspecto, por lo cual fue llamado ateo.

Gracias a todos.

El numero 8 representa la conciencia de Krishna o de Cristo. Los tópicos seleccionados están tan claros como el cristal.

El Maestro EK insistía en adquirir el conocimiento de la vida en preferencia al conocimiento de la muerte. Su dicho preferido era: “Aquellos que viven bien también parten bien”. Él creía en el arte de vivir mucho más que en el arte de morir. Su forma de abordar la vida era tan fresca como lo era él.

Los temas son de gran interés para los buscadores de la verdad. El Maestro da un nuevo enfoque al cuerpo etérico, el ritmo y los rituales, el simbolismo de los triángulos y otras conferencias.

El Maestro EK tiene una forma inimitable de presentar las diversas dimensiones de la sabiduría. La enseñanza lleva la fragancia de la frescura y atrae tanto a los oyentes como a los lectores.

ISBN 978-84-18485-45-9



9 788418 485459 >